Consejos Proféticos Sobre El Carácter Noble

Adoptar Características Positivas Conduce a la Tranquilidad

Consejos Proféticos Sobre El Carácter Noble

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Consejos proféticos sobre el carácter noble

Segunda edicion. 8 de febrero de 2024.

Copyright © 2024 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Agradecimientos

Notas del compilador

Introducción

Consejos proféticos sobre el carácter noble

Sinceridad

Perfeccionando el Islam

Controlar la ira

Ser firme

Amor por los demás

Asesoramiento Integral

Excelencia de la fe

Como vivir

Acciones justas

Oponerse al mal

Niveles de recuerdo

Las oraciones conducen al paraíso

Obteniendo recompensa

Gasto puro

Cumple tu mitad

Un cuerpo

Guiando a otros

Razones para el matrimonio

Igualdad

verdadera esperanza

Dos partes del éxito

Aumento o pérdida

Moderación en los asuntos mundanos

Buenas bendiciones mundanas

Mandando el bien y prohibiendo el mal

Dieta equilibrada

Bendecido en todas las situaciones

Obtener el bien

Priorizar correctamente

Si solo

Santidad

La verdad

verdaderamente rico

Carácter sublime

Miedo por la nación

Salvación

Sombra de un árbol

La sombra de Allah, el Exaltado

Verdadero musulmán y creyente

Mal caracter

Confiando en Allah, el Exaltado

Obtener el perdón

Tratar con Allah, el Altísimo y el pueblo

Compañeros

Evite la oscuridad

Modales proféticos

La calidad es importante

Verdadera justicia

Ganando aumento

Amar a Allah, el Exaltado

Verdadera independencia

Asuntos financieros

La vida es un espejo

Bendiciones en riqueza y vida

Recompensa fácil

Vecinos

Visitando el paraíso

Pensar positivamente

Reuniones públicas

La clave de todo mal

Verdadera nobleza

Dos partes de la gratitud

Destrucción de escrituras

Corrupción

Mandar correctamente

Preguntas

El orgullo

Religión de la facilidad

Conocimiento verdadero

verdadera modestia

Actuar correctamente

Obtener el amor de Allah, el Exaltado y el Pueblo

Discutiendo

Difundir chismes

Bajo tu cuidado

El mundo reunido

Mirando a los demás

Juzgar acciones

verdadera paciencia

Derechos de los musulmanes

Abandonando a los demás

Garantía del paraíso

Entrando al paraíso

Siguiendo el Sagrado Corán

Mejor que la adoración

Cinco preguntas

Dejando el bien atrás

¿Qué está maldito?

Mejores y peores lugares

Uno de nosotros

Manteniendo las bendiciones

esclavos del mundo

Un buen final

La caridad es una sombra

Bendiciones Divinas y Apoyo

Unirse a los justos

El mejor humano

Calumnias y calumnias

Camino seguro al paraíso

Una escritura especial

El Siervo de Allah, el Exaltado, ama

Bromas

Falsos juramentos

Buen comportamiento

La verdadera peregrinación

Convertirse en el mejor

Medios para la salvación

Pensando las cosas detenidamente

Apresúrate a actuar

Todas las dificultades

Nunca lleno

los afortunados

Buenas nuevas

Avenidas del bien

Nunca engañado dos veces

Asesoría financiera

Paraíso e infierno

El más virtuoso

Prisión y paraíso

Acercandose

Gota y un océano

Tu estado

Riqueza real

Volverse piadoso

Una Vida sencilla

Gastar según los medios

Trabajando para el más allá

Importancia de ganar riqueza

Estableciendo la creencia

Esencia de adoración

Tranquilidad y buenas nuevas

Estado de las cosas mundanas

tomando venganza

Adhiérase a la verdadera guía

Un corazón limpio

Perfeccionando la fe

Recompensa protectora

Tiempos de duelo

El Islam no es una carga

ser gentil

Los rasgos de un creyente

Cercanía del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él

Haciendo negocios

Dudoso e ilegal

Excluyendo a otros

Lo más alejado del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él

Aguantando

Elogios excesivos

Conversaciones privadas

Jardín o hoyo

Amar

Los creyentes son espejos

Protegiéndote a ti mismo

Paraíso sin cuentas

Consolar a los demás

Satisfaga sus necesidades

Evitar a la gente

Oír y hablar

Purificando el corazón

Difundiendo la paz

Contabilidad estricta

Purificación Total

¿Qué es sagrado?

Actuando ahora

Mejor conducta

Un regalo virtuoso

Buen gasto

Los superiores

La fuerza de la nación

El siguiente paso

Rasgos a evitar

Belleza verdadera

Los amigos del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él

Las preguntas

Conociendo los nombres de Allah, el Exaltado

Enviar adelante o dejar atrás

Unidad

Compañía de Allah, el Exaltado

Dos bendiciones

Antojos

Hechos importantes

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Otros medios de ShaykhPod

Agradecimientos

Todas las alabanzas son para Allah, el Exaltado, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, Todopoderoso, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusto tribunal y le permita testificar a nuestro favor en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones y paz infinitas para el Santo Profeta Muhammad, su bendita familia y sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen; sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivo responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de fallas y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Podríamos haber tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que llamen nuestra atención sobre ellos. Invitamos sinceramente a hacer sugerencias constructivas a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

El siguiente es un breve comentario sobre algunos de los Hadiths del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que analizan algunas buenas características que los musulmanes deben adoptar y algunas malas características que deben evitar para lograr un carácter noble.

Adoptar características positivas conduce a la tranquilidad.

Según el Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el carácter noble. Es una de las cualidades del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) que Allah, Altísimo, elogió en el capítulo 68 Al Qalam, versículo 4 del Sagrado Corán:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes obtener y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para lograr un carácter noble.

Consejos proféticos sobre el carácter noble

Sinceridad

En un Hadiz encontrado en el Sahih Muslim número 196, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam es sinceridad hacia: Allah, el Exaltado, Su libro, es decir, el Sagrado Corán, al Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él). y bendiciones sean con él, a los líderes de la sociedad y al público en general.

La sinceridad hacia Allah, el Exaltado, incluye el cumplimiento de todos los deberes que Él ha encomendado en forma de órdenes y prohibiciones, únicamente para Su complacencia. Como lo confirma un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1, todos serán juzgados por su intención. Entonces, si uno no es sincero con Allah, el Altísimo, al realizar buenas obras no obtendrá ninguna recompensa en este mundo ni en el próximo. De hecho, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, a aquellos que realizaron actos poco sinceros se les dirá en el Día del Juicio que busquen su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Capítulo 98 Al Bayyinah, versículo 5.

"Y no se les ordenó excepto adorar a Allah, [siendo] sinceros con Él en la religión..."

Si uno es negligente en el cumplimiento de sus deberes hacia Allah, el Altísimo, demuestra una falta de sinceridad. Por lo tanto, deben arrepentirse sinceramente y luchar por cumplirlas todas. Es importante tener en cuenta que Allah, Altísimo, nunca carga a nadie con deberes que no podemos realizar o realizar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Ser sincero con Allah, Altísimo, significa que uno siempre debe elegir Su placer por encima del placer de uno mismo y de los demás. Un musulmán siempre debe dar prioridad a aquellas acciones que son por la causa de Allah, Todopoderoso, sobre todo lo demás. Uno debe amar a los demás y desagradar sus pecados por la causa de Allah, Todopoderoso, y no por sus propios deseos. Cuando ayudan a otros o se niegan a cometer pecados, debe ser por la causa de Allah, Altísimo. Quien adopta esta mentalidad ha perfeccionado su fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

Un aspecto de ser sincero con Allah, Altísimo, es confiar en que Sus decretos y decisiones son las mejores para las personas involucradas, incluso si la sabiduría detrás de Sus decretos no es obvia para las personas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Estar satisfecho únicamente con los decretos que se adaptan a los propios deseos y enfadarse con los decretos que contradicen los propios deseos es una clara falta de sinceridad hacia Allah, Altísimo. Quien mantiene una obediencia sincera a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), en cada situación y estado, es verdaderamente el sincero.

La sinceridad hacia el Sagrado Corán incluye tener un profundo respeto y amor por las palabras de Allah, el Exaltado. Esta sinceridad se prueba cuando uno cumple los tres aspectos del Sagrado Corán. La primera es recitarlo correcta y regularmente. El segundo es comprender sus enseñanzas a través de una fuente y un maestro confiable. El aspecto final es actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán con el objetivo de complacer a Allah, el Altísimo. El musulmán sincero da prioridad a actuar según sus enseñanzas sobre sus deseos que contradicen el Sagrado Corán. Modelar el carácter de uno según el Sagrado Corán es un signo de verdadera sinceridad hacia el libro de Allah, el Exaltado. Esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1342. Un aspecto de ser sincero con el Sagrado Corán es acercarse a él con la sincera intención de comprenderlo y actuar en consecuencia, independientemente de si el Sagrado Corán contradice los deseos de uno. Quien elige alegremente qué órdenes, prohibiciones y consejos seguir e ignorar basándose en sus caprichos ha adoptado una falta de sinceridad hacia ello y, por lo tanto, no se beneficiará verdaderamente de su guía. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

Finalmente, es importante entender que aunque el Sagrado Corán es una cura para los problemas mundanos, un musulmán no debería usarlo sólo para este propósito. Es decir, no sólo deben recitarlo para solucionar sus problemas mundanos, tratando el Sagrado Corán como una herramienta que se retira durante una dificultad y luego se vuelve a colocar en una caja de herramientas. La función principal del Sagrado Corán es guiarnos al más allá de forma segura. Descuidar esta función principal y utilizarla únicamente para solucionar los problemas mundanos no es correcto, ya que contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Es como quien compra un coche con muchos accesorios diferentes pero no tiene motor. Comportarse de esta manera es mostrar falta de sinceridad hacia él.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es la sinceridad hacia el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye esforzarse por adquirir conocimientos para actuar según sus tradiciones. Estas tradiciones incluyen las relacionadas con Allah, el Exaltado, en forma de adoración y su carácter noble y bendito hacia la creación. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y de hecho, usted tiene un gran carácter moral."

Incluye aceptar sus órdenes y prohibiciones en todo momento. Allah, Todopoderoso, ha hecho de esto un deber. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 7:

"...Y todo lo que el Mensajero os ha dado - tomad; y lo que os ha prohibido - absteneos de..."

La sinceridad incluye dar prioridad a sus tradiciones sobre las acciones de cualquier otra persona, ya que todos los caminos hacia Allah, el Exaltado, están cerrados excepto el camino del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muḥammad , que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."”

Hay que amar a todos aquellos que lo apoyaron durante su vida y después de su fallecimiento, ya sean de su familia o de sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos. Apoyar a quienes caminan por su camino y enseñan sus tradiciones es un deber de quienes desean ser sinceros con él. La sinceridad también incluye amar a quienes lo aman y desagradar a quienes lo critican , independientemente de la relación que uno tenga con estas personas. Todo esto se resume en un solo Hadiz encontrado en Sahih Bukhari,

número 16. Advierte que una persona no puede tener fe verdadera hasta que ame a Allah, el Exaltado, y al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, más que a todo el mundo. creación. Este amor debe demostrarse a través de acciones, no sólo de palabras. Es un aspecto de ser sincero con él respetarlo, amarlo y prácticamente seguirlo. Pero esto no es posible sin conocer su bendita vida y sus enseñanzas. ¿Cómo se puede respetar, amar y seguir a alguien que ni siquiera conoce? El que dice amarlo y respetarlo pero prácticamente no lo sigue no es sincero en su afirmación.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal en discusión es ser sincero con los líderes de la comunidad e incluye mostrar sinceridad con los líderes y maestros religiosos. Esto incluye ofrecerles amablemente el mejor asesoramiento y apoyarles en sus buenas decisiones mediante cualquier medio necesario, como ayuda económica o física. Según un Hadiz encontrado en Muwatta del Imam Malik, libro número 56, Hadiz número 20, cumplir con este deber agrada a Allah, el Exaltado. Capítulo 4 An Nisa, versículo 59:

"Oh vosotros que habéis creído, obedeced a Allah y obedeced al Mensajero y a aquellos que tienen autoridad entre vosotros..."

Esto deja claro que es un deber obedecer a los líderes de la sociedad. Pero es importante señalar que esta obediencia es un deber siempre que uno no desobedezca a Allah, el Altísimo. No hay obediencia a la creación si conduce a la desobediencia al Creador. En casos como este, se debe evitar rebelarse contra los líderes, ya que sólo conduce al daño de personas inocentes. En cambio, a los líderes se les debe aconsejar amablemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las

enseñanzas del Islam. Se debe aconsejar a los demás que actúen en consecuencia y suplicar siempre a los líderes que permanezcan en el camino correcto. Si los líderes se mantienen ecuánimes, el público en general también lo seguirá siendo.

Engañar a los dirigentes es señal de hipocresía, que hay que evitar en todo momento. La sinceridad también incluye esforzarse por obedecerlos en asuntos que unen a la sociedad en el bien y advertir contra cualquier cosa que cause perturbaciones en la sociedad. No hay lealtad ciega a los líderes en el Islam, sólo obediencia a ellos en las cosas que agradan a Allah, el Exaltado.

Lo último que se menciona en el Hadiz principal que se analiza es la sinceridad hacia el público en general. Esto incluye desear lo mejor para ellos en todo momento y demostrarlo a través de palabras y acciones. Incluye aconsejar a los demás que hagan el bien, prohibirles el mal, ser misericordiosos y amables con los demás en todo momento. Esto se puede resumir en un solo hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 170. Advierte que uno no puede ser un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que desea para sí mismo.

Ser sincero con las personas es tan importante que según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 57, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) colocó este deber junto al de establecer la oración obligatoria y la donación de la caridad obligatoria. Sólo de este Hadiz se puede entender su importancia, ya que se le han asignado dos deberes vitales y obligatorios.

Es parte de la sinceridad hacia las personas que uno se sienta complacido cuando están felices y tristes cuando están afligidos, siempre y cuando su actitud no contradiga las enseñanzas del Islam. Un alto nivel de sinceridad incluye llegar a límites extremos para mejorar la vida de los demás, incluso si esto le pone a uno mismo en dificultades. Por ejemplo, uno puede sacrificar la compra de ciertas cosas para donar la riqueza a los necesitados. Desear y esforzarse por unir siempre a las personas en el bien es parte de la sinceridad hacia los demás. Mientras que dividir a los demás es una característica del Diablo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 53:

"…Satanás ciertamente busca sembrar discordia entre ellos…"

Una manera de unir a las personas es velar las faltas de los demás y aconsejarles en privado contra los pecados. Quien actúe de esta manera verá sus pecados velados por Allah, Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1426. Siempre que sea posible, uno debe aconsejar y enseñar los aspectos de la religión y los aspectos importantes del mundo a los demás para que tanto su vida mundana como la religiosa mejoren. Una prueba de la sinceridad de uno hacia los demás es que los apoyan en su ausencia, por ejemplo, de las calumnias de los demás. Dar la espalda a los demás y preocuparse sólo por uno mismo no es la actitud de un musulmán. De hecho, así es como se comportan la mayoría de los animales. Incluso si uno no puede cambiar toda la sociedad, aún puede ser sincero al ayudar a quienes están en su vida, como sus familiares y amigos. En pocas palabras, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate. Capítulo 28 Al Qasas, versículo 77:

“…Y haced el bien como Allah os ha hecho bien…”

Un aspecto de ser sincero con los demás es ayudarlos para complacer a Allah, Altísimo. No se debe desear la gratitud de la gente, ya que esto destruye la recompensa y es una clara falta de sinceridad hacia Allah, el Exaltado, y el pueblo.

Perfeccionando el Islam

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2317, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que un musulmán no puede hacer que su Islam sea excelente hasta que evite las cosas que no le conciernen.

Este Hadiz contiene un consejo integral que debe aplicarse a todos los aspectos de la vida. Incluye el habla de una persona, así como sus otras acciones físicas. Significa que un musulmán que desea perfeccionar su fe debe evitar, mediante palabras y acciones, aquellas cosas que no le conciernen. Y en cambio deben ocuparse de aquellas cosas que sí lo hacen. Uno debe tomar muy en serio las cosas que les conciernen y esforzarse por cumplir con las responsabilidades que los acompañan, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, únicamente para complacer a Allah, el Altísimo. Es importante señalar que uno no estaría perfeccionando su fe si evitara las cosas según sus propios pensamientos o deseos. Pero aquel que perfecciona su fe evita las cosas que el Islam ha aconsejado evitar. Es decir, uno debe esforzarse por cumplir con todos sus deberes, evitar todos los pecados y las cosas que no gustan en el Islam e incluso evitar el uso excesivo de cosas legales innecesarias. Lograr esta excelencia es una característica de la excelencia de la fe mencionada en un Hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 99. Esto es cuando uno actúa y adora a Allah, el Exaltado, como si pudiera observarlo o al menos llegar a ser plenamente consciente de Allah. , el Exaltado, observando cada uno de sus pensamientos y acciones. Ser consciente de esta vigilancia divina animará al musulmán a abstenerse siempre de pecados y apresurarse a realizar obras de justicia. Quien no evita las cosas que no le conciernen no alcanzará este nivel de excelencia.

Un aspecto importante a la hora de evitar las cosas que no conciernen a una persona está relacionado con el habla. La mayoría de los pecados ocurren cuando una persona pronuncia palabras que no le conciernen, como calumnias y calumnias. La definición de charla vana es cuando una persona pronuncia palabras que pueden no ser pecaminosas pero que son inútiles y, por lo tanto, no les conciernen. Como se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2408, Allah, el Exaltado, odia el discurso vano. Innumerables discusiones, peleas e incluso daños físicos se han producido simplemente porque alguien habló de algo que no le concernía. Muchas familias se han dividido; Muchos matrimonios han terminado porque alguien no se ocupaba de sus asuntos. Es por eso que Allah, Altísimo, ha aconsejado en el Sagrado Corán los diferentes tipos de discurso útil de los que la gente debería preocuparse. Capítulo 4 An Nisa, versículo 114:

"No hay nada bueno en gran parte de su conversación privada, excepto aquellos que recomiendan la caridad o lo correcto o la conciliación entre las personas. Y a quien busque la aprobación de Allah le daremos una gran recompensa".

De hecho, pronunciar palabras que no son de interés para una persona será la razón principal por la que la gente entrará al infierno. Esto ha sido indicado en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2616. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2412, que todo discurso será contado. contra una persona a menos que esté relacionado con aconsejar el bien, prohibir el mal o recordar a Allah, el Exaltado. Esto significa que todas las demás formas de expresión no son asunto de la persona, ya que no la beneficiarán. Es importante señalar que aconsejar el bien abarca todo lo

que sea beneficioso en la vida mundana y religiosa de uno, como su ocupación.

Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por evitar las cosas que no les conciernen mediante palabras y acciones para que puedan perfeccionar su fe. En pocas palabras, quien dedica tiempo a las cosas que no le conciernen, fracasará en las cosas que sí le conciernen. Y el que se ocupa de las cosas que le conciernen, no encontrará tiempo para dedicarlo a las cosas que no le conciernen. Es decir, lograrán el éxito gracias a la misericordia de Allah, Todopoderoso, en ambos mundos.

Finalmente, aquel que se ocupa de las cosas que le conciernen completará todas las cosas útiles mundanas y religiosas de las que es responsable y, por tanto, obtendrá tranquilidad. Una de las principales fuentes de estrés es cuando uno se ocupa de cosas que no le conciernen, ya que le impide cumplir con sus responsabilidades mundanas y religiosas. Comportarse de la manera correcta le permitirá completar sus importantes responsabilidades y, al mismo tiempo, garantizará que tenga suficiente tiempo libre para relajarse y hacer las cosas que disfruta.

Controlar la ira

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6116, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a la persona que no se enojara.

En realidad, este Hadiz no significa que una persona nunca deba enojarse, ya que la ira es una característica innata que incluso se encuentra en los Santos Profetas (la paz sea con ellos). De hecho, en algunos casos raros, la ira puede ser útil, como en defensa propia. Este Hadiz en realidad significa que una persona debe controlar su ira para que no la lleve a la desobediencia a Allah, el Altísimo, algo demostrado perfectamente por los Santos Profetas (la paz sea con ellos).

Además, este Hadiz muestra que la ira puede conducir a muchos males y controlarla conduce a mucho bien.

En primer lugar, este consejo es una orden para adoptar todas las buenas características que animarán a uno a controlar su ira, como la paciencia.

Este Hadiz también indica que una persona no debe actuar de acuerdo con su ira. Más bien, deberían luchar consigo mismos para controlarlo y que no les lleve al pecado. Controlar la ira por la causa de Allah,

Todopoderoso, es una gran acción y conduce al amor divino. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 134:

"...que refrenan la ira y que perdonan a la gente - y Allah ama a los que hacen el bien."

Hay muchas enseñanzas dentro del Islam que alientan a los musulmanes a controlar su ira. Por ejemplo, como la ira está vinculada e inspirada por el Diablo, un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3282, aconseja que una persona enojada debe buscar refugio en Allah, el Exaltado, del Diablo.

En un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2191, se le ha aconsejado a un musulmán enojado que se aferre al suelo. Esto podría significar que deberían postrarse en la Tierra hasta que se calmen. De hecho, cuanto más uno adopta una posición corporal inactiva, menos posibilidades hay de que arremeta con ira. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4782. Actuar según este consejo permite a uno aprisionar su ira dentro de sí mismo hasta que pase para que no afecte negativamente a los demás.

Un musulmán enojado debe seguir el consejo dado en el Hadiz que se encuentra en Sunan Abu Dawud, número 4784. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó al musulmán enojado que realizara la ablución. Esto se debe a que el agua contrarresta la característica innata de la ira, es decir, el calor. Si

luego uno ofrece oración, esto le ayudará a controlar aún más su ira y le conducirá a una gran recompensa.

Los consejos discutidos hasta ahora ayudan a un musulmán enojado a controlar sus acciones físicas. Para controlar el habla es mejor abstenerse de hablar cuando se está enojado. Desafortunadamente, las palabras a menudo pueden tener un efecto más duradero en los demás que las acciones físicas. Innumerables relaciones se han fracturado y roto debido a palabras dichas con ira. Este comportamiento a menudo conduce también a otros pecados y crímenes. Es importante que un musulmán tenga en cuenta el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3970, que advierte que sólo se necesita una sola palabra maligna para hacer que una persona se sumerja en el infierno en el Día del Juicio.

Controlar la ira es una gran virtud y quien domina esto ha sido descrito por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) como una persona fuerte en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6114. De hecho, el que traga su ira por la causa de Allah, el Altísimo, es decir, no cometen ningún pecado debido a su ira, tendrán su corazón lleno de paz y fe verdadera. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4778. Esta es una característica del corazón sano que se menciona en el Sagrado Corán. Es el único corazón al que se le concederá seguridad en el Día del Juicio. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

“El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano."

Como se mencionó anteriormente, la ira dentro de ciertos límites puede resultar útil. Debe usarse para repeler el daño a uno mismo, a la fe y a las posesiones que, si se hace correctamente, según las enseñanzas del Islam, se cuenta como ira por la causa de Allah, el Exaltado. Este era el estado del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, quien nunca se enojó por sus propios deseos. Sólo se enojó por la causa de Allah, el Exaltado, lo cual se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6050. El carácter del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, era el Sagrado Corán, que ha sido aconseja en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1739. Esto significa que estaría complacido con lo que le agradaba y enojado con aquello con lo que estaba enojado. Además, odiar por la causa de Allah, Todopoderoso, es un aspecto del perfeccionamiento de la fe. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. La raíz del odio es la ira. Esto deja claro que el Islam no ordena abolir la ira, ya que esto no es realmente posible de lograr, sino que les enseña a controlarla dentro de los límites del Islam.

Es importante señalar que enojarse sólo por la causa de Allah, el Exaltado, es digno de alabanza, pero si esta ira hace que uno exceda los límites, entonces se vuelve censurable. Es absolutamente vital que uno controle su ira de acuerdo con las enseñanzas del Islam, incluso cuando esté enojado por la causa de Allah, el Exaltado. Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4901, advierte sobre un devoto que airadamente afirmó que Allah, el Exaltado, no perdonaría a una persona pecadora específica. Como resultado, este adorador será enviado al infierno mientras que el pecador será perdonado en el Día del Juicio.

Los orígenes del mal consisten en cuatro cosas: no controlar el propio deseo, el miedo, los malos apetitos y la ira. Por lo tanto, quien acepte el consejo de este Hadiz eliminará una cuarta parte del mal de su carácter y de su vida.

Para concluir, es vital que los musulmanes controlen su ira para que no los lleve a actuar o hablar de una manera que los lleve a un gran arrepentimiento tanto en este mundo como en el próximo.

Ser firme

En un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 159, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dio un consejo breve pero de gran alcance. Aconsejó a la gente que declarara sinceramente su creencia en Allah, el Exaltado, y luego se mantuviera firme en ella.

Permanecer firmes en la fe significa que uno debe esforzarse en la obediencia sincera a Allah, Todopoderoso, en todos los aspectos de su vida. Consiste en cumplir los mandamientos de Allah, el Altísimo, que se relacionan con Él, como los ayunos obligatorios y los que se relacionan con las personas, como tratar a los demás con amabilidad. Incluye abstenerse de todas las prohibiciones del Islam que afectan a una persona y Allah, el Exaltado, y aquellas que involucran a otros. Un musulmán también debe afrontar el destino con paciencia, creyendo verdaderamente que Allah, el Exaltado, elige lo mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Finalmente, implica cumplir estos aspectos según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

"Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."”

La firmeza puede incluir abstenerse de ambos tipos de politeísmo. El tipo principal es cuando uno adora a algo que no es Allah, el Exaltado. El tipo menor es cuando uno realiza buenas acciones que no sean por Allah, el Exaltado, como por ejemplo alardear. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3989. Por lo tanto, un aspecto de la firmeza es actuar siempre por la causa de Allah, el Exaltado.

Incluye obedecer a Allah, el Exaltado, en todo momento y abstenerse de elegir cuándo y qué enseñanzas islámicas uno seguirá de acuerdo con sus deseos.

La firmeza incluye obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, en lugar de obedecer y complacerse a uno mismo o a los demás. Si un musulmán desobedece a Allah, el Altísimo, por complacerse a sí mismo o a los demás, debe saber que ni sus deseos ni las personas lo protegerán de Allah, el Altísimo. Por otro lado, aquel que es sinceramente obediente a Allah, el Exaltado, será protegido por Él de todas las cosas, incluso si esta protección no es evidente para ellos.

Permanecer firme en la fe incluye seguir el camino trazado por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y

las bendiciones sean con él) y no adoptar un camino que se desvíe de éste. Quien se esfuerce por adoptar este camino no necesitará nada más, ya que esto es suficiente para mantenerse firme en su fe. Capítulo 4 An Nisa, versículo 59:

"Oh vosotros que habéis creído, obedeced a Allah y obedeced al Mensajero y a aquellos que tienen autoridad entre vosotros..."

Como lo indica este versículo, un aspecto de ser firme es obedecer a cualquiera cuyas órdenes y consejos estén arraigados en la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, y al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

Como las personas no son perfectas, indudablemente cometerán errores y pecados. Entonces, ser firme en asuntos de fe no significa que uno tenga que ser perfecto, sino que debe esforzarse por adherirse estrictamente a la obediencia de Allah, el Exaltado, como se describió anteriormente, y arrepentirse sinceramente si comete un pecado. Así se ha indicado en el capítulo 41 Fussilat, versículo 6:

“…así que dirígete directamente hacia Él y busca Su perdón…”

Esto está respaldado además por un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1987, que aconseja temer a Allah, el Exaltado, y borrar

un pecado (menor) que haya ocurrido al realizar una acción justa. En otro Hadith encontrado en Muwatta del Imam Malik, libro 2, Hadith número 37, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó a los musulmanes que hicieran todo lo posible para permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, a pesar de que no lo harían. no poder hacerlo perfectamente. Por lo tanto, el deber de un musulmán es realizar el potencial que se le ha otorgado a través de su intención y acciones físicas en la firme obediencia a Allah, el Exaltado. No se les ha ordenado alcanzar la perfección porque esto no es posible.

Es importante señalar que uno no puede permanecer firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, a través de sus acciones físicas sin purificar primero su corazón espiritual. Como se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3984, los miembros del cuerpo sólo actuarán de manera pura si el corazón espiritual es puro. La pureza de corazón sólo se logra adquiriendo y actuando de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

La obediencia inquebrantable requiere que uno controle la lengua, ya que expresa el corazón. Sin controlar la lengua, no es posible una obediencia firme a Allah, Altísimo. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2407.

Finalmente, si ocurre alguna deficiencia en la obediencia inquebrantable a Allah, el Altísimo, uno debe arrepentirse sinceramente ante Allah, el Altísimo, y buscar el perdón de las personas, si esto involucra sus derechos. Capítulo 46 Al Ahqaf, versículo 13:

“De hecho, aquellos que hayan dicho: "Nuestro Señor es Allah" y luego hayan seguido el camino correcto, no tendrán miedo ni se entristecerán.

Amor por los demás

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 13, que una persona no puede convertirse en un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que ama para sí mismo.

Esto no significa que un musulmán perderá su fe si no adopta esta característica. Significa que la fe de un musulmán no estará completa hasta que siga este consejo. Este Hadiz también indica que un musulmán no perfeccionará su fe hasta que no le guste a los demás lo que le desagrada a sí mismo. Esto está respaldado por otro hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6586. Advierte que la nación musulmana es como un solo cuerpo. Si una parte del cuerpo siente dolor, el resto del cuerpo comparte el dolor. Este sentimiento mutuo incluye amar y odiar por los demás lo que uno ama y odia por sí mismo.

Un musulmán sólo puede alcanzar este estatus cuando su corazón está libre de rasgos malvados, como la envidia. Estos rasgos malvados siempre harán que uno desee algo mejor para sí mismo. Entonces, en realidad, este Hadiz es una indicación de que uno debe purificar su corazón adoptando buenas características, como ser perdonador, y eliminar rasgos malos, como la envidia. Esto sólo es posible aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Es importante que los musulmanes comprendan que desear el bien para los demás no les hará perder cosas buenas. El tesoro de Allah, Altísimo, no tiene límites, por lo que no hay necesidad de adoptar una mentalidad egoísta y codiciosa.

Desear el bien para los demás incluye esforzarse por ayudar a los demás en cualquier forma posible, como apoyo financiero o emocional, de la misma manera que una persona desearía que otros le ayudaran en su momento de necesidad. Por lo tanto, este amor debe demostrarse a través de acciones y no sólo de palabras. Incluso cuando un musulmán prohíbe el mal y ofrece consejos que contradicen el deseo de los demás, debe hacerlo con delicadeza, tal como le gustaría que otros le aconsejaran con amabilidad.

Como se mencionó anteriormente, el principal hadiz en discusión indica la importancia de eliminar todas las malas características que contradicen el amor y el cuidado mutuos, como la envidia. La envidia es cuando una persona desea poseer una bendición específica que sólo se puede obtener cuando se la quita a otra persona. Esta actitud es un desafío directo a la distribución de las bendiciones elegidas por Allah, Todopoderoso. Por eso es un pecado grave y conduce a la destrucción de las buenas obras del envidioso. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903. Si un musulmán debe desear las cosas lícitas que otros poseen, debe desear y suplicar a Allah, el Exaltado, que le conceda la misma cosa o una similar sin que la otra persona pierda. su bendición. Este tipo de celos es lícito y digno de elogio en aspectos religiosos. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1896. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó que los musulmanes sólo deberían tener celos de una persona rica que usa su riqueza correctamente. Y tenga celos de una persona conocedora que usa sus conocimientos para beneficio propio y de los demás.

Un musulmán no sólo debe amar que otros obtengan bendiciones mundanas legítimas, sino también que obtengan bendiciones religiosas en ambos mundos. De hecho, cuando uno desea esto para los demás, los alienta a esforzarse más en la obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz. y las bendiciones sean con él. Este tipo de competencia sana es bienvenida en el Islam. Capítulo 83 Al Mutaffifin, versículo 26:

"... Entonces, para esto, dejemos que los competidores compitan".

Este estímulo también inspirará al musulmán a evaluarse a sí mismo para encontrar y eliminar cualquier defecto en su carácter. Cuando estos dos elementos combinan significado, esforzándose en la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, y purificando el carácter, se logra el éxito en ambos mundos.

Por lo tanto, un musulmán no sólo debe afirmar que ama a los demás lo que desea para sí mismo verbalmente, sino también demostrarlo a través de sus acciones. Se espera que quien se preocupa por los demás de esta manera reciba la preocupación de Allah, Altísimo, en ambos mundos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1930.

Asesoramiento Integral

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 534, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la pureza es la mitad de la fe.

La fe se puede dividir en dos mitades. La primera mitad consiste en realizar obras de justicia, mientras que la segunda mitad consiste en abstenerse de pecar. La pureza mencionada en este Hadiz podría referirse a la segunda mitad, es decir, la purificación de los pecados mediante el arrepentimiento sincero. Esto implica sentir remordimiento por los propios pecados, pedir perdón a Allah, el Altísimo, y a cualquier otra persona que haya sido agraviada, prometer no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah, el Altísimo. y gente. Es importante señalar que esto no significa que uno deba ser perfecto, sino que debe volver a Allah, el Exaltado, en sincero arrepentimiento cada vez que comete un desliz y peca.

Además, el Sagrado Corán ha utilizado la palabra fe para referirse a la oración del capítulo 2 Al Baqarah, versículo 143:

"…Y Allah nunca te habría hecho perder tu fe [es decir, tus oraciones anteriores]…"

Si el Hadiz se refiere a la oración, entonces esto podría significar que la mitad de la oración es pureza, es decir, ablución.

Finalmente, pureza también podría referirse a la pureza del corazón espiritual de uno, mediante el abandono de las características negativas y la adopción de las buenas al aprender y actuar según las enseñanzas del Islam. Esta purificación interior conduce a la obediencia sincera a Allah, el Altísimo. Estas dos mitades son los ingredientes de la fe y el éxito. Por tanto, esta purificación interior es la mitad de la fe.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que la oración es una luz. Esto podría significar que quien establece la oración, cumpliendo correctamente todas sus condiciones y etiquetas, será guiado por la luz de la oración hacia la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 45:

"…De hecho, la oración prohíbe la inmoralidad y las malas acciones…"

Además, la oración será una luz en la tumba de un musulmán. Este es el momento en que su riqueza y su familia los abandonan y solo les quedan sus buenas y malas acciones. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379. Quien establece

sus oraciones encontrará que ilumina su tumba y le brinda consuelo en su momento de necesidad y soledad.

La oración también será una luz para un musulmán en el Día del Juicio. A través de esta luz serán guiados correctamente de un escenario aterrador a otro hasta llegar sanos y salvos a las puertas del Paraíso.

El propósito de la luz es iluminar las cosas. La oración ilumina y recuerda al musulmán su propósito en esta Tierra, es decir, prepararse prácticamente para el Día del Juicio. Por eso las cinco oraciones diarias obligatorias se reparten a lo largo del día. Por lo tanto, el propósito de un musulmán se ilumina constantemente a través de la luz de sus oraciones para que permanezca vigilante en todo momento. Además, cuando uno cumple con sus cinco oraciones obligatorias en una mezquita en congregación, entonces la luz de sus oraciones lo conduce hacia la Casa de Allah, el Exaltado, en este mundo al igual que la luz de sus oraciones lo llevará a la corte de Allah, Exaltado, en el Día del Juicio. Aquel que sea guiado de esta manera en el Día del Juicio tendrá éxito. Capítulo 19 Maryam, versículo 85:

"El día en que reuniremos a los justos ante el Misericordioso como delegación".

Lo siguiente que se aconseja en el hadiz principal que se analiza es que la caridad es una prueba. Esto podría significar que la caridad dada para complacer a Allah, Todopoderoso, es una prueba de la fe de uno. Renunciar a la riqueza que uno ama por la causa de Allah, Altísimo, es

una prueba de su fe y creencia de que le agrada y que serán recompensados por ello en ambos mundos. Aquellos que no dan caridad no tendrán esa prueba en el Día del Juicio para presentarla a Allah, Todopoderoso, para respaldar su afirmación de fe.

La caridad es también prueba de la falta de codicia por las cosas mundanas. Quien se abstiene de dar caridad lo hace por codicia de las cosas mundanas que posee. Un musulmán debe comprender que las bendiciones obtenidas al dar caridad para complacer a Allah, el Altísimo, superan con creces las bendiciones mundanas que posee. Por ejemplo, la paz concedida a una persona caritativa no puede obtenerse acaparando cosas mundanas, aunque sea dueña del mundo entero. Esto es obvio, ya que las personas más ricas suelen ser las que carecen de paz en sus vidas.

La caridad también es prueba de la sinceridad de uno hacia los demás, lo cual es un deber en el Islam según muchas enseñanzas dentro del Islam, como el Hadiz que se encuentra en el Sahih Muslim número 196. Quien es caritativo con sus recursos, como su tiempo y energía, demuestra su sinceridad hacia los demás, siempre y cuando ayuden a otros con el fin de complacer a Allah, el Exaltado.

La caridad es también prueba de que uno es un verdadero creyente. Según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 13, una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame a los demás lo que ama a sí mismo. De la misma manera que una persona desea ayuda, como ayuda financiera, física y emocional, en su momento de necesidad, debe amar esto también para los demás. Y esto debe demostrarse a través de las acciones y las palabras.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que la paciencia es una luz radiante. La paciencia es un elemento clave necesario para cumplir los tres aspectos de la fe: cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino. La paciencia es una luz radiante que guía al musulmán a cumplir correctamente estos aspectos.

Además, la paciencia ilumina el camino correcto y el curso de acción en momentos de dificultades, de modo que uno pueda determinar correctamente cómo comportarse en cada dificultad que encuentre mientras obtiene una recompensa incontable en ambos mundos. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que el Sagrado Corán es evidencia a favor o en contra de alguien. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

Esto significa que aquel que cumpla los tres aspectos del Sagrado Corán encontrará que éste testifica a su favor en el Día del Juicio. Estos aspectos implican recitar el Sagrado Corán de forma correcta y regular, comprenderlo y, finalmente, actuar sinceramente según las enseñanzas del Sagrado Corán. Pero aquellos que no cumplan correctamente con estos aspectos encontrarán que el Sagrado Corán testifica contra ellos en el Día del Juicio. De hecho, aquellos que no comprenden ni actúan según el Sagrado Corán sólo se dañan a sí mismos aunque crean que están recibiendo una recompensa. Por ejemplo, un musulmán podría recitar el capítulo 104 de Al Humazah, versículo 1, pero mientras él mismo calumnia y calumnia a otros, sólo está invocando la maldición de Allah, el Exaltado, sobre sí mismo.

"¡Ay de todo calumniador y calumniador!"

Lo último que se menciona en el Hadiz principal que se analiza es cómo el comportamiento de una persona la lleva a la libertad o la condena. Esto significa que el musulmán que se esfuerza por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo con sus responsabilidades hacia Él y hacia las personas, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, se liberará del castigo. Mientras que aquellos que no lo hacen sólo se condenan a sí mismos al castigo en ambos mundos. Capítulo 91 Ash Shams, versículos 9-10:

"Ha triunfado quien lo purifica. Y ha fracasado quien la inculca [la corrupción]".

Quien actúa correctamente, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo, se liberará de las dificultades y el estrés. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Mientras que, aquel que no utilice correctamente las bendiciones que se le han concedido, de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, se condenará a una vida oscura y restringida en ambos mundos, incluso si cumple todos sus deseos mundanos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Excelencia de la fe

En un largo hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 99, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) explicó el significado de la excelencia de la fe. Esta excelencia se refiere a la conducta y el comportamiento de uno hacia Allah, el Altísimo y la creación. Actuar con excelencia se ha mencionado en todo el Sagrado Corán, como en el capítulo 10 Yunus, versículo 26:

"Para aquellos que lo han hecho excelente es la mejor [recompensa] - y más..."

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha explicado este versículo en los hadices que se encuentran en Sahih Muslim, números 449 y 450. La palabra extra en este versículo se refiere a cuándo los habitantes del Paraíso serán bendecidos con la visión divina de Allah. , el Exaltado. Esta recompensa corresponde al musulmán que actúa con excelencia, ya que excelencia significa llevar su vida como si pudiera presenciar a Allah, el Exaltado, observando su ser exterior e interior en todo momento. Una persona que puede observar a una autoridad poderosa mirándolos nunca se portará mal por temor a ellos. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez aconsejó a alguien que siempre se comportara como si estuviera siendo observado constantemente por un hombre justo al que respetaba. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Al Mu'jam Al Kabir del Imam Tabarani, número 5539. Quien actúa de esta manera rara vez cometerá pecados y siempre se apresurará a realizar buenas obras. Esta actitud crea el temor de Allah, el Exaltado, y actúa como un escudo contra el fuego de las pruebas en

este mundo y el fuego del infierno en el más allá. Esta vigilancia garantizará que uno no sólo cumpla con todos sus deberes hacia Allah, el Exaltado, sino que también lo alentará a cumplir con sus responsabilidades hacia la creación. La cima de la cual es tratar sinceramente a los demás con amabilidad. Esta persona cumplirá el Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 251, que aconseja que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo.

Este nivel de excelencia garantiza que uno actúe con la intención correcta, que es el fundamento de la fe, según el Hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1. El éxito está garantizado para quien realiza buenas obras y demuestra buen comportamiento con la intención correcta, es decir. , para complacer a Allah, el Altísimo. Cuanto más excelente actúa una persona, más fuerte se vuelve su fe hasta convertirse en un musulmán que está lejos de la negligencia y siempre está luchando por embellecer su vida futura y mundana de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Se teme que se les dé lo opuesto a esta recompensa a aquellos que se alejaron de Allah, el Altísimo. Como vivieron sin temer la mirada omnicomprensiva de Allah, el Altísimo, estarán velados para no verlo en el más allá. Capítulo 83 Al Mutaffifin, versículo 15:

"¡No! De hecho, ese día serán separados de su Señor".

Aquellos que no logran alcanzar el nivel de actuar como si fueran testigos de Allah, el Exaltado, deben actuar según la segunda parte del consejo dado en el hadiz principal en discusión, es decir, creer sinceramente que Allah, el Exaltado, los observa constantemente. . Aunque este estado es de rango inferior al de aquel que actúa como si observara a Allah, el Altísimo, sin embargo, es una excelente manera de adoptar el verdadero temor a Allah, el Altísimo. Como se mencionó anteriormente, esta actitud evitará que uno cometa pecados y lo alentará a realizar buenas obras. Tal como lo aconsejó el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en el número 7935 del Imam Tabarani, Al Mu'jam Al Kabir, aquel que se esfuerce por adoptar esta mentalidad recibirá sombra en el Día del Juicio de Allah, el Exaltado.

La presencia divina de Allah, el Exaltado, se menciona en todo el Sagrado Corán, como en el Capítulo 57 Al Hadid, versículo 4:

"…Él está contigo dondequiera que estés. Y Allah ve lo que hacéis".

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado adoptar la verdadera conciencia de la presencia divina de Allah, el Exaltado, en muchos Hadiths. Por ejemplo, en un Hadiz divino encontrado en Sahih Bukhari, el número 7405, Allah, el Exaltado, declara que está con quien lo recuerda. Esta es la razón por la que se ha informado en Hilyat Al Awliya, volumen 1, páginas 84 y 85, acerca del Comandante de los Creyentes, Ali Bin Abu Talib, que Allah esté complacido con él, que rehuía el brillo y la pompa. del mundo material y encontré consuelo en la noche solitaria. Es decir, buscó la compañía de Allah, el Exaltado, en lugar de la compañía de las personas.

Adoptar la conciencia de la presencia divina de Allah, Altísimo, no sólo previene los pecados y fomenta las buenas obras, sino que también previene la soledad y la depresión. Una persona rara vez se ve afectada por problemas de salud mental cuando está constantemente rodeada de una persona que la ama y la ayuda. Nadie ama más a la creación que Allah, el Altísimo, y no hay duda de que Él es la fuente de toda ayuda. Por lo tanto, actuar con excelencia beneficia la fe, las acciones, el estado emocional y la sociedad en general.

Un musulmán debe evitar llegar a ser como aquellos que tratan a Allah, el Exaltado, como el más insignificante de quienes los observan. Esta es una enfermedad espiritual grave que conduce a todo tipo de pecados y malas conductas hacia Allah, el Altísimo y la creación.

Quien actúa en el nivel inferior recordando constantemente la visión divina eventualmente alcanzará el nivel superior y vivirá como si pudiera ver a Allah, el Exaltado, observando constantemente sus estados externos e internos. Vivir de esta manera garantiza la obediencia inquebrantable a Allah, Exaltado, en todos los casos.

Ambos niveles de excelencia de la fe se obtienen cuando uno aprende y actúa según el conocimiento islámico. Cuanto más hagan esto, más conscientes serán de la presencia divina. Permanecer firmes en este comportamiento conducirá entonces a la excelencia de la fe.

Como vivir

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6416, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó una vez a Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, que viviera en este mundo como un extraño o un viajero . Y Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, solía aconsejar que cuando una persona llega a la noche no debe esperar estar viva por la mañana. Y si llegan a la mañana no deben esperar estar vivos al anochecer. Y que un musulmán debe hacer uso de su buena salud antes de encontrar enfermedades y hacer buen uso de su vida antes de morir.

Este Hadiz enseña a los musulmanes a limitar sus esperanzas de una vida larga. La esperanza de una vida larga es la principal causa de no prepararse para el más allá, ya que anima a uno a dedicar todo su esfuerzo al mundo material, convencido de que tiene mucho tiempo para prepararse para el más allá.

Un musulmán no debería tratar este mundo temporal como su hogar permanente. Más bien, deberían comportarse como alguien que está a punto de partir para no volver jamás. Esto inspiraría a uno a dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a prepararse para su destino final, es decir, el más allá, y a limitar sus esfuerzos a obtener el mundo material, que está más allá de sus necesidades y responsabilidades. Este concepto ha sido discutido en todo el Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, por ejemplo, capítulo 40 Ghafir, versículo 39:

“…esta vida mundana es sólo un disfrute [temporal] y, de hecho, el Más Allá es el hogar del asentamiento [permanente]”.

En un hadiz similar al principal que estamos discutiendo, que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2377, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) se describió a sí mismo en este mundo como un jinete que toma un breve descanso bajo la sombra. de un árbol y luego avanza rápidamente. Para indicar la naturaleza temporal de este mundo, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) lo comparó con una sombra que, como todos saben, no dura mucho aunque parezca permanente. Así es como el mundo material puede parecerles a algunos. Se comportan como si el mundo fuera a durar para siempre, cuando en realidad se desvanecerá rápidamente.

Además, este hadiz menciona a un jinete y no a alguien que camina. Esto se debe a que un ciclista descansaría mucho menos que alguien que viaja a pie. Esto indica además que la estancia de una persona en este mundo es muy corta. Esto es bastante evidente para todos. Incluso aquellos que llegan a una edad avanzada admiten que su vida pasó en un instante. Entonces, en realidad, ya sea que uno llegue a la vejez o no, la vida es sólo un momento. Capítulo 10 Yunus, versículo 45:

“Y el día que Él los reúna, [será] como si no hubieran permanecido [en el mundo] sino una hora del día...”

En realidad, el mundo material es como un puente que hay que cruzar y no tomar como un hogar permanente. De la misma manera que una persona no toma una estación de autobús como su hogar sabiendo que su estadía allí será solo por un corto tiempo, de manera similar, el mundo es una breve parada antes de que uno llegue al más allá eterno.

Cuando alguien se va de vacaciones, en la mayoría de los casos, limitará su gasto en artículos domésticos de lujo, como un televisor de pantalla ancha, y se conformará con los servicios que ofrezca su hotel. Se comportan de esta manera porque entienden que su estadía en el hotel será corta y pronto se irán para no volver jamás. Esta mentalidad les impide tomar el destino de vacaciones como su hogar permanente. De manera similar, la gente fue enviada a la Tierra con un propósito que definitivamente no es el de convertirla en su hogar permanente. En cambio, fueron enviados a tomar provisiones para poder llegar con seguridad a su hogar permanente, es decir, el más allá. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden.

Siempre que una persona tiene la intención de viajar, primero adquiere las provisiones que necesita para que el viaje sea cómodo y exitoso. Como se indica en el Sagrado Corán, la mejor provisión para el más allá es la piedad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 197:

“…de hecho, la mejor provisión es el temor de Allah…”

Esto es cuando un musulmán cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con

paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), creyendo que Él sólo elige lo mejor para Sus siervos. . Se necesitan otras provisiones, como comida, para completar el viaje desde el mundo al más allá. Pero la disposición a la que se debe dar prioridad es la piedad, ya que es la única disposición que beneficiará a alguien tanto en este mundo como en el próximo. Conduce a la paz en este mundo y en el próximo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Como el mundo material no es el hogar permanente de una persona, ésta debe actuar según el Hadiz principal en discusión y vivir como si fuera un extraño o un viajero .

El primer estado de ser un extraño es el de alguien que no une su corazón y su mente a su hogar temporal. Su único objetivo es reunir suficientes suministros para poder regresar sanos y salvos a su hogar permanente, es decir, el más allá. Esto es como el que vive en un país extranjero con una visa de trabajo. Su lugar de trabajo no es su hogar; sólo un lugar para ganar dinero y poder regresar con él a su tierra natal. Esta persona nunca tratará el país extraño como su hogar. En cambio, sólo gastarán en cosas necesarias y se concentrarán en ahorrar su riqueza para poder llevarse la mayor cantidad posible a su hogar real y permanente. Si esta persona gastara toda o la mayor parte de su riqueza en el país extranjero y regresara a su país de origen con las

manos vacías, sus familiares sin duda la considerarían culpable . Esto se debe a que han fracasado en su misión y propósito de vivir en otro país con una visa de trabajo. De manera similar, un musulmán debe dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a adquirir provisiones para llevar al más allá. No deben competir con otros por los lujos del mundo material. En cambio, deben concentrarse en su misión de adquirir provisiones para el más allá eterno. Si dedican demasiado esfuerzo a embellecer su hogar temporal, entrarán en el más allá sin preparación y con las manos vacías y, por lo tanto, fracasarán en la misión que Allah, Todopoderoso, les confió. Un musulmán debe ser honesto consigo mismo y reflexionar sobre cuántas horas del día dedica al mundo material y a prepararse para el más allá. Esta autorreflexión les mostrará si tienen la mentalidad correcta o no y cuán fuerte es realmente su fe en el más allá. Capítulo 87 Al A'la, versículos 16-17:

“Pero tú prefieres la vida mundana. Mientras que el Más Allá es mejor y más duradero”.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, fue enviado a la humanidad cuando eran las personas más humildes y la gran mayoría de ellos llevaban una vida pecaminosa que les habría llevado a entrar en el infierno. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, los llamó al camino de la verdad con pruebas claras. Muchas de estas personas aceptaron su mensaje claro y lo siguieron. Les prometió que el Islam conquistaría muchas naciones y los musulmanes obtendrían mucha riqueza. Pero les advirtió que no se distrajeran con los lujos del mundo material. Un ejemplo de esta advertencia se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3997. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que competir por los lujos innecesarios del mundo material destruiría a la gente. Por lo tanto, aconsejó a los musulmanes que se contentaran con las necesidades básicas para

poder cumplir con sus responsabilidades y necesidades y que, en cambio, se concentraran en prepararse para el más allá. Todo lo que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) prometió a los musulmanes se hizo realidad. Cuando el mundo se abrió a los musulmanes, la mayoría de ellos se ocuparon de competir, coleccionar, acaparar y disfrutar del exceso del mundo material. Por lo tanto, dejaron de prepararse correctamente para el más allá como les dijo el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Sólo unos pocos aceptaron su consejo y sólo tomaron lo que necesitaban del mundo material para cumplir con sus necesidades y responsabilidades y dedicaron la mayoría de sus esfuerzos a prepararse para el más allá eterno. Este pequeño grupo, es decir, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y los justos predecesores, alcanzaron al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) en el más allá, mientras prácticamente seguían sus consejos y pasos. Por otro lado, la mayoría continuó en su negligencia persiguiendo el mundo material hasta que la muerte los tomó desprevenidos.

La segunda mentalidad que los musulmanes deben adoptar, como se aconseja en el hadiz principal que se analiza, es la de viajero . Esta persona no considera este mundo material como su hogar y, en cambio, viaja hacia el verdadero significado de su hogar, el más allá. Esta mentalidad es similar a la de un mochilero que puede quedarse a dormir en diferentes ciudades pero nunca las considera su hogar. La única provisión que llevan consigo es lo que puede llevar significado, lo esencial. Esto incluye las cosas que necesitan para sobrevivir y les ayudará a llegar a su destino de forma segura. Un mochilero nunca empacaría artículos innecesarios sabiendo que estas cosas sólo serán una carga para ellos. Tampoco dejarán de empacar lo esencial para completar su viaje de manera segura. De manera similar, un musulmán inteligente sólo recopila los hechos de este mundo material, con respecto a las acciones y palabras, que le ayudarán a llegar al más allá de forma segura. Se alejarán de todas las acciones y palabras que se conviertan en una carga para ellos tanto en este mundo como en el

próximo. Esta es la actitud que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, adoptar en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4104. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 7-8 :

"De hecho, hemos adornado lo que hay en la tierra para que podamos probarlos [en cuanto a] cuál de ellos es el mejor en sus obras. Y de hecho, convertiremos lo que hay sobre él en tierra estéril".

Un musulmán debe comprender que el día y la noche son sólo breves etapas por las que la gente viaja, etapa tras etapa, hasta llegar al más allá. Por lo tanto, deben aprovechar cada etapa enviando provisión al más allá en forma de obras de justicia. Deben estar constantemente conscientes de que su viaje terminará muy pronto y llegarán al más allá. Incluso si el viaje parece largo, al final se sentirá como un momento, por lo que uno debe convertirlo en un momento de obediencia antes de que termine mientras no esté preparado. Capítulo 10 Yunus, versículo 45:

"Y el día que Él los reúna, [será] como si no hubieran permanecido [en el mundo] sino una hora del día..."

Con cada respiración que uno toma, avanza hacia el más allá mientras deja atrás el mundo. Aunque parezca que uno no se está moviendo, en realidad, el día y la noche actúan como un medio de transporte que los lleva rápidamente, sin pausa, al otro mundo.

Los musulmanes deben darse cuenta de que, como son servidores de Allah, el Exaltado, pronto llegará el día en que regresarán a Él. Cuando regresen serán detenidos para interrogarlos. Por tanto, deberían preparar algo bueno para este interrogatorio. Deben prepararse utilizando las bendiciones que recibieron en este mundo de una manera que agrade a Allah, Altísimo. Pero si continúan descuidados y no se preparan, se les reprenderá por lo que ya ha ocurrido y por lo que queda.

Pasando al consejo del Compañero, Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, mencionado en el Hadiz principal que se está discutiendo. La primera parte destaca la importancia de acortar la esperanza de una vida larga en este mundo. Un musulmán no debe creer que su estancia en este mundo es larga, ya que podría fallecer en cualquier momento. Incluso si uno vive muchos años, la vida parece haber pasado en un instante. Esto es lo que Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, indicó al aconsejar a los musulmanes que no crean que estarán vivos por la mañana si llegan a la tarde. Esta mentalidad es la causa fundamental de tomar sólo lo que uno necesita del mundo material para cumplir con sus responsabilidades mundanas y prepararse para el más allá. Mientras que tener esperanzas de una vida larga es la causa fundamental del significado opuesto, hace que uno retrase la preparación para el más allá mediante la realización de obras rectas y absteniéndose de pecados y lo alienta a recolectar y atesorar el mundo material, creyendo que su permanencia en será extremadamente largo.

Además, Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, también aconsejó a los musulmanes que hicieran buen uso de su buena salud antes de encontrarse con enfermedades. Desafortunadamente, la mayoría de las personas sólo aprecian el valor de la buena salud

después de perderla, como se advierte en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6412. Hacer uso de la buena salud significa que un musulmán debe usar su fuerza física y mental en la obediencia. de Allah, Altísimo, realizando obras de bien y absteniéndose de cometer pecados antes de que lleguen un momento en el que deseen realizar buenas obras pero ya no puedan hacerlo debido a su mala salud. El que haga buen uso de su buena salud recibirá la recompensa de las obras de justicia que realizó durante su buena salud, incluso cuando encuentre enfermedades y ya no pueda realizarlas. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2996. Mientras que quien no hace buen uso de su buena salud perderá esta recompensa potencial cuando enferme. De hecho, no les quedará más que arrepentimiento.

La parte final del consejo dado por Abdullah Bin Umar, que Allah esté complacido con él, es que una persona debe hacer buen uso de su vida antes de morir. Esto incluye hacer uso de todas las cosas que conducen a obras rectas, como la riqueza, y evitar todas aquellas cosas que impiden a uno hacer buenas obras, como las preocupaciones innecesarias. Es importante que los musulmanes aprovechen bien su tiempo antes de distraerse con responsabilidades que surgen naturalmente con el paso del tiempo, como el matrimonio. Y hacer un buen uso de su riqueza antes de que aumenten sus responsabilidades financieras. Hacer buen uso del tiempo es esencial para el éxito, ya que es una extraña bendición mundana que nunca regresa después de su partida, a diferencia de todas las demás bendiciones. Uno debe aprovechar su tiempo priorizando sus actividades correctamente de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Quien así se comporte cumplirá con todas sus responsabilidades, deberes y necesidades y tendrá tiempo de sobra para disfrutar de forma equilibrada de los placeres lícitos.

Como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2403, todas las personas se arrepentirán en el momento de su muerte. El buen hacedor se arrepentirá de no haber realizado más buenas obras antes de morir. La persona pecadora lamentará no haberse arrepentido sinceramente antes de morir. En este mundo, las personas a menudo reciben segundas oportunidades, por ejemplo, rehacer un examen de conducir, pero no hay nada que hacer una vez que una persona muere. El arrepentimiento no les ayudará en absoluto. Más bien, sólo aumentará su dolor y sufrimiento. Por lo tanto, los musulmanes deben usar el tiempo que se les da para esforzarse en la obediencia de Allah, el Altísimo, antes de que termine su momento, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Hay que abandonar la mentalidad de retrasar las cosas hasta mañana, ya que en la mayoría de los casos ese mañana nunca llega. Un musulmán debe concentrarse en el hoy y, por lo tanto, hacer las cosas que agradan a Allah, el Exaltado, ya que el mañana puede llegar a este mundo pero es posible que no estén vivos para presenciarlo.

Acciones justas

En un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dio algunos consejos clave. La primera es que quien alivie la angustia de un musulmán, Allah, Exaltado, le aliviará la dificultad en el Día del Juicio.

Esto muestra que Allah, Exaltado, trata a un musulmán de la misma manera que actúa. Hay muchos ejemplos de esto dentro de las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, capítulo 2 Al Baqarah, versículo 152:

“Así que acuérdate de Mí; Te recordaré…"

Otro ejemplo se menciona en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1924. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó que quien muestra misericordia hacia los demás recibirá misericordia de Allah, el Exaltado.

Una angustia es cualquier cosa que hace que alguien caiga en ansiedad y dificultad. Por lo tanto, aquel que alivie tal angustia a otro, ya sea mundano o religioso, por la causa de Allah, Todopoderoso, será protegido de dificultades en el Día del Juicio por Allah, Todopoderoso. Esto se ha indicado de diferentes maneras en muchos hadices. Por

ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2449, que quien alimente a un musulmán hambriento será alimentado con los frutos del Paraíso en el Día del Juicio. Y aquel que dé de beber a un musulmán sediento, Allah, Todopoderoso, le dará de beber del Paraíso en el Día del Juicio.

Como las dificultades del más allá son mucho mayores que las que se encuentran en el mundo, esta recompensa se retiene para un musulmán hasta que llegue al más allá. Esto también indica que un musulmán siempre debería estar más preocupado por las dificultades del Día del Juicio que por las dificultades de este mundo. Siempre hay que recordar que las dificultades de este mundo siempre serán temporales, menos severas y de menor alcance que las dificultades del más allá. Esta comprensión garantizará que se esfuercen con ahínco en la sincera obediencia a Allah, el Exaltado, para evitar las dificultades del más allá.

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal en discusión es que quien oculta las faltas de un musulmán, Allah, el Exaltado, ocultará sus faltas tanto en este mundo como en el próximo. Esto es bastante evidente si uno reflexiona sobre ello. Las personas que están acostumbradas a exponer las faltas de los demás son aquellas cuyas faltas Allah, Altísimo, hace públicas. Pero quien oculta los defectos de los demás es considerado por la sociedad como alguien que no tiene defectos evidentes.

Hay dos tipos de personas con respecto a este consejo. Los primeros son aquellos cuyas acciones incorrectas son de significado privado, esta

persona no comete pecados abiertamente ni expone sus pecados de manera jactanciosa a los demás. Si esta persona comete un desliz y comete un pecado que los demás conocen, debe ser velado siempre que no cause daño a otros. Capítulo 24 An Nur, versículo 19:

"De hecho, aquellos a quienes les gusta esa inmoralidad deben difundirse [o publicitarse] entre aquellos que han creído tendrán un castigo doloroso en este mundo y en el Más Allá…"

De hecho, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a los musulmanes que pasaran por alto los errores de quienes se esfuerzan por obedecer a Allah, el Exaltado, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4375.

El segundo tipo de persona es el malvado que comete pecados abiertamente y no le importa que la gente se entere de ellos. De hecho, a menudo se jactan de los pecados que han cometido ante los demás. Mientras inspiran a otros a actuar mal, exponer sus faltas para advertir a otros no contradice este Hadiz. Tampoco esta persona tendrá sus faltas expuestas por Allah, el Exaltado, a cambio de exponer las faltas de esta persona malvada, como se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2546, siempre y cuando exponga las faltas de otra persona. por la razón correcta.

Es importante actuar en esta parte del Hadiz principal en discusión, ya que la humillación de ser expuesto en el Día del Juicio, frente a toda la creación, está más allá de la imaginación. Por lo tanto, una persona no

debe engañarse creyendo que, así como estar expuesto en este mundo es soportable para ellos, también podrá soportar estar expuesto en el Día del Juicio.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal en discusión es que Allah, Exaltado, continuará ayudando a un musulmán mientras este ayude a otros. Un musulmán debe comprender que cuando se esfuerza por algo o recibe ayuda de otra persona para completar una tarea en particular, el resultado puede ser un éxito o terminar en un fracaso. Pero cuando Allah, Todopoderoso, ayuda a alguien en algo, el resultado exitoso está garantizado. Es importante señalar que esta ayuda divina se obtiene cuando uno ayuda a otros en asuntos mundanos tanto religiosos como legales. Además, un musulmán debe ayudar a otros por la causa de Allah, el Exaltado, si desean esta recompensa. Esto significa que no deben esperar, esperar ni pedir ningún signo de gratitud de quien están ayudando.

Por lo tanto, los musulmanes deben, por su propio bien, esforzarse por ayudar a otros en todas las cosas buenas para que reciban la ayuda de Allah, el Exaltado, en ambos mundos.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que quien siga un camino en busca del conocimiento, Allah, Altísimo, le facilitará el camino al Paraíso.

Esto indica tanto un camino físico que alguien toma en busca de conocimiento, como asistir a conferencias y clases, como un camino por

el cual alguien busca conocimiento sin un viaje físico. Abarca todas las formas de conocimiento, como escuchar, leer, estudiar y escribir sobre el conocimiento. El camino al Paraíso tiene muchos obstáculos que impiden que un musulmán lo alcance. Sólo aquel que posea conocimiento sobre ellos y cómo superarlos llegará sano y salvo al Paraíso. Además, se comprende fácilmente que una persona no puede llegar a una ciudad en este mundo sin conocer su ubicación y la ruta que conduce a ella. De manera similar, el Paraíso no se puede obtener sin conocer estas cosas acerca de él, como el camino que conduce a él. El conocimiento mencionado incluye conocimiento mundano útil así como conocimiento religioso, ya que el primero a menudo ayuda a uno a permanecer sinceramente obediente a Allah, el Exaltado. Por ejemplo, a quien busca conocimiento mundano útil para obtener una ocupación legal le resultará más fácil evitar ganar riquezas ilegales. Esta actitud les ayudará en su viaje hacia el Paraíso.

Además, el camino del Paraíso sólo lo recorren aquellos que adoptan la piedad. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones, afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Por tanto, la raíz de la piedad es adquirir y actuar en base al conocimiento religioso. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

"...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento..."

Pero lo importante a tener en cuenta es que la intención de un musulmán de buscar y actuar en base al conocimiento debe ser complacer a Allah, el Exaltado. Quienquiera que busque conocimiento

religioso por una razón mundana, como por ejemplo presumir, ha sido advertido del Infierno, si no se arrepiente sinceramente. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 253.

Además, un musulmán debe esforzarse por actuar según sus conocimientos, ya que el conocimiento sin acción no tiene valor ni beneficio. Es como aquel que conoce un camino hacia la seguridad pero no lo toma y permanece en una zona llena de peligros. Por eso el conocimiento se puede dividir en dos categorías. La primera es cuando uno actúa según su conocimiento, lo que conduce a la piedad y a un aumento en la obediencia a Allah, el Altísimo. La segunda es cuando uno no actúa según sus conocimientos. Este tipo no aumentará la obediencia a Allah, el Exaltado, de hecho, sólo aumentará la arrogancia creyendo que son superiores a los demás a pesar de que son como burros que llevan libros que no les benefician. Capítulo 62 Al Yumu'ah, versículo 5:

"…y luego no lo asumieron (no actuaron según su conocimiento) es como el de un burro que carga volúmenes [de libros]…"

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza son las bendiciones obtenidas por un grupo de musulmanes que estudian y recitan el Sagrado Corán en una mezquita. Es decir, la tranquilidad y la misericordia descenderán sobre ellos, los ángeles los rodearán y Allah, Todopoderoso, los mencionará a los ángeles celestiales.

Esto indica la virtud de aprender y estudiar el Sagrado Corán. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5027, que la mejor persona es la que aprende el Sagrado Corán y lo enseña a otros. Es importante señalar que esto incluye actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán. Este grupo de personas es tan especial que Allah, Exaltado, incluso perdonará a la persona que se una a ellos sin querer. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6408. Se espera que aquellos que realicen este acto regularmente reciban los regalos mencionados anteriormente, es decir, la tranquilidad y la misericordia de Allah, el Exaltado, durante todo el día. Quien reciba estas bendiciones encontrará paz y tranquilidad en todos los aspectos de su vida y cuando encuentre una dificultad, estos regalos lo guiarán con seguridad a través de ella.

Se espera que quien reciba la compañía de los Ángeles en este mundo, se le conceda su compañía en el momento de su muerte y en el más allá. Capítulo 41 Fussilat, versículo 31:

“Nosotros [los ángeles] éramos vuestros aliados en la vida mundana y [lo somos] en el Más Allá…”

La próxima recompensa coincide con una realidad que se menciona en todas las enseñanzas islámicas. Lo que una persona da es lo que recibirá. Mientras recuerdan a Allah, el Exaltado, con la gente de la Tierra. Allah, Altísimo, los recuerda con los Ángeles en los Cielos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 152:

“Así que acuérdate de Mí; Te recordaré…"

El musulmán que adopte el recuerdo de Allah, el Altísimo, a través de sus palabras y acciones, usando las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, se le concederá paz y una luz que lo guiará a través de cada dificultad hasta que alcanzar con éxito el más allá y la proximidad de Allah, el Exaltado. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz."

Lo último que se menciona en el Hadiz principal que se está discutiendo es que el linaje de uno no los beneficiará en el Día del Juicio si carecen de buenas obras. Allah, Exaltado, otorga misericordia y clasifica a las personas en el más allá según sus buenas obras. Capítulo 6 Al Ana'am, versículo 132:

“Y para todos hay grados [es decir, posiciones resultantes] de lo que han hecho…”

Por lo tanto, un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que su linaje lo salvará del castigo. En todo caso, una persona que tiene

un musulmán piadoso en su linaje debería esforzarse más en la obediencia a Allah, el Exaltado, para alcanzar su nivel y estar a la altura del nombre y estatus que Allah, el Exaltado, le concedió. Al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, se le concedió la posición más alta en ambos mundos, pero aún así se esforzó tanto en la adoración que sus pies se hincharon. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7124. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dejó claro en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 519, que sólo Allah, el Exaltado, y los creyentes justos son sus amigos y están cerca de él. No dio superioridad al linaje y tampoco deberían hacerlo los musulmanes.

El Islam es una religión de igualdad y por lo tanto todos serán tratados y juzgados por Allah, el Exaltado, en este mundo y en el próximo de acuerdo con sus intenciones y esfuerzos, todas las demás cosas, como el género, el linaje y las hermandades no tienen valor. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 13:

"…De hecho, el más noble de vosotros ante los ojos de Allah es el más justo de vosotros…"

Oponerse al mal

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido la importancia de oponerse a las cosas malas en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4340. Este Hadiz muestra claramente que es un deber de todos los musulmanes oponerse a todas las formas. del mal según sus fuerzas y medios. El nivel más bajo, como se menciona en este Hadiz, es rechazar el mal con el corazón.

Esto muestra que aprobar internamente las malas acciones es una de las cosas más feas que están prohibidas. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4345, que quien está presente cuando se comete un mal y lo denuncia, es como quien no estuvo presente. presente. Pero el que estuvo ausente y aprobó la mala acción es como el que estuvo presente y en silencio cuando se cometió.

Los primeros dos aspectos de oponerse al mal, mencionados en el hadiz principal que se analiza, se realizan a través de las acciones físicas y el habla. Este es sólo un deber para un musulmán que tiene la fuerza para hacerlo, por ejemplo, no será perjudicado por sus acciones o palabras.

Es importante señalar que oponerse al mal con la mano no se refiere a luchar. Se refiere a corregir las malas acciones de otros, como devolver los derechos de alguien que han sido violados ilegalmente. Aquel que

todavía está en condiciones de hacerlo, se abstiene de hacerlo, ha sido advertido de un castigo en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4338.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado a los musulmanes en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2191, que no deben temer a la creación con respecto a decir la verdad. De hecho, aquel que permite que el miedo a la creación le impida oponerse a las cosas malas ha sido descrito como aquel que se odia a sí mismo y será criticado por Allah, Exaltado, en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4008. Es importante señalar que esto no se refiere a aquel que permanece en silencio por temor a ser perjudicado, ya que es una excusa aceptable. Más bien se refiere a la persona que permanece en silencio debido al estatus que la gente tiene ante sus ojos, aunque no tenga nada que temer si habla en contra del mal que está ocurriendo.

Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4341, aconseja que una persona puede dejar de oponerse a las cosas malas a través de sus acciones y palabras cuando otros obedecen su codicia, siguen sus opiniones y deseos incorrectos y cuando prefieren el mundo material al más allá. No hace falta ser un erudito para concluir que este momento ha llegado. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 105.

“Oh vosotros los que habéis creído, sobre vosotros recae [la responsabilidad sobre] vosotros mismos. Los que se han descarriado no te harán daño cuando hayas sido guiado…”

Pero es importante señalar que un musulmán debe continuar con este importante deber con respecto a sus dependientes, ya que es un deber para ellos según un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928, y con respecto a aquellos a quienes siente física y verbalmente. a salvo, ya que esta es la actitud superior.

Oponerse a las cosas malas que son evidentes es a lo que se refiere el principal hadiz que se analiza. Es decir, no otorga permiso a los musulmanes para espiar a otros con el fin de encontrar cosas malas a las que oponerse. Está prohibido el espionaje y todo lo relacionado con él a este respecto. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

"Oh vosotros que habéis creído… no espiéis…"

Es importante señalar que un musulmán debe oponerse al mal según las enseñanzas del Islam y no según sus deseos. Un musulmán puede creer que está actuando por la causa de Allah, Todopoderoso, cuando no es así. Esto se demuestra cuando se oponen al mal de una manera que contradice las enseñanzas del Islam. De hecho, lo que se considera una buena acción bien puede convertirse en pecado debido a esta actitud negativa.

Un musulmán debe oponerse al mal de manera gentil, preferiblemente en privado, de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean

con él). Esto no es posible lograr sin aprender y actuar según el conocimiento islámico. Lo contrario de estas características sólo alejará a las personas del arrepentimiento sincero y puede llevar a cometer más pecados como resultado de enojar a otros. Finalmente, uno debe oponerse al mal en el momento adecuado, ya que criticar constructivamente a alguien en el momento equivocado, como cuando está enojado, es poco probable que sea eficaz para influir positivamente en él.

Niveles de recuerdo

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6407, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la diferencia entre la persona que recuerda a Allah, el Exaltado, y la que no, es como una persona viva comparada. a una persona muerta.

Es importante que los musulmanes que desean crear una fuerte conexión con Allah, el Altísimo, para poder superar con éxito todas las dificultades en este mundo y en el más allá, recuerden a Allah, el Altísimo, tanto como sea posible. En pocas palabras, cuanto más lo recuerden, más lograrán esta meta vital.

Esto se logra actuando prácticamente en los tres niveles del recuerdo de Allah, el Altísimo. El primer nivel es recordar a Allah, el Exaltado, interna y silenciosamente. Esto incluye corregir la intención de uno para que sólo actúe para complacer a Allah, el Altísimo. La segunda es recordar a Allah, el Exaltado, a través de la lengua. Esto implica hablar de manera que agrade a Allah, Altísimo, o permanecer en silencio. Como esto se ordena en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 176, permanecer en silencio en los casos en que alguien no tiene nada bueno que decir, es una buena acción y, por lo tanto, es parte del recuerdo de Allah, el Exaltado.

La forma más elevada y efectiva de fortalecer el vínculo con Allah, el Exaltado, es prácticamente recordarlo con los miembros. Esto se logra

cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Quien haga esto utilizará las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Pero esto requiere que uno obtenga y actúe en base al conocimiento islámico, que a su vez es la raíz de todo bien y éxito en ambos mundos.

Aquellos que permanezcan en los dos primeros niveles recibirán una recompensa dependiendo de su intención, pero es poco probable que aumenten la fuerza de su fe y piedad a menos que pasen al tercer y más alto nivel de recuerdo de Allah, el Exaltado.

A quien cumple los tres niveles se le ha prometido paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz."

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente

le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Desafortunadamente, muchos musulmanes que cumplen con sus deberes obligatorios y realizan adoración voluntaria pasan por alto y no cumplen con estos niveles de recuerdo de Allah, el Exaltado, y como resultado no logran encontrar la paz en este mundo, a pesar de su adoración y buenas obras.

Las oraciones conducen al paraíso

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 574, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien establezca las dos frías oraciones obligatorias entrará al Paraíso.

Las dos oraciones obligatorias frescas se refieren a las oraciones obligatorias del amanecer y del final de la tarde (Fajr y Asr), ya que durante estos dos momentos el clima es más fresco que en otros momentos, es decir, antes del amanecer y antes del atardecer.

Establecer las oraciones obligatorias incluye cumplir correctamente todas sus condiciones y etiquetas de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), como ofrecerlas a tiempo. De hecho, ofrecerlos tan pronto como ocurren es uno de los actos más amados por Allah, Todopoderoso. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 252.

Aunque todavía hay cinco oraciones obligatorias que deben establecerse, sólo dos han sido mencionadas en el hadiz principal que se está discutiendo. Esto se debe a que estas dos oraciones son posiblemente las más difíciles de establecer. La oración obligatoria del amanecer ocurre en un momento en que la mayoría de la gente está dormida. Por lo tanto, se requiere mucha energía y motivación para abandonar la cómoda cama y poder ofrecerla correctamente. La oración obligatoria al final de la tarde ocurre principalmente en un momento en

que la mayoría de las personas han completado su jornada laboral y regresan cansadas a casa. Por eso es difícil abandonar el descanso después de un día de trabajo agotador e incluso estresante para ofrecer correctamente la oración obligatoria. Por lo tanto, si uno establece correctamente estas dos oraciones, le resultará más fácil, por la misericordia de Allah, el Altísimo, establecer las otras oraciones obligatorias, que generalmente ocurren en momentos más convenientes.

Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por establecer todas sus oraciones obligatorias, ya que es la esencia misma del Islam y, de hecho, separa la creencia de la incredulidad. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2618.

Finalmente, hay que tener en cuenta que el hadiz principal que se está discutiendo no significa que uno pueda lograr el éxito ofreciendo únicamente las cinco oraciones obligatorias y descuidando sus otros deberes y responsabilidades obligatorios para con Allah, el Exaltado y el pueblo. En realidad, quien establece sus oraciones obligatorias se esforzará por cumplir con todos sus demás deberes y responsabilidades obligatorias, ya que este es uno de los resultados de establecer las oraciones obligatorias. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 45:

"...De hecho, la oración prohíbe la inmoralidad y las malas acciones..."

Además, el Hadiz garantiza el Paraíso a quien establece sus oraciones obligatorias pero no garantiza que no entrará primero en el Infierno

como consecuencia de sus pecados. Por lo tanto, como siempre, uno debe entender los versículos del Sagrado Corán y los Hadiths en su contexto correcto.

Obteniendo recompensa

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que aquellos que realizan acciones por el bien de la gente, como alardear, en lugar de hacerlo por complacer a Allah. A , el Exaltado, se le dirá que obtenga su recompensa en el Día del Juicio de las personas por las que actuaron, algo que en realidad no es posible hacer.

Es importante comprender que el fundamento de todos los actos, e incluso del propio Islam, es la intención de cada uno. Es precisamente aquello por lo que Allah, Todopoderoso, juzga a la gente. Esto se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1.

Un musulmán debe asegurarse de realizar todas las acciones mundanas religiosas y útiles por la causa de Allah, el Exaltado, para obtener su recompensa en ambos mundos. Un signo de esta mentalidad correcta es que esta persona no espera ni desea que las personas le aprecien o le muestren gratitud por las acciones que realiza. Si uno desea esto, indica su intención incorrecta.

Además, actuar con la intención correcta previene la tristeza y la amargura, ya que quien actúa por el bien de las personas eventualmente encontrará personas ingratas que lo enojarán y amargarán, al sentir que desperdiciaron su esfuerzo y tiempo. Desafortunadamente, esto se ve en los padres y familiares, ya que a

menudo cumplen con sus deberes hacia sus hijos y familiares por su propio bien y no por el placer de Allah, Todopoderoso. Pero quien actúa por la causa de Allah, Todopoderoso, cumplirá con todos sus deberes hacia los demás, como sus hijos, y nunca se amargará ni se enojará cuando no les muestre gratitud. Esta actitud conduce a la tranquilidad y la felicidad general, ya que saben que Allah, el Exaltado, es plenamente consciente de su buena acción y los recompensará por ello. Esta es la forma en que todos los musulmanes deben actuar, de lo contrario podrían quedarse con las manos vacías en el Día del Juicio. Capítulo 18 Al Kahf, versículo 110:

"...Así que cualquiera que espere el encuentro con su Señor, que haga un trabajo recto y que no se asocie con nadie en la adoración de su Señor."

Gasto puro

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 661, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que cuando un musulmán dona una pequeña cantidad de caridad, como un solo dátil proveniente de ganancias legales, Allah, Exaltado , dará recompensa en el Día del Juicio equivalente a una gran montaña.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que Allah, Altísimo, sólo se complace con la riqueza que se obtiene y utiliza de forma lícita. Cualquier riqueza obtenida ilegalmente corromperá cualquier acto de justicia en el que se utilice, como la caridad o la realización de la Santa Peregrinación con ella. Un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2346, advierte claramente que la súplica de una persona será rechazada si obtiene y utiliza algo ilícito. Si nuestra súplica es rechazada, ¿cómo puede Allah, Altísimo, aceptar cualquier otra acción?

Finalmente, este Hadiz indica la importancia de gastar en cualquier cosa que agrade a Allah, Todopoderoso, como gastar en las necesidades propias y de sus dependientes. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Allah, Exaltado, recompensará grandemente a aquellos que gastan de la manera correcta de acuerdo con su intención, el significado, la calidad de su gasto y no según la cantidad. Por lo tanto, los musulmanes deben corregir su intención gastando por la causa de Allah, el Exaltado, de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), independientemente de lo poco o mucho que sea. Es importante que un musulmán gaste de acuerdo con sus posibilidades y nunca se preocupe por cuánto o poco gasta. Se espera

que quien gaste de acuerdo con sus posibilidades recibirá una recompensa de acuerdo con el estatus infinito de Allah, el Exaltado, que está más allá de toda comprensión. Pero el que se contenga se perderá esta gran recompensa.

Además, el hadiz principal también incluye el uso de otras bendiciones mundanas legales de uno en formas que agraden a Allah, el Altísimo, como ayudar a otros emocional y físicamente. Mientras uno ayude a otros en lo que es bueno para complacer a Allah, el Exaltado, y no busque gratitud o alabanza de la gente, recibirá una recompensa incontable.

Cumple tu mitad

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, asignó todas las cosas, como la provisión, a todas las criaturas más de cincuenta mil años antes de crear los Cielos. y la Tierra.

Es importante entender que hay dos aspectos con respecto a todas las situaciones, como por ejemplo obtener la propia provisión. El primer aspecto es lo que Allah, Altísimo, ha decidido, el significado, el destino; Esto ocurrirá y nada en la creación puede evitar que esto ocurra. Como esto está fuera del alcance de una persona, no tiene sentido insistir en este aspecto, ya que no tiene influencia en el destino, independientemente de lo que ella o cualquier otra persona haga. Además, esta disposición incluye lo mínimo que una persona necesita para sobrevivir en este mundo. Es decir, mientras esté viva, una persona seguirá recibiendo su provisión y nada puede impedirle recibirla y utilizarla , ni siquiera ellos mismos.

El segundo aspecto son los propios esfuerzos. Una persona tiene control total sobre este aspecto y, por lo tanto, debe concentrarse en él utilizando los medios que se le han proporcionado, como su fuerza física, para obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia, sobre la cual no tienen control, según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye esforzarse por obtener provisiones legales para satisfacer sus

necesidades y las de sus dependientes, evitando al mismo tiempo lo ilícito, el exceso, el despilfarro y la extravagancia.

Para concluir, un musulmán nunca debería perder el tiempo estresándose por cosas sobre las que no tiene control o influencia. En lugar de ello, deberían utilizar los medios que poseen y actuar sobre aquellas cosas sobre las que tienen control de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Un musulmán debe evitar adoptar una mentalidad extrema, ya sea adoptando la pereza y confiando en el destino para que le entregue su provisión, ni debe confiar completamente en sus propios esfuerzos. El equilibrio es esforzarse por ganar riquezas legítimas de acuerdo con las enseñanzas del Islam y confiar en la garantía de Allah, el Exaltado, ya que esta confianza evitará la impaciencia y la búsqueda de riquezas por medios ilegales. Esto es lo que Allah, Todopoderoso, ha ordenado.

Un cuerpo

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6586, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) declaró que la nación musulmana es como un solo cuerpo. Si alguna parte del cuerpo sufre dolor, el resto del cuerpo comparte su dolor.

Este Hadiz, como muchos otros, indica la importancia de no ensimismarse tanto en la propia vida y comportarse como si el universo girara alrededor de ellos y sus problemas. El Diablo inspira a un musulmán a concentrarse tanto en su propia vida y sus problemas que pierden el enfoque en el panorama general, lo que los lleva a la impaciencia y les hace descuidar a los demás y, como resultado, no cumplen con su deber de apoyar a los demás de acuerdo con sus propias necesidades. medio. Un musulmán siempre debe tener esto en cuenta y esforzarse por ayudar a los demás tanto como pueda. Esto va más allá de la ayuda financiera e incluye toda la ayuda verbal y física, como un buen y sincero consejo.

Los musulmanes deben observar periódicamente las noticias y a quienes se encuentran en situaciones difíciles en todo el mundo. Esto los inspirará a evitar volverse egocéntricos y ensimismados y, en cambio, ayudar a los demás. En realidad, aquel que sólo se preocupa por sí mismo tiene un rango inferior al de un animal, ya que incluso ellos se preocupan por su descendencia. De hecho, un musulmán debería ser mejor que los animales al cuidar prácticamente de otros más allá de su propia familia.

Este Hadiz también indica la importancia de la unidad y la igualdad en el Islam, ya que uno debe ayudar a otros musulmanes según sus posibilidades, independientemente de su género, etnia o cualquier otra cosa.

De la misma manera que una persona desea eliminar su propia angustia, debe esforzarse por comportarse de esta manera con los demás, ya que el Hadiz principal indica claramente que para un musulmán no hay diferencia entre él y otro musulmán que enfrentan una angustia. Es uno en el mismo.

Finalmente, aunque un musulmán no puede eliminar todos los problemas del mundo, puede desempeñar su papel y ayudar a los demás según sus posibilidades, ya que esto es lo que Allah, el Exaltado, ordena y espera.

Guiando a otros

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2674, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien guía a otros hacia algo bueno recibirá la misma recompensa que quienes siguen sus consejos. Y aquellos que guían a otros a los pecados, serán considerados responsables como si hubieran cometido los pecados.

Es importante que los musulmanes tengan cuidado al aconsejar y guiar a otros. Un musulmán sólo debe aconsejar a otros en asuntos buenos para que obtengan una recompensa por ello y evitar aconsejar a otros que desobedezcan a Allah, el Exaltado. Una persona no escapará del castigo en el Día del Juicio simplemente afirmando que solo estaba invitando a otros a cometer pecados, incluso si no los cometió ellos mismos. Allah, Exaltado, responsabilizará tanto al guía como al seguidor por sus acciones. Por lo tanto, los musulmanes sólo deberían aconsejar a otros que hagan las cosas que ellos mismos harían. Si no les gusta que una acción esté registrada en su libro de escrituras, no deben aconsejar a otros que la realicen.

Debido a este principio islámico, los musulmanes deben asegurarse de obtener el conocimiento adecuado antes de aconsejar a otros, ya que fácilmente pueden multiplicar sus propios pecados si aconsejan incorrectamente a otros.

Además, este principio es una manera extremadamente fácil para que los musulmanes obtengan recompensa por acciones que no pueden realizar por sí mismos debido a la falta de medios, como la riqueza. Por ejemplo, una persona que no tiene capacidad económica para donar caridad puede animar a otros a hacerlo y esto hará que obtengan la misma recompensa que la persona que hizo la caridad.

Además, este principio islámico es una excelente manera de asegurar el crecimiento de las buenas obras incluso después de la muerte. Cuanto más uno guíe a otros hacia lo que agrada a Allah, Altísimo, más aumentarán sus buenas obras. Este es el legado del que debe preocuparse un musulmán, ya que todos los demás legados, como los imperios inmobiliarios, irán y vendrán, y no les beneficiarán después de su muerte. En todo caso, serán responsables de ganar y acaparar su imperio mientras sus herederos disfrutan del imperio que dejó el difunto.

Razones para el matrimonio

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5090, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una persona se casa por cuatro razones: su riqueza, su linaje, su belleza o su piedad. Concluyó advirtiendo que una persona debe casarse por causa de la piedad, de lo contrario será un perdedor.

Es importante entender que las tres primeras cosas mencionadas en este Hadiz son muy transitorias e imperfectas. Pueden darle a alguien felicidad temporal, pero en última instancia, estas cosas se convertirán en una carga para ellos, ya que están vinculadas al mundo material y no a aquello que garantiza el éxito último y permanente, es decir, la fe. Basta observar a los ricos y famosos para comprender que la riqueza no trae felicidad. De hecho, los ricos son las personas más insatisfechas e infelices de la Tierra. Casarse con alguien por el bien de su linaje es una tontería ya que no garantiza que la persona sea un buen cónyuge. De hecho, si el matrimonio no funciona, se destruye el vínculo familiar que las dos familias poseían antes del matrimonio. Casarse sólo por el significado de belleza, el amor, no es sabio ya que es una emoción voluble que cambia con el paso del tiempo y con el estado de ánimo. ¿Cuántas parejas supuestamente ahogadas en el amor acabaron odiándose?

Pero es importante señalar que este Hadiz no significa que uno deba encontrar un cónyuge que sea pobre, ya que es importante casarse con alguien que pueda mantener económicamente a una familia. Tampoco significa que uno no deba sentirse atraído por su cónyuge, ya que este es un aspecto importante de un matrimonio saludable. Pero este Hadiz

significa que estas cosas no deberían ser la razón principal o última por la que alguien se casa. La principal y última cualidad que un musulmán debe buscar en su cónyuge es la piedad. Esto es cuando un musulmán cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). En pocas palabras, aquel que teme a Allah, el Exaltado, tratará bien a su cónyuge tanto en tiempos de felicidad como de dificultad. Por otro lado, aquellos que no son religiosos maltratarán a su cónyuge cada vez que estén molestos. Esta es una de las principales razones por las que la violencia doméstica ha aumentado entre los musulmanes en los últimos años. E incluso cuando estén satisfechos con su cónyuge, seguirán sin cumplir sus derechos debido a su ignorancia, que la piedad ayuda a eliminar. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

"...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento..."

Finalmente, la persona piadosa siempre está más preocupada por cumplir los derechos de los demás, como su cónyuge, que de que las personas cumplan con sus derechos. Esto se debe a que entienden que Allah, Todopoderoso, les preguntará si cumplieron o no con los derechos de las personas. Él no les preguntará si las personas cumplieron con sus derechos, ya que esto se resolverá cuando Allah, Todopoderoso, cuestione a otros, no cuando Él los cuestione. Mientras que a los musulmanes impíos sólo les importarán sus derechos, derechos que han arrebatado a la sociedad, la cultura, la moda y su imaginación, y no al Islam. Como resultado, nunca estarán verdaderamente satisfechos con su cónyuge, incluso si éste cumple con sus derechos de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Ésta es la razón por la que la ignorancia del Islam y los divorcios están tan estrechamente vinculados.

Finalmente, si un musulmán desea casarse, primero debe obtener los conocimientos asociados a ello, como los derechos que le deben a su cónyuge, los derechos que le debe su cónyuge y cómo tratar correctamente a su cónyuge en diferentes situaciones. Desafortunadamente, el desconocimiento de esto conduce a muchas discusiones y divorcios, ya que las personas exigen cosas que su cónyuge no está obligado a cumplir. Por tanto, el conocimiento, que es la raíz de la piedad, es el fundamento de un matrimonio sano y exitoso.

Igualdad

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6543, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, no juzga a las personas basándose en su apariencia exterior o su riqueza, sino que observa y juzga las intenciones internas de las personas. y sus acciones físicas.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que un musulmán siempre debe corregir su intención al realizar cualquier acto, ya que Allah, Exaltado, sólo lo recompensará cuando realice actos rectos por Su causa. A aquellos que realicen acciones por el bien de otras personas y cosas se les dirá que obtengan su recompensa de aquellos por quienes actuaron en el Día del Juicio, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Además, este hadiz indica la importancia de la igualdad en el Islam. Una persona no es superior a otras por cosas mundanas como su origen étnico o su riqueza. Aunque muchos musulmanes han erigido estas barreras, como castas y sectas sociales, creyendo así que algunos son mejores que otros, el Islam ha rechazado claramente este concepto y ha declarado que, en este sentido, todas las personas son iguales ante los ojos del Islam. Lo único que hace que un musulmán sea superior a otro es su significado de piedad, cuánto cumplen los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstienen de Sus prohibiciones y afrontan el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 13:

“…De hecho, el más noble de vosotros ante los ojos de Allah es el más justo de vosotros…”

Además, el principal hadiz en discusión también indica que las mujeres no deben perder el tiempo debatiendo y discutiendo sobre su posición en el mundo con respecto a los hombres. Más bien, deben comprender que la superioridad no reside en copiar o superar a los hombres. Sólo consiste en obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo.

Por lo tanto, un musulmán debe ocuparse de obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus derechos y los derechos de las personas y no creer que algo que poseen o a lo que pertenecen los salvará de alguna manera del castigo. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha dejado claro en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853, que el musulmán que carece del significado de acciones rectas, la obediencia a Allah, el Exaltado, no aumentará en rango debido a su linaje. En realidad, esto se aplica a todas las cosas mundanas como la riqueza, el origen étnico, el género o las hermandades y castas sociales.

Finalmente, así como el Islam juzga a las personas en función de su obediencia a Allah, el Altísimo, la gente también debería hacerlo. No deben considerar a los demás inferiores a ellos ni a otros basándose en estándares mundanos, ya que esto a menudo conduce al orgullo y al incumplimiento de los derechos de los demás, lo cual conduce al desastre en ambos mundos.

El estatus real de una persona está oculto, como su intención está oculta a las personas, incluso si pueden observar sus acciones. Por lo tanto, es una tontería menospreciar a los demás, ya que pueden ser superiores a ellos.

verdadera esperanza

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, describió la diferencia entre la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, y las ilusiones. La verdadera esperanza es cuando uno controla su alma evitando la desobediencia a Allah, Altísimo, y lucha activamente por prepararse para el más allá. Mientras que el tonto que piensa ilusiones sigue sus deseos y luego espera que Allah, el Exaltado, los perdone y cumpla sus deseos.

Es importante que los musulmanes no confundan estas dos actitudes para evitar vivir y morir como un pensador de ilusiones, ya que es muy poco probable que esta persona tenga éxito en este mundo o en el siguiente. Las ilusiones son como un granjero que no prepara la tierra para sembrar, no planta semillas, no riega la tierra y luego espera cosechar una gran cosecha. Esto es una simple tontería y es muy poco probable que este agricultor tenga éxito. Mientras que la verdadera esperanza es como un agricultor que prepara la tierra, planta semillas, riega la tierra y luego espera que Allah, Exaltado, los bendiga con una gran cosecha. La diferencia clave es que aquel que posee la verdadera esperanza se esforzará activamente por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Y cada vez que cometen un error se arrepienten sinceramente. Mientras que el pensador de ilusiones no se esforzará activamente en obedecer a Allah, el Exaltado, y en cambio seguirá sus deseos y aún espera que Allah, el Exaltado, los perdone y cumpla sus deseos.

Por lo tanto, los musulmanes deben aprender la diferencia clave para que puedan abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza en Allah, el Exaltado, que siempre conduce a nada más que al bien y al éxito en ambos mundos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7405.

Un tipo específico de ilusión que afectó a las naciones pasadas e incluso a la nación musulmana es cuando una persona cree que puede ignorar las órdenes y prohibiciones de Allah, el Exaltado, y de alguna manera alguien en el Día del Juicio intercederá por ella y la salvará. desde el infierno. Aunque la intercesión del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, es un hecho y ha sido discutida en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 4308, sin embargo, incluso con su intercesión algunos musulmanes , cuyo castigo se verá reducido por ello, igualmente entrará en el Infierno. Incluso un solo momento en el infierno es verdaderamente insoportable. Por lo tanto, uno debe abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza esforzándose prácticamente en la obediencia a Allah, el Exaltado.

El Diablo convence a aquellos que no creen en el Día del Juicio de que, incluso si ocurre, harán las paces con Allah, el Exaltado, ese día afirmando que no fueron tan malos ya que evitaron crímenes importantes como el asesinato. Se han convencido a sí mismos de que sus súplicas serán aceptadas y serán enviados al Paraíso a pesar de que no creyeron en Allah, el Altísimo, durante su vida en la Tierra. Esto es increíblemente tonto ya que Allah, Exaltado, no tratará a la persona que creyó en Él y trató de obedecerle como a la que no creyó en Él. Un solo verso ha borrado este tipo de ilusiones. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 85:

“Y quien desee otra religión que el Islam , nunca le será aceptada y, en el Más Allá, estará entre los perdedores”.

algún día entrará al Paraíso , incluso si primero debe entrar al Infierno, como consecuencia de sus pecados. Nadie tiene la garantía de dejar este mundo con su fe. Quien deja de obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, corre un gran peligro de dejar este mundo sin su fe. Es importante entender que la fe es como una planta que debe ser nutrida y cuidada mediante la obediencia sincera a Allah, Altísimo. Cuando se descuida la planta de la fe, es muy posible que muera, dejando a uno sin nada que asegure su éxito en ambos mundos.

Dos partes del éxito

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el musulmán en quiebra es aquel que acumula muchas obras de bien, como el ayuno y la oración, pero que maltrata a la gente su bien. se les entregarán las obras a sus víctimas y, si es necesario, se les entregarán los pecados de sus víctimas en el Día del Juicio. Esto los llevará a ser arrojados al infierno.

Es importante entender que un musulmán debe cumplir ambos aspectos de la fe para lograr el éxito. Los primeros son los deberes con respecto a Allah, el Altísimo, como la oración obligatoria. El segundo aspecto es cumplir con los derechos de las personas, lo que incluye tratarlas con amabilidad. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán y creyente hasta que mantenga su daño físico y verbal lejos de un persona y sus bienes, cualquiera que sea la religión que profesa.

Es importante entender que Allah, Exaltado, es infinitamente indulgente, es decir, perdonará a quienes se arrepientan sinceramente ante Él. Pero Él no perdonará los pecados que involucran a otras personas hasta que la víctima perdone primero. Como la gente no es tan indulgente, un musulmán debería temer que aquellos a quienes ha agraviado se vengarán de ellos quitándoles sus preciosas buenas obras en el Día del Juicio. Incluso si un musulmán cumple con los derechos de

Allah, el Exaltado, aún puede terminar en el infierno simplemente porque ha agraviado a otros.

No tiene sentido acumular obras de bien, como oraciones y ayunos, sólo para entregárselas a otros en el Día del Juicio. En cambio, uno debe esforzarse por aumentar sus buenas obras y minimizar sus pecados cumpliendo con los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo, de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Aumento o pérdida

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2336, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que cada día dos ángeles suplicaran a Allah, el Exaltado. El primero pide a Allah, Altísimo, que compense a quien gasta por Él. El segundo pide a Allah, el Altísimo, que destruya a quien retiene.

El objetivo de este Hadiz es animar a uno a ser generoso y evitar ser tacaño. Es importante señalar que gastar por la causa de Allah, Todopoderoso, no sólo implica la caridad obligatoria, sino que también incluye gastar en las necesidades propias y de las personas a su cargo, sin despilfarro ni extravagancia, tal como lo ordena el Islam. . Cualquiera que no gaste en estos elementos merece que su riqueza sea destruida, ya que no ha cumplido su propósito, lo que en realidad hace que la riqueza sea inútil. Es importante señalar que gastar por la causa de Allah, Todopoderoso, nunca conduce a una pérdida general, ya que la persona es compensada de una forma u otra. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha garantizado que la caridad no disminuye la riqueza en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029. Capítulo 34 Saba, versículo 39:

“…Pero cualquier cosa que gastes [en Su causa] - Él te lo compensará…”

Un musulmán debe recordar que una persona generosa está cerca de Allah, el Exaltado, cerca del Paraíso, cerca de la gente y lejos del Infierno. Mientras que el tacaño está lejos de Allah el Altísimo, lejos del Paraíso, lejos de la gente y cerca del Infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961.

Finalmente, es importante señalar que este Hadiz se aplica a todas las bendiciones que uno posee, como la buena salud, no sólo la riqueza. Entonces, si uno no dedica y usa sus bendiciones de la manera correcta, como lo ordena Allah, el Exaltado, la súplica del Ángel irá en contra de él. La destrucción mencionada en el Hadiz principal no necesariamente se refiere a la pérdida de la bendición, sino que incluye que la bendición mundana se convierta en una fuente de estrés y dificultad para ellos en ambos mundos. Esto se puede observar fácilmente en aquellos que no usan correctamente sus bendiciones, como su riqueza. La misma riqueza que obtienen y atesoran con la esperanza de que se convierta en una fuente de paz para ellos se convierte en la fuente de su estrés y ansiedad. Por lo tanto, es vital que los musulmanes utilicen correctamente cada bendición de acuerdo con las enseñanzas del Islam para que reciban más en ambos mundos, lo que en realidad es verdadera gratitud. De lo contrario, podrían perder la bendición para siempre. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Moderación en los asuntos mundanos

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2142, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que un musulmán debe ser moderado al buscar cosas mundanas ya que lo que está destinado a ellos seguramente les alcanzará.

Es importante entender que el Islam no anima a los musulmanes a abandonar por completo el mundo material, ya que es un puente que nos conecta con el más allá. ¿Cómo es posible llegar al más allá sin cruzar este puente? En cambio, el Islam enseña a los musulmanes a tomar de este mundo para satisfacer sus necesidades y las de quienes dependen de ellos, evitando el exceso, el despilfarro y la extravagancia, y luego dedicar sus esfuerzos a prepararse para el más allá cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Es importante recordar que las cosas que uno obtendrá en este mundo, como su provisión, ya les han sido asignadas más de cincuenta mil años antes de que Allah, Todopoderoso, creara los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748.

Como la provisión de una persona está garantizada y no puede aumentar ni disminuir, independientemente de sus esfuerzos, debe

esforzarse por conseguirla de acuerdo con sus necesidades y responsabilidades, ya que esforzarse por más sólo conducirá al estrés y es posible que no obtenga lo que desea. Además, este esfuerzo excesivo los distraerá de prepararse prácticamente para el más allá. Esto, a su vez, sólo les generará más estrés en ambos mundos. Considerando que obedecer el Hadiz principal y esforzarse moderadamente por la propia provisión asegurará que reciban su parte asignada con el mínimo estrés, cumplan con sus responsabilidades y se preparen adecuadamente para el más allá. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos.

Buenas bendiciones mundanas

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2141, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la riqueza no es mala siempre que quien la posee tenga piedad. Añadió que la buena salud era mejor que la riqueza y concluyó que estar alegre es una bendición.

El musulmán que posee piedad siempre gastará su riqueza de la manera correcta, es decir, de manera que agrade a Allah, el Exaltado. Entonces para ellos se convertirá en una bendición en ambos mundos. Es importante señalar que gastar de manera correcta va más allá de la caridad e incluye todo tipo de gasto legal útil y libre de exceso, despilfarro o extravagancia, como gastar en las necesidades propias y de las personas a su cargo. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006.

La piedad sólo se logra aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico. Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

"...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento..."

Este conocimiento garantizará que un musulmán comprenda cómo utilizar correctamente su riqueza y sus otras bendiciones mundanas. Comprenderán que usar estas bendiciones correctamente conduce a la paz y al éxito en ambos mundos, mientras que su mal uso genera estrés y dificultades en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Aunque este tipo de riqueza es una gran bendición, tener buena salud mediante la cual uno cumple con todos sus deberes prácticos para Allah, Todopoderoso y la creación de forma independiente, es una bendición mayor. Esto es obvio ya que los ricos gastan felizmente su riqueza para mantenerse saludables y evitar enfermedades. Por lo tanto, uno debe hacer uso de su buena salud esforzándose en la obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y realizando acciones rectas voluntarias, como ofrecer sus oraciones obligatorias en la Mezquita en congregación y realizar ayunos voluntarios, antes de que llegue el día en que pierdan su buena salud y se arrepientan.

Finalmente, es importante que los musulmanes adopten características positivas, como la alegría, ya que esta no es sólo la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sino que también ayuda a afrontar las diferentes dificultades y pruebas que uno enfrentará durante sus vidas. Quien adopte una mentalidad positiva tendrá más fácilmente paciencia en estos tiempos. Mientras que

aquellos que adoptan una mentalidad general negativa y pesimista se volverán más fácilmente impacientes y desobedientes a Allah, Altísimo , en tiempos de dificultades. Un musulmán debe revisar periódicamente las innumerables bendiciones que recibió para mantener una mentalidad positiva. Además, deben obtener y actuar en base al conocimiento islámico, ya que esto los alentará a comprender la realidad de que Allah, el Exaltado, sólo decreta lo que es mejor para las personas, incluso si esto no es obvio para ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Mandando el bien y prohibiendo el mal

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2686, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el incumplimiento del importante deber de ordenar el bien y prohibir el mal se puede entender con el ejemplo de un barco con dos niveles llenos. de la gente. La gente del nivel inferior sigue molestando a la gente del nivel superior cada vez que desean acceder al agua, por lo que deciden perforar un agujero en el nivel inferior para poder acceder al agua directamente. Si las personas en el nivel superior no logran detenerlos, seguramente todos se ahogarán.

Es importante que los musulmanes nunca dejen de ordenar el bien y prohibir el mal según el conocimiento islámico, de manera gentil. Un musulmán nunca debe creer que mientras obedezca a Allah, el Exaltado, otras personas equivocadas no podrán afectarlo de manera negativa. Una buena manzana eventualmente se verá afectada si se la coloca junto a manzanas podridas. De manera similar, el musulmán que no ordena a otros que hagan el bien eventualmente se verá afectado por su comportamiento negativo, ya sea sutil o aparente. Incluso si la sociedad en general se ha vuelto descuidada, uno nunca debe dejar de avisar a sus dependientes, como su familia, ya que no sólo su comportamiento negativo los afectará más sino que también es un deber de todos los musulmanes, según un Hadiz encontrado en Sunan. Abu Dawud, número 2928. Incluso si un musulmán es ignorado por otros, debe cumplir con su deber aconsejándolo persistentemente de una manera amable que esté respaldada por pruebas y conocimientos sólidos. Ordenar el bien y prohibir el mal siendo ignorantes y con malos modales sólo alejará a las personas de la verdad y de la guía correcta, lo que a su vez afectará negativamente a toda la comunidad.

Sólo cuando uno ordena el bien y prohíbe el mal correctamente será protegido de los efectos negativos de la sociedad y perdonado en el Día del Juicio. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 164:

"Y cuando una comunidad entre ellos dijo: "¿Por qué aconsejas [o adviertes] a un pueblo a quien Allah está [a punto de] destruir o castigar con un castigo severo?", ellos [los asesores] dijeron: "Ser absuelto ante tu Señor y tal vez le teman.

Pero si sólo se preocupan por sí mismos e ignoran las acciones de los demás, se teme que los efectos negativos de los demás puedan conducirlos eventualmente a extraviarse.

Dieta equilibrada

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2380, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió la importancia de una dieta equilibrada. Aconsejó que se dividiera el estómago en tres partes. La primera parte es para comer, la segunda parte es para beber y la última parte debe dejarse vacía para respirar.

Este plan de dieta se puede lograr cuando uno deja de comer antes de saciarse. Este fue el comportamiento del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos.

Si las personas siguieran este consejo, estarían a salvo de enfermedades tanto físicas como mentales. De hecho, según muchos conocedores, una de las principales causas de enfermedad es la indigestión.

Con respecto al corazón espiritual, poca comida conduce a un corazón blando, a la humildad de uno mismo y a la debilidad de los deseos y la ira. Un estómago lleno produce pereza, lo que impide la adoración y otras obras de rectitud. Induce al sueño, lo que hace que uno se pierda las oraciones nocturnas voluntarias e incluso obligatorias. Impide la reflexión, que es la clave para evaluar las propias acciones y, por tanto, mejorar el carácter. El que tiene el estómago lleno se olvida de los pobres y, por tanto, es menos probable que los ayude. Todos estos

efectos negativos conducen a un corazón espiritual duro. El que posee un corazón espiritual duro no estará seguro en el Día del Juicio. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

“El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano”.

Quien sólo se preocupa por su estómago se distrae de cosas más importantes, como aprender y actuar según el conocimiento religioso. Se preocupan tanto por obtener, preparar y comer diferentes tipos de alimentos que esto consume una gran parte de su tiempo, energía y dinero. Esta actitud también impide comer alimentos sencillos, que son más fáciles de preparar, requieren menos tiempo y son más baratos de comprar. La extravagancia en la comida también anima a uno a volverse extravagante en otras cosas, como la ropa y la vivienda. Esta actitud, a su vez, anima a uno a ganar más riqueza para satisfacer su estilo de vida extravagante. Esto los distrae aún más de aprender y actuar según el conocimiento islámico para poder lograr la paz y el éxito en ambos mundos. También puede animarles a hacer cosas ilegales para satisfacer su estilo de vida extravagante.

Los musulmanes deben saber que los más alimentados en este mundo serán los más hambrientos en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2478.

Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por obtener una dieta equilibrada para evitar los efectos negativos discutidos que sin duda obstaculizarán su éxito tanto en este mundo como en el próximo.

Bendecido en todas las situaciones

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que cada situación es una bendición para un creyente. La única condición es que deben responder a cada situación que encuentren obedeciendo a Allah, el Exaltado, específicamente, paciencia en las dificultades y gratitud en tiempos fáciles.

Hay dos aspectos de la vida. Un aspecto son las situaciones en las que se encuentran las personas, ya sean tiempos de tranquilidad o de dificultades. El control de la situación que enfrenta una persona está fuera de sus manos. Allah, Todopoderoso, ha decidido esto y no hay forma de escapar de ello. Por lo tanto, insistir en las situaciones que uno enfrenta no tiene sentido ya que están destinadas y por lo tanto son inevitables. El otro aspecto es la reacción de una persona ante cada situación. Esto está en el control de cada persona y esto es por lo que se le juzga, por ejemplo, por mostrar paciencia o impaciencia en una situación difícil. Por lo tanto, un musulmán debe concentrarse en su comportamiento y reacción en cada situación en lugar de estresarse por estar en una situación, ya que esto es inevitable. Si un musulmán desea tener éxito en ambos mundos, debe evaluar cada situación y actuar siempre en obediencia a Allah, el Altísimo. Por ejemplo, en tiempos de tranquilidad deben utilizar las bendiciones que poseen según lo prescrito por el Islam, lo cual es verdadera gratitud a Allah, el Exaltado. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Y en tiempos de dificultad deben mostrar paciencia sabiendo que Allah, Exaltado, elige lo que es mejor para Sus siervos, incluso si no comprenden la sabiduría detrás de sus decisiones. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Es importante señalar que el éxito en cada situación, en el Hadiz principal, ha sido indicado para el creyente y no para el musulmán. Esto se debe a que un creyente posee una fe más fuerte que está arraigada en el conocimiento islámico. Como resultado de su fe más fuerte, se adhieren más estrictamente a la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, que implica paciencia en las dificultades y gratitud en los tiempos fáciles. Mientras que el musulmán es alguien que ha aceptado el Islam, pero debido a su débil fe, causada por la ignorancia del conocimiento islámico, es posible que no responda a diferentes situaciones con la sincera obediencia a Allah, el Exaltado. Por lo tanto, es vital que uno obtenga y actúe en base al conocimiento islámico para alcanzar el rango de creyente y, por lo tanto, mantener su sincera obediencia a Allah, el Exaltado, en todas las circunstancias.

Obtener el bien

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2645, que cuando Allah, el Exaltado, desea darle a alguien un bien, le proporciona conocimiento islámico.

No hay duda de que todo musulmán, independientemente de la fuerza de su fe, desea el bien en ambos mundos. Aunque muchos musulmanes creen incorrectamente que el bien que desean reside en la fama, la riqueza, la autoridad, el compañerismo y su carrera, este hadiz deja muy claro que el verdadero bien duradero reside en obtener y actuar en base al conocimiento islámico. Es importante señalar que una rama del conocimiento religioso es el conocimiento mundano útil mediante el cual uno obtiene provisión legal para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Aunque el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha señalado dónde está el bien, es una pena que muchos musulmanes no le den mucho valor. En la mayoría de los casos, sólo se esfuerzan por obtener el mínimo de conocimiento islámico para cumplir con sus deberes obligatorios y no logran adquirir ni actuar en consecuencia, como las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). En cambio, dedican sus esfuerzos a las cosas mundanas, creyendo que allí se encuentra el verdadero bien. Muchos musulmanes no se dan cuenta de que los justos predecesores tuvieron que viajar durante semanas seguidas sólo para aprender un solo verso o hadiz del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mientras que hoy en día uno puede estudiar las enseñanzas islámicas sin salir de casa. Sin embargo, muchos no aprovechan esta bendición dada a los musulmanes de hoy en día. Por Su infinita misericordia, Allah, el Exaltado, a través de su Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no sólo ha señalado dónde se encuentra el

verdadero bien, sino que también ha puesto este bien al alcance de la mano.

Un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que el conocimiento islámico sólo explica cómo realizar rituales y qué es ilegal y lícito. En realidad, enseña a las personas cómo adoptar la actitud y el comportamiento correctos para utilizar correctamente todas las bendiciones mundanas que se les han concedido, de modo que se beneficien a sí mismos y a los demás en ambos mundos, logrando así paz mental y éxito en ambos mundos. El único que puede enseñar esto a la humanidad es Aquel que creó y conoce todas las cosas, es decir, Allah, el Exaltado. Por lo tanto, no es prudente priorizar la adquisición y acción del conocimiento mundano sobre el conocimiento religioso.

Allah, Todopoderoso, ha informado a la humanidad dónde se encuentra un tesoro eterno enterrado que puede resolver todos los problemas que puedan encontrar en ambos mundos. Pero los musulmanes sólo obtendrán este bien una vez que luchen por adquirirlo y actuar en consecuencia. Esto, a su vez, conducirá a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Priorizar correctamente

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2465, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien priorice la preparación para el más allá por encima de la lucha por este mundo material obtendrá satisfacción y sus asuntos serán corregidos para él. y recibirán fácilmente su provisión destinada.

Esta mitad del Hadiz significa que quien cumpla correctamente con sus deberes con respecto a Allah, el Altísimo, y a la creación, como proveer a su familia de manera legal y evitando los excesos de este mundo material, obtendrá satisfacción. Esto es cuando uno está satisfecho con lo que posee sin ser codicioso y esforzarse activamente por obtener cosas más mundanas. En realidad, quien se contenta con lo que posee es una persona verdaderamente rica, aunque posea poca riqueza, ya que se independiza de las cosas. La independencia de cualquier cosa nos hace ricos con respecto a ello.

Además, esta actitud le permitirá afrontar cómodamente cualquier problema mundano que pueda surgir durante su vida. Esto se debe a que cuanto menos interactuemos con el mundo material y nos concentremos en el más allá, menos problemas mundanos enfrentaremos. Cuanto menos problemas mundanos enfrente una persona, más cómoda será su vida. Por ejemplo, el que posee una casa tendrá menos problemas con los que lidiar con respecto a ella, como una cocina rota, que el que posee diez casas. Finalmente, esta persona obtendrá fácil y gratamente su legítima provisión. No sólo esto, sino que Allah, Todopoderoso, pondrá tal gracia en su provisión que cubrirá

todas sus responsabilidades y necesidades, es decir, los satisfará a ellos y a sus dependientes.

Dar prioridad a la preparación para el más allá significa que uno siempre debe actuar y hablar de una manera que le beneficie en el más allá. Como se explicó anteriormente, esto incluye luchar por la provisión legal de uno para satisfacer sus necesidades y responsabilidades sin ser despilfarrador ni extravagante. Se debe minimizar cualquier actividad que no beneficie a uno en el más allá. Cuanto más se comporte uno de esta manera, más satisfacción tendrá y más fáciles serán sus actividades diarias. Además, también se prepararán adecuadamente para el más allá, lo que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso. Por tanto, logran la paz y el éxito en ambos mundos.

Pero como se menciona en la otra mitad de este Hadiz, aquel que prioriza la lucha por el mundo material sobre la preparación para el más allá, descuidando sus deberes o esforzándose por lo innecesario y excesivo de este mundo material, encontrará que su necesidad, es decir, la codicia. , porque las cosas mundanas nunca están satisfechas. Esto, por definición, los hace pobres incluso si poseen mucha riqueza. Estas personas pasarán de un tema mundano a otro a lo largo del día sin lograr la satisfacción porque han abierto demasiadas puertas mundanas. Y recibirán con dificultad la provisión destinada y no les dará satisfacción y nunca les parecerá suficiente para satisfacer su codicia. Esto puede incluso empujarlos hacia lo ilegal, lo que sólo conduce a una pérdida mayor en ambos mundos. Finalmente, debido a su actitud, no se prepararán adecuadamente para el más allá. Por tanto, esta persona obtiene estrés y descontento en ambos mundos.

Si solo

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4168, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó algunas cosas importantes. La primera es que el creyente fuerte es más amado por Allah, Exaltado, que un creyente más débil.

Esto no se refiere necesariamente a la fuerza física, que uno utiliza para realizar obras de justicia. Pero también se refiere a adquirir y actuar sobre el conocimiento islámico para obtener certeza de fe. Quien posee una fe fuerte cumplirá sus deberes para con Allah, el Exaltado y con la gente correctamente y en cada situación, durante las facilidades y las dificultades, según su conocimiento. Mientras que un creyente débil fácilmente incumplirá sus deberes para con Allah, el Exaltado y las personas en situaciones difíciles.

Además, la fe del creyente débil se basa en la imitación ciega de los demás y no en el conocimiento islámico. La imitación ciega impide que uno mejore su comportamiento mediante la adquisición de nuevos conocimientos y, a menudo, conduce a prácticas desviadas, especialmente cuando la persona a la que se imita es ignorante. La imitación ciega no es suficiente cuando uno se enfrenta a situaciones difíciles, que requieren constancia, que en sí misma tiene sus raíces en adquirir y actuar en base al conocimiento islámico. Por ejemplo, quien no posee conocimientos islámicos fácilmente cuestiona y desafía el destino.

Cuanto más fuerte es la fe, mayor es la obediencia a Allah, el Exaltado, en la forma de cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto a su vez aumenta su éxito en ambos mundos. Capítulo 41 Fussilat, versículo 53:

"Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y dentro de ellos mismos hasta que les resulte claro que es la verdad…"

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que una persona debe esforzarse por obtener las cosas que le benefician sin darse por vencido. Esto significa que deben esforzarse activamente para obtener lo que el Islam define como bueno para ellos en ambos mundos, de una manera legal según lo prescrito por el Islam. Hay que tener en cuenta que el verdadero beneficio en este mundo, tal como lo define el Islam, siempre beneficiará a uno en el más allá. Si no es así, entonces no es un verdadero beneficio. Uno no debe ser perezoso y esperar que sucedan cosas buenas de forma espontánea, ya que esto es una ilusión. Deben utilizar la energía y los recursos que se les han proporcionado para buscar este bien y luego esperar en la misericordia de Allah, Todopoderoso, un buen resultado. Esta parte del Hadiz principal está vinculada a la primera parte, ya que una persona no puede entender cuál es el verdadero bien en este mundo sin adquirir conocimiento islámico. En pocas palabras, el verdadero bien reside en utilizar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, Altísimo, ya que esto conduce a la paz y el éxito en ambos mundos. Si algo nos impide hacerlo, entonces no es nada bueno, incluso si la sociedad, la moda y la cultura dicen lo contrario.

La parte final del hadiz principal que estamos discutiendo aconseja a los musulmanes no cuestionar el destino, ya que esto abre la puerta al diablo. Alienta a los musulmanes a desafiar la elección de Allah, el Exaltado, ya que no observan la sabiduría detrás de ella debido a su miopía y falta de comprensión. Esto, a su vez, conduce a la impaciencia y a la pérdida de recompensa. Uno debería reflexionar sobre sus experiencias pasadas en las que creían que algo era bueno cuando en realidad era malo y viceversa para inspirarlos a ser pacientes, ya que tarde o temprano se les mostrarán estos beneficios. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Esta parte del Hadiz principal está nuevamente conectada con la primera parte, ya que tanto el conocimiento como la fe fuerte impedirán que uno cuestione el destino, ya que creen firmemente que los decretos de Allah, el Exaltado, son mejores para todos los involucrados y son inevitables. Por lo tanto, mostrar impaciencia no impedirá que ocurra el destino y, por el contrario, solo conducirá a una pérdida de recompensa y paz en ambos mundos.

Santidad

En un Hadiz divino del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6502, Allah, Exaltado, declara algunas cosas importantes. Lo primero que se menciona es que Allah, Todopoderoso, declara la guerra a la persona que muestra enemistad con uno de Sus amigos justos.

Esto ocurre cuando quien muestra enemistad hacia el amigo de una persona en realidad está mostrando enemistad hacia esa persona indirectamente. Esto advierte indirectamente a los musulmanes que sólo se hagan amigos de los siervos justos de Allah, el Exaltado, y que nunca muestren enemistad o desagrado hacia ellos, ya que esta es la actitud de los enemigos de Allah, el Exaltado, como el Diablo. Capítulo 60 Al Mumtahanah, versículo 1:

"Oh vosotros que habéis creído, no toméis a Mis enemigos y a vuestros enemigos como aliados…"

Es importante señalar que cualquier forma de desobediencia a Allah, Todopoderoso, es una guerra contra Él. Por lo tanto, un musulmán debe evitar toda forma de desobediencia, incluido el disgusto por aquellos que se esfuerzan por obedecerle, ya que esto sólo provoca la ira de Allah, el Exaltado. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3862, que una persona nunca debe insultar a sus

Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, ya que insultarlos es como insultar. el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, y quien le hace daño, ha insultado a Allah, el Exaltado. Y esta persona pecadora pronto será castigada, a menos que se arrepienta sinceramente.

Además, como la rectitud, que se basa en la propia intención, está oculta a la gente, los musulmanes deben evitar desagradar a otros musulmanes, ya que no saben quién es un amigo justo de Allah, el Exaltado. Entonces, esta parte del Hadiz principal alienta a uno a mostrar buenos modales a todos los musulmanes, tratándolos de la manera que uno desea ser tratado por la gente.

Lo siguiente que se menciona en el principal hadiz divino que se está discutiendo es que un musulmán sólo puede acercarse a Allah, el Exaltado, mediante el cumplimiento de sus deberes obligatorios. Y pueden alcanzar el amor de Allah, el Exaltado, a través de buenas obras voluntarias.

Esta descripción divide a los siervos de Allah, el Altísimo, en dos categorías. El primer grupo se acerca a Allah, el Altísimo, cumpliendo con sus deberes obligatorios hacia Allah, el Altísimo, como la oración obligatoria, y con respecto a las personas, como la caridad obligatoria. Esto se puede resumir en cumplir los mandatos de Allah, Todopoderoso, abstenerse de Sus prohibiciones y ser paciente con el destino.

La segunda categoría de aquellos que se acercan a Allah, el Exaltado, son superiores al primer grupo porque no sólo cumplen con sus deberes obligatorios sino que se esfuerzan en realizar acciones rectas voluntarias. Esto muestra claramente que este es el único camino hacia la proximidad de Allah, el Altísimo. Quien tome un camino distinto a este no alcanzará este objetivo vital. Esto rechaza completamente el concepto de obtener la santidad sin esforzarse en obedecer a Allah, el Altísimo. La persona que afirma esto es simplemente un mentiroso. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que cuando el corazón espiritual es puro, el resto del cuerpo se vuelve puro. Esto conduce a obras de justicia. Entonces, si una persona no realiza obras rectas, como sus deberes obligatorios, entonces su cuerpo es impuro, lo que significa que su corazón espiritual también es impuro. Esta persona nunca podrá alcanzar la proximidad de Allah, el Altísimo.

Es importante señalar que las mayores acciones voluntarias de rectitud que uno puede realizar son aquellas basadas en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Cualquiera que opte por realizar actos voluntarios de rectitud que no se basen en sus tradiciones ha sido engañado por el Diablo, ya que ningún camino lo acercará a Allah, el Exaltado, excepto el camino y las acciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él], “Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados…”.

Los musulmanes piadosos que pertenecen al segundo grupo superior son también aquellos que evitan las cosas vanas e innecesarias de este mundo material. Esta actitud les ayuda a centrar sus esfuerzos en realizar obras rectas voluntarias. Es este grupo el que ha perfeccionado su fe amando, odiando, dando y reteniendo todo por la causa de Allah, Todopoderoso. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

Además, los musulmanes de este grupo superior se esfuerzan por utilizar cada bendición que se les ha concedido, como su energía y su tiempo, de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Evitan usarlos de maneras que no agraden a Allah, Altísimo, ni los beneficien en el más allá, incluso si estas formas están permitidas.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que cuando uno se esfuerza por cumplir con los deberes obligatorios y realizar acciones rectas voluntarias, Allah, Altísimo, bendice sus cinco sentidos para que los utilicen en obediencia a Él. Este siervo justo rara vez cometerá pecados. Este aumento en la guía ha sido indicado en el Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 69:

"Y a aquellos que luchan por Nosotros, seguramente los guiaremos a Nuestros caminos…"

Este musulmán alcanza el nivel de excelencia que se ha discutido en un Hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 99. Esto es cuando un musulmán realiza acciones, como la oración, como si observaran a

Allah, el Exaltado. Quien alcance este nivel guardará su mente y su cuerpo de los pecados. Este es aquel que, cuando habla, habla por Allah, el Altísimo, cuando calla, calla por Allah, el Altísimo. Cuando actúan, actúan por Él y cuando están quietos, lo hacen por Él. Este es un aspecto del monoteísmo y de la comprensión de la Unidad de Allah, el Exaltado.

Es importante señalar que este empoderamiento incluye afrontar las dificultades con paciencia y los momentos de tranquilidad con gratitud, lo que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso. Este empoderamiento también incluye obtener tranquilidad, ya que el estado mental de quien recibe el poder no será fácilmente sacudido ni descompuesto por las diferentes situaciones que uno pueda enfrentar en este mundo.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal en discusión es que la súplica de este musulmán será cumplida y se les concederá el refugio y la protección de Allah, el Exaltado. Esta es una lección clara para aquellos que desean las cosas mundanas lícitas. No deben tratar de obtenerlos utilizando ningún medio que no sea la obediencia sincera a Allah, el Altísimo. Ningún maestro espiritual ni ninguna otra persona podrá conceder cosas a una persona a menos que la persona se esfuerce en la obediencia a Allah, el Exaltado y esté destinada a obtener esas cosas. Además, ninguna persona puede otorgar ni otorgará otro refugio y protección del castigo de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Sólo se puede obtener esta protección mediante la obediencia sincera a Allah, el Altísimo. Esto elimina las ilusiones de algunos que creen que pueden persistir en la desobediencia a Allah, el Altísimo, y aun así obtener protección de Su castigo, especialmente en el más allá, a través de la intercesión de otra persona. Aunque la intercesión del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean

con él) en el Día del Juicio es un hecho, comportarse de esta manera burlona puede hacer que uno pierda el control.

Para concluir este Hadiz deja claro que la proximidad de Allah, el Exaltado, sólo se logra a través de Su obediencia sincera, en la forma de cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y ser paciente con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. , paz y bendiciones sean con él. Todos los demás métodos prescritos son falsos y no son más que ilusiones, que no tienen valor ni peso en el Islam.

La verdad

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, discutió la importancia de la veracidad y evitar la mentira. La primera parte advierte que la veracidad conduce a la rectitud, que a su vez conduce al Paraíso. Cuando una persona persiste en la veracidad, Allah, Todopoderoso, la registra como una persona veraz.

Es importante señalar que la veracidad tiene tres niveles. La primera es cuando uno es veraz en su intención y sinceridad. Es decir, actúan sólo por Allah, el Exaltado, y no benefician a otros por motivos ocultos, como la fama. De hecho, este es el fundamento del Islam, ya que cada acción se juzga según la intención de cada uno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. La prueba de la sinceridad de uno es cuando no desea ni espera la gratitud de los demás.

El siguiente nivel es cuando uno es sincero a través de sus palabras. En realidad, esto significa que evitan todo tipo de pecados verbales, no sólo mentiras. Como aquel que se entrega a otros pecados verbales no puede ser una persona verdaderamente veraz. Una excelente manera de lograr esto es actuar según un Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2317, que advierte que una persona sólo puede hacer que su Islam sea excelente cuando evita involucrarse en cosas que no le conciernen. La mayoría de los pecados verbales ocurren porque un musulmán habla de algo que no le concierne. Esto también incluye evitar el discurso vano, ya que a menudo conduce a un discurso pecaminoso y es una pérdida de su precioso tiempo, del que se arrepentirá en el Día del Juicio. Uno puede adoptar este nivel de

veracidad simplemente diciendo algo bueno o permaneciendo en silencio.

La etapa final es la veracidad en las acciones. Esto se logra mediante la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y siendo paciente con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sin escoger alegremente ni malinterpretar las enseñanzas del Islam que se adaptan a los deseos de cada uno. Deben adherirse a la jerarquía y al orden de prioridad establecidos por Allah, Todopoderoso, en todas sus acciones. Quien se comporte de esta manera utilizará todas las bendiciones que se le hayan concedido en formas que agraden a Allah, Todopoderoso.

Las consecuencias de lo opuesto a estos niveles de veracidad, es decir, mentir, según el principal hadiz que se analiza, es que conduce a la desobediencia, que a su vez conduce al fuego del infierno. Quien persiste en esta actitud será catalogado como un gran mentiroso por Allah, Altísimo. Según los tres niveles discutidos anteriormente, mentir en la propia intención implica no ser sincero con Allah, el Exaltado, y realizar buenas obras por el bien de las personas. Mentir al hablar implica todo tipo de habla pecaminosa. Mentir en acciones incluye persistir en los pecados, lo que implica violar los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Aquel que abarca todos estos niveles de mentira es un gran mentiroso y no hace falta ser un erudito para determinar qué le sucederá en el Día del Juicio a la persona que Allah, Todopoderoso, registra como un gran mentiroso.

verdaderamente rico

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los ricos en este mundo serán pobres en el más allá a menos que gasten sus bendiciones correctamente, pero estas personas son pocas en número. .

Esto significa que la mayoría de los ricos gastan incorrectamente su riqueza. Es decir, sobre cosas que son vanas y, por lo tanto, no les proporcionan ningún beneficio en el más allá ni ningún beneficio real en este mundo. O gastan en cosas pecaminosas que se convertirán en una carga para ellos en ambos mundos. O gastan en cosas lícitas de una manera que al Islam no le gusta, como ser despilfarradora o extravagante. Por estas razones, los ricos se volverán pobres en el Día del Juicio, ya que no usaron sus bendiciones, como sus riquezas, de manera que agradara a Allah, Todopoderoso. Esta pobreza conducirá a una difícil rendición de cuentas, estrés, arrepentimientos e incluso castigos.

Además, aquellos que atesoran sus riquezas encontrarán que ésta los abandona en la tumba y así llegarán al más allá con las manos vacías, como un indigente. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379. El difunto dejará la riqueza para que otros la disfruten mientras ellos son responsables de ganarla y acumularla.

Finalmente, cuando los ricos se distraen ganando, atesorando, salvaguardando y aumentando su riqueza, eso los distrae de realizar obras de justicia, que es lo que hará rico a alguien en el Día del Juicio. En realidad, perder esto los hará pobres.

Es importante tener en cuenta que gastar la riqueza correctamente no es sólo donar caridad, sino que incluye gastar en las necesidades propias y de sus dependientes sin ser despilfarrador ni extravagante.

La persona verdaderamente rica es aquella que utiliza sus bendiciones, como su riqueza, correctamente según lo prescrito por el Islam. Esta persona será rica en este mundo y en el próximo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

En realidad, esta persona se lleva sus bendiciones al más allá. Esta actitud también les proporciona tiempo libre que les permite realizar obras de justicia, lo que a su vez sólo aumenta su riqueza en el más allá.

Finalmente, aquel que utiliza las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo, le ha demostrado gratitud. Esto conducirá a un aumento de las bendiciones para ellos en ambos mundos. Ésta es la definición correcta de riqueza. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Carácter sublime

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el buen carácter. Esto incluye mostrar buen carácter hacia Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto hará que uno utilice las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. La esencia de esto es aprender y actuar según el conocimiento islámico.

El hadiz principal también incluye mostrar buen carácter hacia las personas. Desafortunadamente, muchos musulmanes se esfuerzan por cumplir con los deberes obligatorios con respecto a Allah, el Altísimo, pero descuidan el segundo aspecto al maltratar a los demás. No comprenden su importancia. Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515, advierte claramente que una persona no será un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Es decir, de la misma manera que una persona desea ser tratada amablemente por la gente, también debe tratar a los demás con buen carácter.

Además, una persona no puede ser un verdadero creyente y musulmán hasta que mantenga su daño verbal y físico alejado de los demás y de sus posesiones, independientemente de su fe. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3318, que una mujer entraría al Infierno porque maltrató a un gato, lo que le provocó la muerte. Y otro hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, el número 2550, informa que un hombre fue perdonado porque alimentó a un perro sediento. Si este es el resultado de mostrar buen carácter y las consecuencias de mostrar mal carácter hacia los animales, ¿puede uno imaginar la importancia de mostrar buen carácter hacia Allah, el Exaltado y las personas? De hecho, el principal hadiz en discusión concluye advirtiendo que aquel que posee buen carácter será recompensado como el musulmán que adora persistentemente a Allah, el Exaltado, y ayuna regularmente.

Finalmente, según el Hadiz principal, si el buen carácter será lo más pesado en la balanza del Día del Juicio a favor de una persona, entonces esto significa que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio contra una persona será el mal carácter. Mal carácter hacia Allah, el Altísimo, al no obedecerle sinceramente, y hacia la creación, al no tratarlos como uno desea ser tratado por los demás.

Miedo por la nación

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3997, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que no temía la pobreza de la nación musulmana. En cambio, temía que las bendiciones mundanas fueran fáciles de obtener y abundantes para ellos. Esto haría que compitieran por ello y a su vez, esto llevaría a su destrucción, ya que esta misma competencia destruyó a las naciones anteriores.

Es importante entender que esto no sólo se aplica a la riqueza. Pero esta advertencia se aplica a todos los aspectos de los deseos mundanos de las personas que pueden estar abarcados por el deseo de fama, riqueza, autoridad y los aspectos sociales de la vida de uno, como la familia, los amigos y una carrera. Siempre que uno intente satisfacer sus deseos persiguiendo estas cosas más allá de sus necesidades, incluso si son lícitas, eso lo distraerá de prepararse prácticamente para el más allá, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado. Los conducirá a tener mal carácter, como ser despilfarradores y extravagantes, e incluso puede llevarlos a cometer pecados, con el fin de obtener estas cosas. No obtenerlos puede llevar a la impaciencia y a otros actos de desafío y desobediencia hacia Allah, el Exaltado. Competir con otros por las bendiciones mundanas los llevará a adoptar otras características negativas, como la envidia, el rencor y la enemistad, lo que conduce a la desunión, la falta de sinceridad y el incumplimiento de los derechos de los demás. Esta competencia puede incluso hacer que uno dañe a otros. Esto sólo conduce a la destrucción en ambos mundos, incluso si esto no es obvio para una persona en este mundo.

Es obvio que estos deseos mundanos han tomado control sobre muchos musulmanes, ya que felizmente se levantarían en medio de la noche para obtener bendiciones mundanas, como riquezas, o se irían de vacaciones, pero no lo harían cuando se les aconseja ofrecerles. la oración nocturna voluntaria o asistir a la oración obligatoria de la mañana en la Mezquita con la congregación.

No hay nada de malo en obtener estas cosas siempre que sean legales y necesarias para satisfacer las necesidades de una persona y las de sus dependientes. Pero cuando una persona va más allá de esto, se preocupará por la pérdida de su más allá, ya que esto puede hacer que viole los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Cuanto más uno persigue sus deseos mundanos, menos se esforzará en prepararse para el más allá, ya que una persona puede usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, Exaltado, o de acuerdo con sus propios deseos. Esto conducirá a la destrucción que se advierte en el hadiz principal que se está discutiendo. Una destrucción que comienza con estrés y ansiedad en este mundo y conduce a dificultades extremas en el más allá. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Salvación

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2501, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) declaró que quien guarda silencio se salva.

Esto significa que aquel que guarda silencio ante las palabras vanas o malvadas y sólo habla buenas palabras, será salvado por Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Es importante entender esto, ya que la razón principal por la que la gente entrará al infierno es por su forma de hablar. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2616. De hecho, sólo se necesita una sola palabra maligna para hacer que una persona se sumerja en el Infierno en el Día del Juicio. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314.

El discurso puede ser de tres tipos. El primero es el discurso maligno que debe evitarse a toda costa. El segundo es un discurso vano que sólo hace que uno pierda el tiempo, lo que a su vez conducirá a un gran arrepentimiento en el Día del Juicio. Además, el primer paso del discurso pecaminoso es a menudo el discurso vano. Por eso es más seguro evitar este tipo de discurso. El último tipo es el buen discurso que siempre debe adoptarse. En base a estos aspectos, dos tercios del habla deberían ser eliminados de la vida.

Además, quien habla demasiado sólo reflexionará un poco sobre sus acciones y el más allá, ya que esto requiere silencio. Esto evitará que uno evalúe sus obras, lo que lo inspira a realizar más obras de justicia y arrepentirse sinceramente de sus pecados. Entonces se impedirá que esta persona cambie para mejor.

Hablar demasiado hará que uno se involucre en cosas que no le conciernen. Esto siempre genera problemas para uno mismo y para los demás, como relaciones fracturadas y rotas. Además, aquel que no evita las cosas que no le conciernen no hará que su Islam sea excelente. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2317. La salvación radica en esforzarse por hacer que la fe de uno sea excelente.

Hablar demasiado también conduce a discusiones y desacuerdos regulares, lo que sólo causa estrés al hablante y a los demás. Considerando que, evitar el discurso vano y malvado evitará esto, asegurando así que la persona obtenga la paz.

Finalmente, aquellos que hablan demasiado suelen discutir cosas que son entretenidas y divertidas. Esto hará que adopten una mentalidad en la que no les gusta discutir o escuchar temas serios, como la muerte y el más allá. Esto les impedirá prepararse adecuadamente para el más allá, lo que les conducirá a un gran arrepentimiento y a un posible castigo.

Todo esto se puede evitar si uno simplemente permanece en silencio ante el habla pecaminosa y vana y, en cambio, sólo habla buenas palabras. Por lo tanto, quien guarde silencio de esta manera se salvará de los problemas en este mundo y del castigo en el otro.

Sombra de un árbol

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2377, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) declaró que no le preocupaban los excesos de este mundo material y que su ejemplo en este mundo es el de un jinete que toma un breve descanso bajo la sombra de un árbol y luego lo deja atrás y sigue adelante.

En realidad, cada persona es un viajero que permanece en este mundo por un tiempo muy limitado en comparación con el lugar de donde vino, es decir, el mundo de las almas, y hacia donde se dirige, que es el más allá eterno. De hecho, este mundo, en comparación, es como esperar en una parada de autobús. En este Hadiz se ha comparado este mundo con una sombra. Esto se debe a que una sombra no dura mucho y se desvanece rápidamente sin que la gente se dé cuenta, que es exactamente como pasan los días y las noches de una persona. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, no mencionó una posada para viajeros ni un hotel, ya que son estructuras sólidas que indican permanencia. Una sombra que se desvanece describe mejor este mundo material. Esto se debe a que no importa la edad que tenga una persona, siempre admite que su vida pasó rápidamente y se sintió como un momento. Capítulo 79 An Naziat, versículo 46:

“El día que lo vean (el Día del Juicio), será como si no hubieran permanecido [en el mundo] sino una tarde o una mañana del mismo”.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, indicó un jinete, no alguien que camina, ya que el que camina descansaría más bajo la sombra del árbol que un jinete. Esto indica aún más el tiempo limitado que la gente pasa en este mundo.

Descansar a la sombra indica la importancia de utilizar correctamente el mundo material para obtener las provisiones que necesita, tal como el jinete toma la provisión que necesita, es decir, el descanso. Por lo tanto, un musulmán debe prepararse para su partida inmediata de este mundo preparándose para el más allá cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. sea sobre él. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Esto resultará en que obtengan paz y éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Como se menciona en el Hadiz principal, así como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no se preocupaba por los aspectos innecesarios de este mundo, un musulmán también debe adoptar esta actitud, ya que cuanto más dedica su energía y tiempo a Mientras más adquieran y disfruten las cosas innecesarias de este mundo, menos tiempo y energía tendrán para usar sus bendiciones en formas que agraden a Allah, Altísimo . Esta distracción no conducirá

más que a estrés y dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Cabe señalar que esta discusión no significa que uno deba abandonar este mundo, ya que este Hadiz indica claramente que uno debe hacer uso del mundo material para prepararse para el más allá. El jinete descansa y los musulmanes deben recoger las cosas que les beneficiarán en el más allá en lugar de dedicar sus esfuerzos y tiempo a cosas innecesarias que los dejarán con las manos vacías en el Día del Juicio. Capítulo 89 Al Fajar, versículos 23-24:

“Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre lo recordará, pero ¿cómo [es decir, de qué le servirá] el recuerdo? Él dirá: "Oh, desearía haber enviado [algo bueno] para mi vida".

La sombra de Allah, el Exaltado

En un largo hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6806, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) mencionó siete grupos de personas a quienes se les concederá sombra en el Día del Juicio de Allah, el Exaltado.

Esta sombra los protegerá de los horrores del Día del Juicio, que incluye el calor insoportable causado por el Sol que se acerca a dos millas de la creación. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421.

La primera persona a la que se le concederá sombra es el gobernante justo. De hecho, esto incluye a todo musulmán que se esfuerza por cumplir con sus deberes como gobernante y pastor de sus dependientes, como sus hijos. Este es aquel que se esfuerza por cumplir con todos sus deberes hacia Allah, el Altísimo, y hacia las personas, especialmente hacia aquellos bajo su cuidado. Incluye a aquellos musulmanes que no tienen dependientes, ya que cada persona es gobernante de su propio cuerpo y de las bendiciones mundanas que Allah, el Altísimo, les ha concedido, como la riqueza. Entonces, cuando uno gobierna su cuerpo usando cada órgano y miembro de acuerdo con las enseñanzas del Islam y utiliza cada bendición que posee de una manera que agrada a Allah, el Exaltado, entonces él también es considerado un gobernante justo. Quien actúa con justicia siempre aspira a complacer a Allah, el Altísimo, incluso si esto provoca el disgusto de las personas y de su demonio interior. En realidad, el musulmán justo es aquel que se esfuerza por obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones

y afrontando el destino con paciencia mientras cumple los derechos de Allah, el Altísimo, sus propios derechos y los de Dios. derechos de las personas.

La próxima persona a quien Allah, el Exaltado, le concederá sombra en el Día del Juicio es un joven que fue criado en la adoración de Allah, el Exaltado. Esta es una gran acción ya que el deseo de uno por las cosas mundanas y la posesión de la fuerza física y mental para obtenerlas es mayor durante la juventud. Por ejemplo, es común observar a personas mayores que asisten regularmente a una mezquita, pero es raro observar a una persona joven. Entonces, si dejan de lado sus deseos y se esfuerzan por cumplir primero los mandatos de Allah, Todopoderoso, entonces su recompensa será grande.

Es importante señalar que este Hadiz no se refiere a una persona joven que adora constantemente a Allah, el Altísimo. Se refiere a aquel que cumple con sus deberes para con Allah, el Exaltado, como las oraciones obligatorias según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él) y sus deberes para con las personas. Quien se comporta de esta manera encontrará mucho tiempo para hacer otras cosas lícitas. Pero esta actitud rara vez se observa en una persona joven, ya que la mayoría de los musulmanes sólo aprecian la importancia de cumplir con sus deberes cuando crecen. Por eso es sumamente importante que los padres y mayores alienten a sus hijos desde pequeños a cumplir con sus deberes. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, incluso aconsejó a los padres en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 495, que alentaran a sus hijos a ofrecer las oraciones obligatorias antes de que alcancen la edad en que sean obligatorias para ellos. . Esta preparación garantiza que cumplirán con sus deberes cuando les sean vinculantes. Desafortunadamente, este es un aspecto de la crianza de los hijos que los musulmanes a menudo pasan por alto, ya que alientan

a sus hijos a tener éxito en los asuntos mundanos y retrasan su educación religiosa. Pero en ese momento ya se han acostumbrado a actuar según las órdenes de Allah, el Exaltado.

La siguiente persona a la que se le concederá sombra el Día del Juicio es el musulmán cuyo corazón está apegado a las mezquitas. Esto incluye a los musulmanes que se esfuerzan por ofrecer sus oraciones obligatorias en la mezquita con la congregación. Uno puede entender la gravedad de no realizar este acto si comprende el Hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 1481. Advierte que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, deseaba comandar las casas de los hombres que no ofrecieron sus servicios. oraciones en congregación en la Mezquita sin una excusa válida para ser quemado.

Hoy en día, para un musulmán trabajador es difícil ofrecer todas sus oraciones obligatorias en la mezquita con la congregación. Pero aún así, con la excepción de unos pocos, cada musulmán puede ofrecer al menos algunas oraciones obligatorias en congregación en la mezquita todos los días. Por ejemplo, quienes trabajan en turnos nocturnos pueden ofrecer las oraciones obligatorias que se realizan durante el día. Y aquellos que trabajan en turnos diurnos pueden ofrecer las oraciones obligatorias que se realizan durante la noche con la congregación en la Mezquita.

Este Hadiz también incluye a aquellos que asisten regularmente a las mezquitas para enseñar o aprender conocimientos islámicos, ya que este acto hace que sus corazones sigan regresando a la mezquita.

La próxima persona a la que se le concederá sombra en el Día del Juicio son aquellos que aman a otras personas por la causa de Allah, el Exaltado. Esto significa que interactúan, aconsejan y ayudan a otros sólo por la causa de Allah, Todopoderoso. Demuestran su amor a través de acciones, no sólo a través de sus palabras. Nunca exigen ni esperan nada a cambio de lo que hacen de la gente y sólo esperan la recompensa de Allah, el Exaltado. Esta sinceridad es la base del Islam, ya que cada musulmán será juzgado según sus intenciones, no sólo por sus acciones. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. A aquellos que actúan por el bien de la gente se les dirá en el Día del Juicio que obtendrán su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Actuar con sinceridad no sólo genera innumerables recompensas en ambos mundos, sino que también garantiza que uno deposite su esperanza en Allah, el Exaltado, en lugar de en las personas. Cuando uno pone esperanza en las personas, eventualmente, tarde o temprano, serán decepcionadas, lo que conduce a enemistad, relaciones rotas, amargura y otros pecados y características negativas.

Amar por la causa de Allah, Altísimo, es una rama del perfeccionamiento de la propia fe según un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Esto se debe a que controlar el propio amor es algo muy difícil de hacer. Quien lo logre encontrará claros los demás deberes del Islam.

La siguiente persona a la que se le concederá sombra en el Día del Juicio es aquella que es invitada a la fornicación pero la rechaza por temor a Allah, el Altísimo. Controlar el deseo de uno, especialmente cuando nadie excepto Allah, Todopoderoso, lo sabe, es una gran acción. Los musulmanes deben esforzarse por evitar situaciones en las que puedan ser invitados a cometer pecados, evitando en primer lugar los lugares donde los pecados son más comunes, como un club nocturno. Esto es extremadamente importante ya que el entorno de una persona a menudo tiene un profundo impacto en su actitud y comportamiento. Así como es más probable que un estudiante estudie en una biblioteca tranquila en comparación con una casa ocupada y ruidosa, es menos probable que un musulmán se sienta atraído por los pecados cuando evita los lugares donde los pecados ocurren de manera regular y abierta. La otra cosa importante es evitar a las personas que cometen pecados abiertamente e invitar a otros a cometerlos. Una persona adoptará las características de sus compañeros ya sean buenos o malos. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833. Los musulmanes no sólo deben asegurarse de acompañar a las buenas personas, sino también alentar a sus dependientes, como sus hijos, a hacer lo mismo. Si los musulmanes realmente se concentraran en esto, se reduciría drásticamente la cantidad de jóvenes que se involucrarían en pandillas y crímenes. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

La siguiente persona a la que se le concederá sombra el Día del Juicio es la persona que dona caridad secreta. Aunque donar caridad públicamente puede invitar y animar a otros a hacer lo mismo, lo que aumenta la recompensa dependiendo de cuántas personas sigan su comportamiento, como se confirma en un hadiz encontrado en Sahih

Muslim, número 2351, donar caridad en secreto evita el peligro. pecado de ostentación, que destruye la propia acción. Cuando un musulmán hace una donación en secreto, indica su sinceridad para complacer únicamente a Allah, el Exaltado.

Es importante señalar que este Hadiz no establece un límite de cuánta caridad se debe donar. Entonces, un musulmán no tiene excusa si no sigue este consejo, ya que Allah, Exaltado, observa la calidad del significado de una acción, la sinceridad de una persona, no la cantidad. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1.

Además, la caridad en el Islam no se limita sólo a la donación de riqueza. De hecho, abarca todas las buenas obras, como ordenar el bien y prohibir el mal. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1671. Mientras una de estas buenas obras se realice en secreto sin que la persona lo mencione a otros, se espera que cumpla este Hadiz y se le conceda sombra en el Día del Juicio.

La última persona mencionada en el hadiz principal en discusión a quien se le concederá sombra en el Día del Juicio es aquella que recuerda a Allah, el Exaltado, en soledad y llora. En primer lugar, el hecho de que esta reacción ocurra en soledad indica la sinceridad del significado musulmán, su reacción es puramente por la causa de Allah, el Altísimo. Esta reacción podría deberse a una serie de factores que incluyen la comprensión de las innumerables bendiciones que se les han concedido a pesar de que muestran falta de gratitud por ellas al usarlas incorrectamente. La comprensión de la misericordia de Allah, el Exaltado, cuando oculta sus pecados a la creación. Un musulmán

recibe continuamente bendiciones de Allah, el Exaltado, incluso cuando peca. La reflexión y valoración de un musulmán sobre sus propios actos que le anima a arrepentirse sinceramente. La comprensión de uno de que sólo serán perdonados y se les concederá el Paraíso por la misericordia de Allah, el Exaltado, y no por sus buenas obras, lo cual se confirma en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6467. Lo importante a tener en cuenta es que esto La reacción sólo ocurre cuando uno reflexiona verdaderamente sobre este mundo material, la otra vida, la muerte, el Día del Juicio y sus actos. Quien no preste atención a esto nunca logrará este resultado.

Verdadero musulmán y creyente

En un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recomendó los signos de un verdadero musulmán y un verdadero creyente. Un verdadero musulmán es aquel que mantiene su daño físico y verbal lejos de los demás. De hecho, esto incluye a todas las personas independientemente de su fe. Incluye todo tipo de discurso y acciones que puedan causar daño o angustia a otra persona. Esto puede incluir no dar el mejor consejo a los demás, ya que esto contradice la sinceridad hacia los demás. Esto ha sido ordenado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4204. Incluye aconsejar a otros que desobedezcan a Allah, el Exaltado, invitándolos así a cometer pecados. Un musulmán debe evitar este comportamiento, ya que será responsable de cada persona que siga sus malos consejos. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2351. Esto también incluye no involucrarse en los asuntos de otras personas, ya que esto a menudo conduce a dañar a otros. Un musulmán debe hablar de manera positiva con respecto a los demás en su presencia y ausencia, del mismo modo que desea que otras personas hablen positivamente de él.

El daño físico incluye causar problemas al sustento de otras personas, cometer fraude, estafar a otros y abuso físico. Todas estas características contradicen las enseñanzas islámicas y deben evitarse.

Un verdadero creyente, según el principal hadiz en discusión, es aquel que mantiene su daño lejos de las vidas y propiedades de los demás. Nuevamente, esto se aplica a todas las personas independientemente

de su fe. Esto incluye robar, hacer mal uso o dañar la propiedad y pertenencias de otros. Siempre que a alguien se le confía la propiedad de otra persona, debe asegurarse de usarla sólo con el permiso del propietario y de una manera que sea agradable y agradable para el propietario. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 5421, que quienquiera que tome ilegalmente la propiedad de otra persona, mediante un juramento falso, incluso si es tan pequeña como una ramita de árbol, irá al infierno.

Para concluir, un musulmán debe respaldar su declaración verbal de creencia con acciones, ya que son la prueba física de la creencia que se necesita para obtener el éxito en ambos mundos. Además, un musulmán debe cumplir con las características de una verdadera creencia con respecto a Allah, el Altísimo y al pueblo. Una excelente manera de lograr esto con respecto a las personas es simplemente tratar a los demás como desean que las traten a ellos, que es con respeto y paz.

Mal caracter

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2749, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) enumeró tres signos de un hipócrita. Aunque un musulmán no perderá su fe si actúa de acuerdo con estas características, es vital evitarlas, ya que un musulmán que actúa como un hipócrita puede terminar con ellas en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4031.

La primera característica es que cuando hablan, mienten. Es decir, mienten con frecuencia. Mentir es inaceptable, ya sea una pequeña mentira, que a menudo se llama mentira piadosa, o cuando se miente como una broma. Todos estos tipos de mentiras están prohibidos. De hecho, aquel que miente para hacer reír a la gente, para que su objetivo no sea engañar a nadie, ha sido maldecido tres veces en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2315.

Otra mentira popular que la gente suele decir creyendo que no es pecado es cuando les mienten a los niños. Esto es sin duda un pecado según Hadiths como el que se encuentra en Sunan Abu Dawud, número 4991. Es una simple tontería mentirles a los niños, ya que ellos sólo adoptarán este hábito pecaminoso del mayor que les miente. Comportarse de esta manera muestra que los niños mienten es aceptable cuando no lo es según las enseñanzas del Islam. Sólo en casos muy raros y extremos es aceptable mentir, por ejemplo, mentir para proteger la vida de una persona inocente.

Es vital evitar mentir ya que, según un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971, conduce a otros pecados, como calumniar y burlarse de las personas. Este comportamiento nos lleva a las puertas del infierno. Cuando una persona continúa mintiendo, Allah, Todopoderoso, la considera un gran mentiroso. No hace falta ser un erudito para predecir lo que le sucederá a una persona en el día del Juicio que ha sido registrada por Allah, Todopoderoso, como un gran mentiroso.

Todos los musulmanes desean la compañía de los Ángeles. Sin embargo, cuando una persona miente, se ve privada de su compañía. De hecho, el hedor que se omite de la boca de un mentiroso hace que los Ángeles se alejen una milla de él. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1972.

Quien persiste en mentir encontrará que esto infecta su intención, es decir, comienza a realizar buenas obras para algo más que complacer a Allah, el Exaltado. Esto conduce a una pérdida de recompensa en ambos mundos. Además, también corromperá sus acciones, ya que los pecados físicos se vuelven más fáciles de cometer cuando la lengua es adicta a la mentira.

La siguiente característica de la hipocresía mencionada en el Hadiz principal es que traicionan su confianza. Esto incluye todas las confianzas que uno posee de Allah, el Exaltado y el pueblo. Cada bendición que uno posee le ha sido confiada por Allah, Altísimo. La única manera de cumplir con estos encargos es usar las bendiciones de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto ha sido discutido y delineado

en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que obtengan más bendiciones, ya que esto es verdadera gratitud. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Los fideicomisos entre personas también son importantes de cumplir. Aquel a quien se le han confiado las pertenencias de otra persona no debe hacer un mal uso de ellas y utilizarlas únicamente según los deseos del propietario. Una de las mayores confianzas entre las personas es mantener las conversaciones en secreto, a menos que haya algún beneficio obvio en informar a otros. Desafortunadamente, esto a menudo se pasa por alto entre los musulmanes. Uno debe tratar los fideicomisos entre ellos y las personas de la manera que desea que otros traten los fideicomisos que existen entre ellos.

Además, estos fideicomisos incluyen a las personas bajo su cuidado, como los dependientes. Un musulmán debe esforzarse por cumplir con estos encargos haciendo realidad los derechos de estas personas de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, es un deber de un padre alentar a sus hijos a aprender, comprender y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

El último signo de hipocresía mencionado en el Hadiz principal que se analiza es el incumplimiento de las promesas. La mayor de las promesas que ha hecho un musulmán es con Allah, el Exaltado, que se acordó cuando uno lo aceptó como su Señor y Dios. Esto implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Todas las demás promesas hechas a las personas también deben cumplirse, a menos que uno tenga una excusa válida, especialmente las que un padre hace a sus hijos. Romper promesas sólo enseña a los niños mal carácter y los anima a creer que ser engañoso es una característica aceptable. En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2227, Allah, Exaltado, declara que estará en contra de aquel que hace una promesa en Su nombre y luego la rompe sin una excusa válida. ¿Cómo puede tener éxito aquel que tiene a Allah, el Altísimo, en su contra en el Día del Juicio? Siempre es más seguro no hacer promesas a los demás siempre que sea posible. Pero cuando se hace una promesa lícita, hay que esforzarse mucho en cumplirla.

Confiando en Allah, el Exaltado

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2344, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que si la gente realmente confiara en Allah, el Exaltado, Él los sustentaría tal como lo hace con los pájaros. Abandonan sus nidos hambrientos por la mañana y regresan satisfechos por la noche.

Confiar verdaderamente en Allah, el Altísimo, es algo que se siente en el corazón pero se prueba a través de los miembros, es decir, cuando uno obedece sinceramente a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 65 En Talaq, versículo 3:

"…Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él…"

El aspecto de la confianza que es interno implica creer firmemente que sólo Allah, el Exaltado, puede proporcionarnos cosas beneficiosas y protegernos de cosas dañinas tanto en asuntos mundanos como religiosos. Un musulmán entiende que la fuente de dar, retener, dañar o beneficiar no es otra que Allah, el Exaltado. Un musulmán realmente cree que todo lo que ocurre en su vida, que sólo Allah, el Altísimo, decide, es lo mejor para todos los involucrados, incluso si esto no es obvio para él ni para los demás. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Es importante señalar que confiar verdaderamente en Allah, el Altísimo, no significa que uno deba abandonar el uso de los medios que Allah, el Altísimo, ha proporcionado, como la medicina. Como el hadiz principal en discusión menciona claramente que las aves abandonan sus nidos en busca activa de provisión. Cuando uno utiliza la fuerza y los medios proporcionados por Allah, el Exaltado, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin duda está obedeciendo y confiando en Él. De hecho, este es el elemento externo de confiar en Allah, el Altísimo. Esto ha quedado claro en muchos versos y hadices. Capítulo 4 An Nisa, versículo 71:

“Oh vosotros que habéis creído, tomad precauciones…”

En realidad, la actividad exterior es una tradición del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y confiar en Allah, el Exaltado, internamente es el estado interior del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Uno no debe abandonar la tradición exterior incluso si posee el estado interior de confianza.

Las acciones y el uso de los medios proporcionados por Allah, Altísimo, es un aspecto de confiar en Él. En este sentido, las acciones se pueden

dividir en tres categorías. Las primeras son aquellas acciones de obediencia que Allah, Todopoderoso, ordena a los musulmanes que realicen para que puedan obtener la paz y el éxito en ambos mundos. Abandonar estas acciones mientras se afirma confiar en que Allah, el Exaltado, le concederá paz y éxito es simplemente una ilusión y no tiene ningún valor en el Islam.

El segundo tipo de acciones son aquellos medios que Allah, Todopoderoso, ha creado en este mundo para que la gente pueda vivir en él con seguridad, como comer cuando hay hambre, beber cuando se tiene sed y usar ropa abrigada cuando hace frío. Una persona que los abandona y se hace daño a sí mismo es culpable. Sin embargo, hay algunas personas a las que Allah, Todopoderoso, les ha dado una fuerza especial para que puedan evitar estos medios sin hacerse daño. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, solía ayunar durante días seguidos ininterrumpidamente pero prohibía a otros hacer lo mismo, ya que Allah, Todopoderoso, le proveía directamente sin necesidad de comida. Esto se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1922. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, oró por el cuarto califa correctamente guiado, Ali Bin Abu Talib, que Allah esté complacido con él, para que no siente exceso de frío o calor. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 117. Por lo tanto, si una persona se aleja de estos medios pero se le proporciona la fuerza para perseverar sin faltar a sus deberes para con Allah, el Exaltado y el pueblo, entonces es aceptable, de lo contrario es reprochable.

El tercer tipo de acciones con respecto a confiar en Allah, el Altísimo, son aquellas que se han establecido como una práctica habitual que Allah, el Altísimo, a veces rompe con ciertas personas. Un ejemplo de esto son las personas que se curan de enfermedades sin necesidad de

medicamentos. Esto es bastante común, especialmente en los países más pobres donde es difícil obtener medicamentos. Esto está relacionado con un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2144, que advierte que ninguna persona morirá hasta que utilice cada gramo de la provisión que se le asignó, que según otro Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748, fue más de cincuenta mil años antes de que Allah, el Altísimo, creara los Cielos y la Tierra. Por lo tanto, aquel que verdaderamente comprende este Hadiz puede no buscar provisión activamente, sabiendo que lo que se le asignó hace tanto tiempo no puede faltarle. Entonces, para esta persona, Allah, Altísimo, rompe los medios habituales para obtener provisión, como obtenerla a través de un trabajo. Este es un rango alto y raro. Sólo aquel que puede comportarse de esa manera sin quejarse ni entrar en pánico ni esperar cosas de la gente está libre de culpa si elige este camino. Es importante señalar que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1692, que es pecado que una persona no pueda mantener a sus dependientes, incluso aunque puedan estar en este alto rango.

Aunque es importante señalar que utilizar los medios que se nos han concedido, según las enseñanzas del Islam, es mucho mejor que abandonarlos, ya que nada es superior al camino del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados...""

Tener una confianza real en Allah, el Altísimo, lleva a estar contento con el destino. Es decir, todo lo que Allah, Todopoderoso, elija para uno, lo aceptan sin quejarse y sin desear que las cosas cambien, ya que confían firmemente en que Allah, Todopoderoso, sólo elige lo mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Para concluir, lo mejor es seguir las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, utilizando los medios legales que a uno se le han concedido según las enseñanzas del Islam, creyendo firmemente que provienen de Allah, el Exaltado y Confía internamente en que sólo ocurrirá lo que Allah, Exaltado sea, decida, que es sin duda la mejor opción para cada persona involucrada, ya sea que observen y se den cuenta de esto o no.

Obtener el perdón

Un hadiz divino encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3540, advierte sobre la importancia y la inmensidad del perdón de Allah, el Exaltado. La primera parte del Hadiz declara que mientras un musulmán suplique sinceramente a Allah, el Exaltado, y espere en Su misericordia, será perdonado por Él.

De hecho, esta respuesta ha sido garantizada para todas las súplicas legales en el Sagrado Corán, no sólo para la súplica de perdón. Capítulo 40 Ghafir, versículo 60:

"Y tu Señor dice: Invócame, yo te responderé…"

De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó este versículo y declaró que la súplica es un acto de adoración, es decir, una acción justa. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1479. Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3604, advierte que cada súplica se acepta de diferentes maneras, siempre que sea legal. A la persona se le concede lo que pidió o se le reservará una recompensa en el más allá o se le perdonará un pecado equivalente. Pero es importante señalar que para recibir una respuesta positiva un musulmán debe cumplir las condiciones y las etiquetas de la súplica. Con respecto a suplicar perdón, esto incluye esforzarse activamente por evitar los pecados y obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, ya que

contradice el sentido común pedir perdón mientras se persiste en los pecados.

Una de las mayores súplicas que puede hacer un musulmán es el perdón, ya que es un medio para obtener bendiciones, evitar dificultades en este mundo y un medio para obtener el Paraíso y escapar del infierno en el otro mundo. Capítulo 71 Nuh, versos 10-12:

“Y dijo: 'Pide perdón a tu Señor. De hecho, Él es siempre un Perpetuo Perdonador. Él enviará [lluvia del] cielo sobre vosotros en lluvias [continuas]. Y os daré aumento de riquezas e hijos y os proveerá de jardines y de ríos”.

Como lo indica el hadiz principal en discusión, tener esperanza en la infinita misericordia de Allah, el Exaltado, cuando suplicar es una condición para el perdón. De hecho, Allah, el Exaltado, actúa de acuerdo con la opinión que Su siervo tiene sobre Él, lo cual ha sido confirmado en un Hadiz divino encontrado en Sahih Bukhari, número 7405.

Una de las mayores causas del perdón es cuando un musulmán sólo espera que Allah, el Exaltado, lo perdone, sabiendo muy bien que nadie puede perdonarlo o protegerlo del castigo excepto Allah, el Exaltado.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que no importa cuántos pecados cometa una persona, la misericordia y el perdón de Allah, Altísimo, son mayores. De hecho, es ilimitado, por lo tanto, los pecados limitados de una persona nunca podrán superarlo. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó a los musulmanes magnificar lo que suplican, ya que nada es demasiado grande para que Allah, el Exaltado, lo conceda. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6812. Pero es importante señalar que utilizar el hecho de que el perdón de Allah, Altísimo, es infinito como excusa para persistir en los pecados, es sólo burlarse de esta importante verdad. y el que se comporta de tal manera puede ser privado de Su perdón.

La siguiente parte del Hadiz principal que se analiza indica la importancia de buscar sinceramente el perdón de Allah, el Altísimo, que se ha mencionado en muchos versos y otros Hadices. Este acto de buscar el perdón es parte del arrepentimiento sincero. Se puede entender que buscar el perdón es un acto de la lengua mientras que el resto del arrepentimiento sincero implica alejarse del pecado mediante las acciones. El arrepentimiento sincero también incluye sentir un remordimiento genuino, hacer una promesa firme de no volver a cometer el pecado y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah, el Exaltado y el pueblo. Es importante señalar que no persistir en el mismo pecado es una condición para que se acepte el arrepentimiento. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 135:

“Y aquellos que, cuando cometen una inmoralidad o se hacen daño a sí mismos [por transgresión], recuerdan a Allah y buscan el perdón de sus pecados, ¿y quién puede perdonar los pecados sino Allah? - y [que] no persisten en lo que han hecho mientras lo saben”.

Es extremadamente importante para un musulmán ser persistente en la búsqueda del perdón, ya que esto conduce a la liberación de todas las preocupaciones, a una salida a todas las dificultades y al apoyo de lugares donde uno no lo esperaría. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1518.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es la mayor causa del perdón, es decir, no asociar nada con Allah, el Exaltado. Hay dos tipos de asociación de cosas con Allah, el Altísimo: el politeísmo mayor y el politeísmo menor. El tipo principal es cuando uno adora cosas distintas a Allah, el Exaltado, o además de Él. La versión menor es cuando uno actúa para algo que no es complacer a Allah, el Exaltado, como por ejemplo alardear. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3989. De hecho, Allah, el Exaltado, le dirá a quien actúa por el bien de las personas, en el Día del Juicio, que busque su recompensa en aquellos por quienes actuó. lo cual no será posible. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154. Quien actúa de esta manera encontrará que eventualmente quedará expuesto en este mundo y no importa qué tan bien trate a los demás, nunca obtendrá su verdadero amor o amor. respeto por su mala intención. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6705.

Cuando uno se da cuenta de la Unicidad de Allah, el Altísimo, sólo intenta, piensa, actúa y habla para complacer a Allah, el Altísimo, por miedo y amor por Él. Este comportamiento minimiza las posibilidades de cometer pecados y cualquier pecado que ocurra será perdonado por Allah, Exaltado. Es la razón por la cual el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, declaró en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3797, que la afirmación de que

no hay nadie digno de adoración excepto Allah, el Exaltado, elimina todas las acciones incorrectas. .

Éste es el comportamiento que todos los musulmanes deben esforzarse por adoptar. Su fundamento es adquirir y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantizará que uno utilice las bendiciones que se le han concedido de la manera que agrade a Allah, Exaltado. Esto minimizará los pecados de uno y siempre los alentará hacia un arrepentimiento sincero cada vez que pequen. Esto conduce al perdón, la paz y el éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Tratar con Allah, el Altísimo y el pueblo

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1987, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dio algunos consejos importantes. La primera es temer a Allah, el Altísimo, mediante la piedad.

Esto se logra cuando uno cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto sólo se logra aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Este consejo abarca todas las enseñanzas y deberes del Islam. Cuando uno se esfuerza de esta manera, eventualmente alcanzará el alto nivel de fe llamado excelencia. Esto es cuando uno actúa, como realizar la oración, como si fuera testigo de que Allah, el Exaltado, lo observa. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 99. Esto asegura que uno cumpla con sus deberes tanto para Allah, el Exaltado, como para la creación. Esto último implica el cumplimiento de los derechos de las personas según las enseñanzas del Islam. Esto se logra mejor tratando a los demás como uno desea que la gente lo trate.

El segundo consejo dado en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán debe seguir un pecado con una acción justa para que borre el pecado. Esto se refiere a los pecados menores sólo porque los pecados mayores requieren un arrepentimiento sincero. Si uno agrega un arrepentimiento sincero a su obra justa, entonces borrará cualquier pecado, menor o mayor. Pero una parte de actuar correctamente es

esforzarse por no repetir el pecado nuevamente, ya que pecar con la intención de continuar con una acción justa es una mentalidad equivocada y peligrosa. Uno debe esforzarse por no cometer pecados y cuando ocurren, debe arrepentirse sinceramente. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Exaltado y de cualquiera que haya sido agraviado, siempre y cuando esto no genere más problemas, uno debe prometer sinceramente que no volverá a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier pecado. derechos que han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo.

Finalmente, el hadiz principal aconseja tratar a las personas con buen carácter. Esto es extremadamente importante ya que el buen carácter será lo más pesado en la balanza del Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003. Uno debe adoptar esto aprendiendo y actuando según el carácter del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que es el carácter enseñado por el Sagrado Corán. A través de esto uno reemplazará sus características negativas por otras buenas. Aquellos que maltratan a otros, incluso si cumplen con sus deberes para con Allah, Todopoderoso, encontrarán que en el Día del Juicio sus buenas obras serán entregadas a su víctima y, si es necesario, sus pecados serán entregados a ellos. Esto podría causar que sean arrojados al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Compañeros

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5534, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) describió la diferencia entre un buen y un mal compañero. El buen compañero es como el que vende perfumes. Su compañero se perfumará o al menos se sentirá afectado positivamente por el agradable olor. Mientras que un mal compañero es como un herrero, si su compañero no quema su ropa seguramente se verá afectado negativamente por el humo.

Los musulmanes deben comprender que las personas a las que acompañan tendrán un efecto en ellos, ya sea positivo o negativo, obvio o sutil. No es posible acompañar a alguien y no verse afectado por él. Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833, confirma que una persona sigue la religión de su compañero. Es decir, una persona adopta las características de su compañero. Por lo tanto, es importante que los musulmanes acompañen siempre a los justos, ya que sin duda les afectarán de manera positiva, es decir, les inspirarán a obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia de acuerdo con ellos. a las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Mientras que los malos compañeros inspirarán a uno a desobedecer a Allah, el Exaltado, o alentarán al musulmán a concentrarse en el mundo material en lugar de prepararse prácticamente para el más allá. Es decir, les impedirán utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Todopoderoso. Esta actitud se convertirá en un gran arrepentimiento para ellos en ambos mundos, incluso si las cosas por las que se esfuerzan son lícitas pero están más allá de sus necesidades, ya que usar las bendiciones que uno ha recibido de manera vana o pecaminosa es la raíz del olvido de Allah, el Exaltado. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Finalmente, como una persona terminará con sus seres queridos en el más allá, según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688, un musulmán debe prácticamente mostrar su amor por los justos acompañándolos en este mundo y adoptando su estilo de vida y comportamiento. . Pero si acompañan a personas malas o descuidadas, esto demuestra e indica su amor por ellos y su máxima compañía en el más allá. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4031. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

Evite la oscuridad

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2447, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la opresión se convertirá en oscuridad en el Día del Juicio.

Es vital evitar esto, ya que es poco probable que aquellos que se encuentran sumidos en la oscuridad encuentren el camino al Paraíso. Sólo aquellos a quienes se les proporcione una luz guía podrán hacerlo con éxito. Por lo tanto, cometer opresión impedirá que uno obtenga esta luz.

La opresión puede tomar muchas formas. El primer tipo es cuando uno no cumple los mandatos de Allah, Todopoderoso, y se abstiene de Sus prohibiciones. Aunque esto no tiene ningún efecto sobre el estado infinito de Allah, el Exaltado, hará que la persona se sumerja en la oscuridad en ambos mundos. Según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4244, cada vez que una persona comete un pecado, se graba una mancha negra en su corazón espiritual. Cuanto más pequen, más oscuridad rodeará su corazón. Esto les impedirá aceptar y seguir la verdadera guía en este mundo. Esto, a su vez, conducirá a la oscuridad en el próximo mundo. Capítulo 83 Al Mutaffifin, versículo 14:

"¡No! Más bien, la mancha ha cubierto sus corazones de lo que se estaban ganando".

El siguiente tipo de opresión es cuando uno se oprime a sí mismo al no cumplir con la confianza que Allah le ha concedido en forma de las bendiciones mundanas que posee, como su cuerpo y sus riquezas. Esta confianza se cumple cuando uno utiliza cada bendición que se le ha concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo, el Creador y Dueño de todas las bendiciones.

La mayor de estas bendiciones es la fe. Esto debe protegerse y fortalecerse adquiriendo y actuando en base al conocimiento islámico. La fe es como una planta que debe ser cuidada y nutrida constantemente aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico. La muerte de esta planta extinguirá la luz de la fe, lo que provocará que queden en la oscuridad en ambos mundos.

El último tipo de opresión es cuando uno maltrata a otros. Allah, Altísimo, no perdonará estos pecados hasta que la víctima del opresor los perdone primero. Como la gente no es tan misericordiosa, es poco probable que esto suceda. Entonces se establecerá la justicia en el Día del Juicio, donde las buenas obras del opresor serán entregadas a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede llevar al opresor a ser arrojado al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579. Uno debe evitar este resultado tratando a los demás como desean ser tratados por la gente.

Un musulmán debe evitar toda forma de opresión si desea una luz que lo guíe en este mundo y en el próximo.

Modales proféticos

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2016, la madre de los creyentes, la esposa del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), Aisha, que Allah esté complacido con ella, describió algunas de las nobles características de los Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Ella advirtió que no era ni obsceno ni hablador. Nunca respondió mal con mal y en cambio perdonó y pasó por alto las faltas de los demás.

En primer lugar, todos los musulmanes deben comprender que es un deber para ellos adoptar las nobles características del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

"Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Y Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

Un musulmán nunca debe actuar o hablar de manera obscena, ya que Allah, el Exaltado, lo odia, según un Hadith encontrado en el Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 464. Comportarse de esta manera es la esencia misma del mal carácter. Y como el buen carácter será lo más pesado en la balanza del Día del Juicio, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, se puede predecir el mal resultado de quien llegue al Día del Juicio como una persona obscena. Además, aquel que habla obscenamente tiene muchas más probabilidades de entrar en el infierno, ya que sólo se necesita una sola palabra malvada para hacer que uno se sumerja en el infierno en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314. En pocas palabras, la verdadera fe y la obscenidad nunca pueden reunirse en una sola persona.

Un musulmán no debe hablar mucho, ya que esto conduce a la pérdida del respeto de los demás, especialmente de los familiares. El bocazas a menudo se muestra agresivo y puede asustar fácilmente a los demás. Esto contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Un musulmán debe ser gentil, amable y accesible al tratar con los demás, ya que esto muestra la naturaleza verdadera y pacífica del Islam. Capítulo 31 Luqman, versículo 19:

“…y baja la voz; De hecho, el sonido más desagradable es el de los burros."

Finalmente, un musulmán debe comprender que, como las personas no son perfectas, están condenadas a cometer errores. Así como una persona desea ser perdonada por Allah, el Exaltado, debe pasar por alto y perdonar a los demás. En pocas palabras, la forma en que uno trata a los demás es la forma en que Allah, Altísimo, los tratará. Es una tontería no perdonar a los demás y esperar el perdón de Allah, Altísimo. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?..."

Pero es importante señalar que perdonar a los demás y confiar ciegamente en los demás son dos cosas distintas. Se alienta a uno a perdonar a los demás por la causa de Allah, Altísimo, pero también deben tomar las medidas necesarias para evitar ser agraviados nuevamente por su abusador. Es decir, deben ajustar su comportamiento para protegerse a sí mismos para que la historia no se repita, mientras continúan tratando a los demás de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

La calidad es importante

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1417, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que un musulmán debería salvarse del infierno incluso dando medio dátil como caridad.

Este Hadiz, como muchas otras enseñanzas del Islam, indica la importancia de la calidad sobre la cantidad. El Diablo a menudo disuade a los musulmanes de realizar actos de justicia haciéndoles creer que el acto es demasiado pequeño y, por lo tanto, insignificante para Allah, el Exaltado. Desafortunadamente, incluso otros musulmanes ignorantes a menudo desalientan a otros de realizar ciertas acciones justas alegando que son insignificantes e innecesarias.

Es importante que un musulmán no caiga en esta trampa y, en cambio, se esfuerce por realizar todas las obras de bien, grandes o pequeñas, ya que Allah, el Exaltado, sin duda observa las cualidades de uno y juzga a las personas en función de ellas. Un aspecto de esta cualidad es la intención de uno, es decir, ya sea que lo hagamos únicamente por la causa de Allah, Exaltado, o por alguna otra razón, como por ejemplo presumir.

Un musulmán debe concentrarse primero en corregir la calidad de su buena acción, como poseer una buena intención, y luego asegurarse de que la fuente de la buena acción, como dar caridad, provenga de una

fuente legal, como cualquier acción que tenga un fundamento. en lo ilícito no será aceptado. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 661. A continuación, un musulmán debe realizar todos los actos rectos voluntarios de acuerdo con sus medios y fuerzas. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dejó claro en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6465, que las acciones más amadas por Allah, el Exaltado, son las regulares, incluso si se consideran pequeñas.

Además, es más probable que realizar buenas obras con regularidad cambie a un musulmán para mejor en comparación con hacer una gran acción de vez en cuando. Con respecto a la caridad voluntaria, un musulmán debe donar regularmente de acuerdo con sus posibilidades, incluso si es una sola libra, y creer firmemente que Allah, el Exaltado, convertirá esto en una montaña de recompensa en el Día del Juicio. De hecho, esto ha sido prometido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 662.

En conclusión, un musulmán debe concentrarse en la calidad sobre la cantidad y realizar todo tipo de buenas obras con regularidad de acuerdo con sus medios y fuerzas.

Verdadera justicia

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4721, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que aquellos que actuaron con justicia se sentarán en tronos de luz cerca de Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Esto incluye a quienes son justos en sus decisiones, con respecto a sus familias y a quienes están bajo su cuidado y autoridad.

Es importante que los musulmanes actúen siempre con justicia en todas las ocasiones. Uno debe mostrar justicia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Deben utilizar todas las bendiciones que se les han concedido de la manera correcta según las enseñanzas del Islam. Esto incluye ser justo con su propio cuerpo y mente cumpliendo con sus derechos de alimentación y descanso, así como utilizando cada miembro de acuerdo con su verdadero propósito. El Islam no enseña a los musulmanes a llevar su cuerpo y su mente más allá de sus límites, causándose así daño.

Uno debe ser justo con respecto a las personas, tratándolas como desean que los demás las traten. Nunca deben transigir con las enseñanzas del Islam cometiendo injusticias con las personas para obtener cosas mundanas, como riqueza y autoridad. Esta será una de las principales causas de que la gente entre en el infierno y se indica en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Deben permanecer justos incluso si esto contradice sus deseos y los de sus seres queridos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 135:

“Oh vosotros que habéis creído, manteneos firmes y persistentes en la justicia, testigos de Allah, incluso si es contra vosotros mismos o contra vuestros padres y parientes. Sea uno rico o pobre, Allah es más digno de ambos. Así que no sigáis inclinaciones [personales], para que no seáis justos…”

Uno debe ser justo con sus dependientes, satisfaciendo sus derechos y necesidades de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928. Un aspecto importante de esto es enseñar a sus dependientes sobre el Islam y la importancia de implementar sus enseñanzas en sus vidas. No deben ser descuidados ni entregados a otros, como los maestros de escuela y mezquita. Una persona no debe asumir esta responsabilidad si es demasiado vaga para actuar con justicia con respecto a ella.

Para concluir, ninguna persona está libre de actuar con justicia, ya que lo mínimo es actuar con justicia con respecto a Allah, el Altísimo, y a uno mismo.

Ganando aumento

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó tres cosas. La primera es que la caridad no disminuye la riqueza.

Esto se debe a que cualquier cosa que un musulmán gaste por la causa de Allah, el Altísimo, con respecto a cualquier bendición, como el tiempo, Allah, el Altísimo, lo compensará. Esta compensación será mucho mayor de lo que utilizaron originalmente. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 245:

"¿Quién es el que le concedería a Allah un buen préstamo para que Él se lo multiplique muchas veces?…"

Por ejemplo, Allah, Todopoderoso, puede conceder a quien gasta por Él oportunidades financieras que conduzcan a un aumento general de la riqueza. Además, esto podría estar refiriéndose a la realidad de que cualquier cosa que esté destinada a ser gastada en una persona, que es su verdadera riqueza, nunca puede cambiar independientemente de su comportamiento o del comportamiento de toda la creación. De hecho, la provisión de una persona le fue asignada más de cincuenta mil años antes de que Allah, el Altísimo, creara los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Entonces, en realidad, la caridad de uno no cambiará la cantidad de riqueza que está destinada a gastarse en ellos, como la riqueza

gastada en sus alimentos. Finalmente, la caridad no reduce la riqueza de uno, ya que uno sólo deposita su riqueza en su cuenta del más allá. Esto es como quien transfiere dinero entre dos cuentas bancarias propias. En este sentido, la caridad no reduce la riqueza, ya que el verdadero beneficiario es uno mismo. Recordar esto evitará que uno busque la gratitud de aquellos a quienes ayuda y evitará el orgullo, ya que, en realidad, uno no beneficia a nadie más que a sí mismo cuando da caridad.

La segunda cosa que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que una persona se sentirá más honrada cuando perdone a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. Esto ocurre cuando quien perdona a otros será perdonado por Allah, el Exaltado, lo que por definición hace que su honor aumente. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?..."

Esto muestra que el verdadero honor no reside en exaltar a las personas sino en ser misericordiosos y perdonadores. En pocas palabras, si uno desea ser perdonado por sus errores, debe perdonar a los demás. Pero es importante señalar que se anima a perdonar a los demás por la causa de Allah, Exaltado, pero también deben tomar las medidas necesarias para evitar ser agraviados por su abusador nuevamente. Es decir, deben ajustar su comportamiento para protegerse a sí mismos para que la historia no se repita, mientras continúan tratando a los demás de acuerdo con las enseñanzas del

Islam. Perdonar a los demás no significa ser ingenuo con respecto a los demás.

Lo último que se menciona en el Hadiz principal es que una persona ascenderá de rango cuando viva con humildad por la causa de Allah, el Exaltado. Esto ocurre porque la humildad es un aspecto importante del servicio a Allah, el Altísimo. Lo opuesto a la humildad, que es el orgullo, sólo pertenece al Maestro, es decir, Allah, el Exaltado, ya que todo lo que la gente posee fue creado y concedido por Él. Comprender esta realidad garantiza que uno evite el orgullo y, en cambio, muestre humildad al obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). e incluye tratar a los demás con respeto y amabilidad. La persona humilde no menosprecia a las personas, ya que todas las buenas cualidades que poseen les fueron concedidas por Allah, Altísimo. La persona humilde no rechaza la verdad independientemente de quién venga, ya que la fuente de la verdad no es otra que Allah, el Exaltado. En cambio, lo aceptan y actúan en consecuencia cada vez que se enfrentan a ello. Este es un verdadero servicio a Allah, el Exaltado, y conduce a la verdadera grandeza en ambos mundos.

Amar a Allah, el Exaltado

En un Hadiz Divino encontrado en Sahih Muslim, número 6548, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, declaró que Allah, el Altísimo, protegerá a las dos personas que se amaban por la causa de Allah, el Altísimo, en Día del juicio.

Allah, Altísimo, dará sombra a estas dos personas en un día en que el Sol se acercará a dos millas de la creación. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421. Si la gente lucha por soportar el calor del sol durante el verano, ¿puede uno imaginar la intensidad del calor en el Día del Juicio?

Amar por la causa de Allah, Todopoderoso, conduce a una recompensa tal, ya que esta emoción es extremadamente difícil de controlar. Y quien tenga la bendición de controlarlo encontrará sencillo cumplir los deberes del Islam. Estos deberes implican cumplir los mandatos de Allah, el Exaltado, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantizará que uno utilice las bendiciones que se le han concedido con el significado correcto, de manera que agrade a Allah, el Exaltado. Es por esta razón que amar por la causa de Allah, el Exaltado, ha sido declarado un aspecto del perfeccionamiento de la fe en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

Amar a los demás por la causa de Allah, Altísimo, incluye desear lo mejor para los demás tanto en asuntos mundanos como religiosos. Esto debe demostrarse prácticamente a través de las propias acciones, es decir, apoyando a los demás económica, emocional y físicamente, según las posibilidades de cada uno. Contar los favores que uno hace a los demás no sólo cancela la recompensa sino que también demuestra su falta de sinceridad, ya que sólo les encanta recibir elogios y otras formas de compensación de la gente. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 264:

"Oh vosotros que habéis creído, no invalidéis vuestras caridades con recordatorios [de ellas] o con injurias…"

Cualquier tipo de sentimiento negativo hacia los demás por motivos mundanos, como la envidia, contradice amar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso, y debe evitarse. Esto se logra cuando uno elimina las características negativas que posee y las reemplaza con buenas características, aprendiendo y actuando según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Para concluir, esta noble cualidad incluye amar por los demás lo que uno ama para sí mismo a través de acciones, no solo de palabras. De hecho, este es un aspecto de ser un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Esto se logra mejor cuando uno trata a los demás de la manera que desea que la gente los trate.

Verdadera independencia

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6470, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien se abstenga de preguntar a otros obtendrá la independencia. Y quien sinceramente trate de ser paciente, Allah Todopoderoso le concederá paciencia. Y quien se contente con lo que posee se hará autosuficiente. Concluyó que no hay mayor regalo que la paciencia.

No hay nada de malo en pedir ayuda a otros cuando uno la necesita, pero un musulmán no debe caer en este hábito, ya que puede conducir a una pérdida del respeto a sí mismo. Esto puede ser peligroso ya que quien pierde el respeto por sí mismo tiene más probabilidades de cometer pecados al dejar de importarle lo que Allah, Exaltado y otros, piensen de él. Quien pide innecesariamente a otros también comenzará a depender de otros para que le ayuden en lugar de confiar en Allah, el Exaltado, para que le ayude. Confiar en Allah, el Altísimo, implica utilizar los medios que uno ha recibido de manera lícita y luego creer que el resultado, que sólo Allah, el Altísimo, elige, será el mejor para todos los involucrados. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por utilizar todos los medios que se le han concedido antes de pedir ayuda a otros. Quien se comporte de esta manera obtendrá de Allah, Exaltado, la independencia del pueblo.

Un musulmán debe forzarse a tener paciencia, especialmente en tiempos de dificultad. La mejor manera de lograrlo es adquiriendo y actuando en base al conocimiento islámico. Por ejemplo, aquel que sabe que Allah, Todopoderoso, dará una recompensa incontable al

musulmán paciente, tiene más probabilidades de ser paciente que aquel que ignora este hecho. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

Es importante señalar que la verdadera paciencia se muestra al inicio de una situación, no más adelante. Cuando uno demuestra paciencia más adelante, eso es aceptación, algo que incluso la persona más impaciente experimenta.

La persona verdaderamente rica es aquella que no es necesitada ni codiciosa de cosas. Esto ocurre cuando uno está satisfecho con lo que Allah, Altísimo, le ha concedido. Esto se logra cuando uno cree legítimamente que Allah, Exaltado, da lo mejor a cada persona según Su infinito conocimiento. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Esta persona es verdaderamente rica, mientras que la que siempre está codiciosa y necesitada de cosas es pobre, aunque posea muchas riquezas. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2420. Por lo tanto, la satisfacción con la propia

provisión es verdadera riqueza, mientras que la codicia por más hace que uno sea necesitado, es decir, pobre.

Finalmente, es importante adoptar paciencia, ya que se requiere en cada elemento de la obediencia a Allah, el Exaltado. Esto implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino. En pocas palabras, el éxito en asuntos mundanos o religiosos no es posible sin paciencia. Por lo tanto, es un magnífico regalo concedido por Allah, Todopoderoso, a quienes se esfuerzan por adoptarlo.

Asuntos financieros

En un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 2076, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, suplicó por la misericordia de Allah, el Exaltado, sobre aquellos que son indulgentes en asuntos financieros, como la compra y venta de bienes, y cuando exigen el reembolso de un préstamo.

Es importante que los musulmanes no sean codiciosos en asuntos financieros, ya que la codicia empuja a uno hacia lo ilegal. Incluso si uno evita lo ilegal, la codicia privará al musulmán de esta súplica de misericordia, así como la codicia le impedirá actuar con indulgencia con los demás. En pocas palabras, la codicia nos aleja de Allah, el Exaltado, del Paraíso, de la gente y nos acerca al Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961.

Un musulmán nunca debe aprovecharse de los demás sobrevalorando sus productos, especialmente en tiempos de dificultad general, como una crisis financiera. En todos los asuntos financieros, los musulmanes deben dejar todo claro a las demás personas involucradas, ya que ocultar cosas, como un defecto en sus bienes, es engañoso y contradice las características de un verdadero musulmán. De hecho, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2079, advierte que cuando las personas engañan a otros en asuntos financieros, las bendiciones de Allah, Todopoderoso, desaparecen. Esto elimina la satisfacción con su riqueza, independientemente de cuánto obtengan y posean. Esto a su vez hace que uno se vuelva más codicioso. Cuanto más codicioso sea uno, menos paz obtendrá.

Finalmente, cuando otros se encuentran en dificultades financieras, un musulmán debe esforzarse por ayudarlos según sus posibilidades, ya que esto conduce al apoyo constante de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4893. De hecho, aquel que cancela una deuda por la causa de Allah, el Altísimo, será aliviado por Allah, el Altísimo, en ambos mundos. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 225.

Mostrar indulgencia y buena conducta durante las transacciones comerciales mejorará la reputación comercial de uno, lo que a su vez ayudará a sus negocios. De modo que adoptar indulgencia en asuntos de negocios conduce a beneficios tanto en asuntos mundanos como religiosos.

Finalmente, adoptar indulgencia en asuntos de negocios también garantizará que un musulmán comprenda que sus negocios no son su prioridad número uno en la vida. No es más que un medio para alcanzar un fin, siendo el fin la preparación práctica para el más allá. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Mientras que aquel que no muestra indulgencia en asuntos de negocios se volverá más codicioso. Y la avaricia siempre centra la atención de una persona en ganar y acaparar el mundo material. Este se convierte en su objetivo final y prioridad número uno en la vida. Esto les impide prácticamente prepararse para el más allá.

La vida es un espejo

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que Allah, el Exaltado, no mostrará misericordia a quien no muestra misericordia a los demás.

El Islam es una religión muy simple. Una de sus enseñanzas fundamentales es que la forma en que las personas tratan a los demás es cómo serán tratadas por Allah, el Exaltado. Por ejemplo, aquellos que aprenden a pasar por alto y perdonar los errores de los demás serán perdonados por Allah, Altísimo. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?..."

Aquellos que apoyan a otros en asuntos mundanos y religiosos beneficiosos, como ayuda emocional o financiera, serán apoyados por Allah, Altísimo, en ambos mundos. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4893. Este mismo Hadiz advierte que aquel que oculta las faltas de los demás, sus faltas serán ocultadas por Allah, el Exaltado.

En pocas palabras, si uno trata a los demás con amabilidad y respeto, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, Allah, Altísimo, los tratará de manera similar. Y aquellos que maltratan a otros serán tratados de manera similar por Allah, Altísimo, incluso si cumplen con los deberes obligatorios que están relacionados con Él, como las oraciones obligatorias. Esto se debe a que un musulmán debe cumplir ambos deberes para lograr el éxito, es decir, los deberes hacia Allah, el Exaltado y el pueblo.

Una manera fácil de obtener la misericordia divina es simplemente tratar a los demás como uno desea ser tratado por la gente. Esto es cierto para todas las personas, independientemente de su fe, y de hecho se extiende a todas las criaturas.

Finalmente, es importante señalar que un musulmán sólo será tratado con amabilidad por Allah, el Exaltado, si trata a los demás con amabilidad por Su causa. Si lo hacen por cualquier otro motivo, sin duda perderán la recompensa mencionada en estas enseñanzas. El fundamento de todos los actos y del Islam mismo es la intención de cada uno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1.

Bendiciones en riqueza y vida

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1979, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que mantener los lazos de parentesco conduce a un aumento de la riqueza y la vida.

Es un deber de los musulmanes mantener los lazos de parentesco, ya que cortarlos es un pecado grave. Quien rompa los lazos de parentesco por razones mundanas quedará privado de la misericordia de Allah, el Altísimo, según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6518. De hecho, este es un pecado tan grave que un Hadiz encontrado en Jami En Tirmidhi, número 1909, se advierte que una persona que rompa lazos de parentesco por motivos mundanos no entrará al Paraíso. Mantener lazos de parentesco implica cumplir con los derechos de los familiares de acuerdo con las enseñanzas del Islam para complacer a Allah, el Altísimo. Deben buscar la complacencia de Allah, Todopoderoso, en todo momento y no la complacencia de sus familiares, ya que esto los alienta a comprometerse con las enseñanzas del Islam. No se debe esperar ni exigir gratitud de sus familiares en el ejercicio de sus derechos, ya que hacerlo demostraría su falta de sinceridad. Un musulmán debe ordenar el bien y prohibir el mal con gentileza y bondad y, en los casos en que un familiar no se arrepienta de sus pecados, un musulmán no debe romper los lazos con él, ni siquiera por cuestiones religiosas. Más bien, deberían continuar ayudándolos en cosas beneficiosas, ya que este acto de bondad puede inspirarlos a arrepentirse sinceramente. Mientras que separarse de ellos bien puede alejarlos aún más de la guía correcta.

El aumento de riqueza mencionado en el Hadiz principal podría significar que Allah, Todopoderoso, les brinda más oportunidades financieras, lo que provoca un aumento de su riqueza legal. Más importante aún, podría significar que Allah, Exaltado, bendice la riqueza de un musulmán con tal gracia que satisface sus necesidades y las de sus dependientes y les proporciona paz mental y física, que en realidad es verdadera riqueza. Quien rompa los lazos de parentesco perderá esta gracia, lo que le llevará a sentirse insatisfecho por muchas riquezas que obtenga. Y siempre parecerá que su riqueza no es suficiente para cubrir sus necesidades y las de sus dependientes.

El aumento de vida mencionado en el hadiz principal se refiere a que se le conceda la gracia en el tiempo necesario para que uno pueda cumplir con todos sus deberes hacia Allah, el Altísimo, como las oraciones obligatorias y hacia las personas, y al mismo tiempo encuentre tiempo para disfrutar de lo lícito. placeres de este mundo sin excesos, extravagancias ni despilfarros. Pero quien rompa los lazos de parentesco perderá esta gracia y por pequeñas responsabilidades que tenga, nunca le parecerá que tiene tiempo suficiente para cumplirlas todas y disfrutar con moderación de los legítimos placeres de este mundo. En cambio, pasarán el día lidiando con un problema tras otro sin ningún descanso ni tranquilidad.

Recompensa fácil

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6006, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que un musulmán puede obtener la misma recompensa que aquel que ayuna todos los días y ofrece la oración voluntaria durante toda la noche si apoya económicamente. una viuda o un pobre.

En este ajetreado mundo moderno, los musulmanes a menudo luchan por encontrar tiempo para realizar actos voluntarios de justicia, como los ayunos voluntarios o la oración nocturna voluntaria. El Islam, como siempre, ofrece a todos, independientemente de su estilo de vida, una manera conveniente de recibir la recompensa de Allah, Todopoderoso. En este caso, un musulmán puede apoyar económicamente a una viuda o a un pobre para poder obtener esta gran recompensa. Es aún más fácil hoy en día patrocinar a los necesitados, ya que no es necesario viajar hasta ellos para ayudarlos. Se pueden utilizar organizaciones benéficas acreditadas y confiables para realizar donaciones con regularidad. Y un musulmán no debe dejarse engañar ni disuadirse de donar creyendo que su dinero no llegará a los necesitados, ya que Allah, Exaltado, los recompensará según su intención, independientemente de si el dinero llega a los pobres o no. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. El deber de un musulmán es donar a través de una organización benéfica acreditada y confiable con la intención correcta, es decir, complacer a Allah, el Exaltado.

Apadrinar a los necesitados no es caro ya que la mayoría de las personas gastan más dinero en su factura telefónica mensual y otros

lujos innecesarios. La triste verdad es que si cada musulmán con capacidad financiera patrocinara a una persona necesitada, la pobreza en el mundo disminuiría dramáticamente.

Finalmente, el que no puede permitirse el lujo de hacer esto debe alentar al que sí puede permitírselo y como resultado recibirá la recompensa de donar la caridad. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2674.

Por lo tanto, esto no deja ninguna razón por la que todos los musulmanes deban perder la oportunidad de obtener esta fácil recompensa.

Vecinos

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6014, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) informó que se le animaba a tratar a sus vecinos con amabilidad hasta tal punto que pensaba que un vecino se convertiría en heredero de su vecino musulmán. .

Desafortunadamente, este deber a menudo se descuida a pesar de que tratar al prójimo con amabilidad es un aspecto importante del Islam. En primer lugar, es importante señalar que el vecino de una persona en el Islam incluye a todas aquellas personas que viven dentro de cuarenta casas en cada dirección hacia la casa de un musulmán. Esto se confirma en el número 109 del Imam Bukhari, Adab Al Mufrad.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez relacionó la creencia en Allah, el Exaltado y el Día del Juicio con el trato amable a un prójimo en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 174. Este Hadith por sí solo es suficiente para indicar la gravedad de tratar amablemente a los vecinos. Un Hadith encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 119, advierte que una mujer que cumpliera con sus deberes obligatorios y ofreciera mucha adoración voluntaria iría al infierno porque maltrató a sus vecinos a través de su discurso. Si este es el caso de quien daña a su prójimo con palabras, ¿se puede imaginar la gravedad de dañar físicamente a su prójimo?

Un musulmán debe ser paciente cuando su vecino lo maltrata. De hecho, un musulmán debería tratarlos con amabilidad en casos como este. Devolver bien con bien no es difícil. Un buen prójimo es aquel que devuelve el mal con el bien. Capítulo 41 Fussilat, versículo 34:

"Y no son iguales las buenas y las malas acciones. Repele [el mal] con aquella [acción] que es mejor; y entonces, aquel que entre tú y él hay enemistad [se convertirá] como si fuera un amigo devoto".

Pero es importante señalar que no se debe permitir que sus vecinos u otras personas crucen los límites y deben defenderse cuando sea apropiado. El pasar por alto y el perdonar se aplican en situaciones menores que no los afectarán negativamente en el futuro, ni resurgirán entre las personas involucradas, una y otra vez.

Un musulmán debe respetar el espacio privado de la propiedad de su vecino pero al mismo tiempo saludarlo y ofrecerle ayuda sin ser demasiado intrusivo. Deben recibir apoyo de cualquier medio que esté a disposición de la persona, como apoyo financiero o emocional.

Un musulmán debe ocultar las faltas de sus vecinos cuando no habrá consecuencias negativas. Aquel que oculta las faltas de los demás, Allah, Altísimo, las ocultará. Y quien expone las faltas de los demás, Allah, Exaltado, expondrá sus faltas y los deshonrará públicamente. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4880.

Para concluir, uno debe tratar a su prójimo de la manera que desea que sus vecinos lo traten a usted, lo que incluye mostrar amabilidad y respeto.

Visitando el paraíso

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6551, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el musulmán que visita a una persona enferma está en un huerto del Paraíso hasta que regrese.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que este Hadiz incluye visitar a cualquier persona enferma, independientemente de su fe. Aunque sin duda se trata de una gran acción, es importante que un musulmán primero realice esta buena acción únicamente para complacer a Allah, Todopoderoso. Si lo hacen por cualquier otro motivo, como por ejemplo para presumir ante la gente, no obtendrán recompensa de Allah, Altísimo.

Además, deben cumplir con las etiquetas y condiciones de visitar a los enfermos, según las enseñanzas del Islam, para obtener su recompensa. Hoy en día es fácil contactar previamente con los enfermos y sus familiares para asegurarse de que los visiten en el momento adecuado, ya que una persona enferma estará descansando durante todo el día y esto minimizará las molestias causadas a su familia. No deben permanecer allí mucho tiempo, causando problemas al enfermo y a sus familiares. Deben controlar sus acciones y palabras para evitar todo tipo de pecados, como chismear, calumniar y calumniar a otros. Deben alentar a los enfermos a ser pacientes y discutir las recompensas asociadas con ello y, en general, discutir asuntos beneficiosos con respecto al mundo y al más allá.

Si la persona enferma o su familia le dicen a una persona que regrese en otro momento, el musulmán debe aceptarlo sin guardar rencor, ya que esto ha sido ordenado específicamente por Allah, el Exaltado. Capítulo 24 An Nur, versículo 28:

"...Y si os dicen: "Regresad", entonces regresad; es más puro para vosotros. Y Allah sabe lo que hacéis."

Sólo cuando uno se comporta de esta manera obtendrá la recompensa descrita en los Hadices del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Si fallan en esto, no obtendrán ninguna recompensa o bien pueden quedarse con pecados, dependiendo de cómo se comportaron. Desafortunadamente, muchos musulmanes disfrutan realizando este acto justo pero no cumplen correctamente sus condiciones. Capítulo 4 An Nisa, versículo 114:

“No hay nada bueno en gran parte de su conversación privada, excepto aquellos que recomiendan la caridad o lo correcto o la conciliación entre las personas. Y a quien busque la aprobación de Allah le daremos una gran recompensa”.

Pensar positivamente

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4993, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que pensar bien en las personas es un aspecto de adorar correctamente a Allah, el Exaltado. Es decir, es un aspecto de la obediencia a Allah, el Altísimo.

Interpretar las cosas de manera negativa a menudo conduce a pecados, como la calumnia y la calumnia. Un musulmán debe interpretar las cosas, siempre que sea posible, de manera positiva para poder dar el beneficio de la duda a los demás. Desafortunadamente, adoptar una mentalidad negativa afecta a personas desde una unidad familiar hasta un nivel nacional. Por ejemplo, ¿cuántas veces una nación ha ido a la guerra por una suposición o una sospecha? La gran mayoría de los escándalos que aparecen en los medios de comunicación se basan en suposiciones. Incluso se han creado leyes que apoyan el uso de suposiciones y sospechas. Esto a menudo conduce a relaciones fracturadas y rotas, ya que las personas con esta mentalidad siempre creen que los demás los están criticando a través de sus palabras o acciones. Esto impide que uno siga los consejos de los demás, ya que creen que el que da el consejo sólo se burla de ellos y evita que uno dé consejos porque cree que la otra persona no prestará atención a lo que dice. Y una persona se abstendrá de aconsejar a quien posee esta mentalidad negativa porque cree que sólo conducirá a una discusión. Esto conduce a otros rasgos negativos, como la amargura.

Es importante que los musulmanes comprendan que incluso si suponen que alguien los está criticando, deben aceptar su consejo si está basado

en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Interpretar siempre las cosas negativamente también da lugar a una poderosa enfermedad mental: la paranoia. Quien adopta la paranoia siempre sospechará de los demás cosas malas. Esto puede ser extremadamente destructivo para las relaciones, como los matrimonios.

Uno debe esforzarse por interpretar las cosas siempre que sea posible de manera positiva, lo que conduce a una mentalidad positiva. Y una mentalidad positiva conduce a relaciones, sentimientos y unidad saludables. Mientras que interpretar siempre las cosas de forma negativa anima a pensar y actuar siempre negativamente hacia los demás, incluso cuando su comportamiento es bueno. Esto sólo impide que uno cumpla con los derechos de los demás, algo que ha sido ordenado por Allah, Todopoderoso. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“Oh vosotros que habéis creído, evitad muchas suposiciones [negativas]. De hecho, alguna suposición es pecado…”

Reuniones públicas

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4815, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que las personas deben cumplir con los derechos de la vía pública cuando se encuentran en público.

Lo primero que se aconseja en este Hadiz es que los musulmanes deben bajar la mirada y no mirar cosas que sean ilegales para ellos. De hecho, se debe proteger cada órgano de su cuerpo, como la lengua y los oídos de la misma manera. Esto se logra cuando uno evita las cosas que no le conciernen.

Lo siguiente que se aconseja en este Hadiz es que deben mantener el daño lejos de los demás. Esto incluye tanto el daño en forma de discurso, como el lenguaje soez y las calumnias, como el daño causado a través de acciones físicas. De hecho, una persona no puede ser un verdadero creyente y musulmán hasta que mantenga su daño físico y verbal lejos de las personas y sus posesiones. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. En cambio, un musulmán debe ayudar a otros en público, según sus posibilidades. Si no pueden hacer esto, lo mínimo que pueden hacer es mantener su daño físico y verbal lejos de los demás.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que uno debe devolver el saludo islámico de paz a los

demás. Esto incluye iniciar el saludo islámico de paz a través de las propias palabras y mostrar paz a los demás en las propias acciones y otras palabras. Es pura hipocresía extender la paz a los demás a través de las propias palabras y luego dañarlos con sus acciones y otras palabras.

Finalmente, el principal hadiz que estamos analizando aconseja a los musulmanes ordenar el bien y prohibir el mal. Esto debe llevarse a cabo de acuerdo con los tres niveles discutidos en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2172. El nivel más alto es hacerlo con las propias acciones, dentro de los límites del Islam. El siguiente nivel es hacerlo con las palabras. Y el nivel más bajo es hacerlo con el corazón, en secreto. Este deber siempre debe cumplirse según el conocimiento islámico y de manera gentil. Siempre que sea posible, esto debe hacerse en privado para evitar avergonzar a los demás, ya que esto a menudo puede hacer que uno rechace un buen consejo. Esto también debe hacerse en el momento adecuado, por ejemplo, después de que una persona enojada se haya calmado, ya que un buen consejo en el momento equivocado a menudo resulta ineficaz. A menudo los musulmanes aconsejan lo correcto, pero como lo hacen de manera dura, sólo alejan a la gente de la obediencia a Allah, el Exaltado. Por tanto, es vital combinar el conocimiento correcto con un comportamiento amable para que un buen consejo afecte a los demás de forma positiva. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 159:

“Así que, por misericordia de Allah, fuisteis indulgentes con ellos. Y si hubieras sido grosero [de palabra] y duro de corazón, se habrían desbandado de ti…”

Como estas características son difíciles de adoptar e implementar públicamente, se debe elegir la opción más segura y minimizar la socialización con otras personas en público, ya que a menudo genera más daño que beneficio.

Para concluir, es importante señalar que un musulmán debe adoptar y mostrar estas características hacia todas las personas, independientemente de su fe.

La clave de todo mal

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah número 3371, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que un musulmán nunca debe consumir alcohol, ya que es la clave de todos los males.

Desafortunadamente, este pecado grave ha aumentado entre los musulmanes con el tiempo. Esta es la clave de todo mal ya que da lugar a otros pecados. Esto es bastante obvio cuando un borracho pierde el control sobre su lengua y sus acciones físicas. Basta mirar las noticias para observar cuántos delitos se cometen por el consumo de alcohol. Incluso aquellos que beben moderadamente sólo causan daños a sus cuerpos, como lo ha demostrado la ciencia. Las enfermedades físicas y mentales asociadas con el alcohol son numerosas y suponen una pesada carga para el Servicio Nacional de Salud y los contribuyentes. Es la clave de todo mal ya que afecta negativamente a los tres aspectos de una persona: su cuerpo, mente y alma. Destruye las relaciones entre las personas, ya que el alcohol afecta negativamente el comportamiento. Por ejemplo, existe una clara correlación entre el consumo de alcohol y la violencia doméstica. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 90:

“Oh, vosotros que habéis creído, en verdad, los estupefacientes, los juegos de azar, [los sacrificios en] altares de piedra [a alguien que no sea Allah] y las flechas de adivinación no son más que impurezas causadas por la obra de Satanás, así que evítalos para que puedas tener éxito”.

El hecho de que en este versículo se haya colocado el consumo de alcohol junto a cosas asociadas con el politeísmo, resalta lo importante que es evitarlo.

Es un pecado tan grave que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3376, que quien bebe alcohol con regularidad no entrará al Paraíso.

Difundir el saludo islámico de paz es la clave para obtener el Paraíso según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 68. Sin embargo, un hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 1017, aconseja a los musulmanes no saludar a alguien que bebe alcohol regularmente.

El alcohol es un pecado mayor único, ya que ha sido maldecido de diez maneras diferentes en un solo Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3380. Estas incluyen el alcohol en sí, quien lo produce, para quién se produce, quien lo vende, el que lo compra, el que lo lleva, aquel a quien se lo lleva, el que utiliza la riqueza obtenida al venderlo, el que lo bebe y el que lo vierte. Quien se ocupa de algo que ha sido maldecido de esta manera no obtendrá verdadero éxito a menos que se arrepienta sinceramente.

Aunque romper la adicción al alcohol es difícil, uno debe esforzarse mucho para evitar todas las cosas que lo tientan hacia ella, como los malos amigos. Deben utilizar toda la ayuda disponible, como sesiones de asesoramiento. Nunca deben olvidar que Allah, Altísimo , no carga a una persona con un deber que no pueda cumplir. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allah no cobra a un alma excepto [lo que esté dentro de] su capacidad…”

Estas cosas les ayudarán a alejarse de este pecado grave para siempre.

Verdadera nobleza

En un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 5116, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió claramente que la nobleza no reside en el linaje de uno, ya que todas las personas son descendientes del Santo Profeta Adán, la paz sea con él. él, y fue hecho del polvo. Concluyó que la gente debería dejar de alardear de sus parientes y su linaje.

Es importante entender que aunque algunos musulmanes ignorantes han adoptado la actitud de otras naciones al crear castas y sectas, creyendo así que algunas personas son superiores a otras basándose en estos grupos, el Islam declaró un criterio simple de superioridad, a saber, la piedad. Es decir, cuanto más cumple un musulmán los mandatos de Allah, el Exaltado Allah, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), mayor es su rango a la vista. de Allah, el Exaltado. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 13:

"…De hecho, el más noble de vosotros ante los ojos de Allah es el más justo de vosotros…"

Este versículo destruye todos los demás estándares que han sido creados por personas ignorantes, como la raza, el origen étnico, la riqueza, el género o el estatus social.

Además, si un musulmán está orgulloso de una persona piadosa de su linaje, debe demostrar correctamente esta creencia alabando a Allah, el Exaltado, y siguiendo sus pasos. Presumir de los demás sin seguir sus pasos no ayudará a nadie ni en este mundo ni en el otro. Esto ha quedado claro en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2945.

Finalmente, aquel que está orgulloso de los demás pero no sigue sus pasos los está deshonrando indirectamente, ya que el mundo exterior observará su mal carácter y asumirá que su justo antepasado se comportó de la misma manera. Por lo tanto, estas personas deberían esforzarse más en la obediencia a Allah, el Altísimo, por esta razón. Estas son como aquellas personas que adoptan las tradiciones externas y los consejos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), como dejarse crecer la barba o usar un pañuelo, pero no adoptan su carácter noble interior. El mundo exterior sólo pensará negativamente sobre el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) cuando observe el mal carácter de estos musulmanes.

Finalmente, recordar los orígenes de la humanidad evitará que uno adopte el orgullo, cuyo valor de un átomo es suficiente para llevarlo al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. El orgullo sólo anima a uno a menospreciar a los demás, a pesar de que todo lo bueno que poseen fue creado y concedido por Allah, el Exaltado. El orgullo también alentará a uno a rechazar la verdad, cuando no proviene de ellos. Por lo tanto, se debe evitar a toda costa el orgullo por cualquier cosa, como por ejemplo por el piadoso antepasado.

Dos partes de la gratitud

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1954, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien no es agradecido con la gente no puede estar agradecido con Allah, el Exaltado.

Aunque no hay duda de que la fuente de todas las bendiciones no es otra que Allah, el Exaltado, mostrar gratitud a las personas es un aspecto importante del Islam. Esto se debe a que Allah, Altísimo, a veces utiliza a una persona como medio para ayudar a otros, como a los padres. Como los medios han sido creados y utilizados por Allah, el Altísimo, estar agradecidos con ellos es, de hecho, estar agradecido a Allah, el Altísimo. Por lo tanto, los musulmanes deben mostrar buen carácter y siempre mostrar aprecio por cualquier ayuda o apoyo que reciban de otros, independientemente de su tamaño. Deben mostrar gratitud a Allah, el Exaltado, usando la bendición de acuerdo con Sus órdenes, ya que Él es la fuente de la bendición y deben mostrar gratitud a la persona que los ayudó, ya que son los medios creados y elegidos por Allah, el Exaltado. Un musulmán debe mostrar gratitud verbalmente a las personas y prácticamente retribuyendo su acto de bondad, según sus posibilidades, incluso si es sólo una súplica en su nombre. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 216.

Quien no muestra gratitud por la manifestación externa de la ayuda de Allah, el Altísimo, es decir, una persona, es menos probable que la muestre directamente a Allah, el Altísimo.

La persona que no muestra gratitud a la gente no puede mostrar verdadera gratitud a Allah, el Altísimo, y por lo tanto no recibirá mayores bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Si un musulmán desea un aumento de las bendiciones, debe cumplir ambos aspectos de la gratitud, es decir, hacia Allah, el Exaltado, y hacia las personas.

Destrucción de escrituras

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4210, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la envidia destruye las buenas acciones así como el fuego consume la madera.

La envidia es un pecado grave y mayor porque el problema del envidioso no es con otra persona. En realidad, su problema es con Allah, el Exaltado, ya que Él es Quien concedió la bendición que se envidia. Entonces, la envidia de una persona sólo demuestra su descontento con la asignación y elección de Allah, Todopoderoso. Creen que Allah, Altísimo, cometió un error al asignar una bendición particular a otra persona en lugar de a ellos.

Algunos se esfuerzan con sus palabras y acciones para confiscar la bendición de la persona envidiada, lo que sin duda es un pecado. El peor tipo es cuando el envidioso se esfuerza por quitarle la bendición al dueño, incluso si él mismo no obtiene la bendición. La envidia sólo es lícita cuando una persona no actúa según sus sentimientos, no le gustan sus sentimientos y se esfuerza por obtener una bendición similar sin que el propietario pierda su bendición. Aunque este tipo no es pecado, es desagradable si la envidia es por una bendición mundana y digna de alabanza si es por una bendición religiosa. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó dos ejemplos del tipo digno de alabanza en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 1896. La primera persona que puede ser legítimamente envidiada es la que adquiere y gasta riquezas legítimas. de maneras que agraden a Allah, el Altísimo. La segunda

persona a la que legítimamente se puede envidiar es la que utiliza correctamente sus conocimientos y los enseña a otros.

Un musulmán envidioso debe esforzarse por eliminar este sentimiento de su corazón mostrando buen carácter y bondad hacia la persona envidiada, alabando sus buenas cualidades y suplicando por ella, hasta que su envidia se convierta en amor por ella. Nunca deben permitir que su envidia les impida cumplir los derechos de los demás, según las enseñanzas del Islam.

Un musulmán siempre debe recordar que Allah, Exaltado, siempre asigna bendiciones de acuerdo con Su infinito conocimiento y sabiduría. Es decir, Él le da a cada persona lo que es mejor para ella. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Por lo tanto, en lugar de envidiar a los demás, debemos ocuparnos de utilizar las bendiciones que Allah les ha concedido, Todopoderoso, de maneras que Le agraden. Esto conducirá a un aumento de las bendiciones, ya que esta actitud muestra gratitud a Allah, el Altísimo. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Además, esto conducirá a la tranquilidad que el envidioso persistente nunca obtiene. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Corrupción

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1337, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que tanto el que ofrece sobornos como el que acepta sobornos están malditos.

Una maldición implica la eliminación de la misericordia de Allah, el Altísimo. Cuando esto ocurre, no es posible lograr una paz y un éxito verdaderos y duraderos tanto en los asuntos mundanos como en los religiosos. Cualquier éxito mundano que uno obtenga, como la riqueza, a través de un soborno, se convertirá en una fuente de grandes dificultades, estrés y castigo en ambos mundos, a menos que uno se arrepienta sinceramente. Como el soborno es ilegal, cualquier buena acción en la que se utilice será rechazada y registrada como pecado. Incluso si quien acepta el soborno de alguna manera logra cumplir con sus obligaciones hacia Allah, el Exaltado, sus pecados contra las personas bien pueden llevarlos a la destrucción en el Día del Juicio. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Además, sin la misericordia de Allah, Todopoderoso, los tres aspectos de la fe simplemente no se pueden cumplir correctamente: cumplir los mandatos de Allah, Todopoderoso, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia.

Desafortunadamente, hoy en día el pecado mayor del soborno se ha vuelto muy común en todas partes del mundo. La única diferencia es que en los países del tercer mundo se hace abiertamente y en los países más desarrollados, en secreto. En la mayoría de los casos, el soborno implica que una persona ofrezca regalos a personas influyentes, como un juez, para obtener algo que no es suyo. La única vez que un soborno no se registrará como pecado es cuando uno se ve obligado a ofrecer un soborno para recuperar su propia propiedad. La maldición en este caso recae sobre quien acepta el soborno.

Es importante señalar que si los musulmanes en su conjunto desean eliminar el soborno y otras prácticas corruptas, deben evitarlos ellos mismos. Sólo cuando esta actitud correcta se adopte a nivel individual afectará a quienes ocupan posiciones de influencia social y política. La razón por la que estas personas actúan de esta manera es porque observan que la sociedad en su conjunto actúa sobre prácticas corruptas. Pero si la sociedad, a nivel individual, rechazara estas prácticas, ninguna persona en posición de influencia social o política se atrevería a actuar de esta manera, pues sabe que el pueblo no lo toleraría.

Mandar correctamente

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3267, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien contradiga sus propios consejos al ordenar el bien y prohibir el mal será castigado en el infierno.

En lugar de seguir los pasos de sus predecesores justos y aconsejar sólo por la causa de Allah, Altísimo, muchas personas aconsejan por otras razones, como ganar popularidad. Por ejemplo, algunos eruditos a menudo se esfuerzan por ser el centro de atención en reuniones y eventos y no están satisfechos con un asiento que está a un lado, ya que desean un asiento central. Cuando su intención se volvió así, Allah, Todopoderoso, eliminó el efecto positivo de sus consejos y por lo tanto ahora tienen poca influencia positiva sobre sus oyentes. Deberían haber dado un ejemplo práctico en lugar de decir una cosa y hacer otra. Esto hizo que sus consejos se volvieran ineficaces. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 44:

"¿Ordenáis la justicia del pueblo y os olvidáis de vosotros mismos mientras recitáis la Escritura? ¿No razonaréis entonces?"

Los musulmanes deben esforzarse por seguir siempre sus propios consejos antes de ordenar a otros que lo hagan, ya que Allah, Exaltado, odia comportarse de esta manera. Capítulo 61 As Saf, versículo 3:

“Es muy odioso ante los ojos de Allah que digas lo que no haces”.

Esto no significa que uno deba volverse perfecto antes de aconsejar a otros, ya que esto no es posible. En lugar de ello, deben corregir su intención y demostrarlo a través de sus acciones, esforzándose por seguir sus propios consejos antes de aconsejar a otros. Sólo con esta actitud evitarán el castigo mencionado en este Hadiz. El hecho de no actuar según este principio ha provocado que los consejos de los musulmanes se vuelvan ineficaces, a pesar de que el número de asesores ha aumentado espectacularmente a lo largo de los años.

Preguntas

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 3257, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió contra hacer demasiadas preguntas, ya que esto conducía a la destrucción de las naciones pasadas. En cambio, los musulmanes deberían hacer lo que se les ha ordenado, según su capacidad, y abstenerse de lo que se les ha prohibido.

Los musulmanes no deberían adoptar esta mentalidad, ya que las personas que tienen el hábito de hacer demasiadas preguntas a menudo no cumplen con sus deberes y no adquieren conocimientos beneficiosos, ya que están demasiado ocupadas preguntando e investigando información menos importante y a veces irrelevante. Esta mentalidad también puede inspirar a una persona a discutir y debatir sobre este tipo de cuestiones. Desafortunadamente, esta actitud está bastante extendida entre los musulmanes hoy en día, ya que a menudo discuten sobre cuestiones no obligatorias y menos importantes, en lugar de concentrarse en cumplir correctamente con sus deberes obligatorios y las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, es decir, cumplirlas con todas sus etiquetas y condiciones.

En cambio, un musulmán debería investigar y preguntar sobre temas que son relevantes e importantes de entender tanto para asuntos mundanos como religiosos, de lo contrario seguirán los pasos de las personas mencionadas en este Hadiz y solo harán sus propias vidas más difíciles. Con respecto a la propia fe, la relevancia se determina al decidir si aprender algo aumentará su obediencia sincera a Allah, el

Altísimo. Si no es así, entonces no deberían perder el tiempo investigando y aprendiendo este conocimiento. Con respecto a la vida mundana, la relevancia se determina al decidir si aprender algo le ayudará a cumplir con sus deberes mundanos, como sus deberes en el trabajo. Si no es así, entonces no deberían perder el tiempo investigando y aprendiendo este conocimiento.

Finalmente, debemos asegurarnos de evitar la mentalidad mencionada en el Hadiz principal, especialmente cuando estudiamos las enseñanzas islámicas, ya que fácilmente podemos convertir lo que debería ser un medio de obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, en todos los aspectos de nuestra vida, en un estudios académicos sobre el Islam que no tienen efectos prácticos en su vida y comportamiento. Esta última actitud puede adoptarse fácilmente cuando uno persiste en investigar y aprender conocimientos que no aumentarán su sincera obediencia a Allah, el Altísimo. Esto se identifica fácilmente como el conocimiento del que Allah, el Exaltado, no ha hablado en el Sagrado Corán ni lo que ha sido discutido por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en sus Hadiths. Todo el conocimiento religioso que no se analiza en estas dos fuentes de orientación es irrelevante y, por lo tanto, no es necesario para guiarnos hacia la paz y el éxito en ambos mundos. Si fuera necesario, se habría discutido en estas dos fuentes de orientación. Por lo tanto, cualquier conocimiento religioso arraigado en las dos fuentes de orientación es relevante y debe ser investigado y puesto en práctica; todo otro conocimiento religioso debe evitarse.

El orgullo

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que una persona que posee incluso un átomo de orgullo en su corazón espiritual no entrará al Paraíso. Aclaró que el orgullo es cuando una persona rechaza la verdad y menosprecia a los demás.

Ninguna cantidad de buenas obras beneficiará a alguien que posee orgullo. Esto es bastante obvio cuando uno observa al Diablo y cómo sus incontables años de adoración no le beneficiaron cuando se volvió orgulloso. De hecho, el siguiente versículo conecta claramente el orgullo con la incredulidad, por lo que un musulmán debe evitar esta característica maligna a toda costa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 34:

“Y [mencionar] cuando dijimos a los ángeles: "Postraos ante Adán"; Entonces se postraron, excepto Iblees. Él se negó, se hizo arrogante y se convirtió en uno de los incrédulos”.

El orgulloso es aquel que rechaza la verdad cuando se le presenta simplemente porque no proviene de ellos y porque desafía sus deseos y mentalidad. La persona orgullosa también cree que es superior a los demás, aunque no sea consciente de su verdadero estatus ante los ojos de Allah, Todopoderoso. Pueden creer que son grandes debido a las pocas buenas obras imperfectas y poco sinceras que han realizado, mientras que Allah, Todopoderoso, no les agrada debido a sus muchos

pecados. Además, menospreciar a los demás es una tontería, ya que uno no es consciente de su propio fin último y del fin último de los demás. Es decir, la persona que menosprecian puede morir como un musulmán sincero, mientras que ella puede morir como un incrédulo.

En realidad, es una tontería estar orgulloso de algo, ya que Allah, el Exaltado, creó y concedió todo lo que una persona posee. Incluso las buenas acciones que uno realiza se deben únicamente a la inspiración, el conocimiento y la fuerza otorgados por Allah, el Exaltado. Por lo tanto, estar orgulloso de algo que no le pertenece de manera innata es una simple tontería. Esto es como una persona que se enorgullece de una mansión que ni siquiera posee o en la que ni siquiera vive.

Esta es la razón por la cual el orgullo pertenece a Allah, el Exaltado, ya que sólo Él es el Creador y Dueño innato de todas las cosas. Quien desafíe a Allah, el Exaltado, con orgullo será arrojado al Infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4090.

En cambio, un musulmán debería seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y adoptar la humildad. Los humildes reconocen verdaderamente que todo el bien que poseen y todo el mal del que están protegidos no proviene de nadie excepto de Allah, el Exaltado. Luego la humildad es más propia de la persona que la soberbia. Una persona no debe dejarse engañar haciéndole creer que la humildad conduce a la deshonra, ya que nadie ha sido más honrado que los humildes servidores de Allah, el Altísimo. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha garantizado un aumento de estatus para quien adopta la

humildad por la causa de Allah, el Exaltado, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029. Un humilde La persona acepta la verdad, independientemente de quién venga, ya que sabe que la fuente de la verdad no es otra que Allah, el Exaltado. En lugar de menospreciar a los demás, los miran con ojos de misericordia y compasión y los apoyan con acciones sinceras, mientras esperan que Allah, el Altísimo, los mire con misericordia y compasión. Entienden que uno será tratado por Allah, el Altísimo, según cómo traten a los demás. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376.

Religión de la facilidad

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 39, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la religión es simple y directa. Y un musulmán no debe sobrecargarse, ya que no podrá seguir el ritmo.

Esto significa que un musulmán siempre debe llevar una vida religiosa y mundana sencilla. El Islam no exige que los musulmanes se sobrecarguen realizando actos rectos. Pero en realidad enseña simplicidad, que es la religión más querida por Allah, el Exaltado, según un Hadith encontrado en el Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 287. Un musulmán debe esforzarse en primer lugar por cumplir con sus deberes obligatorios, que sin duda están dentro de sus límites. su fuerza para cumplir como Allah, el Exaltado, no carga al musulmán con más de lo que puede soportar. Esto se confirma en el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286 del Sagrado Corán:

“Allah no cobra a un alma excepto [lo que esté dentro de] su capacidad…”

A continuación, deben tomarse un tiempo de su día para estudiar las enseñanzas islámicas para poder actuar según el Sagrado Corán y las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, según sus fuerzas. Esto atrae el amor de

Allah, el Exaltado, según el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502.

Si un musulmán persiste en este comportamiento, recibirá tanta misericordia que cumplirá con todos sus deberes hacia Allah, el Exaltado y las personas y encontrará tiempo para disfrutar de los placeres legítimos de este mundo sin excesos, desperdicios ni extravagancias.

Así es como un musulmán se facilita las cosas. Y si tienen personas a su cargo, como por ejemplo hijos, deben enseñarles lo mismo, facilitándoles así también las cosas a ellos. Sobrecargarse hace las cosas difíciles y puede empujar a uno a dejarlo por completo. Y relajarse demasiado dificultará las cosas, ya que uno perderá la misericordia de Allah, Altísimo, en ambos mundos debido a la pereza. Por lo tanto, lo mejor es un equilibrio, que el Islam siempre fomenta.

Como el Islam es simple, lo lícito y lo ilegal son claros, fáciles de entender y de cumplir. Por lo tanto, uno no debe complicar las cosas para sí mismo o para sus dependientes investigando y actuando sobre la base de conocimientos religiosos que no están arraigados en las dos fuentes de significado guía, el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Cuando uno se adhiere estrictamente a estas dos fuentes, encontrará que el Islam es fácil de entender e implementar.

Finalmente, por extensión, uno debe esforzarse por mantener simple su vida mundana. Esto se logra cuando uno se esfuerza por alcanzar el mundo material, como la riqueza legítima, de acuerdo con sus necesidades y responsabilidades, evitando al mismo tiempo la extravagancia y el despilfarro. Cuanto más uno se adhiera a esto, más relajada se volverá su vida mundana. Cuando esto se combina con su religión simple, conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos.

Conocimiento verdadero

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 253, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que aquel que obtiene conocimiento religioso para presumir ante los eruditos, discutir con otros o atraer la atención hacia sí mismo, irá. al infierno.

Aunque la base de todo bien, tanto en asuntos mundanos como religiosos, es el conocimiento, los musulmanes deben comprender que el conocimiento sólo los beneficiará cuando primero corrijan su intención. Es decir, se esfuerzan por obtener conocimiento y actuar en consecuencia para complacer a Allah, el Altísimo. Todas las demás razones sólo conducirán a la pérdida de la recompensa e incluso del castigo si un musulmán no se arrepiente sinceramente.

En realidad, el conocimiento es como el agua de lluvia que cae sobre diferentes tipos de árboles. Algunos árboles crecen junto a esta agua para beneficiar a otros, como por ejemplo un árbol frutal. Mientras que otros árboles crecen junto a esta agua y se convierten en una molestia para los demás. Aunque el agua de lluvia es la misma en ambos casos, los resultados son muy diferentes. De manera similar, el conocimiento religioso es el mismo para las personas, pero si uno adopta la intención incorrecta, se convertirá en un medio para su destrucción. Por el contrario, si uno adopta la intención correcta, ésta se convertirá en un medio de salvación.

Por lo tanto, los musulmanes deben corregir sus intenciones en todos los aspectos, ya que serán juzgados por ello. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Y deben recordar que una de las primeras personas en entrar al Infierno será un erudito que sólo obtuvo conocimiento para presumir ante los demás. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4923.

Además, uno debe combinar su buena intención con actuar según su conocimiento, ya que el conocimiento sin acción no es conocimiento beneficioso, es meramente información. No actuar según los propios conocimientos es como un médico que no implementa sus conocimientos de medicina para tratar a las personas. De la misma manera que no se benefician a sí mismos ni a los demás, tampoco lo hace un musulmán que posee conocimiento islámico y no lo implementa. De hecho, se ha comparado a esta persona con un burro que lleva libros de conocimiento. Capítulo 62 Al Yumu'ah, versículo 5:

"…y luego no lo asumieron (no actuaron según su conocimiento) es como el de un burro que carga volúmenes [de libros]…"

Además, quien oculte conocimiento sin una razón válida será frenado a fuego en el Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2649. Por lo tanto, los musulmanes deben compartir el conocimiento útil que obtienen con otros. Es simplemente una tontería no hacerlo, ya que esta es una de las buenas obras que beneficiarán a un musulmán incluso después de su muerte. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 241. Aquellos que acumularon conocimiento fueron olvidados por la historia,

pero aquellos que lo compartieron con otros llegaron a ser conocidos como los eruditos y maestros de la humanidad.

Finalmente, el propósito de adquirir conocimiento no es derrotar a otros en los debates. El deber de un musulmán es presentar la verdad a los demás correctamente y con pruebas sólidas. No se les ha asignado el deber de obligar a la gente a aceptar la verdad mediante la argumentación y el debate. Esta actitud sólo aleja a la gente de la verdad. En cambio, uno debería explicar la verdad a la gente sin discutir y mostrar esta verdad actuando en consecuencia ellos mismos. Así se comportaron los justos predecesores y este método es mucho más eficaz para llevar a otros hacia la verdad.

verdadera modestia

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2458, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que mostrar verdadera modestia hacia Allah, el Altísimo, implica cuidar la cabeza y lo que contiene, y proteger el estómago y lo que contiene. contiene y recordar la muerte con frecuencia. Concluyó declarando que quien quiera buscar el más allá debe abandonar los adornos del mundo material.

Este Hadiz demuestra que la modestia es algo que se extiende más allá de la vestimenta. Es algo que abarca todos los aspectos de la vida. Proteger la cabeza incluye guardar la lengua, los ojos, los oídos e incluso los pensamientos de los pecados y las cosas vanas. Es importante evitar las cosas vanas, ya que serán un arrepentimiento para una persona en el Día del Juicio y, a menudo, son el primer paso para cometer pecados. Aunque uno puede ocultar lo que dice y lo que ve a los demás, no puede ocultar estas cosas a Allah, Exaltado. Por eso, proteger estas partes del cuerpo es un signo de verdadera modestia.

Cuidar el estómago significa que uno debe evitar las riquezas y alimentos ilícitos. Esto conducirá al rechazo de las buenas obras. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Así como la intención de uno es el fundamento interno y oculto del Islam, el fundamento externo y aparente del Islam es ganar y utilizar lo lícito.

La modestia hacia Allah, el Altísimo, también incluye recordar la muerte con frecuencia. Recordar la muerte es importante ya que alienta a uno a obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, y a abstenerse de pecar, ya que uno nunca está seguro de cuándo se encontrará con la muerte. Le recuerda a uno que este mundo no es su hogar permanente y que ciertamente se mudarán de él. Recordar esto lo alentará a prepararse para su destino, es decir, el más allá. Esta preparación implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Por otro lado, quien evita el recuerdo de la muerte descuidará la preparación de su inevitable viaje al más allá y, como resultado, concentrará todos sus esfuerzos y utilizará sus bendiciones y recursos para disfrutar y embellecer este mundo. Esta actitud impedirá que uno recuerde a Allah, el Exaltado, y le obedezca sinceramente, y esto, a su vez, generará problemas en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Finalmente, la modestia hacia Allah, el Altísimo, incluye dar prioridad al más allá sobre los excesos de este mundo material. Es importante señalar que esto incluye tomar del mundo material para satisfacer las necesidades propias y de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia, ya que Allah, el Altísimo, no agrada a estas cosas. Capítulo 7 Al Araf, versículo 31:

"…y come y bebe, pero no te excedas. De hecho, no le agradan los que se exceden".

Dar prioridad al más allá también implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, el Altísimo, en lugar de satisfacer los propios deseos. Quien se comporte de esta manera encontrará paz y éxito en este mundo y en el más allá. Por lo tanto, este éxito y esa paz sólo se obtienen dando prioridad al más allá sobre el disfrute de los aspectos innecesarios de este mundo material. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Actuar correctamente

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6464, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que las acciones deben realizarse de manera correcta, sincera y moderada. Añadió que las obras de una persona no la llevarán al Paraíso y concluyó que las obras más amadas por Allah, Altísimo, son aquellas que son regulares, incluso si son pocas.

Los musulmanes deben asegurarse de realizar acciones correctamente, es decir, de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), ya que realizar acciones sin esta guía lo alejará del placer de Allah, el Exaltado. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados…"

Luego, deben realizarlas por la complacencia de Allah, Exaltado, y no por ningún otro motivo, como por ejemplo, alardear. A estas personas se les dirá que obtengan su recompensa de aquellos por quienes actuaron en el Día del Juicio, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Los musulmanes deben realizar actos voluntarios de justicia con moderación y sin sobrecargarse demasiado, ya que esto a menudo los lleva a darse por vencidos. Más bien, deben actuar de acuerdo con su capacidad y sus medios con regularidad, incluso si estas acciones son pequeñas en tamaño y número, ya que esto es muy superior a las grandes acciones que se realizan de vez en cuando. La moderación también impide que uno descuide cualquiera de sus deberes y responsabilidades, ya sean con respecto a Allah, el Altísimo o las personas. La moderación también permite cumplir con todas sus responsabilidades y, al mismo tiempo, garantizar que se tenga suficiente tiempo para disfrutar de los placeres lícitos sin excesos, extravagancias ni despilfarros.

Finalmente, un musulmán debe entender que sus buenas obras son una bendición de Allah, el Altísimo, ya que la inspiración, el conocimiento, la fuerza y la oportunidad para realizarlas provienen de Allah, el Altísimo. Por lo tanto, los musulmanes sólo entrarán al Paraíso por la misericordia de Allah, el Altísimo. Además, no importa cuántas buenas acciones uno realice, nunca podrá mostrar la gratitud adecuada por las innumerables bendiciones que Allah, Altísimo, le ha concedido. Comprender estos hechos impide que uno adopte la característica mortal del orgullo. El valor de un átomo es suficiente para llevarnos a uno al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 266.

Obtener el amor de Allah, el Exaltado y el Pueblo

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4102, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó cómo obtener el amor de Allah, el Exaltado, y el amor de las personas.

El amor de Allah, Altísimo, se obtiene cuando uno evita los excesos de este mundo material, que están más allá de sus necesidades y responsabilidades. Es decir, un musulmán debe esforzarse en este mundo para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Y deben esforzarse por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Cualquier cosa del mundo material que nos ayude en estas cosas no es en realidad una cosa mundana. Por lo tanto, no es necesario evitarlos. Pero hay que evitar aquellas cosas que les obstaculicen o impidan el cumplimiento de estos deberes. Cuando uno persiste en esta actitud, sólo utilizará las bendiciones que se le han concedido en formas que agraden a Allah, Altísimo.

Así es como un musulmán puede tener el mundo en sus manos y no en su corazón. Así es como un musulmán obtiene el amor de Allah, el Altísimo, ya que esta actitud hace que se esfuerce en Su obediencia, lo que atrae el amor de Allah, el Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502.

Finalmente, un musulmán puede obtener el amor de la gente si no desea sus posesiones mundanas. En realidad, una persona sólo se comporta negativamente hacia los demás cuando siente que otros desean activamente sus posesiones o cuando otros compiten activamente por las cosas mundanas que ellos mismos desean. Es decir, el miedo a perder lo que uno posee y las cosas que desea debido a la competencia con los demás, puede generar sentimientos negativos hacia los demás. Si un musulmán, en cambio, se ocupa de actuar según la primera parte de este Hadiz, le impedirá competir por el exceso de cosas mundanas que otros desean, ya que la gran mayoría de estos deseos son por cosas mundanas innecesarias. Y si un musulmán mantiene su daño lejos de sí mismo y de las posesiones de los demás, lo cual, según un hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, es el signo de un verdadero creyente, entonces también ganará el amor de la gente.

Discutiendo

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1993, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien evite discutir, incluso si tiene razón, recibirá una casa en medio del Paraíso.

Es importante entender que la característica de un verdadero musulmán no es discutir o debatir para promocionarse a sí mismo y a su opinión. En cambio, deberían presentar la información para promover la verdad. Esto se aplica tanto a asuntos mundanos como religiosos. El que pretende promover la verdad no discutirá. Sólo el que está tratando de promocionarse lo hará. Al contrario de lo que muchos creen, ganar argumentos no aumenta el rango de uno de ninguna manera. La única vez que el rango de uno aumenta en ambos mundos es cuando evitan discutir y, en cambio, presentan la verdad o la aceptan cuando se les presenta. Un musulmán debe evitar ir y venir con otros cuando discute cosas, ya que esta es una característica de las discusiones. Es esta mentalidad correcta la que se ha indicado en el Capítulo 16 An Nahl, versículo 125:

"Invítalos al camino de tu Señor con sabiduría y buena instrucción, y discute con ellos de la mejor manera…"

Un musulmán debe entender que su deber no es obligar a la gente a aceptar algo. Su deber es simplemente presentar la verdad, ya que ser

contundente es una característica de la discusión. Capítulo 88 Al Ghashiyah, versículos 21-22:

"Así que recuerda que eres sólo un recordatorio. No eres un controlador para ellos".

Un musulmán no debe perder el tiempo ni estresarse si otros no están de acuerdo con su opinión. Cuando uno se aferra a estos desacuerdos, con el tiempo puede provocar que se acumule enemistad entre ellos y los demás, lo que puede conducir a relaciones fracturadas y rotas. Esto puede incluso conducir al pecado de romper los vínculos con las personas. Entonces, en casos como este, es importante que los musulmanes dejen pasar las cosas y no abriguen sentimientos negativos hacia alguien que no está de acuerdo con su opinión y elección. En lugar de ello, deberían esforzarse por aceptar estar en desacuerdo y salir adelante de la situación sin ningún resentimiento. Quien no lo haga se encontrará siempre discutiendo y teniendo enemistad con los demás, ya que seguramente no estará de acuerdo con los demás en ciertos temas y cuestiones, debido a la diferencia en sus características y mentalidad. Comprender este principio es una parte del proceso de encontrar la paz en este mundo.

No se debe discutir con otras personas que no estén de acuerdo con las claras enseñanzas del Islam. En cambio, no deben tomarlos como amigos, ya que sus compañeros lo afectarán positiva o negativamente. En cambio, uno debe mantener el respeto hacia ellos y cumplir con sus derechos, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, evitando socializar con ellos innecesariamente.

Difundir chismes

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 290, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien difunda chismes maliciosos no entrará al Paraíso.

Este es quien difunde chismes, sean ciertos o no, lo que causa problemas entre las personas y conduce a relaciones fracturadas y rotas. Esta es una característica malvada y aquellos que se comportan de esa manera son en realidad demonios humanos, ya que esta mentalidad pertenece nada menos que al Diablo. Siempre se esfuerza por causar separación entre las personas. Allah, el Altísimo, ha maldecido a este tipo de personas en el Sagrado Corán. Capítulo 104 Al Humazah, versículo 1:

"¡Ay de todo calumniador y calumniador!"

¿Cómo se puede esperar que Allah, Todopoderoso, solucione sus problemas y les conceda bendiciones si esta maldición los ha rodeado? El único momento en que es aceptable contar historias es cuando se advierte a otros de un peligro.

Es un deber de un musulmán no prestar atención a un chismoso, ya que son personas malvadas en las que no se debe confiar ni creer. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 6:

“Oh vosotros que habéis creído, si viene a vosotros un desobediente con información, investigad, no sea que dañéis a un pueblo por ignorancia…”

Y el capítulo 24 An Nur, versículo 12:

"¿Por qué, cuando oísteis esto, los creyentes y las creyentes no pensaron bien de sí mismos [es decir, unos de otros] y dijeron: "Esto es una evidente falsedad"?"

Un musulmán debe prohibirle al chismoso que continúe con esta característica malvada e instarlo a que se arrepienta sinceramente. Como lo ordena el Sagrado Corán, un musulmán no debe albergar ninguna mala voluntad contra la persona que supuestamente dijo algo malo sobre él o los demás. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

“Oh vosotros que habéis creído, evitad muchas suposiciones [negativas]. De hecho, alguna suposición es pecado…”

Este mismo versículo enseña a los musulmanes a no intentar probar o refutar al chismoso espiando a otros. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

"…Y no espíes…"

En cambio, se debe ignorar al chismoso. Un musulmán no debe mencionar la información que le dio el chismoso a otra persona ni mencionar al chismoso, ya que esto también lo convertiría en un chismoso.

Los musulmanes deben evitar los chismes y la compañía de chismosos, ya que nunca podrán ser dignos de confianza o compañía hasta que se arrepientan sinceramente. Hay que recordar que quien chismea de otros con una persona, también chismeará de esa persona con los demás.

Finalmente, como el chismoso hizo daño a las personas, Allah, Altísimo, no los perdonará hasta que sus víctimas los perdonen a ellos primero. Como las personas no son tan misericordiosas y perdonadoras, esto puede llevar a que el chismoso entregue sus buenas obras a sus víctimas y, si es necesario, el chismoso tomará los pecados de sus víctimas en el Día del Juicio. Esto puede causar que sean arrojados al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579. Finalmente, la advertencia en el Hadiz principal de perder el Paraíso, puede ocurrirle fácilmente a un chismoso, ya que

los chismes maliciosos que iniciaron pueden extenderse fácilmente como un reguero de pólvora por todo el mundo. comunidad e incluso el mundo, a través de las redes sociales. Como resultado, el chismoso que inició el chisme tendrá una parte en el pecado de cada persona que discuta este chisme. Y sus pecados seguirán aumentando incluso después de su muerte, mientras se sigan comentando los chismes de sus iniciados. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2674.

Por lo tanto, uno debe evitar este resultado peligroso evitando siempre chismear sobre los demás, del mismo modo que no les gusta que otros chismeen sobre ellos. Si uno debe hablar de los demás, debe hacerlo de manera positiva, de lo contrario debe permanecer en silencio.

Bajo tu cuidado

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2409, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cada persona es un guardián y, por lo tanto, responsable de las cosas que están bajo su cuidado.

Lo más importante de lo que es guardián un musulmán es de su fe. Por lo tanto, deben esforzarse por cumplir con su responsabilidad cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Esta tutela también incluye todas las bendiciones que Dios nos ha concedido, lo que incluye cosas externas, como la riqueza, y cosas internas, como el cuerpo. Un musulmán debe cumplir con la responsabilidad de estas cosas usándolas en la forma prescrita por el Islam. Por ejemplo, un musulmán sólo debe usar sus ojos para mirar cosas lícitas, su lengua para pronunciar sólo palabras lícitas y beneficiosas y su riqueza de manera beneficiosa y virtuosa.

Esta tutela también se extiende a otras personas dentro de la vida de uno, como familiares y amigos. Un musulmán debe cumplir con esta responsabilidad cumpliendo con sus derechos, como proveer para ellos y ordenar suavemente el bien y prohibir el mal, de acuerdo con las

enseñanzas del Islam. Uno no debe aislarse de los demás, especialmente en cuestiones mundanas. En cambio, deberían seguir tratándolos con amabilidad con la esperanza de que cambien para mejor. Esta tutela incluye a los hijos. Un musulmán debe guiarlos con el ejemplo, ya que esta es, con diferencia, la forma más eficaz de guiar a los niños. Deben obedecer a Allah, el Altísimo, prácticamente como se mencionó anteriormente, y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo. La raíz de esto implica adquirir y actuar en base al conocimiento islámico.

Para concluir, según este Hadiz, cada uno tiene algún tipo de responsabilidad que se le ha confiado. Por lo tanto, deben obtener y actuar en base al conocimiento relevante para cumplirlos, ya que esto es parte de la obediencia a Allah, el Exaltado, y por lo tanto serán cuestionados en el Día del Juicio. Capítulo 17 Al Isra, versículo 34:

"...Y cumplir [cada] compromiso. De hecho, el compromiso es siempre [aquello sobre lo cual uno será] cuestionado."

El mundo reunido

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2346, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien se despierta por la mañana a salvo del peligro, sano y con comida para el día, es como si el mundo fuera reunidos para ellos.

En estos tiempos, donde muchas personas alrededor del mundo viven en países inseguros, un musulmán que ha sido bendecido con seguridad debe hacer uso de ella usando su libertad para obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, deberían aprovechar el viaje a las mezquitas para las oraciones congregacionales y las reuniones religiosas de conocimiento.

Además, los musulmanes deberían extender esta sensación de seguridad a los demás, independientemente de su fe, para que toda la sociedad esté a salvo del peligro. De hecho, según un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, una persona no puede ser un verdadero musulmán o creyente hasta que mantenga su daño verbal y físico lejos de la persona y sus posesiones. En pocas palabras, un musulmán debe tratar a los demás de la misma manera que desea ser tratado por la gente.

Un musulmán debe aprovechar su buena salud obedeciendo a Allah, el Exaltado, ya que es una bendición que a menudo sólo se aprecia verdaderamente hasta que se pierde . Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6412. Aquellos que hacen buen uso de su buena salud obedeciendo a Allah, el Altísimo, encontrarán que recibirán Su apoyo cuando eventualmente pierdan su buena salud. Por ejemplo, el que cae enfermo recibirá la recompensa por hacer las mismas obras de justicia que hacía cuando estaba sano, aunque ya no las haga a causa de su enfermedad. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 500. Pero aquellos que no hacen uso de su buena salud es poco probable que reciban este apoyo. Es importante señalar que hacer uso de la salud de uno incluye esforzarse en este mundo material para satisfacer las necesidades propias y de las personas que dependen de ellos, evitando al mismo tiempo la extravagancia y el despilfarro.

Una de las mayores preocupaciones de una persona es su provisión. Un musulmán debe recordar que les fue asignado más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Quien obtiene su provisión diaria debe preocuparse por sus demás deberes y planificar el día de mañana sin estresarse, ya que su provisión está garantizada.

Finalmente, el hadiz principal también anima a adoptar un estilo de vida sencillo, ya que esto conduce a la paz mental y corporal. Cuanto más nos esforzamos por los aspectos innecesarios del mundo material, más nos estresaremos. Por ejemplo, el que posee una casa tendrá menos estrés y menos cosas con las que lidiar que el que posee dos casas. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) ha aconsejado que la sencillez es parte de la fe. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118.

Mirando a los demás

En un Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4142, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó a los musulmanes observar a aquellos que poseen menos cosas mundanas que ellos en lugar de aquellos que poseen más, ya que esto evitará que se conviertan en ingrato a Allah, el Altísimo.

Desafortunadamente, algunos observan incorrectamente la vida de los demás, que les parece mejor que la suya propia. Por ejemplo, la gente normal suele observar a las celebridades y creer erróneamente que su vida es mejor. En la mayoría de los casos, este concepto no es cierto, ya que las personas que parecen estar en una mejor situación pueden estar enfrentando dificultades que harían que otros no deseen intercambiar lugares con ellos. Un extraño sólo observará las cosas desde un punto de vista superficial. Pero si pudieran ver la historia completa, se darían cuenta de que todo el mundo enfrenta problemas y que nadie tiene la vida perfecta, independientemente de lo que posea o de lo famosos que sean. A menudo, esta idea errónea la provocan los medios de comunicación. Pero la gente no recuerda que el objetivo de los medios de comunicación es pintar una imagen determinada de la vida de las celebridades sobre la que resulta atractivo leer. En la mayoría de los casos, si solo informaran hechos sin endulzarlos, la mayoría de sus clientes les darían la espalda.

Los musulmanes deben evitar esta falsa creencia, ya que es una herramienta del Diablo que la utiliza para inspirar a las personas a volverse ingratas con lo que poseen. La mentalidad correcta, que se recomienda en este Hadiz, evitará que uno se vuelva ingrato con Allah,

el Altísimo. Cada vez que un musulmán se siente desagradecido, debe centrar su atención en las innumerables personas que viven en una pobreza extrema y enfrentan dificultades mucho mayores que ellos. Esto los animará a estar agradecidos a Allah, Todopoderoso, por lo que les ha concedido. Esta gratitud se demuestra prácticamente utilizando las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto conducirá a un aumento de las bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

"Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…"

La hierba no es más verde al otro lado de la valla, de hecho es bastante verde en el propio lado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Pero con respecto a la religión de cada uno, siempre deben observar a aquellos que están más dedicados al Islam que ellos. Esta actitud evitará que uno adopte la pereza cuando observe a aquellos que están menos dedicados al Islam que ellos. Observar a otros que están menos dedicados al Islam puede incluso alentar a uno a justificar y menospreciar sus pecados, lo cual es un camino peligroso de adoptar. Observar a aquellos que están más dedicados al Islam también lo alentará a uno a esforzarse más en su dedicación al Islam para alcanzar

su potencial. La raíz de esto es adquirir y actuar sobre el conocimiento islámico.

Juzgar acciones

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2389, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la rectitud es buen carácter y que un pecado crea un sentimiento interno negativo y a quien lo comete no le gustaría que otros se enteraran de él.

Este Hadiz indica que la raíz de todo bien y rectitud es el buen carácter. Esto es cuando uno cumple con su deber hacia Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). E incluye el cumplimiento de los derechos de las personas según las enseñanzas del Islam. Esto se puede lograr cuando uno trata a las personas de la misma manera que desea que los demás las traten. De hecho, una persona no se convertirá en un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que ama para sí mismo. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Es importante adoptar un buen carácter hacia Allah, el Exaltado, y hacia las personas, ya que será lo más pesado en la balanza del Día del Juicio y la persona que posee buen carácter. obtendrá la recompensa equivalente a la del que ora y ayuna continuamente. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003.

El principal hadiz que se analiza también indica cómo juzgar las propias acciones. Un pecado es algo que crea un sentimiento interno negativo y al pecador no le gustaría que otros se enteraran de sus acciones. Si un musulmán sigue este consejo, evitará la gran mayoría de los pecados, ya que los seres humanos han sido creados de una manera que les

alerta cuando cometen la mayoría de los pecados. Esta conciencia culpable es, de hecho, una prueba de que el alma ha estado predispuesta a creer en su responsabilidad en el Día del Juicio, del mismo modo que uno tiene sentimientos negativos hacia los pecados, incluso cuando cree plenamente que no será responsable de ellos ante personas como como la policía.

Es importante señalar que los musulmanes aún deben esforzarse por obtener y actuar en base al conocimiento islámico, ya que esta advertencia interna no ocurre con todos los pecados y perderán este sistema de advertencia si persisten en la desobediencia a Allah, el Exaltado. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4244. Pero no obstante, sigue siendo un excelente disuasivo de los pecados, al que los musulmanes deben prestar atención.

verdadera paciencia

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1302, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que se muestra verdadera paciencia ante el inicio de una dificultad.

En primer lugar, la paciencia es cuando uno controla sus palabras y acciones para mantener su sincera obediencia a Allah, Altísimo, cada vez que encuentra una dificultad.

Es importante entender que la verdadera paciencia se muestra a lo largo de un significado de calamidad, desde el inicio de la dificultad en adelante. Aceptar la realidad de una dificultad, como la muerte de un ser querido, eventualmente, con el paso del tiempo, nos ocurre a todos. Esto es aceptación, no verdadera paciencia.

Por lo tanto, los musulmanes deben asegurarse de encontrar dificultades y, al mismo tiempo, tener paciencia y creer que todo lo que Allah, Todopoderoso, elige es lo mejor para todos los involucrados, incluso si no observan la sabiduría detrás de sus elecciones. En cambio, deberían reflexionar sobre las muchas veces que creyeron que algo era bueno pero terminó siendo malo y viceversa. Comprender la extrema miopía y el conocimiento limitado de los humanos y el infinito conocimiento y sabiduría de Allah, el Exaltado, puede ayudar a un musulmán a mostrar paciencia desde el inicio de una dificultad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Además, como Allah, Exaltado, no carga a un alma con más de lo que puede soportar, no deja a nadie con excusa para no mostrar paciencia y mantener su sincera obediencia a Allah, Exaltado, a través de palabras y acciones, desde el principio. aparición de una dificultad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Además, es importante que los musulmanes sigan mostrando paciencia hasta el final de sus vidas. Esto se debe a que una persona puede perder fácilmente la recompensa de la paciencia, incluso si fue paciente desde el principio, al demostrar impaciencia más adelante. Esta es una trampa extremadamente mortal del diablo. Espera pacientemente durante décadas para arruinar la recompensa de un musulmán. El Sagrado Corán deja claro que un musulmán obtendrá una recompensa por lo que traiga al Día del Juicio, es decir, se lo llevará consigo cuando muera, no declara que obtendrá una recompensa después de simplemente realizar una acción, como mostrar paciencia al principio. de una dificultad. Capítulo 6 Al Ana'am, versículo 160:

“Quien venga [en el Día del Juicio] con una buena obra…”

Derechos de los musulmanes

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1240, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, enumeró cinco derechos que un musulmán le debe a otro musulmán.

En primer lugar, deben responder al saludo de paz, incluso si la respuesta contradice sus deseos. Más importante aún, un musulmán debe cumplir el saludo islámico de paz prácticamente mostrando paz y bondad hacia los demás a través de sus palabras y acciones. Es extremadamente hipócrita extender el saludo islámico de paz a alguien y luego dañarlo con sus acciones u otras palabras. Además, esta paz debe mostrarse a otros que no están presentes también. Por ejemplo, los dos musulmanes que se saludan tampoco deben dañar a otros con sus palabras o acciones. Éste es el verdadero significado del saludo islámico de paz.

Lo siguiente que se recomienda en el Hadiz principal que se analiza es visitar a los enfermos. Un musulmán debe intentar visitar a los musulmanes enfermos para brindarles apoyo físico y psicológico. Sería difícil visitar a todos los musulmanes enfermos, pero si cada musulmán al menos visitara a sus familiares enfermos, la gran mayoría de los enfermos obtendría este apoyo. Un musulmán debe ponerse en contacto con la persona enferma y su familia antes de visitarla para concertar un horario conveniente. Se deben evitar todas las formas de discurso y acciones vanas o pecaminosas, como los chismes, de lo contrario un musulmán sólo obtendrá pecados en lugar de bendiciones. No deben permanecer mucho tiempo para evitar causar molestias al enfermo o a su hogar.

A continuación, un musulmán, cuando sea posible, debe asistir al funeral de otros musulmanes, ya que cada asistente suplica que el difunto sea perdonado y se beneficia de que le recuerden la muerte y prácticamente se prepare para ella, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras agradar a Allah, el Exaltado. Así como uno desea que otros asistan a su funeral y supliquen por ellos, ellos también deberían hacerlo por los demás. Además, asistir a un funeral es una excelente manera de determinar si la familia del fallecido necesita algún apoyo adicional, como apoyo financiero. Cada musulmán debe ayudarlos según sus posibilidades, tal como les gustaría la ayuda de Allah, Todopoderoso, en su momento de necesidad. De hecho, aquel que ayuda a otros por la causa de Allah, Todopoderoso, obtendrá Su apoyo. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal en discusión es que los musulmanes deben aceptar la invitación a comidas y eventos sociales, siempre y cuando no se lleven a cabo actividades ilegales o desagradables, lo cual hoy en día es bastante raro. Un punto importante a tener en cuenta es que algunos musulmanes asisten a eventos sociales donde ocurren cosas ilegales o desagradables y citan este Hadiz para respaldar sus acciones. Uno no debe malinterpretar las enseñanzas divinas para satisfacer sus propios deseos, ya que esto es un claro error y una invitación al castigo divino. Uno debe asistir a los eventos sociales donde se llevan a cabo cosas lícitas y se discuten cosas beneficiosas mundanas y religiosas. Hay que estar en guardia para asegurarse de que eviten acciones y discursos vanos y malvados, de lo contrario, evitar socializar es mejor para ellos.

Finalmente, el principal hadiz en discusión concluye aconsejando a los musulmanes que supliquen por el musulmán que alaba a Allah, el Exaltado, después de estornudar. En términos generales, esto anima a pensar y comportarse siempre positivamente con los demás, especialmente con los musulmanes. Deben esforzarse por beneficiar a los demás por la causa de Allah, el Altísimo, sin desear ni esperar ninguna gratitud de su parte, según sus medios, como una súplica en su nombre. En pocas palabras, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate.

Abandonando a los demás

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6534, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que no es lícito que un musulmán abandone a otro musulmán durante más de tres días.

Esto se aplica a aquellos que abandonan a otros musulmanes por motivos mundanos. Aunque es lícito abandonar a alguien por motivos religiosos, es muy superior mantener vínculos con esa persona y continuar con el deber de ordenar amablemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Este comportamiento será mucho más eficaz para alentar a los pecadores a arrepentirse sinceramente ante Allah, el Altísimo, que abandonarlos. Un musulmán debe continuar ayudando a los demás en asuntos buenos y prohibirles los asuntos malos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

"…Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión…"

A los musulmanes se les ha ordenado unirse y no separarse unos de otros, ya que la unidad conduce a la fuerza. Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, eran pocos, pero permanecieron unidos y vencieron a naciones enteras. Desafortunadamente, el incumplimiento de este importante deber es una de las razones por las que la fuerza

general de los musulmanes se ha debilitado con el tiempo, a pesar de que su número ha aumentado.

En asuntos mundanos, a los musulmanes se les han dado tres días para evitar a otro musulmán. La razón de esta concesión es que controlar la propia ira puede ser difícil y la mayoría de las personas necesitan tiempo para lograrlo y no vale la pena cortar los lazos por el tiempo para darse cuenta del problema mundano. Aquellos que luchan por controlar su ira deben aprovechar esta concesión y evitar a aquel con quien están enojados, como uno suele hacer y decir cosas cuando está enojado, lo que conduce a más problemas en ambos mundos. El Islam se adapta perfectamente a la mentalidad de los seres humanos y, por tanto, lo tiene en cuenta a la hora de establecer un código de conducta.

Quien abandona a otros musulmanes durante más de tres días por cuestiones mundanas, debe temer que pueda ser abandonado por la misericordia de Allah, el Exaltado, como uno es tratado por Allah, el Exaltado, según cómo trata a los demás. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376.

Garantía del paraíso

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6474, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, garantiza el Paraíso a la persona que salvaguarda su boca y su castidad.

Lo primero que se menciona indica salvaguardar la propia palabra. Es decir, un musulmán debe evitar todo tipo de discursos malvados, como las calumnias, ya que sólo se necesita una sola palabra malvada para hacer que alguien se sumerja en el infierno en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314.

Además, un musulmán debe evitar todo discurso vano e inútil, ya que esto sólo le hace perder su precioso tiempo, lo que será un gran arrepentimiento para él en el Día del Juicio. Además, el discurso vano es a menudo el primer paso antes del discurso pecaminoso, por lo que es mejor evitarlo. Hay que hablar bien o permanecer en silencio. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 176.

El principal hadiz en discusión también aconseja protegerse de consumir lo ilegal. Esto conducirá a que todas las buenas obras de uno sean rechazadas, independientemente de su intención. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. De la misma manera que el fundamento interno del Islam es la intención de

uno, el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito. Sin corregir estos dos fundamentos del Islam no se puede lograr la paz y el éxito ni en este mundo ni en el próximo.

El segundo aspecto del hadiz principal que se está discutiendo aconseja a los musulmanes salvaguardar el significado de castidad y evitar las relaciones ilícitas. Al musulmán se le ha dado una manera de lograrlo, a saber, el matrimonio. Si un musulmán no está en la posición adecuada para casarse, por ejemplo económicamente, entonces debe ayunar con frecuencia, ya que esto reduce los deseos carnales. Esto se advierte en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1905. Salvaguardar la castidad es vital, ya que las relaciones ilegales siempre conducen a niños no deseados y privados, a un incumplimiento de los derechos de la pareja y a hogares rotos, lo que a su vez aumenta la delincuencia. , trastornos mentales y otros problemas sociales a gran escala.

Finalmente, como estos dos aspectos combinados conducen al Paraíso, es por eso que casarse ha sido etiquetado como completar la mitad de la fe en un Hadiz encontrado en Al Mu'jam Al Awsat, número 992.

Entrando al paraíso

En un Hadith encontrado en el número 28 del Imam Munzari, Conciencia y Aprehensión, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó tres características que llevan a un musulmán al Paraíso.

La primera es consumir alimentos lícitos. Esto incluye evitar obtener y utilizar lo ilícito, como la riqueza, en cualquier aspecto de la vida. Se ha advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342, que las buenas acciones de un musulmán que utiliza provisiones ilegales no serán aceptadas por Allah, el Exaltado. Obtener provisión legal es la piedra angular del Islam, sin ella el éxito no es posible. Como la provisión legal les fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra, según el Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6748, un musulmán debe utilizar su fuerza y recursos para obtenerla, creyendo plenamente. lo recibirán. Esto les impedirá perseguir lo ilegal.

La segunda característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es seguir las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto no significa sólo aprenderlos sino, más importante aún, actuar en consecuencia. Esto incluye cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Un musulmán nunca debe elegir qué tradiciones seguir ni malinterpretarlas para satisfacer sus deseos. No deben reorganizar el orden de prioridad del significado de sus tradiciones, se debe actuar primero sobre las tradiciones establecidas y luego sobre las no establecidas, las tradiciones no regulares. Como el

Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) es el modelo práctico del Sagrado Corán, no es posible lograr el éxito y la paz ni en este mundo ni en el próximo sin seguir sus pasos en la práctica. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados...""

La última característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es mantener el daño alejado de las personas. Es vital cumplir esto, ya que según un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, una persona no puede ser un verdadero musulmán o creyente hasta que mantenga su daño verbal y físico lejos de la persona y sus posesiones, independientemente de su fe. El que maltrata a otros encontrará que la justicia se establecerá en el Día del Juicio. Se verán obligados a entregar sus buenas obras a sus víctimas y, si es necesario, a cargar con sus pecados. Esto puede causar que sean arrojados al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579. En cambio, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate. Esto asegurará que no sólo mantengan su daño lejos de los demás, sino que también ayuden a otros según sus posibilidades, para complacer a Allah, Exaltado.

Siguiendo el Sagrado Corán

En un Hadiz encontrado en el número 30 del Imam Munzari, Conciencia y Aprehensión, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Sagrado Corán intercederá en el Día del Juicio. Aquellos que lo sigan durante su vida en la Tierra serán conducidos al Paraíso en el Día del Juicio. Pero aquellos que lo descuidan durante su vida en la Tierra encontrarán que los empujará al Infierno en el Día del Juicio.

El Sagrado Corán es un libro de orientación. No es simplemente un libro de recitación. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por cumplir todos los aspectos del Sagrado Corán para garantizar que los guíe hacia el éxito en ambos mundos. El primer aspecto es recitarlo correcta y regularmente. El segundo aspecto es entenderlo a través de un erudito confiable. Y el aspecto final es actuar según sus enseñanzas de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que actúen correctamente según el Sagrado Corán, ya que la vida del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, es la implementación práctica del Sagrado Corán. Aquellos que se comportan de esa manera son aquellos a quienes se les dan buenas nuevas de una guía correcta a través de cada dificultad en este mundo y su intercesión en el Día del Juicio. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Pero como advierte el Hadiz principal, el Sagrado Corán es sólo una guía y una misericordia para aquellos que actúan correctamente en sus aspectos de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Pero aquellos que eviten comprenderlo y actuar en consecuencia o lo malinterpreten intencionalmente y en cambio actúen de acuerdo con sus deseos serán privados de esta guía correcta y su intercesión en el Día del Juicio. De hecho, su completa pérdida en ambos mundos sólo aumentará hasta que se arrepientan sinceramente. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Finalmente, es importante entender que aunque el Sagrado Corán es una cura para los problemas mundanos, un musulmán no debería usarlo sólo para este propósito. Es decir, no sólo deben recitarlo para solucionar sus problemas mundanos, sino que deben tratar el Sagrado Corán como una herramienta, que se retira durante una dificultad y luego se vuelve a colocar en una caja de herramientas cuando se resuelve el problema. La función principal del Sagrado Corán es guiarnos a través de las dificultades de este mundo para llegar al más allá de forma segura. Este propósito no es posible cumplir sin comprender y actuar según el Sagrado Corán. La recitación a ciegas simplemente no es suficiente. Descuidar esta función principal y utilizarla únicamente para solucionar los problemas mundanos no es correcto, ya que contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Es como quien compra un automóvil con muchos accesorios diferentes pero no puede conducirlo, que es el propósito principal de un

automóvil. No hay duda de que esta persona es simplemente una tonta. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

Mejor que la adoración

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 219, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que aprender un verso del Sagrado Corán es mejor que ofrecer 100 ciclos de oración voluntaria. Y aprender un tema del conocimiento islámico, incluso si uno no actúa en consecuencia, es mejor que ofrecer 1000 ciclos de oración voluntaria.

Aprender un verso incluye estudiar y, lo que es más importante, implementar prácticamente sus enseñanzas en la vida. Y es importante señalar que un musulmán sólo obtendrá esta recompensa cuando se esfuerce sinceramente por actuar sobre el tema del conocimiento que ha aprendido y lo implemente prácticamente cuando se presente la oportunidad. Sólo cuando uno no tiene la oportunidad de actuar sobre su tema de conocimiento islámico obtendrá la recompensa de ofrecer 1000 ciclos de oración, incluso si en realidad no actúa en consecuencia. Esto se debe a que Allah, Altísimo, juzga y recompensa a las personas según su intención y, por lo tanto, otorgará recompensa a aquellos que actúen sinceramente cuando se les dé la oportunidad. Esto se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1.

Finalmente, como lo indica el hadiz principal en discusión, obtener conocimiento y actuar en base a él es muy superior a la adoración voluntaria. Esto se debe a que la mayoría de los musulmanes no entienden el idioma árabe y, por lo tanto, es menos probable que mejoren su comportamiento y obediencia a Allah, el Altísimo, de manera positiva, ya que no entienden el idioma que usan para adorar a Allah, el Altísimo. Mientras que es mucho más probable que aprender y actuar

sobre la base del conocimiento inspire a uno a cambiar para mejor. Esta es la razón por la que algunos musulmanes pasan décadas realizando adoración voluntaria y sin embargo no mejoran en lo más mínimo su comportamiento hacia Allah, el Exaltado o las personas. Este no es ni mucho menos el mejor curso de acción.

Además, uno no puede adorar ni obedecer a Allah, el Exaltado, en sus actividades diarias ni cumplir correctamente con los derechos de las personas sin conocimiento. La persona ignorante cometerá pecados sin darse cuenta, ya que no tiene conciencia de qué acciones se consideran pecados. Una persona ignorante muchas veces no logra realizar buenas obras con todas sus condiciones y etiquetas, por lo que sus muchos actos de adoración voluntaria serán deficientes. Mientras que los conocedores pueden realizar menos buenas obras, pero las realizarán correctamente, obteniendo así más recompensa que el adorador ignorante.

Cinco preguntas

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2417, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que los pies de una persona no se moverán en el Día del Juicio hasta que responda cinco preguntas.

El primero trata sobre su vida y lo que hicieron con ella. Esto se refiere al tiempo que se le da a una persona. Un musulmán debe comprender que la muerte suele llegar en un momento inesperado. Un musulmán no debe asumir que llegará a una edad avanzada, ya que muchos mueren antes de que esto ocurra. En realidad, no importa la edad que uno alcance, todos admiten que su vida pasó en un instante. Un musulmán no debe creer que obedecerá a Allah, el Exaltado, como asistir a las mezquitas para las oraciones congregacionales, cuando llegue a una edad avanzada, ya que esto es una ilusión. Incluso si uno llega a esta edad, ya que estuvo demasiado absorto en el mundo material durante su vida, el cambio en su entorno tendrá poco efecto positivo en su carácter y obediencia a Allah, el Altísimo. En cambio, un musulmán debe utilizar el tiempo que se le ha concedido en lugar de demorarlo, obedeciendo a Allah, el Exaltado, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y enfrentar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. sea sobre él. Quien se comporte de esta manera utilizará las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Esto asegurará que obtengan paz y éxito en ambos mundos, independientemente de cuánto tiempo vivan. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Pero quien no utilice su tiempo de la manera correcta encontrará que lo desperdicia en cosas vanas, lo que le impide obtener la paz y el éxito en ambos mundos, ya que no utilizó sus recursos en formas que agradan a Allah, Exaltado. . Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

No utilizar el tiempo correctamente también será un gran arrepentimiento en el Día del Juicio, especialmente cuando observen la recompensa de aquellos que utilizaron su tiempo correctamente.

La siguiente pregunta que se aconseja en el hadiz principal que se analiza será sobre sus conocimientos y lo que hicieron con ellos. Es importante que los musulmanes se esfuercen por adquirir conocimientos mundanos y religiosos útiles y, lo que es más importante, actuar en consecuencia para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, de acuerdo con las enseñanzas del Islam y para obedecer a Allah, Todopoderoso y Exaltado. cumplir los derechos de las personas, correctamente. Aquel que permanece ignorante o no actúa según sus conocimientos, es poco probable que logre el éxito en

ninguno de los dos mundos. Una persona sólo llegará a la ubicación deseada cuando primero encuentre el camino correcto y luego lo recorra. Pero si una persona no logra localizar el camino correcto, es decir, no obtiene conocimiento, o no lo recorre, es decir, no actúa según su conocimiento, no alcanzará el destino deseado, es decir, el éxito tanto en asuntos mundanos como religiosos. El conocimiento útil sobre el cual se actúa conduce a todo bien, mientras que el mal uso del conocimiento conduce a problemas en ambos mundos.

La tercera y cuarta preguntas que se le harán a las personas el Día del Juicio son específicamente sobre su riqueza, cómo la ganaron y cómo la gastaron. En primer lugar, los musulmanes deben asegurarse de obtener sólo riquezas legales y evitar riquezas dudosas o ilegales. La riqueza ilícita sólo conduce al rechazo de todas las buenas obras de uno. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Si el fundamento de uno se basa en lo ilícito, entonces todo lo que surja de ello será considerado ilícito y, por lo tanto, rechazado por Allah, el Exaltado. De la misma manera que el fundamento interno del Islam es la intención de uno, el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito. Un musulmán es libre de obtener riquezas lícitas y gastarlas en cosas lícitas, como satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, sin despilfarro, exceso o extravagancia. La riqueza puede convertirse en una gran bendición para una persona en ambos mundos cuando se obtiene y gasta correctamente. Pero si no es así, será un gran arrepentimiento para ambos mundos. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, que los ricos tendrán poco bien en el Día del Juicio, excepto aquellos que gastaron de manera agradable a Allah. , el Exaltado. Antes de gastar en cosas vanas, hay que reflexionar sobre la posibilidad de perder la gran recompensa que se concederá a quienes gastaron correctamente sus riquezas en el Día del Juicio. Esto garantizará que solo gasten de manera que agrade a Allah, Altísimo, y evitará gastos pecaminosos y vanos.

La pregunta final será sobre el cuerpo de cada uno y cómo lo usaban. Por lo tanto, un musulmán debe utilizar todos los órganos de su cuerpo, como la vista y el oído, de la manera correcta, tal como lo prescribe el Islam. Esta es verdadera gratitud y, por lo tanto, conduce a más bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Hay que asegurarse de que eviten las malas palabras y las vanas palabras, ya que estas últimas serán un gran arrepentimiento en el Día del Juicio y porque a menudo conducen a malas palabras. Se debe hablar lo que es bueno o permanecer en silencio.

Además, deben usar su fuerza física de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, antes de que llegue el día en que la pierdan y ya no puedan realizar obras de bien. Se espera que quien use su fuerza de la manera correcta sea apoyado por Allah, Altísimo, durante su momento de debilidad. De hecho, aquel que utilice correctamente su buena salud recibirá la misma recompensa cuando caiga enfermo, aunque ya no realice las mismas buenas obras. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 500.

Finalmente, un musulmán debe mantener el daño físico y verbal lejos de sí mismo y de las posesiones de los demás, ya que esto es una señal de un verdadero musulmán y creyente. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

Dejando el bien atrás

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó algunas obras de rectitud que continúan beneficiando al musulmán después de su muerte, a saber, caridad continua, conocimiento útil y un niño justo que suplica por su padre fallecido.

Es importante comprender que los legados mundanos van y vienen. ¿Cuántas personas ricas y poderosas han construido imperios masivos sólo para ser destrozados y olvidados poco después de su muerte? Las pocas señales que quedan de algunos de estos legados sólo perduran para advertir a la gente que no siga sus pasos. Un ejemplo de esto es el gran imperio del faraón. El Islam no sólo enseña a los musulmanes a enviar bendiciones al más allá en forma de obras de justicia, sino que también les enseña a dejar un hermoso legado detrás, del cual ellos y otras personas pueden beneficiarse. Desgraciadamente, muchos musulmanes están tan preocupados por sus riquezas y propiedades que acaban dejándolas atrás, lo que no les beneficia en lo más mínimo. No se debe engañar a ningún musulmán haciéndole creer que tiene mucho tiempo para crear un legado para sí mismo, ya que el momento de la muerte es desconocido y a menudo ataca a las personas de forma inesperada. Hoy es el día en que un musulmán debería reflexionar verdaderamente sobre el legado que dejará atrás y, si es justo, debería alabar a Allah, el Altísimo, por concederle la fuerza para hacerlo. Pero si es algo que no les beneficiará, entonces deben preparar algo que les beneficie después de su muerte, de modo que no sólo envíen bien al más allá sino que también dejen bien detrás. Se espera que aquel que está rodeado de bondad de esta manera sea perdonado por Allah, Altísimo.

La caridad continua mencionada en el Hadiz principal incluye cualquier cosa de la que la creación continúe beneficiándose, como un pozo de agua. Mientras la creación se beneficie de ello, el donante seguirá recibiendo la recompensa, incluso después de su muerte.

El conocimiento útil incluye tanto el conocimiento mundano como el religioso que beneficia a las personas. Según el Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 3641, dejar atrás conocimientos útiles es la tradición de todos los Santos Profetas (la paz sea con él). Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por concentrarse en cumplir esta tradición en lugar de concentrarse en dejar riquezas y propiedades atrás. Esta parte del Hadiz principal también alienta a uno a obtener y actuar en base a conocimientos beneficiosos, ya que primero es necesario aprender antes de poder enseñar a otros. Si uno tiene dificultades para aprender y enseñar, entonces debe organizarse para que otra persona aprenda y enseñe, como patrocinar a un estudiante del conocimiento. Esto asegurará que obtengan una parte completa de la recompensa por cualquier conocimiento útil difundido por este estudiante de conocimiento.

Lo último que se menciona en el hadiz principal sólo se puede cumplir cuando uno cría a su hijo de acuerdo con las enseñanzas islámicas. De lo contrario, no se molestarán en suplicar con sinceridad en nombre de sus padres fallecidos. La mejor manera de lograrlo es predicando con el ejemplo. Es decir, un padre debe aprender y actuar de acuerdo con las enseñanzas islámicas y ser un modelo práctico a seguir para sus hijos. Quien se comporta de esa manera encontrará que su hijo se convierte en una bendición para él durante su vida y después de su muerte, ya que su hijo suplicará sinceramente por él con regularidad.

¿Qué está maldito?

En un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2322, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que todo en este mundo material está maldito excepto el recuerdo de Allah, el Exaltado, todo lo que está conectado con él, el conocedor. persona y el estudiante del conocimiento.

El recuerdo de Allah, el Altísimo, abarca todos los niveles del recuerdo. Es decir, el recuerdo interno silencioso, que incluye corregir la intención de uno para actuar sólo por la causa de Allah, Todopoderoso. Recordar a Allah, el Altísimo, a través de la lengua, lo que se logra ya sea hablando lo que es bueno o permaneciendo en silencio. Y el nivel más importante es prácticamente recordar a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Quien haga esto se asegurará de utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Todo lo que conduzca al recuerdo de Allah, el Altísimo, incluye la obediencia a Allah, el Altísimo, como esforzarse en el mundo material para satisfacer las necesidades propias y las de quienes dependen de ellos, de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin desperdicio. Exceso o extravagancia. En realidad, esto incluye cualquier acción que parezca mundana o religiosa, siempre que implique la obediencia a Allah, el Altísimo.

Tanto la persona conocedora como el estudiante del conocimiento son las únicas personas que obedecerán correctamente a Allah, el Exaltado, ya que esto no es posible lograrlo sin conocimiento. Una persona ignorante desobedece a Allah, el Altísimo, sin siquiera darse cuenta, ya que no es consciente de lo que se considera pecado o acción justa. En algunos casos, uno puede incluso creer que le obedece estrictamente aunque esté lejos de ello. El conocedor y el estudiante del conocimiento saben cómo utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Pero es importante señalar que uno debe actuar sobre su conocimiento con sinceridad; el conocimiento sin acciones no es beneficioso.

Para concluir, en realidad nada está realmente maldito en el mundo material en sí mismo. Es la forma en que se usa una cosa lo que determina si está maldita o no. Por ejemplo, si la riqueza se usa correctamente, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, entonces es una gran bendición en ambos mundos. Pero si se usa mal o se acumula, se convertirá en una maldición para su dueño en ambos mundos. Esto se puede aplicar a todas las cosas en este mundo.

Mejores y peores lugares

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1528, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los lugares más amados por Allah, el Exaltado, son las mezquitas y los lugares más odiados por Él son los mercados.

El Islam no prohíbe a los musulmanes ir a lugares distintos de las mezquitas, ni les ordena habitar siempre las mezquitas. Pero es importante que den prioridad a asistir a las mezquitas para las oraciones congregacionales y asistir a reuniones religiosas, en lugar de visitar los mercados y otros lugares innecesariamente.

Cuando surge una necesidad, no está de más acudir a otros lugares, como los centros comerciales, pero un musulmán debe evitar ir a ellos innecesariamente, ya que son lugares donde los pecados ocurren con mayor frecuencia. Siempre que vayan a otros lugares deben asegurarse de evitar desobedecer a Allah, el Altísimo, lo que incluye hacer daño a otros. Deben evitar socializar demasiado , ya que esta es la causa de la mayoría de los pecados que ocurren en la sociedad.

Las mezquitas están destinadas a ser un santuario de los pecados y un lugar cómodo para obedecer a Allah, el Altísimo. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo. Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Así

como un estudiante se beneficia de una biblioteca, ya que es un ambiente creado para estudiar, de manera similar, los musulmanes pueden beneficiarse de las mezquitas, ya que su propósito es alentar a los musulmanes a obtener y actuar en base a conocimientos útiles para que puedan obedecer a Allah, el Exaltado. , correctamente.

Las mezquitas también son un excelente lugar para recordar su propósito, que es obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que les han concedido de manera que le agraden. Las Mezquitas también alientan a priorizar sus actividades de la manera correcta, para que cumplan con sus necesidades y responsabilidades, se preparen adecuadamente para el más allá y disfruten de los placeres lícitos con moderación. Quien evita las mezquitas a menudo desperdicia su tiempo y recursos en actividades vanas e inútiles y, por lo tanto, pierde la posibilidad de obtener beneficios en ambos mundos.

Un musulmán no sólo debería priorizar las mezquitas sobre otros lugares, sino que también debería alentar a otros, como a sus hijos, a hacer lo mismo. De hecho, es un lugar excelente para que los jóvenes eviten los pecados, los crímenes y las malas compañías, que no conducen más que a problemas y arrepentimientos en ambos mundos.

Uno de nosotros

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1921, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una persona no es un verdadero musulmán si no muestra misericordia a los jóvenes, no respeta a los mayores y no manda. el bien y prohibid el mal.

Todas las personas, independientemente de su fe, edad o condición social, deben ser tratadas con respeto y amabilidad. De hecho, una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame para los demás lo que ama para sí mismo. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Y esto sin duda incluye ser tratado por los demás de manera amable. Además, uno no puede ser un verdadero musulmán o creyente hasta que mantenga su daño verbal y físico lejos de los demás y sus posesiones. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

Mostrar misericordia a los jóvenes incluye guiarlos hacia la obediencia de Allah, el Exaltado, mediante el cumplimiento de Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que utilicen las bendiciones mundanas que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

La enseñanza a los jóvenes debe hacerse predicando con el ejemplo, ya que esta es la forma más eficaz de guiar a los demás, especialmente a los jóvenes. Se les debe animar a acompañar sólo a personas buenas ya que una persona adopta las características negativas o positivas de sus compañeros. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833. Finalmente, se les debe mostrar que el Islam es una religión simple y fácil que les permite divertirse en abundancia. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4835. Ser misericordioso con los jóvenes les enseñará a ser misericordiosos también con los demás. Quien muestra misericordia hacia los demás recibirá misericordia de Allah, el Altísimo. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376.

Respetar a los mayores incluye tener paciencia con ellos y no discutir con ellos. Un musulmán puede estar en desacuerdo con sus mayores, pero se deben mantener buenos modales y respeto en todo momento. Deben recibir apoyo en todo momento, lo que incluye apoyo físico, emocional y financiero. Es importante señalar que mostrar respeto a los mayores no significa que uno deba permitirles desobedecer a Allah, el Altísimo. Uno debe oponerse al mal de una manera respetuosa y amable y nunca permitir que la edad de alguien le impida hacerlo. Esto ha sido indicado en la última parte del Hadiz principal que estamos discutiendo. En pocas palabras, la forma en que uno trata a los mayores es cómo los tratarán los demás cuando lleguen a ser mayores.

Finalmente, un musulmán debe ordenar suavemente el bien y prohibir el mal según el conocimiento islámico. La dureza a menudo aleja a las personas de la verdad. Cuando sea posible, se debe aconsejar a otros en privado, ya que hacerlo en público puede avergonzar a la gente. Es menos probable que una persona avergonzada preste atención a un buen consejo. Un musulmán debe continuar con este deber, ya sea que afecte a las personas o no, ya que esto no está bajo su control. Serán recompensados por sus sinceras intenciones y esfuerzos. Uno nunca debe renunciar a este deber con respecto a sus dependientes, ya que es su deber guiarlos. Finalmente, uno debe esforzarse por seguir sus propios consejos lo mejor que pueda, de lo contrario, los consejos que dé a los demás se volverán ineficaces.

Manteniendo las bendiciones

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6442, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la verdadera riqueza de una persona es lo que envía al más allá, mientras que lo que deja atrás es en realidad la riqueza de sus herederos.

Es importante que los musulmanes envíen tantas bendiciones, como sus riquezas, como puedan al más allá, usándolas de manera que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto incluye gastar en las necesidades propias y de sus dependientes sin ser despilfarrador, excesivo o extravagante. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006.

Pero si un musulmán no usa sus bendiciones correctamente, se convertirán en una fuente de estrés y castigo para él en ambos mundos, ya que se ha olvidado de Allah, el Exaltado. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Y si los atesoran y los dejan para sus herederos, entonces serán responsables de obtenerlos aunque otros los disfruten después de su partida. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379.

Además, si sus herederos usan las bendiciones correctamente, obtendrán la recompensa de Allah, el Exaltado, mientras que el que las recogió se quedará con las manos vacías en el Día del Juicio. O si su heredero hace un mal uso de las bendiciones, entonces se convertirá en un gran arrepentimiento tanto para el que ganó la bendición como para su heredero, especialmente, si no le enseñaron a su heredero, como a su hijo, cómo usar correctamente las bendiciones, como así era. un deber para ellos. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928.

Un musulmán debe recordar que su familia y todas las bendiciones mundanas que atesoraron lo abandonarán en su tumba y sólo sus obras permanecerán con él. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6514. Por lo tanto, deben convertir sus bendiciones mundanas en buenas obras, usándolas de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, para llevarlas con ellos a su tumba solitaria. .

Por lo tanto, los musulmanes deben cumplir con sus responsabilidades hacia Allah, el Altísimo y el pueblo y asegurarse de llevar el resto de sus bendiciones al más allá usándolas correctamente según lo prescrito por el Islam. De lo contrario, llevarán una vida estresante en este mundo, incluso si poseen el mundo entero, ya que Allah, el Exaltado, el Controlador de los corazones, sólo concede tranquilidad a aquellos que

usan sus bendiciones mundanas en formas que Le agradan, y quedarán con las manos vacías y llenos de arrepentimientos el Día del Juicio. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 103-104:

"Di: "¿Les informaremos [los creyentes] acerca de los mayores perdedores en cuanto a [sus] obras? [Son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la vida mundana, mientras piensan que les va bien en el trabajo.""

esclavos del mundo

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2886, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) criticó a los esclavos por la riqueza y la vestimenta fina. Estas personas se alegran cuando reciben estas cosas y se disgustan cuando no las reciben.

En realidad, esto se aplica a todas las cosas mundanas no esenciales. Esta crítica no está dirigida a aquellos que se esfuerzan en el mundo material para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, ya que esto es parte de la obediencia a Allah, el Altísimo. Pero está dirigido a aquellos que persiguen lo ilegal para obtener riquezas y persiguen cosas mundanas legales pero innecesarias para satisfacer sus deseos y los de los demás. Este comportamiento les impide obedecer correctamente a Allah, el Altísimo. Esta obediencia implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto les impide utilizar las bendiciones mundanas que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto genera estrés y dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Además, esta crítica es para aquellos que se impacientan cuando no obtienen sus deseos innecesarios en este mundo. Esta actitud puede hacer que un musulmán obedezca a Allah, el Exaltado, al límite. Es decir, le obedecen cuando obtienen sus deseos, pero cuando no lo hacen, se alejan airadamente de su obediencia. El Sagrado Corán ha advertido de una grave pérdida en ambos mundos para quien adopte esta actitud. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

"Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si lo azota la prueba, se vuelve rostro [a la incredulidad]. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta".

En cambio, los musulmanes deberían aprender a ser pacientes y contentos con lo que poseen, ya que esto es la verdadera riqueza según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2420. En realidad, la persona llena de deseos es necesitada, es decir, pobre, incluso si posee mucho. poder. Mientras que la persona satisfecha no es codiciosa, es decir necesitada, y esto la hace rica, aunque posea poco de este mundo. Un musulmán debe saber que Allah, Todopoderoso, concede a las personas lo que es mejor para ellas y no según sus deseos, ya que esto, en la mayoría de los casos, conduciría a su destrucción. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

"Y si Allah hubiera extendido [excesivamente] provisión para Sus siervos, habrían cometido tiranía en toda la tierra. Pero Él [lo] envía en la cantidad que Él quiere. De hecho, Él es, entre Sus siervos, el Consciente y el que Ve".

Un buen final

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 664, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la caridad extingue la ira de Allah, el Exaltado, y protege a uno contra una muerte maligna.

Esta caridad incluye tanto la caridad obligatoria como la voluntaria. Como se menciona en este hadiz, la caridad tiene un fuerte efecto positivo ya que la riqueza es a menudo un objeto mundano querido por la gente. Entonces, cuando lo entregan por amor a Allah, el Altísimo, al donarlo a los necesitados, Allah, el Altísimo, aparta de ellos Su ira, la ira causada por su desobediencia. Cuando esto ocurra, la persona quedará rodeada por la misericordia de Allah, el Exaltado, que la guiará a través de las dificultades, tentaciones y pruebas que enfrenta en este mundo de manera segura, de modo que cuando llegue a la muerte, muera en sumisión a Allah. el Exaltado, es decir, como un verdadero musulmán.

Una muerte mala es cuando uno muere sin fe. Esto puede ocurrir cuando uno posee una fe débil, lo cual es el resultado de su ignorancia del conocimiento islámico. Cuanto más uno adquiera y actúe según el conocimiento islámico, más fuerte se volverá su fe. Una muerte mala también puede ocurrir cuando uno persiste en pecados mayores, como abandonar las oraciones obligatorias. No hace falta ser un erudito para concluir dónde terminará esta persona en el más allá. Es la razón por la cual el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961, que una persona generosa está cerca de Allah, el Exaltado, cerca de la gente, cerca del Paraíso y lejos del infierno.

Por lo tanto, un musulmán debe acostumbrarse a donar caridad con regularidad, de acuerdo con sus posibilidades, ya que Allah, Exaltado, observa la calidad, el significado, la sinceridad, no la cantidad. Incluso un dátil entregado sinceramente por la causa de Allah, el Exaltado, obtendrá una recompensa musulmana mayor en tamaño que una montaña. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342.

Finalmente, hay que recordar que la caridad incluye todas las buenas obras que ayudan a los demás, no sólo la riqueza. Entonces quien no posee riquezas, debe dar caridad de otras maneras, como dando a los demás su tiempo, energía y apoyo emocional. Lo mínimo que uno puede hacer es mantener el daño verbal y físico lejos de los demás, ya que esto se considera como darse caridad a uno mismo. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 250.

La caridad es una sombra

En un Hadiz encontrado en Conciencia y Aprehensión del Imam Munzari, número 603, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que todos estarán bajo la sombra de su caridad en el Día del Juicio.

Es importante tener en cuenta que se trata de una bendición extremadamente importante de obtener, ya que el Sol será llevado a dos millas de la creación en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421. La gente lucha por soportar el calor de un día de verano, ¿cómo podrán soportar el calor del Día del Juicio sin sombra?

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse en dar caridad con regularidad, independientemente de su cantidad, ya que Allah, Exaltado, no observa la cantidad, juzga las acciones basándose en la calidad, es decir, la sinceridad de cada uno. Esto se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1.

Además, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6465, advierte que las acciones más amadas por Allah, el Exaltado, son las regulares, incluso si son pequeñas. De hecho, Allah, Altísimo, ha dejado claro que recompensará las acciones incluso si son del tamaño de un átomo. Capítulo 99 Az Zalzalah, versículo 7:

“Así que quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá”

Por lo tanto, esto no deja a los musulmanes sin excusa para no donar regularmente caridad para complacer a Allah, el Exaltado, con la esperanza de obtener una sombra fuerte que los proteja del intenso calor de un Gran Día.

Finalmente, hay que recordar que la caridad incluye todas las buenas obras que ayudan a los demás, no sólo la riqueza. Entonces quien no posee riquezas, debe dar caridad de otras maneras, como dando a los demás su tiempo, energía y apoyo emocional. Lo mínimo que uno puede hacer es mantener el daño verbal y físico lejos de los demás, ya que esto se considera como darse caridad a uno mismo. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 250.

Bendiciones Divinas y Apoyo

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1081, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a los musulmanes cómo obtener bendiciones en su provisión, apoyo divino y una mejora en su condición y estado.

Lo primero es arrepentirse sinceramente ante Allah, Todopoderoso, antes de morir. Como se desconoce el momento de la muerte, este hadiz en realidad indica arrepentirse sinceramente cada vez que uno comete un pecado, es decir, arrepentirse sin demora. Consiste en sentir arrepentimiento, pedir el perdón de Allah, Altísimo, y de cualquier otro que haya sido agraviado, hacer una promesa firme de no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y, si es posible, compensar los derechos que hayan sido violados. con respecto a Allah, el Altísimo y al pueblo.

Lo siguiente que se aconseja en el Hadiz principal es que un musulmán debe aprovechar su tiempo antes de preocuparse por responsabilidades, una enfermedad o una dificultad. Un musulmán debe utilizar sus recursos, como su tiempo, en cosas que agraden a Allah, el Exaltado, y evitar cosas vanas y pecaminosas. Debemos recordar el gran arrepentimiento que enfrentarán en el Día del Juicio cuando observen la recompensa otorgada a aquellos que usaron sus recursos de manera que agradara a Allah, Altísimo, si no hicieron lo mismo. No deben posponer la realización del bien hasta un momento o día que no tienen garantizado alcanzar y, aunque lo logren, es posible que no estén en la posición adecuada para realizar la buena acción. Se espera que quien se comporta de esta manera reciba el apoyo de Allah,

Todopoderoso, cuando ya no esté en condiciones de realizar actos de rectitud adicionales debido a un cambio en las circunstancias. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 500. Un musulmán debe intentar primero minimizar el uso de su tiempo en cosas que no lo benefician en este mundo ni en el próximo. A continuación, deberían tratar de reducir las cosas que sólo les benefician en este mundo y concentrarse más en hacer cosas que les beneficien en el más allá, que, por definición, automáticamente les benefician también en este mundo. Quien se mantenga firme en esto utilizará sus recursos, como su tiempo, de la manera correcta, de manera que agrade a Allah, Exaltado.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que un musulmán debe fortalecer su vínculo con Allah, el Exaltado, recordándolo mucho. El verdadero recuerdo de Allah, el Altísimo, consta de tres niveles. El primero es el significado de recuerdo interno, corregir la intención de uno para que sólo actúe para agradarle. Esto se demuestra cuando no se espera ni se espera ninguna devolución o gratitud por parte de las personas. El segundo nivel consiste en recordar a Allah, el Altísimo, pronunciando buenas palabras y evitando palabras vanas y pecaminosas. Y el nivel más alto es obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, a través de las acciones de uno usando las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden. Esto se ha discutido en el Sagrado Corán y en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Lo último que se menciona en el Hadiz principal es dar mucha caridad, tanto oculta como abierta. Esto incluye tanto la caridad obligatoria como la voluntaria. Es importante señalar que esto significa dar caridad según las posibilidades de cada uno, ya sea mucho o poco. Allah, Altísimo, no observa la cantidad, Él observa y juzga las acciones basándose en la calidad, el significado y la sinceridad de cada uno. Esto ha sido indicado

en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. Esto deja a los musulmanes sin más excusas que la de dar caridad según sus posibilidades. Además, es importante dar caridad regularmente en lugar de de vez en cuando, ya que las acciones regulares son más amadas por Allah, Altísimo, incluso si son pequeñas. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6465. Finalmente, aquellos que deseen animar a otros a dar caridad pueden hacerlo públicamente. Esto les permitirá obtener la misma recompensa que quienes donen gracias a su inspiración. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2351. Pero aquellos que tienen miedo de alardear, lo que cancela su recompensa, deben hacerlo en privado. El Islam ha brindado muchas opciones y oportunidades para que los musulmanes obtengan muchas recompensas para lograr la paz y el éxito en ambos mundos. Hay que recordar que la caridad incluye todas las buenas obras que ayudan a los demás, no sólo la riqueza. Entonces quien no posee riquezas, debe dar caridad de otras maneras, como dando a los demás su tiempo, energía y apoyo emocional. Lo mínimo que uno puede hacer es mantener el daño verbal y físico lejos de los demás, ya que esto se considera como darse caridad a uno mismo. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 250.

Unirse a los justos

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4031, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una persona que imita a un pueblo se cuenta como uno de ellos.

Todos los musulmanes, independientemente de la fuerza de su fe, desean ser contados y terminar con los justos en el otro mundo. Pero este Hadiz advierte claramente que un musulmán sólo será considerado una persona justa y terminará con ellos si imita a los justos. Esta imitación es algo práctico, no sólo una declaración a través de palabras. Esta imitación se hace correctamente cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 9:

"Y a los que crean y hagan obras de justicia, seguramente los admitiremos entre los justos".

Pero aquellos que declaran verbalmente su amor por los justos y no los imitan, sino que imitan las características que se encuentran en los hipócritas y los pecadores, serán considerados y juzgados como uno de ellos. Esto no significa que perderán su fe, pero sí que serán juzgados como musulmanes desobedientes. ¿Cómo puede un musulmán

desobediente ser considerado musulmán obediente y terminar con los justos? Esto es sólo una ilusión que no tiene valor en el Islam. Capítulo 40 Ghafir, versículo 58:

"Y no son iguales los ciegos y los que ven, ni los que creen y hacen el bien y el malhechor. Poco os acordáis."

Finalmente, el hadiz principal también indica la importancia de entablar amistad con buenas personas, ya que uno se deja influenciar, negativa o positivamente, por sus compañeros. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833. Por lo tanto, si uno desea imitar a los justos, debe entablar amistad con ellos en este mundo. Esta compañía e imitación aumentará el amor que se tiene por los justos. Este amor verdadero une a uno con su amado en el más allá. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688.

El mejor humano

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4251, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la gente comete pecados, pero la mejor persona que los comete es la que se arrepiente sinceramente.

Como las personas no son ángeles, están obligadas a cometer pecados. Lo que hace que las personas sean especiales es cuando se arrepienten sinceramente de sus pecados. El arrepentimiento sincero incluye sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, el Exaltado y de cualquiera que haya sido agraviado, hacer una promesa firme de no volver a cometer el pecado o un pecado similar y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah. , el Exaltado y el pueblo.

Es importante señalar que los pecados menores se pueden borrar mediante obras de justicia. Esto se ha aconsejado en muchos hadices, como el que se encuentra en Sahih Muslim, número 550. Aconseja que las cinco oraciones diarias obligatorias y las dos oraciones congregacionales consecutivas de los viernes borren los pecados menores cometidos entre ellas, siempre y cuando se eviten los pecados mayores. .

Los pecados mayores sólo se borran mediante el arrepentimiento sincero. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por evitar todos los

pecados, menores y mayores, evitando las malas compañías y los lugares donde los pecados ocurren con más frecuencia. Deben obtener y actuar en base al conocimiento islámico para adoptar las características que previenen los pecados, como la constancia, la paciencia y el temor de Allah, el Exaltado. Deben aprender a usar correctamente las bendiciones que se les han concedido, para evitar usarlas de manera pecaminosa. Y cada vez que ocurre un pecado, deben arrepentirse inmediatamente y sinceramente, ya que se desconoce el momento de la muerte. Y deben continuar obedeciendo a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, sin darse por vencidos.

Calumnias y calumnias

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6593, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) explicó el significado de la calumnia y la calumnia.

La calumnia es cuando uno critica a alguien en su ausencia de una manera que le desagradaría, aunque sea la verdad. Mientras que la calumnia es similar a la calumnia excepto que la afirmación no es cierta. Estos pecados implican principalmente el habla, pero pueden incluir otras cosas, como el uso de señales con las manos. Ambos son pecados graves y en el Sagrado Corán la calumnia se ha comparado con comer la carne del cadáver del hermano. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 12:

"…Y no se espíen ni se difamen unos a otros. ¿A alguno de vosotros le gustaría comer la carne de su hermano muerto? Lo detestarías…"

Es importante entender que estos pecados son peores que la mayoría de los pecados que ocurren entre una persona y Allah, el Altísimo. Esto se debe a que los pecados entre una persona y Allah, Todopoderoso, serán perdonados por Él si el pecador se arrepiente sinceramente. Pero Allah, Altísimo, no perdonará a un calumniador o calumniador hasta que su víctima los perdone primero. Si no lo hacen, entonces en el Día del Juicio las buenas obras del calumniador/calumniador serán entregadas a su víctima como compensación y, si es necesario, los pecados de la

víctima serán entregados a su calumniador/calumniador hasta que se establezca la justicia. Esto bien puede causar que el calumniador/calumniador sea arrojado al infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

La calumnia solo es legal cuando uno advierte y protege a otra persona de un daño o si una persona está resolviendo una queja contra otra con un tercero, como en un caso legal.

Uno debe evitar la calumnia y la calumnia, adquiriendo primero conocimiento sobre las malas consecuencias de estos pecados mayores. En segundo lugar, una persona sólo debe pronunciar palabras que diría felizmente delante de ella, sabiendo perfectamente que no lo tomará de forma ofensiva. En tercer lugar, un musulmán sólo debe pronunciar palabras sobre otro si no le importa que alguien más diga esas palabras o similares sobre él. Es decir, deberían hablar de los demás como quieren que la gente hable de ellos. Finalmente, un musulmán debe concentrarse en corregir sus propias faltas y, cuando lo hace con sinceridad, evitará calumniar y calumniar a los demás.

Uno debe evitar la compañía de calumniadores y calumniadores, ya que son alborotadores y, tarde o temprano, los calumniarán o calumniarán. Deben advertir gentilmente a otros sobre estos pecados mayores, siempre y cuando estén a salvo de daño físico. Nunca deben creer los chismes que se dicen sobre los demás, ya que la gran mayoría de los chismes son completamente falsos o están mezclados con muchas mentiras. Por el contrario, uno debería defender el honor de los demás, tal como le gustaría que la gente defendiera su honor en su ausencia. Quien se comporte de esta manera será protegido del Fuego del

Infierno por Allah, Exaltado. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1931. Uno debe ignorar los chismes que escucha sobre los demás y nunca dejar que influyan en su comportamiento hacia ellos. Más bien, deberían respetar los derechos de los demás, según las enseñanzas del Islam.

Un musulmán nunca debe dejarse engañar por el hecho de que calumniar y calumniar a otros se ha vuelto normal en la sociedad. Los pecados de los demás nunca reducirán la gravedad de los pecados de uno a los ojos de Allah, Altísimo, ni los pecados de los demás pueden justificar la comisión de pecados. Esta es una actitud tonta que un juez mundano ni siquiera aceptaría; entonces, ¿cómo puede un musulmán esperar que Allah, el Exaltado, el Juez de los jueces, la acepte?

Camino seguro al paraíso

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1855, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recomendó algunas características que harán que un musulmán entre en paz al Paraíso.

El primero es adorar sinceramente a Allah, el Altísimo. Es decir, obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto hará que uno utilice las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Este es el verdadero significado de obedecer a Allah, el Altísimo. La obediencia se extiende más allá de adorar a Allah, el Exaltado, a través de prácticas y rituales.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal es alimentar a otros por la causa de Allah, Todopoderoso. Esta es una gran acción que conduce a la complacencia de Allah, Altísimo, y a una gran recompensa. Capítulo 76 Al Insan, versículos 9-11:

"Os alimentamos sólo por el rostro [es decir, la aprobación] de Allah. No deseamos de vosotros recompensa ni gratitud. De hecho, tememos de nuestro Señor un día austero y angustioso". Así Allah los protegerá del mal de ese Día y les dará resplandor y felicidad".

Además, aquel que alimenta a otros por la causa de Allah, el Exaltado, será alimentado con los frutos del Paraíso en el Día del Juicio. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2449. Finalmente, un musulmán debe esforzarse por dar todas las formas de caridad con regularidad, de acuerdo con sus medios, independientemente de su cantidad, ya que Allah, el Exaltado, juzga la calidad del significado. la intención de uno. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1.

La última característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la difusión del saludo islámico de paz a los demás. Un musulmán debe cumplir el verdadero significado de este acto justo extendiendo la paz a todos a través de sus acciones y palabras. Es hipócrita ofrecer el saludo islámico de paz a alguien y luego dañarlo con nuestras acciones y palabras.

Un verdadero musulmán y creyente debe mantener su daño verbal y físico lejos de sí mismo y de las posesiones de los demás, independientemente de su fe. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Incluye ayudar a otros según los medios de cada uno, como apoyo emocional o físico. Quien se comporte de esa manera recibirá el apoyo de Allah, Todopoderoso. Esto se aconseja en un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 225. En pocas palabras, un musulmán debe tratar a los demás como desea ser tratado por la gente a través de sus palabras y acciones.

Una escritura especial

En un Hadiz Divino encontrado en Sunan An Nasai, número 2219, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que todas las acciones rectas que las personas realizan son para ellos mismos, excepto el ayuno, ya que este es para Allah, el Exaltado, y Él lo recompensará directamente.

Este Hadiz indica la singularidad del ayuno. Una de las razones por las que se describe de esta manera es porque todas las demás obras de justicia son visibles para las personas, como la oración, o se realizan entre personas, como la caridad secreta. Mientras que el ayuno es una acción justa única, ya que otros no pueden saber que alguien está ayunando con sólo observarlos.

Además, el ayuno es una acción justa que bloquea todos los aspectos de uno mismo. Es decir, una persona que ayuna correctamente no podrá cometer pecados verbales y físicos, como mirar y oír cosas ilícitas. Esto también se logra a través de la oración, pero la oración solo se realiza por un corto tiempo y es visible para los demás, mientras que el ayuno ocurre durante todo el día y es invisible para los demás. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 45:

"…De hecho, la oración prohíbe la inmoralidad y las malas acciones…"

Del siguiente versículo queda claro que una persona que no completa los ayunos obligatorios sin una razón válida no será un verdadero creyente, ya que ambos están directamente relacionados. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 183:

“Oh vosotros que habéis creído, se os ha decretado el ayuno, como fue decretado a aquellos que os precedieron, para que seáis justos”

De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 723, que si un musulmán no completa un solo ayuno obligatorio sin una razón válida, no puede compensar el ayuno obligatorio. recompensa y bendiciones perdidas, incluso si ayunaron todos los días durante toda su vida.

Además, como lo indica el versículo citado anteriormente, el ayuno conduce correctamente a la piedad. Es decir, simplemente pasar hambre durante el día no conduce a la piedad, pero prestar especial atención a abstenerse de pecados y realizar obras justas durante el ayuno sí conducirá a la piedad. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 707, advierte que un ayuno no será significativo si uno no se abstiene de hablar y actuar en base a falsedades. Un hadiz similar encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1690, advierte que algunas personas que ayunan no obtienen nada más que hambre. Cuando uno se vuelve más consciente y cuidadoso en obedecer a Allah, el Exaltado, mientras está ayunando, este hábito eventualmente le afectará y se comportará de manera similar incluso cuando no esté ayunando. De hecho, esto es verdadera piedad.

La justicia mencionada en el versículo citado anteriormente está relacionada con el ayuno, ya que el ayuno reduce los malos deseos y pasiones. Previene el orgullo y el fomento del pecado. Esto se debe a que el ayuno obstaculiza el apetito del estómago y los deseos carnales. Estas dos cosas conducen a muchos pecados. Además, el deseo de estas dos cosas es mayor que el deseo de otras cosas ilícitas. Entonces, a quien los controle mediante el ayuno le resultará más fácil controlar los malos deseos más débiles. Esto conduce a la verdadera justicia.

Como se indicó brevemente anteriormente, existen diferentes niveles de ayuno. El primer y más bajo nivel de ayuno es cuando uno se abstiene de las cosas que romperán el ayuno, como la comida. El siguiente nivel es abstenerse de pecados que dañan el ayuno y reducen así la recompensa del ayuno, como por ejemplo mentir. Esto ha sido indicado en un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 2235. El ayuno que involucra a cada miembro del cuerpo es el siguiente nivel. Esto es cuando cada parte del cuerpo ayuna de los pecados, por ejemplo, los ojos de mirar lo ilícito, los oídos de escuchar lo ilícito, etc. El siguiente nivel es cuando uno se comporta de esta manera incluso cuando no está ayunando. Finalmente, el nivel más alto de ayuno es abstenerse de todo lo que no esté relacionado con Allah, el Exaltado, es decir, uno evita usar las bendiciones que se le han concedido, como su tiempo, de maneras pecaminosas o vanas.

Un musulmán también debe ayunar interiormente del mismo modo que su cuerpo ayuna exteriormente, absteniéndose de pensamientos pecaminosos o vanos. Deben ayunar y dejar de persistir en sus propios planes con respecto a sus deseos y tratar de concentrarse en el

cumplimiento de sus deberes y responsabilidades. Además, deben ayunar para no desafiar internamente el decreto de Allah, el Exaltado, y en lugar de ello, exceptuar el destino y todo lo que trae consigo, sabiendo que Allah, el Exaltado, sólo elige lo mejor para Sus siervos, incluso si no comprenden la sabiduría detrás de estas decisiones. . Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Finalmente, un musulmán debe aspirar a la recompensa más alta manteniendo su ayuno en secreto y no informar a otros si es evitable, ya que informar a otros conduce innecesariamente a una pérdida de recompensa, ya que es un aspecto de presumir.

El Siervo de Allah, el Exaltado, ama

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7432, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, ama al siervo que posee las siguientes características. La primera característica es la piedad. Esto significa que se esfuerzan por cumplir con sus deberes para con Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y cumplen con sus deberes. deberes hacia las personas, como esforzarse en este mundo para obtener sus necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, lo que conducirá a la paz y el éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal que se analiza es la de ser independiente de la creación. Esto significa que un musulmán debe utilizar plenamente los medios que Dios le ha proporcionado, como su fuerza física, para cumplir con sus deberes y responsabilidades. No deben comportarse con pereza y buscar cosas de la gente innecesariamente, ya que este hábito conduce a la dependencia de ellos y reduce la confianza en Allah, el Altísimo. Uno

debería creer firmemente que pase lo que pase, lo que sea que esté destinado a ser su provisión les fue asignado más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Un musulmán debe concentrarse en utilizar sus recursos, como su fuerza física, y confiar en que Allah, el Exaltado, le concederá lo mejor para él. Desde un punto de vista religioso, uno puede volverse incorrectamente dependiente de los demás cuando cree que una persona, como un maestro religioso y espiritual, será suficiente para obtener éxito en ambos mundos a través de sus súplicas e intercesión. Esta actitud sólo fomenta la pereza, ya que uno cree que es libre de comportarse como desee y aun así logrará el éxito en ambos mundos a través de su maestro espiritual. Un musulmán debe evitar este desvío y, en cambio, seguir los pasos de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, quienes tuvieron la compañía del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y, sin embargo, trabajaron duro para obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado. , usando las bendiciones que se les habían concedido de maneras que le agradaran a Él. Esta es la actitud correcta que se debe adoptar.

La última característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es el anonimato. Esto significa que un musulmán no debe esforzarse en asuntos mundanos o religiosos para obtener fama o prominencia. Esta actitud puede llevar a muchos pecados, como el alarde, que lleva a la destrucción de la recompensa. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, advierte que buscar fama es más destructivo para la religión que dos lobos sueltos sobre un rebaño de ovejas. En cambio, un musulmán debe esforzarse por cumplir con sus deberes y, si gana prominencia, debe mantener la sinceridad hacia Allah, el Exaltado, sin alterar su obediencia a Él para complacer a la gente, ya que esto conduce a la destrucción en ambos mundos.

Bromas

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2315, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, maldito tres veces, el que miente para hacer reír a la gente.

Bromear apegándose a la verdad no es pecado, pero es difícil hacerlo de manera constante. Quien bromea excesivamente eventualmente cometerá un error y pronunciará palabras pecaminosas, como mentir, calumniar o burlarse de los demás. Por lo tanto, es más seguro evitar bromear excesivamente, como se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1995. Además, aquel que bromea excesivamente, incluso si logra decir siempre la verdad y no ofender a nadie, se encontrará con una enfermedad espiritual de la que se ha advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4193, a saber, un corazón espiritualmente muerto. Esto le ocurre a la persona que bromea y ríe en exceso, pues esta mentalidad le exige pensar y discutir siempre temas graciosos y evitar temas serios. La cuestión de prepararse para la muerte y el más allá son temas serios y si uno evita pensar y discutirlos, nunca se preparará correctamente para ellos. Esta falta de preparación hará que su corazón espiritual muera. De hecho, cuanto más seriamente uno reflexiona sobre el más allá, menos se reirán y bromearán. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6486.

Bromear con demasiada frecuencia también hace que los demás les pierdan el respeto. Esto puede causar muchos problemas, como que no sean tomados en serio cuando ordenan el bien y prohíben el mal, aunque sea a sus propios hijos.

Bromear excesivamente a menudo genera enemistad entre las personas, ya que es fácil que uno se tome las cosas en serio. Esto conduce a relaciones fracturadas y rotas. De hecho, muchas personas suelen terminar heridas física y emocionalmente a causa de las bromas. La gran mayoría de las discusiones y peleas entre personas de la sociedad comienzan como bromas.

Además, al bromear uno debe evitar reírse a carcajadas o con la boca llena, ya que esto no es del gusto del Islam. La risa del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él) era una sonrisa, según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6092.

Un musulmán debe evitar a toda costa mentir, incluso cuando bromea, ya que esto le llevaría a obtener una casa en medio del Paraíso. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4800.

Esto no significa que un musulmán no deba bromear en absoluto. Bromear de vez en cuando evitando pecados, como mentir, es aceptable, como bromeaba ocasionalmente el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto se confirma en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1990. Bromear excesivamente es desagradable y pecaminoso si está relacionado con un pecado. Es pecado malinterpretar intencionalmente una tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) para satisfacer los propios deseos. Si el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) rara vez bromeaba sin cometer ningún

pecado, entonces los musulmanes deberían hacer lo mismo y no excederse para cumplir sus propios deseos.

Además, existe una gran diferencia entre ser alegre con la gente, como sonreír, y bromear en exceso. Estar alegre es una bendición de Allah, el Exaltado, según un Hadiz encontrado en el Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 301. Incluso sonreír para hacer que los demás se sientan cómodos se registra como un acto de caridad según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi. , número 1970. Por lo tanto, no se debe creer que evitar bromear excesivamente significa que las personas siempre deben estar tristes y deprimidas.

Falsos juramentos

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2673, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien actúa como testigo falso para tomar ilegalmente las posesiones de otros, se encontrará con Allah, el Exaltado, mientras Él está enojado con ellos.

Es importante señalar que esto se aplica a tomar las posesiones de todas las personas, independientemente de su fe. Este será el resultado incluso si uno obedece a Allah, el Exaltado, en otros aspectos de su vida, como ofrecer las oraciones obligatorias. Desafortunadamente, esto ocurre comúnmente, especialmente en los países del tercer mundo, donde los musulmanes presentan reclamos falsos en un tribunal legal para apoderarse de algo que no les pertenece, como riquezas y propiedades. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2654, es uno de los pecados mayores. De hecho, este Hadiz sitúa el perjurio junto al politeísmo y la desobediencia a los padres. De hecho, Allah, Altísimo, ha hecho lo mismo en el Sagrado Corán. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 30:

"…Evita, pues, la inmundicia de los ídolos y evita las declaraciones falsas".

Un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2373, da una severa advertencia a una persona que no se arrepiente sinceramente de ser un

falso testigo. Si no se arrepienten, no avanzarán en el Día del Juicio hasta que Allah, Todopoderoso, los envíe al Infierno. De hecho, aquel que actúa como testigo falso para tomar algo a lo que no tiene derecho será enviado al infierno incluso si lo que tomó fue una ramita de árbol. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 353.

Ser un testigo falso es un pecado tan grave que incluye muchos otros pecados terribles, como el de mentir. El testigo falso comete un pecado contra la persona contra quien testifica. Este pecado no será perdonado por Allah, Exaltado, hasta que la víctima los perdone primero. Si no lo hacen, las buenas obras del testigo falso serán entregadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al testigo falso para establecer justicia en el Día del Juicio. Esto bien puede causar que el testigo falso sea arrojado al infierno. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579. El testigo falso también comete un pecado si testifica en nombre de otra persona para que éste pueda tomar algo a lo que no tiene derecho. Esta actitud claramente desafía el mandato del Sagrado Corán que aconseja a los musulmanes no ayudarse unos a otros en el mal, sino ayudarse unos a otros en las cosas buenas. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

"…Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión…"

El testigo falso también cometerá más pecados al usar algo que se ha vuelto ilícito por la forma en que se obtuvo. Por ejemplo, si una persona obtuvo riqueza de esta manera y luego la dio en caridad, sería rechazada y registrada como pecado, ya que Allah, Exaltado, sólo acepta lo lícito. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih

Muslim, número 2342. De hecho, cualquier cosa que hagan con la riqueza estará ausente de la gracia y será un pecado, ya que se obtuvo ilegalmente.

Es un deber de todos los musulmanes decir siempre la verdad, ya sea en conversaciones cotidianas normales o bajo juramento en un caso judicial. Mentir en todas sus formas conduce a pecados que a su vez conducen al infierno. Aquel que continúa mintiendo será catalogado como un gran mentiroso por Allah, Exaltado. No hace falta ser un erudito para descubrir qué es lo más probable que le suceda a alguien en el Día del Juicio que ha sido calificado de gran mentiroso por Allah, el Exaltado. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971.

Finalmente, se debe evitar tomar las posesiones de otros ilegalmente, a través de un proceso judicial o por otros medios, ya que esto contradice el carácter de un verdadero musulmán y creyente. El verdadero musulmán y creyente es aquel que mantiene el daño verbal y físico alejado de las personas y sus posesiones. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Uno debe tratar a las personas y a sus posesiones de la misma manera que desean que las personas las traten a ellas y a sus posesiones.

Buen comportamiento

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1977, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió contra la adopción de características que no se encuentran en un verdadero creyente.

La primera característica negativa es insultar el honor de los demás. Un verdadero creyente no daña el honor de los demás mediante sus palabras o acciones físicas. Allah, Exaltado, ha hecho sagrado el honor de los musulmanes así como lo son sus vidas y posesiones. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3933. De la misma manera que un verdadero creyente no se dañaría a sí mismo ni a las posesiones de los demás, tampoco debe deshonrar a los demás. De hecho, un creyente es quien protege el honor de los demás cuando están siendo violados. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1931, que quien protege el honor de los demás, Allah, el Exaltado, los protegerá del fuego del infierno. En cambio, uno debe hablar y tratar a los demás de la manera en que desea que la gente hable de ellos y los trate.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que un verdadero creyente no maldice. Este es un mal hábito ya que uno está suplicando que la misericordia de Allah, el Exaltado, sea removida de algo o alguien. Esto contradice las enseñanzas del Islam y el carácter del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. De hecho, cuando se le pidió que maldijera a los no musulmanes de La Meca, respondió que Allah, el Altísimo, no lo había

enviado como un maldito, sino como una misericordia para la humanidad. Esto se confirma en un Hadith encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 321. Además, aquel que suplica por la misericordia de Allah, el Exaltado, para ser quitado de los demás, muy probablemente se le quitará, ya que esto contradice el comportamiento de un verdadero creyente. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4905, que la maldición regresa a quien la pronunció, si la persona o cosa que maldijo no lo hace. lo merecen y en la mayoría de los casos no lo merecen. Por lo tanto, los musulmanes no deben pasar por alto este pecado y asegurarse de no maldecir las cosas, ya que esto no es una señal de un verdadero creyente. En lugar de ello, deberían suplicar que la misericordia de Allah, el Exaltado, descienda sobre todos. Esto hará que la misericordia de Allah, Todopoderoso, descienda sobre ellos. Uno será tratado según como trata a los demás. Si uno maldice a otros, serán maldecidos, pero si tratan a los demás con misericordia, serán tratados con misericordia. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376.

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la comisión de pecados inmorales. Esto incluye todos los pecados menores y mayores entre uno mismo y Allah, el Exaltado, como descuidar la oración obligatoria, y los pecados entre una persona y otros, como la calumnia. Estos pecados van en contra de las normas reconocidas de buena conducta. Y también puede referirse a aquellos pecados que se cometen abiertamente. Estos son peores que los pecados secretos, ya que alientan a otros a seguirlos y cometer malas acciones. Esta es la razón por la que los pecados de la lengua, como la calumnia, se han convertido en una práctica aceptable en la mayoría de las sociedades, ya que se cometen en público, por ejemplo, a través de las redes sociales. El que comete malas acciones llevará la carga de sus propios pecados así como de los pecados que inspira a otros a cometer. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 203. Si la buena conducta será lo más pesado en la Balanza del

Día del Juicio, como se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, se puede estimar el maldad de la inmoralidad. En términos generales, todas las sociedades siempre han considerado malos los pecados asociados con la inmoralidad. No sólo hay que abstenerse de pecados inmorales sino también evitar las malas compañías y los lugares donde estos pecados se cometen con mayor frecuencia. Deben mantenerse firmes en este sentido y animar a otros, como las personas a su cargo, a hacer lo mismo.

La última característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es que un verdadero creyente no es malo. Es decir, no se comportan prácticamente de manera desagradable al cometer pecados contra otros y no usan un lenguaje grosero. Desafortunadamente, esta característica maligna se ha vuelto muy común entre las personas que afirman tener corazones purificados y, sin embargo, son extremadamente asquerosas, especialmente en su lenguaje. Esto contradice su declaración ya que lo que está dentro se refleja hacia afuera. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3984. Finalmente, es extremadamente importante evitar el comportamiento grosero, especialmente el lenguaje grosero, ya que solo se necesita una sola palabra mala para hacer que uno se sumerja en el Infierno en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314. Uno debe recordar que el habla mala a menudo conduce a acciones malas, por lo tanto, es vital que uno controle su habla, de modo que solo hable bien o permanezca en silencio, y cuiden sus acciones, para que sólo utilicen las bendiciones que se les han concedido en formas que agraden a Allah, Altísimo.

La verdadera peregrinación

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1773, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la recompensa por una Santa Peregrinación aceptada no es nada más que el Paraíso.

El verdadero propósito de la Santa Peregrinación es preparar a los musulmanes para su viaje final al más allá. De la misma manera que un musulmán deja atrás su hogar, negocio, riqueza, familia, amigos y estatus social para realizar la Santa Peregrinación, esto ocurrirá en el momento de su muerte, cuando emprenda su viaje final al más allá. De hecho, un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que la familia y la riqueza de una persona la abandonan en la tumba y sólo sus acciones, buenas y malas, permanecen con ella.

Cuando un musulmán tiene esto en cuenta durante su Santa Peregrinación, cumplirá correctamente todos los aspectos de este deber. Este musulmán regresará a casa como una persona cambiada, ya que priorizará la preparación para su viaje final al más allá antes que acumular los aspectos excedentes de este mundo material. Se esforzarán por cumplir los mandatos de Allah, Todopoderoso, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), lo que incluye tomar de este mundo para cumplir sus necesidades y las necesidades de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo.

Los musulmanes no deben tratar la Santa Peregrinación como un día festivo y un viaje de compras, ya que esta actitud frustra su propósito. Debe recordar a los musulmanes su viaje final al más allá, un viaje que no tiene retorno ni segundas oportunidades. Sólo esto inspirará a uno a cumplir correctamente la Santa Peregrinación y prepararse adecuadamente para el más allá. Quien se comporte de esta manera será conducido al Paraíso por su Santa Peregrinación.

Convertirse en el mejor

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2305, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) indicó algunas características importantes que deben adoptar los musulmanes.

La primera es que el mejor adorador es el que evita lo ilícito. Esto incluye evitar toda forma de pecado verbal y físico. Incluye cumplir los mandamientos de Allah, Todopoderoso, ya que abandonarlos es ilegal. Incluye evitar usar las bendiciones que uno ha recibido de manera pecaminosa. Además, un musulmán nunca debe obtener ni utilizar provisiones ilegales, como riquezas, ya que esto provocará que todas sus buenas obras sean rechazadas, ya que el fundamento de las buenas obras debe ser lícito. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Así como el fundamento interno del Islam es la intención de uno, de manera similar el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito. Un musulmán debe evitar las cosas dudosas, ya que esto a menudo conduce a lo ilegal. Evitar lo que crea dudas salvaguardará la fe y el honor de uno. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. Cuando uno se comporta de esta manera, toda su adoración recta y sus buenas obras serán aceptadas por Allah, el Exaltado.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que la persona más rica es aquella que está satisfecha con lo que Allah, Todopoderoso, le ha concedido. El que siempre está necesitado de cosas más mundanas es necesitado, que es otra palabra para pobre, aunque posea muchas riquezas. Pero el que se complace con lo que

posee no es necesitado y por tanto es rico, aunque posea pocas riquezas o cosas mundanas.

Además, aquel que esté satisfecho con lo que Allah, Todopoderoso, le ha concedido, recibirá gracia, lo que garantizará que sus posesiones satisfagan sus necesidades y las de sus dependientes y le concederá paz mental y física. Mientras que aquellos que no estén satisfechos con lo que se les ha concedido no obtendrán esta gracia. Esto les hará sentir que sus posesiones no son suficientes para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Esto les impedirá obtener tranquilidad de espíritu y de cuerpo, aunque tengan el mundo a sus pies.

La satisfacción incluye estar complacido con lo que Allah, Todopoderoso, ha elegido para una persona, es decir, el destino. Un musulmán debe creer firmemente que Allah, Exaltado, siempre elige lo que es mejor para Su siervo, incluso si no observa la sabiduría detrás de Su elección. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Si un musulmán se concentra en obedecer a Allah, el Altísimo, en cada situación, como la paciencia en tiempos de dificultad y la gratitud en tiempos de facilidad, lo que implica usar las bendiciones que le han concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo, será proporcionado tranquilidad.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que la señal de un verdadero creyente es ser amable con su prójimo. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, una vez relacionó la creencia en Allah, el Exaltado y el Día del Juicio con el trato amable al prójimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 174. Este Hadiz por sí solo es suficiente para indicar la gravedad de no tratar a los vecinos con amabilidad. Un Hadith encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 119, advierte que una mujer que cumpliera con sus deberes obligatorios y ofreciera mucha adoración voluntaria iría al infierno porque maltrató a sus vecinos a través de su discurso. Si este es el caso de quien daña a su prójimo con palabras, ¿puede uno imaginar la gravedad de dañar físicamente a su prójimo? La bondad implica ayudarlos en lo que es bueno, según los medios de cada uno, como ayuda financiera, emocional y física. Deben mantener alejados de ellos el daño verbal y físico. Un creyente debe evitar hacer cualquier cosa que pueda causar molestias e incomodidad a sus vecinos, por ejemplo, ruidos fuertes.

Deben ser pacientes y perdonar a sus vecinos, siempre y cuando no crucen la línea, ya que el Islam enseña humildad sin debilidad. En pocas palabras, uno debe tratar a su prójimo de la manera que desea que sus vecinos lo traten a usted.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que un verdadero musulmán ama para los demás lo que ama para sí mismo. Es importante mostrar esto de manera práctica, no simplemente declararlo con palabras. Un musulmán debe esforzarse por ayudar a los demás según sus medios, como ayuda emocional y física, del mismo modo que desea que otros le ayuden. Esto hará que obtengan el apoyo

de Allah, el Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 225. Así como una persona desea tener éxito tanto en los asuntos mundanos como en los religiosos, uno debe ayudar a otros prácticamente a lograrlo también. De la misma manera que a un musulmán le gustaría que su persona y sus posesiones estuvieran a salvo del daño verbal y físico de los demás, que es la característica de un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, un musulmán debe tratar a los demás de la misma manera. de la misma manera. Comportarse de esta manera elimina muchas características negativas, como la envidia, la enemistad y el rencor, y anima a adoptar características positivas, como la gentileza, la compasión y la tolerancia.

Lo último que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que demasiada risa mata el corazón espiritual. Esta mentalidad exige que uno siempre piense y discuta temas divertidos y evite los problemas serios. La cuestión de prepararse para la muerte y el más allá son cuestiones serias y si uno evita pensar y discutir sobre ellos, nunca se preparará correctamente para ellos. Esto conducirá a un corazón espiritual muerto. Un musulmán debe ser alegre y optimista para que los demás se sientan cómodos, pero debe evitar adoptar una actitud de broma constante, ya que esta actitud conduce a cosas vanas e incluso pecaminosas.

Medios para la salvación

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2406, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó cómo alcanzar la salvación.

Lo primero es controlar el habla. Un musulmán debe evitar las malas palabras, ya que sólo se necesita una sola palabra mala para que se sumerja en el infierno en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314. Un musulmán debe evitar el discurso vano e inútil ya que a menudo es el primer paso hacia el mal discurso y le hace perder su precioso tiempo, lo cual será un gran arrepentimiento para él en el futuro. Día del juicio. Un musulmán debe esforzarse por hablar bien o permanecer en silencio. Esto se aconseja en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 176. Cuando uno se comporta de esta manera, incluso su silencio se considera una buena acción.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que una persona no debe salir de su casa innecesariamente. Comportarse de esta manera conduce a perder el tiempo y a cometer pecados tanto verbales como físicos. Si uno reflexiona verdadera y sinceramente, se dará cuenta de que la mayoría de sus pecados y los problemas que encontraron se debieron a socializar innecesariamente con otros. Esto no significa que siempre fue culpa de los demás, pero significa que si uno evita salir innecesariamente de su casa, pecaría menos y encontraría menos problemas y dificultades. Esto también les daría tiempo para aprender y actuar sobre conocimientos útiles, como el conocimiento islámico, que es beneficioso en todos los aspectos de la

vida. Socializar innecesariamente desperdicia la bendición única del tiempo, que nunca regresa una vez pasado. Aquellos que perdieron su tiempo en cosas vanas y pecaminosas enfrentarán estrés en este mundo y un gran arrepentimiento en el Día del Juicio, especialmente cuando sean testigos de la recompensa de aquellos que utilizaron su tiempo correctamente. Además, socializar innecesariamente también impide que una persona cumpla con sus responsabilidades y deberes hacia Allah, el Exaltado y las personas. También impide a uno realizar la importante tarea de la autorreflexión. Esto es necesario para garantizar que uno va en la dirección correcta en la vida y si está cumpliendo o no con sus responsabilidades y deberes. La falta de autorreflexión conduce a una vida sin objetivo en la que una persona no tiene una dirección firme en su vida mundana o religiosa. Socializar demasiado también anima a uno a volverse dependiente y apegado a las personas, y esto siempre conduce a problemas emocionales, mentales y sociales, ya que toda la vida, su felicidad y tristeza, gira en torno a las personas y sus relaciones. Uno puede salvarse de todos estos efectos negativos socializando sólo cuando sea necesario.

Lo último que se menciona en el hadiz principal que se analiza es llorar por los pecados. Este comportamiento muestra un remordimiento genuino por los pecados, que es un aspecto crucial del arrepentimiento sincero. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 4252. Los otros aspectos incluyen buscar el perdón de Allah, el Exaltado, y de cualquier otra persona que haya sido agraviada, a menos que esto conduzca a más problemas. Hacer una promesa firme de no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y, cuando sea posible, compensar cualquier derecho que se haya perdido o violado con respecto a Allah, el Exaltado y el pueblo. El Islam no exige perfección, sólo un esfuerzo genuino y sincero por obedecer a Allah, el Exaltado, y cuando uno peca, arrepentirse sinceramente y esforzarse mucho por reformarse.

Pensando las cosas detenidamente

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2012, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que pensar bien las cosas proviene de Allah, el Exaltado, mientras que apresurarse proviene del Diablo.

Esta es una enseñanza extremadamente importante que hay que entender y actuar en consecuencia, ya que los musulmanes que realizan muchas obras de bien a menudo las destruyen por apresuramiento. Por ejemplo, pueden pronunciar algunas palabras malvadas en un ataque de ira que puede hacer que se sumerjan en el infierno el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314.

La gran mayoría de los pecados y las dificultades, como las discusiones, ocurren porque las personas no piensan bien las cosas y, en cambio, actúan de manera apresurada. El signo de inteligencia es cuando uno piensa antes de hablar o actuar y sólo precede cuando sabe que su discurso o acción es buena y beneficiosa en asuntos mundanos y religiosos.

Aunque un musulmán no debe demorarse en realizar actos rectos todavía, debe pensar detenidamente las cosas antes de realizarlas. Esto se debe a que una acción justa puede no recibir recompensa simplemente porque sus condiciones y etiquetas no se han cumplido

debido a la prisa de uno. En este sentido, uno sólo debe avanzar en cualquier asunto después de haberlo pensado detenidamente.

Quien se comporta de esta manera no sólo minimizará sus pecados y aumentará su obediencia a Allah, Altísimo, sino que también minimizará las dificultades que encuentre, como discusiones, dificultades y desacuerdos, en todos los aspectos de su vida.

Apresúrate a actuar

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2306, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a los musulmanes que se apresuraran a realizar obras de bien antes de que ocurrieran siete cosas.

El primero es la pobreza abrumadora. Esto puede referirse a dificultades financieras que distraen a una persona de la obediencia a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Además, la preocupación por la riqueza puede incluso empujar a uno hacia lo ilegal. Un musulmán debe recordar que cualquier acción justa basada en lo ilícito será rechazada por Allah, Exaltado. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Allah, el Exaltado, ha asignado provisión para toda la creación más de cincuenta mil años antes de crear los Cielos y la Tierra, según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. 6748. Por lo tanto, un musulmán debe confiar en que su provisión legal le llegará siempre y cuando continúe esforzándose por conseguirla de manera legal, de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Un musulmán debe recordar que Allah, Exaltado, elige lo mejor para Sus siervos según Su infinita sabiduría. No da según los deseos de alguien, ya que esto probablemente conducirá a su destrucción. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Y el capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

“Y si Allah hubiera extendido [excesivamente] provisión para Sus siervos, habrían cometido tiranía en toda la tierra. Pero Él [lo] envía en la cantidad que Él quiere…”

Finalmente, esta parte del Hadiz también indica la importancia de utilizar el exceso de riqueza de una manera que agrade a Allah, Exaltado, antes de que llegue el momento en que quieran dar caridad pero no estén en la posición financiera adecuada para hacerlo.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que los musulmanes deben apresurarse a realizar actos rectos antes de distraerse con la riqueza. La riqueza en sí misma no es mala, pero dependiendo de cómo uno la obtiene y la usa, puede convertirla en una gran bendición para ellos o en una gran carga para ellos en ambos mundos. Si un musulmán se esfuerza por obtener un exceso de riqueza mientras descuida sus deberes para con Allah, el Exaltado y la gente, y atesora o malgasta su riqueza, se convertirá en una gran maldición para él en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Pero si un musulmán obtiene lo suficiente para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin exceso, despilfarro o extravagancia y usa sus bendiciones, como la riqueza, de otras maneras que agraden a Allah, Altísimo, entonces alcanzará la verdadera riqueza en ambos mundos. . Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza y que impide las acciones rectas es una enfermedad debilitante. Esta es una advertencia para hacer uso de la buena salud antes de encontrar enfermedades. Uno debe observar a aquellos que han perdido su buena salud ya sea por enfermedad o por envejecimiento y, por lo tanto, hacer uso de la buena salud que poseen, esforzándose por lograr éxito tanto en los asuntos mundanos como religiosos, mientras dan prioridad a la religión sobre el mundo. Por ejemplo, un musulmán debe aprovechar su buena salud para viajar a las mezquitas con regularidad para ofrecer sus oraciones obligatorias con la congregación antes de que llegue el momento en que desee hacerlo pero no posea la fuerza física para hacerlo. Lo sorprendente de utilizar correctamente la buena salud es que cuando un musulmán eventualmente la pierde, Allah,

Todopoderoso, continuará otorgándole la misma recompensa que solía recibir cuando hacía buenas obras durante su tiempo de buena salud. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 500. Pero aquellos que viven en negligencia y no utilizan su buena salud no recibirán recompensa alguna durante su buena salud o cuando caigan enfermos.

Esto está relacionado con lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza, a saber, la senilidad. Un musulmán debe hacer uso de su juventud y su gran inteligencia antes de llegar a la senilidad. Esto incluye adquirir conocimiento y actuar basándose en él y usar la fuerza mental para obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. No se debe retrasar esto creyendo que pueden aprender y actuar según el conocimiento islámico cuando sean mayores, ya que no hay garantía de que lleguen a una edad avanzada. Además, incluso si llegan a una edad avanzada, les resultará difícil aprender el conocimiento islámico, ya que la mejor edad para aprender es cuando uno es más joven. Finalmente, incluso si logran adquirir conocimientos islámicos a una edad avanzada, les resultará más difícil implementarlos, ya que las personas mayores se acostumbran más fácilmente a sus hábitos y, por lo tanto, les resulta más difícil cambiar su comportamiento positivamente. Por lo tanto, no se debe retrasar el uso de su fuerza mental para aprender y actuar sobre la base de conocimientos útiles mientras son más jóvenes. Finalmente, es importante comportarse de esta manera antes de que ocurra la senilidad, ya que incluso el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, buscó refugio de la senilidad en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6390.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal en discusión que previene las acciones rectas es la muerte súbita. La muerte es segura pero se desconoce el momento. Un musulmán no debe vivir en la negligencia creyendo que su muerte está muy lejos, como innumerables personas han muerto y morirán mucho antes de alcanzar su esperanza de vida. Tampoco deberían vivir de tal manera que no fueran a morir en absoluto. Tener esperanzas de una larga vida puede considerarse la raíz de todos los males, ya que hace que uno retrase la realización de obras de bien, creyendo que siempre podrá realizarlas mañana. Les hace retrasar el arrepentimiento sincero, ya que creen que tienen mucho tiempo para cambiar para mejor. Y tener esperanzas de una vida larga hace que uno dé prioridad a la obtención de cosas mundanas, como riquezas, para que la esperada larga vida en esta Tierra sea cómoda. Estas cosas impiden que uno se prepare adecuadamente para el más allá, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Por lo tanto, los musulmanes deberían reducir su esperanza de una vida larga para cambiar para mejor y dirigir su atención hacia el más allá permanente. Los musulmanes no deben demorarse y, en cambio, actuar hoy, ya que el mañana que esperan tal vez nunca llegue. Una persona sabia no prioriza la preparación para un día que tal vez nunca llegue, como su jubilación, a la preparación práctica para el día que tiene garantizado experimentar, como el día en que morirá. Además, también deben esforzarse por realizar obras de justicia que los beneficien en caso de que su vida termine inesperadamente, como una caridad continua, que beneficia al donante, siempre y cuando la caridad continúe beneficiando a otros. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es la llegada del anticristo. Este evento impedirá que uno realice obras de justicia y, en cambio, lo tentará a la incredulidad. Una lección que podemos aprender de esto es la importancia de evitar cosas dudosas. Así como una persona que viaja cerca de una frontera tiene más probabilidades de cruzarla, de manera similar, un musulmán que está

rodeado de tentaciones es más probable que se extravíe y no realice obras rectas. Quien evite lugares y cosas que le tienten a cometer pecados protegerá su fe y su honor. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. Por lo tanto, los musulmanes deben proteger su fe evitando cosas, lugares y personas que los inviten o tienten a desobedecer a Allah, el Exaltado, y aseguren a sus dependientes, tales como como sus hijos, hagan lo mismo.

Lo último que se menciona en el Hadiz principal en discusión, que impide realizar obras rectas, es la Hora Final.

Aquí es cuando se producirá el toque de trompeta. El toque de trompeta conducirá a la muerte de la creación. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7381. Lo importante que debemos saber es que se trata de un llamado al que nadie puede o rechazará responder. Conducirá a la resurrección y al juicio final. Por lo tanto, los musulmanes deben responder al llamado de Allah, el Altísimo, a través del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mediante una obediencia sincera, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 8 An Anfal, versículo 24:

“Oh vosotros que habéis creído, responded a Allah y al Mensajero cuando os llame a aquello que os da la vida…”

Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo.

Quien responda positivamente a este llamado en este mundo encontrará que el llamado final será fácil de soportar y responder. Mientras que, aquel que vive sin prestar atención al llamado de Allah, el Exaltado, en este mundo, no encontrará paz en este mundo y se verá obligado a responder al llamado de la trompeta, lo que será una gran carga para soportar. y responder a. Una persona sólo puede ignorar el llamado de Allah, el Exaltado, mientras el llamado final ocurra, tarde o temprano, y nadie podrá evitarlo o ignorarlo. Si esto es inevitable, tiene sentido que uno responda a ello ahora, hoy, en lugar de vivir en la negligencia. Si uno escucha el sonido de la trompeta mientras está distraído, ninguna acción o arrepentimiento lo beneficiará y lo que vendrá después para esta persona será aún más aterrador.

Todas las dificultades

En un Hadith encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bujari, número 492, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que un musulmán no enfrenta ningún tipo de dificultad física, independientemente de su tamaño, como un pinchazo de una espina, o cualquier dificultad emocional, como el estrés, excepto que Allah, Exaltado, borre sus pecados a causa de ello.

Esto se refiere a pecados menores, ya que los pecados mayores requieren un arrepentimiento sincero. Este resultado ocurre cuando un musulmán es paciente desde el inicio de la dificultad hasta el final de su vida. Es importante entender esto, ya que muchas personas creen que pueden quejarse inicialmente y luego mostrar paciencia. Esto no es verdadera paciencia, sino sólo aceptación, que naturalmente ocurre con el paso del tiempo. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 1870. Además, es necesario mostrar paciencia durante toda la vida, ya que una persona puede destruir su recompensa si muestra impaciencia en el futuro.

Un musulmán debe recordar que es mucho mejor borrar sus pecados menores a través de estas dificultades que llegar al Día del Juicio mientras todavía los posee. Un musulmán debe arrepentirse constantemente y esforzarse por realizar obras de justicia para borrar sus pecados menores. Y si encuentran dificultades físicas o emocionales, deben tener paciencia esperando que sus pecados menores sean borrados y obtener una recompensa incontable. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

Aquel que enfrenta cada dificultad con paciencia, lo que implica evitar quejarse o desobedecer a Allah, el Exaltado, mediante palabras o acciones, y añade arrepentimiento sincero a su comportamiento, sus pecados menores y mayores serán borrados. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Exaltado y de las personas que han sido agraviadas, siempre y cuando esto no conduzca a más problemas, prometer sinceramente no volver a cometer el mismo pecado o uno similar e incluye, hacer Responsabilizamos de cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah, el Altísimo y al pueblo.

Quien tiene dificultades de esta manera y afronta los momentos de tranquilidad con gratitud, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado, encontrará paz y éxito en cada situación que enfrente en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Nunca lleno

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6439, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que si una persona poseyera un valle de oro, desearía otro y nada llenaría su estómago excepto el polvo. Pero Allah, Altísimo, perdona a quienes se arrepienten ante Él.

Este Hadiz advierte contra la posesión de demasiados deseos mundanos. El problema con ellos, aunque sean lícitos, es que cumplir un deseo sólo lleva a más. Una puerta conduce a otras diez. Y esto nunca termina a menos que uno se arrepienta de este comportamiento o cuando muera y el polvo de su tumba finalmente llene su estómago. Los deseos mundanos lícitos también pueden conducir a deseos ilícitos, ya que muchas personas que terminaron en lo ilícito comenzaron por entregarse a deseos lícitos. Cuanto más deseos tiene una persona, más necesitada se vuelve, que es otro nombre para ser pobre. Esta pobreza nunca termina, independientemente de cuánto se obtenga o de cuántos deseos se cumplan. Es por eso que se ha dicho que las necesidades esenciales de un pobre se satisfacen, ya que Allah, el Altísimo, lo garantiza, pero los deseos de los reyes quedan sin satisfacer. En cambio, un musulmán debería esforzarse en este mundo para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin excesos, despilfarros o extravagancias. Y deben minimizar sus deseos mundanos para evitar esta pobreza real y, en cambio, buscar paz y consuelo en el Controlador de los corazones y las emociones, es decir, Allah, el Exaltado, a través de Su sincera obediencia, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido en maneras que le agradan. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

No hace falta ser un erudito para concluir que aquellos que están obsesionados con satisfacer sus deseos lícitos o ilícitos, haciendo un mal uso de las bendiciones que se les han concedido, nunca encuentran la paz, independientemente de cuántas posesiones mundanas posean. De hecho, quienes se comportan de esta manera son los que están más alejados de la tranquilidad y los más cercanos a la ansiedad, el estrés y la depresión y son los más adictos a las drogas y al alcohol. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil]..."

los afortunados

En un Hadiz encontrado en Conciencia y Aprehensión del Imam Munzari, número 2520, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recomendó las características de una persona afortunada.

La primera característica es que actúan sobre la base de sus conocimientos útiles. El conocimiento sólo es beneficioso cuando uno actúa en consecuencia; de lo contrario, es algo que testificará contra ellos en el Día del Juicio. No actuar basándose en el conocimiento propio y esperar obtener el éxito es tan tonto como aquel que posee un mapa hacia el destino deseado pero no lo usa y todavía espera llegar a su destino de manera segura. Es vital para los musulmanes cumplir ambos aspectos del conocimiento. El primero es obtenerlo de una fuente confiable y el segundo es actuar sinceramente en consecuencia para complacer a Allah, Todopoderoso. Un musulmán debe encontrar el camino al Paraíso y recorrerlo para llegar a él.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal es gastar el exceso de riqueza en formas que agraden a Allah, Todopoderoso. El exceso de riqueza es la riqueza que queda después de que uno satisface sus necesidades y las de sus dependientes sin desperdicio, exceso o extravagancia. Un musulmán debe ahorrar razonablemente para el futuro cercano y luego gastar el resto en formas que agraden a Allah, Todopoderoso, como la caridad. No deben gastarlo en cosas vanas o pecaminosas ni acumularlo. En realidad, el acaparamiento de riqueza lo hace inútil, ya que esta práctica desafía el propósito mismo de su creación. La riqueza que circula en la sociedad es beneficiosa

para todos, mientras que el acaparamiento sólo amplía la brecha entre ricos y pobres. Y en realidad no beneficia a su dueño, ya que no pudo disfrutarlo durante su vida pero será responsable de ello en el más allá. Un musulmán debe evitar obtener riqueza excesiva o al menos utilizarla de la manera correcta. Además, este consejo se aplica a todas las bendiciones de uno, es decir, uno debe esforzarse por usar todas las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo, y evitar usarlas en cosas vanas o pecaminosas. Las cosas vanas sólo conducen a desperdiciar los preciosos recursos de uno y será un gran arrepentimiento para ellos en el Día del Juicio, especialmente cuando observen la recompensa dada a aquellos que utilizaron sus bendiciones correctamente. Finalmente, las cosas vanas y pecaminosas sólo generan estrés y problemas en ambos mundos, ya que esto hace que uno olvide a Allah, el Exaltado, ya que recordarlo verdaderamente implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agradan. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

La última característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la de retener el exceso de palabras. Siempre hay que evitar las malas palabras. También se deben evitar las palabras vanas e inútiles, ya que muchas veces conducen a malas palabras. Además, hay que entender que la mayoría de los problemas, dificultades y discusiones que enfrenta una persona son causados por palabras y conversaciones innecesarias. Por lo tanto, un musulmán debe hablar bien o permanecer en silencio, como se aconseja en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 176. Capítulo 4 An Nisa, versículo 114:

“No hay nada bueno en gran parte de su conversación privada, excepto aquellos que recomiendan la caridad o lo correcto o la conciliación entre las personas. Y a quien busque la aprobación de Allah le daremos una gran recompensa”.

Buenas nuevas

En un Hadiz encontrado en Conciencia y Aprehensión del Imam Munzari, número 2556, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dio buenas nuevas a quien posee las siguientes características.

La primera característica es la humildad sin ningún defecto, es decir, la debilidad. El humilde se somete, acepta y actúa según los mandatos y prohibiciones de Allah, el Exaltado, demostrando así su servicio hacia Él. Aceptan fácilmente la verdad cuando se les presenta, incluso si contradice sus deseos e independientemente de quién se la entregue. Es decir, no rechazan la verdad creyendo que saben más. No miran a los demás con desprecio, creyendo que son superiores a ellos por cualquier cosa mundana que posean o por su obediencia a Allah, el Altísimo. Entienden que todas las bendiciones mundanas que poseen, les pertenecen y fueron creadas y concedidas nada menos que por Allah, el Exaltado. Por tanto, no tienen nada de qué enorgullecerse. Además, entienden que hacer buenas obras sólo es posible a través de la misericordia de Allah, el Altísimo, ya que la inspiración, la oportunidad, la fuerza y la capacidad para hacer una buena acción provienen todas de Allah, el Altísimo. Además, sólo un tonto adopta el orgullo porque no conoce su resultado final ni el resultado final de los demás. Es decir, pueden morir mientras Allah, Todopoderoso, no esté complacido con ellos e incluso en un estado de incredulidad. Comprender estas verdades evitará que una persona caiga en el pecado mortal del orgullo. El valor de un átomo es suficiente para llevarnos a uno al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. Humildad sin debilidad significa que un musulmán siempre demuestra bondad hacia los demás pero no tiene miedo de defenderse si es necesario y defender la verdad,

ni su humildad hace que parezcan deshonrado y deshonrado ante los ojos de los demás.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal que se analiza es gastar la riqueza sin desobedecer a Allah, el Altísimo, y ayudar a los débiles y necesitados. Esto incluye cualquier gasto que genere beneficios reales en este mundo o en el próximo. Incluye gastar para satisfacer las necesidades propias y las de las personas a su cargo sin excesos, despilfarros ni extravagancias. Gastar de esta manera es de hecho una acción justa según un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Este gasto correcto abarca todas las bendiciones mundanas que uno ha recibido e implica usarlas de manera que agrade a Allah, el Exaltado.

Ayudar a los necesitados incluye todo tipo de ayuda y apoyo, como ayuda financiera, emocional y física. Quien ayude a otros de esta manera obtendrá el apoyo de Allah, Altísimo, en ambos mundos. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1930. Quien obtenga esto no puede fracasar, ya que la ayuda de Allah, el Exaltado, vence todas las cosas. Uno siempre debe ser sincero en sus acciones y realizarlas únicamente para complacer a Allah, Todopoderoso. Esto se demuestra cuando no se espera ni se exige gratitud alguna de las personas. Uno debe ayudar a los demás tal como desea que otros le ayuden a él.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal que se analiza es la socialización con eruditos y sabios. Un musulmán siempre debe elegir sabiamente a sus compañeros, ya que sin duda adoptarán las características de sus compañeros, ya sean positivas o negativas.

Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833. Cuando uno acompaña y sigue los pasos de los justos, no sólo adoptará características piadosas sino que demostrará su amor por ellos. Y esto hará que acaben con los justos en el más allá. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688. Si uno reflexiona honestamente, comprenderá que la mayoría de las dificultades, problemas y discusiones que han encontrado fueron el resultado de la socialización . Estos problemas pueden reducirse drásticamente cuando uno socializa con las personas adecuadas. De hecho, socializar con los justos le ayudará a adoptar la actitud y el comportamiento correctos para obtener tranquilidad en ambos mundos. Un musulmán debe acompañar a los justos y los sabios, de lo contrario, deben buscar reclusión, ya que la seguridad reside especialmente en esto, en estos tiempos.

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la obtención de provisiones legales. Es importante entender que si el fundamento de la vida de alguien se basa en lo ilegal, entonces cualquier cosa construida sobre ello será impura. Las buenas obras, como la caridad, de quien obtiene y utiliza lo ilícito serán rechazadas. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. De la misma manera que el fundamento interno del Islam es la intención de uno, de manera similar, el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito. Un musulmán debe entender que su provisión, que incluye riqueza, le fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Esta asignación nunca puede cambiar, por lo que no hay necesidad de obtener y utilizar lo ilegal, ya que esto conduce a dificultades en este mundo, ya que todo lo que obtengan a través de lo ilegal se convertirá en una fuente de estrés para ellos y les lleva a un severo castigo en un Gran Día. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es comportarse rectamente, incluso cuando uno está en privado y lejos de la observación de los demás. Este musulmán toma plena conciencia de que la visión divina observa constantemente su ser interior y exterior. Esto demuestra su sinceridad hacia Allah, Altísimo, ya que se comportan con rectitud incluso cuando están ocultos a la vista de la gente. Como estos musulmanes han adquirido y actuado según el conocimiento islámico y se han esforzado en la obediencia de Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones sean. en él han obtenido la excelencia de la fe. Esto es cuando uno actúa, como ofrecer la oración, como si pudiera observar a Allah, el Altísimo, observándolos. Esto ha sido discutido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 99. Esto les impide preocuparse por la vista de las personas, ya que están demasiado concentrados y vigilantes sobre la visión divina. Es importante adoptar esta sinceridad para que uno sólo actúe para complacer a Allah, el Exaltado, y mantenga su sincera obediencia a Él incluso en privado.

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la de poseer un carácter público noble. Es decir, este musulmán muestra un carácter noble hacia todas las personas, independientemente de su fe, ya que entienden que un verdadero musulmán y creyente es aquel que mantiene su daño verbal y físico lejos de una persona y sus posesiones. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Ellos demuestran su amor por desear para los demás lo que desean para sí mismos a

través de acciones, no sólo palabras, ya que esta implementación práctica es una característica de un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. No sólo actúan con rectitud hacia Allah, el Exaltado, como se menciona en la última característica, sino que también muestran un carácter noble hacia la creación, ya que son conscientes de que un verdadero creyente cumple ambas mitades de la fe, es decir, , la obediencia a Allah, el Exaltado, y mostrar buen carácter hacia la creación. Quien no muestre buen carácter a la gente, lo que implica tratar a los demás como uno desea ser tratado por la gente, encontrará que en el Día del Juicio se verá obligado a entregar sus buenas obras a aquellos a quienes hizo daño y, si es necesario, tomará los pecados de las personas a las que hicieron daño. Esto puede causar que sean arrojados al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal que se analiza es evitar las travesuras de las personas malvadas. Esto significa que cumplen con el importante deber de ayudar a los demás en las cosas buenas y se niegan a ayudarlos en las malas, independientemente de quién participe u organice las cosas. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

"…Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión…"

Desafortunadamente, muchos musulmanes fallan en este importante deber al elegir ayudar o no ayudar a otros dependiendo de quién está haciendo algo, en lugar de observar lo que están haciendo. Esto ha afectado incluso a los académicos y a las instituciones islámicas, que a

menudo sólo apoyan a aquellos con quienes tienen una relación. Esto debe cambiar si los musulmanes desean recuperar la fuerza social y la influencia que poseían sus predecesores justos, ya que siempre cumplieron con este deber, independientemente de las personas que organizaron o dirigieron el bien. Finalmente, esta parte del Hadiz también advierte contra las malas compañías y los lugares más asociados con los pecados. Las malas compañías sólo alientan a uno a adoptar malas características y a desarrollar una lealtad ciega, lo que a menudo lo alienta a apoyar y participar en actividades malvadas.

Lo último que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que la persona afortunada es aquella que actúa de acuerdo con su conocimiento. Es importante hacer esto, ya que ignorar el propio conocimiento y actuar en contra de él es un signo de gran ignorancia. Este tipo de conocimiento no es nada beneficioso. De hecho, sólo testificará contra una persona el Día del Juicio. El conocimiento sólo es útil cuando se actúa correctamente, al igual que un mapa sólo conduce al destino deseado cuando se utiliza. No actuar basándose en el conocimiento no lo llevará a uno por el camino al Paraíso, solo lo dejará en la oscuridad; confundido y perdido.

Avenidas del bien

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 250, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó algunas acciones rectas fáciles de realizar.

La primera buena acción es ayudar a alguien en su oficio específico, según sus posibilidades. Por ejemplo, un musulmán puede apoyar a alguien en su profesión pagando su educación superior o cualquier tarifa relacionada con su profesión. Ayudar de esta manera es, de hecho, una excelente manera de mantener a toda una familia, ya que ayudar a una persona que gana para mantener a su familia es indirectamente apoyar a la familia, aunque sea mucho más barato y más fácil que en realidad mantener a toda la familia. Además, el donante seguirá recibiendo la recompensa, incluso después de su muerte, siempre y cuando la persona se beneficie del apoyo del donante mientras trabaja en su oficio.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán debe ayudar a alguien que no tiene una profesión. Esto puede incluir asesorarlos sobre lo mejor que pueden hacer para obtener riqueza legal, pagar su educación o alentar a los dueños de negocios a contratarlos. Esto incluye cualquier cosa que ayude a este tipo de personas a obtener provisiones legales para que puedan satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Esta es una buena acción importante, ya que quien no tiene una ocupación legal tiene más probabilidades de buscar riqueza a través de medios ilegales, como los delitos. Por lo tanto, ayudar a las personas a obtener una profesión legal reduce los delitos y la pobreza en la sociedad. Esto beneficia a todos dentro de la sociedad.

Lo último mencionado en el hadiz principal en discusión, que todos los musulmanes son capaces de hacer, es mantener el daño lejos de los demás, ya que es un acto de caridad hacia uno mismo, ya que los salva del castigo. De hecho, mantener el daño verbal y físico alejado de uno mismo y de las posesiones de los demás es la definición misma de un verdadero musulmán y creyente. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Incluye tratar a los demás de la misma manera que uno desea que los demás los traten. En pocas palabras, aquel que deja a los demás en paz obtendrá paz y recompensa. El musulmán que contribuye a este comportamiento beneficiando a otros, según sus posibilidades, incluso si es sólo una buena palabra de aliento, obtendrá recompensa tras recompensa, y esto conduce al éxito en ambos mundos. Finalmente, es importante mantener el daño propio alejado de los demás, ya que la justicia se establecerá el Día del Juicio. El que hizo daño a otros se verá obligado a entregar sus buenas obras a aquellos a quienes hizo daño y, si es necesario, cargará con los pecados de aquellos a quienes hizo daño. Esto bien puede causar que sean arrojados al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Nunca engañado dos veces

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6133, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que un creyente no es picado dos veces por el mismo agujero.

Esto significa que un creyente no se deja engañar dos veces por algo o alguien. Esto incluye cometer pecados. Un verdadero creyente no es inmune a cometer pecados. Pero cuando los cometen, no repiten el error y, en cambio, aprenden y cambian para mejorar arrepintiéndose sinceramente ante Allah, el Exaltado. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Altísimo, y de aquellos que han sido agraviados, siempre y cuando esto no genere más problemas, prometer no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se le haya causado. han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo.

Un verdadero creyente no confía ciegamente en las personas, aumentando así las posibilidades de que le hagan daño. Pero si alguien los engaña, que lo ignoren y perdonen, ya que esto conduce a su perdón. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?..."

Pero también deben cambiar su comportamiento y actuar con cautela al tratar con esta persona en el futuro, asegurándose así de no dejarse engañar nuevamente. Hay una gran diferencia entre perdonar a los demás y confiar ciegamente en ellos, especialmente después de haber hecho daño a alguien.

Además, este Hadiz se aplica a todos los aspectos de la vida de uno, ya que un verdadero creyente es aquel que aprende constantemente de sus experiencias y conocimientos para cambiar para mejor y aumentar su obediencia a Allah, el Altísimo, mediante el cumplimiento de Su órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo.

Finalmente, el Hadiz principal elimina la noción incorrecta de perdonar y olvidar. Como se mencionó anteriormente, perdonar a los demás es una parte importante del Islam, pero olvidar sólo abre la puerta para que las personas vuelvan a hacerles daño. Los humanos no pueden borrar sus recuerdos y tampoco deberían hacerlo. En cambio, uno debería perdonar a los demás, esforzarse por cumplir los derechos de los demás según las enseñanzas del Islam, pero actuar con cautela al tratar con personas, especialmente con aquellas que les han hecho daño en el pasado, para garantizar que la historia no se repita.

Asesoría financiera

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1427, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dio algunos consejos relacionados con la riqueza.

Lo primero es que la ventaja es mejor que la inferior. Esto significa que quien se esfuerza en dar su caridad obligatoria y voluntaria, según sus posibilidades, es superior a quien da menos y en cambio quita cosas, como riquezas, de los demás. Este Hadiz no critica a los necesitados, ya que tienen derecho a tomar de otros para satisfacer sus necesidades. Pero critica a los que son capaces de dar pero retienen y a los que aún no necesitan quitarles cosas a los demás, aun así las piden y las toman. Un musulmán debe dar de acuerdo con sus posibilidades, independientemente de su tamaño, ya que Allah, Exaltado, observa la calidad y el significado, la sinceridad de uno, no la cantidad. El valor de cada átomo de bien será registrado y recompensado por Allah, el Exaltado. Capítulo 99 Az Zalzalah, versículo 7:

"Así que quien haga el bien del peso de un átomo lo verá".

Y los musulmanes sólo deberían pedir y recibir cosas de los demás si realmente las necesitan. De lo contrario, deben abstenerse de pedir demasiado, ya que esto lleva a que uno se vuelva dependiente de otras personas y pierda la confianza en Allah, el Altísimo. Uno debe utilizar

los recursos que se le han concedido según las enseñanzas del Islam, como su fuerza física, y confiar en Allah, Todopoderoso, para satisfacer sus necesidades. Capítulo 11 Hud, versículo 6:

"Y no hay criatura en la tierra que Allah no la provea, y Él conoce su lugar de residencia y su lugar de almacenamiento. Todo está en un registro claro".

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal en discusión es que un musulmán primero debe gastar en sus propias necesidades y las de sus dependientes antes de hacer una donación caritativa. Esto no es sólo una acción justa según un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006, sino que también es pecaminoso no esforzarse de manera legal para satisfacer las necesidades de las personas que dependen de uno, según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2312. .

Lo último que se menciona en el hadiz principal en discusión es que la mejor caridad es cuando uno dona después de satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin excesos, despilfarros o extravagancias y sin ponerse en dificultades financieras. El Islam enseña a los musulmanes a no donar toda su riqueza, sino a donar regularmente según sus posibilidades y de forma equilibrada. La calidad y la coherencia de los hechos son más importantes que la cantidad de hechos.

Paraíso e infierno

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2559, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Paraíso está rodeado de dificultades y el Infierno está rodeado de deseos.

Esto significa que el camino que conduce al Paraíso contiene dificultades y penurias. En la mayoría de los casos, una persona no puede obtener el bien en este mundo sin pasar por algún tipo de dificultad, como ejercer su energía, entonces ¿cómo puede uno creer que puede obtener el Paraíso sin enfrentar dificultades? Si uno pasa las páginas de la historia, observará que los justos siempre enfrentaron dificultades, pero como sabían que el camino al Paraíso contenía dificultades, mantuvieron su enfoque en el destino en lugar de las dificultades. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, declaró una vez que nadie había sido probado más que él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2472. Por lo tanto, los musulmanes deben darse cuenta del hecho de que al enfrentar algunas dificultades En este mundo hay que pagar un precio extremadamente pequeño para obtener la bienaventuranza permanente del Paraíso. Por lo tanto, deben centrarse constantemente en el destino, en cada momento de tranquilidad, para adoptar la gratitud, que implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo, y centrarse en el destino, en cada momento de tranquilidad. dificultad, adoptando la paciencia, que implica evitar quejarse y mantener una obediencia sincera a Allah, el Altísimo, a través del habla y las acciones.

El camino al infierno está lleno de deseos. Esto indica la importancia de mantener la obediencia a Allah, el Altísimo, en todo momento cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aunque no es ilegal disfrutar de placeres legales en este mundo, un musulmán debe minimizarlos tanto como sea posible, ya que estos deseos legales a menudo conducen a deseos ilegales. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205, advierte que quien se comporta de esa manera salvaguardará su fe y su honor. Un musulmán nunca debe obedecer sus deseos o los deseos de los demás si eso significa que desobedecerá a Allah, el Exaltado, ya que el placer de satisfacer los deseos se desvanece rápidamente mientras que el arrepentimiento y el castigo potencial durarán mucho tiempo.

En conclusión, un deseo cumplido no hará que uno se sienta mejor si termina en el infierno. Y una dificultad que uno enfrente no le hará sentirse mal si termina en el Paraíso.

El más virtuoso

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1660, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) mencionó a las dos personas más virtuosas. El primero es aquel que sinceramente se esfuerza por seguir el camino de Allah, el Altísimo.

Esto incluye luchar contra los propios malos deseos y los malos deseos de los demás y, en cambio, permanecer firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta (sa). Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto incluye el cumplimiento de los deberes hacia Allah, el Altísimo, tal como se describe y los deberes hacia las personas, por ejemplo, esforzándose en este mundo material para satisfacer las necesidades propias y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia. E incluye ordenar amablemente el bien y prohibir el mal según el conocimiento islámico. Esto garantizará que uno use todas las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Un musulmán no cumplirá este Hadiz hasta que cumpla ambos aspectos de sus deberes.

La segunda persona mencionada en el hadiz principal en discusión es la que se aísla de la sociedad, manteniendo su maldad alejada de la gente y se mantiene firme en la obediencia a Allah, el Exaltado. A un musulmán no se le permite comportarse de esta manera si tiene personas a su cargo, ya que descuidarlos es pecado. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1692.

Además, uno no debe evitar a las personas para estar a salvo de su maldad, sino que debe hacerlo para mantener su propio mal alejado de las personas. Como la primera actitud puede llevar al orgullo, donde una persona comienza a creer que es justa mientras que todos los demás son pecadores. Es importante recordar que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevar a alguien al infierno. Esto se advierte en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. Reducir la socialización con la gente puede conducir a un gran bien, ya que reduce las posibilidades de que un musulmán cometa pecados a través de su discurso y acciones. Evita enfrentar muchas discusiones, dificultades y problemas, que son causados principalmente por socializar innecesariamente. Les liberará tiempo para concentrarse más en sus deberes y responsabilidades. Les da más tiempo para aprender y actuar según el conocimiento islámico, lo que conduce a un éxito verdadero y duradero en ambos mundos. Se pueden obtener beneficios interactuando con las personas, pero hoy en día, es mucho más seguro evitar socializar innecesariamente.

Prisión y paraíso

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2324, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el mundo material es como una prisión para el creyente y un paraíso para el no creyente.

A los musulmanes se les ha ordenado vivir según un código específico, a saber, cumplir los mandatos de Allah, el Exaltado, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Este deber también incluye tratar la creación de la manera que uno desea que otros la traten. Debido a este código, los musulmanes están bajo supervisión constante y creen plenamente que cada acto queda registrado y será juzgado el Día de la Resurrección. Debido a este hecho, un musulmán rechaza sus malos y vanos deseos para complacer a Allah, el Exaltado. Continúan así hasta que son liberados de esta prisión y alcanzan la bienaventuranza eterna del más allá.

Por otro lado, un no musulmán no vive según este código y, en cambio, se entrega a sus deseos, por lo que este mundo se convierte en un paraíso para ellos, mediante el cual utilizan las bendiciones que se les han concedido de maneras que les agradan a ellos mismos. Pero si mueren en este estado, el más allá se convertirá en su prisión eterna.

Por lo tanto, un musulmán debería hacer su vida más fácil adhiriéndose a las reglas de este mundo hasta que sea liberado. Pero si siguen infringiéndolas, sólo enfrentarán una dificultad tras otra, al igual que un prisionero enfrenta dificultades si sigue infringiendo las reglas de su prisión.

Pero es importante señalar que esto no significa que la vida de un musulmán sea mala. Sólo significa que están siendo observados constantemente y deben vivir según un código para tener éxito, deben usar sus bendiciones de maneras que agraden a Allah, Exaltado. La verdad es que aquel que obedece correctamente a Allah, el Altísimo, encontrará paz mental y corporal, incluso si exteriormente parece estar en dificultades. Esto se debe a que Allah, el Altísimo, el Controlador de los corazones, pone alegría en sus corazones. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Esto es directamente opuesto a aquellos que usan las bendiciones que se les han concedido de maneras que les agradan a ellos mismos, aquellos que exteriormente parecen estar disfrutando de los lujos del mundo pero enfrentan ansiedad, estrés, depresión y pensamientos suicidas porque no han obtenido paz mental. o cuerpo. Por lo tanto, un musulmán nunca debe dejarse engañar por las apariencias externas. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Acercandose

En un Hadiz Divino encontrado en Sahih Muslim, número 6833, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien haga una buena acción tendrá una recompensa mínima de diez veces mayor.

A lo largo de las enseñanzas islámicas se han declarado diferentes cantidades de recompensa por realizar actos rectos. Algunas enseñanzas recomiendan una recompensa diez veces mayor como este Hadith, otras setecientas veces y en algunos casos una recompensa que no se puede contar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 261:

"El ejemplo de aquellos que gastan sus riquezas en el camino de Allah es como una semilla [de grano] de la que crecen siete espigas; en cada espiga hay cien granos. Y Allah multiplica [Su recompensa] para quien Él quiere…"

Esta recompensa variable depende de la sinceridad de cada uno. Cuanto más sincera sea una persona, más recompensa tendrá. Es decir, cuanto más realicen la acción justa por la causa de Allah, el Exaltado, más recompensarán. Por ejemplo, aquel que sólo actúa para complacer a Allah, el Altísimo, sin desear una bendición mundana lícita obtendrá mayor recompensa que aquel que actúa para complacer a Allah, el Altísimo, y busca una bendición mundana lícita.

El hadiz principal en discusión también advierte que por Su infinita misericordia Allah, el Exaltado, sólo castigará según un pecado sin multiplicarlo o perdonará el pecado. Por lo tanto, los musulmanes nunca deben perder la esperanza y esforzarse por realizar sinceramente obras de bien y arrepentirse sinceramente de sus pecados para asegurarse de alcanzar el éxito, por la misericordia de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Altísimo, y de aquellos que han sido agraviados, siempre y cuando esto no genere más problemas, prometer no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se le haya causado. han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal en discusión es que cuanto más uno obedece a Allah, el Exaltado, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y enfrentar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mayor será la misericordia de Allah, el Altísimo, que recibirán. En cada caso, el mínimo esfuerzo de un musulmán conducirá a recibir una mayor misericordia. Esta misericordia asegurará que sean guiados correctamente a través de cada situación que enfrenten para que las superen y obtengan paz mental, corporal y un verdadero éxito duradero en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Pero aquel que se abstiene de obedecer a Allah, Todopoderoso, y en lugar de ello utiliza las bendiciones que le han sido concedidas en formas que le agradan a sí mismo, no obtendrá esta misericordia y, por lo tanto, no obtendrá la guía correcta durante su vida. En cambio, encontrarán una dificultad tras otra, un momento de oscuridad tras otro. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Gota y un océano

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4108, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el mundo material, comparado con el más allá, es como una gota de agua comparada con un océano.

En realidad, este símil fue dado para que la gente entienda cuán pequeño es el mundo material en comparación con el más allá. Pero en realidad no se pueden comparar, ya que el mundo material es temporal mientras que el más allá es eterno. Es decir, lo limitado no se puede comparar con lo ilimitado. El mundo material se puede dividir en cuatro categorías: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como su familia y amigos. No importa qué bendición mundana uno obtenga que caiga dentro de estos grupos, siempre será imperfecta, transitoria y la muerte privará a la persona de la bendición. Por otra parte, las bendiciones en el más allá son duraderas y perfectas. En este sentido, el mundo material no es más que una gota en comparación con un océano infinito.

Además, no se garantiza que una persona experimente una larga vida en este mundo, ya que se desconoce el momento de la muerte. Considerando que todos tienen la garantía de experimentar la muerte y alcanzar el más allá. Por lo tanto, es una tontería priorizar la lucha por un día, como la jubilación, que tal vez nunca alcancen, sobre la lucha por el más allá, que tienen garantizado alcanzar.

Esto no significa que uno deba abandonar el mundo, ya que es un puente que debe cruzarse para llegar al más allá de forma segura. En cambio, un musulmán debe tomar de este mundo material lo suficiente para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin desperdicio, exceso o extravagancia. Y luego dedicar el resto de sus esfuerzos a prepararse para el más allá eterno cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto asegurará que obtengan tranquilidad y éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Una persona inteligente no priorizará una gota de agua sobre un océano infinito y un musulmán inteligente no priorizará el mundo material temporal sobre el más allá eterno.

Tu estado

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7232, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que las personas resucitarán el Día del Juicio en el mismo estado en que murieron en la Tierra.

Esto significa que si una persona muere en el bien, resucitará en el bien. Pero si mueren en el mal, resucitarán en el mal.

Un musulmán no debe vivir en la negligencia creyendo que tener fe en el Islam garantiza que morirá y, por lo tanto, resucitará en buen estado el Día del Juicio. Si persisten en la desobediencia a Allah, el Exaltado, y luego mueren en este estado sin arrepentirse sinceramente, entonces resucitarán de manera perversa. No hace falta ser un erudito para determinar qué le sucederá a esta persona el Día del Juicio.

De este Hadiz se puede entender que morirán en el mismo estado en que vivieron. Es decir, si vivieron en obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo sinceramente Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), entonces lo harán. morir en buen estado y por tanto resucitar en buen estado, lo que incluye resucitar con los justos, ya que ellos prácticamente siguieron sus pasos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688.

Por lo tanto, un musulmán no debe recorrer el camino al Infierno desobedeciendo a Allah, el Exaltado, lo que implica hacer un mal uso de las bendiciones que Él le concedió, y creer que de alguna manera resucitará en un buen estado, uniéndose así a los piadosos en el Paraíso. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Riqueza real

En un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 7420, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la única riqueza que uno realmente posee está relacionada con tres cosas.

La primera es lo que una persona gasta de su riqueza en obtener y consumir alimentos. Un musulmán debe gastar razonablemente en alimentos sin excesos, despilfarros o extravagancias, ya que esto puede considerarse pecado. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 31:

"…y come y bebe, pero no te excedas. De hecho, no le agradan los que se exceden".

Es vital que los musulmanes solo consuman lo lícito ya que su súplica es rechazada si consumen lo ilegal según un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 2346. Si la súplica es rechazada, ¿cómo puede Allah aceptar el resto de sus acciones? el Exaltado? De hecho, un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342, indica que cualquier buena acción basada en algo ilícito es rechazada. Así como el fundamento interno del Islam es la intención de uno, de manera similar el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito.

Finalmente, un musulmán debe adoptar la mentalidad de comer alimentos simples para poder vivir y no vivir para comer, lo que lo distrae constantemente por su estómago de responsabilidades y deberes más importantes.

Lo siguiente en lo que uno gasta su verdadera riqueza es en su ropa. Una vez más, un musulmán debe evitar la extravagancia y el despilfarro, ya que estas personas han sido etiquetadas como hermanos del Diablo. Capítulo 17 Al Isra, versículo 27:

"De hecho, los derrochadores son hermanos de los demonios…"

Un musulmán debe estar satisfecho con ropa bonita, limpia y sencilla, ya que este es un aspecto de la fe según un Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118. El Islam no está en contra de parecer agradable, pero hay que entender que esto se puede obtener fácilmente sin gastar dinero. mucha riqueza o tiempo. La dedicación a parecer agradable nunca debe impedir que uno cumpla con sus deberes y responsabilidades. La verdad es que cuanto más uno se entrega a su apariencia, más adoptará la extravagancia en otros aspectos de su vida, como su automóvil, su hogar y su comida. Esto les impedirá utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Esto conduce a dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

La riqueza final que una persona realmente posee es la que envía al más allá gastándola de maneras que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto incluye gastar en las necesidades propias y de las personas a su cargo de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto incluye todas las bendiciones que uno ha recibido, no sólo la riqueza. Cuanto más usemos estas bendiciones de manera que agrademos a Allah, el Altísimo, más paz y éxito obtendremos en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Para concluir, un musulmán debe recordar que las dos primeras cosas ya han sido garantizadas por Allah, el Exaltado, ya que son parte de su provisión que no puede cambiar y que les fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Por lo tanto, deben ser moderados en su búsqueda y centrarse más en el último aspecto. Todas las demás formas de obtener y utilizar riqueza en realidad no pertenecen a una persona y quedarán atrás para que otros las disfruten, aunque tendrán que rendir cuentas por ello el Día del Juicio.

Volverse piadoso

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2451, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que un musulmán no puede volverse piadoso hasta que evite algo que no sea perjudicial para su religión, por precaución, ya que conducirá a algo. lo cual es dañino.

La piedad se puede resumir en cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Incluye el cumplimiento de los derechos de las personas, lo que implica tratar a los demás como uno desea ser tratado por las personas.

Un aspecto de la piedad es evitar cosas que sean dudosas y no sólo ilegales. Esto se debe a que las cosas dudosas acercan al musulmán un paso más a lo ilegal. Cuanto más cerca estamos de lo ilícito, más fácil es caer en ello. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205, advierte que quien evita las cosas ilegales y dudosas y sólo usa cosas legales protegerá su religión y su honor.

Si uno observa a aquellos que se han descarriado en la sociedad, en la mayoría de los casos, esto ocurrió gradualmente, no en un paso repentino. Es decir, la persona primero se entregó a cosas dudosas antes de caer en lo ilícito. Esta es la razón por la que el Islam enfatiza la

necesidad de evitar cosas innecesarias y vanas en la vida, ya que pueden conducirnos a lo ilegal. Por ejemplo, el significado del habla vano e inútil, el habla que no obtiene ningún beneficio ni es pecado, a menudo conduce a un habla maligna, como la calumnia, la mentira y la calumnia. Si una persona evita el primer paso al no permitirse palabras vanas, evitará las malas palabras. Este proceso se puede aplicar a todas las cosas que son vanas, innecesarias y, sobre todo, dudosas. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por adoptar la piedad como se describió anteriormente, una rama de la cual es evitar cosas vanas y dudosas por temor a que conduzcan a lo ilegal.

Una Vida sencilla

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la sencillez es parte de la fe.

El Islam no enseña a los musulmanes a renunciar a todas sus riquezas y deseos legítimos, sino que les enseña a adoptar un estilo de vida sencillo en todos los aspectos de su vida, como la comida, el vestido, la vivienda y los negocios, de modo que les proporcione tiempo libre para prepararse adecuadamente para el más allá. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esta vida sencilla incluye esforzarse en este mundo para satisfacer las necesidades propias y las de quienes dependen de ellos sin excesos, despilfarros ni extravagancias. Cuanto más nos concentramos en una vida sencilla, más fácil resulta utilizar las bendiciones que nos han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Además, un musulmán debe comprender que cuanto más sencilla lleve una vida, menos se estresará por las cosas mundanas y, por lo tanto, más podrá luchar por el más allá, obteniendo así paz mental, física y espiritual. Pero cuanto más complicada es la vida de una persona, más se estresará, encontrará dificultades y se esforzará menos por el más allá, ya que sus preocupaciones por las cosas mundanas parecerán nunca terminar. Esta actitud les impedirá obtener la tranquilidad de espíritu, cuerpo y alma.

La simplicidad conduce a una vida tranquila en este mundo y a una contabilidad sencilla en el Día del Juicio. Mientras que una vida complicada e indulgente sólo conducirá a una vida estresante y a una contabilidad severa y difícil en el Día del Juicio. Cuanto más estricta sea la contabilidad, más castigados serán. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 103.

Gastar según los medios

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2376, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, indicó que quien gasta de manera que agrade a Allah, el Exaltado, será recompensado de acuerdo con lo que dé. Y advirtió que no se acapare, de lo contrario Allah, el Exaltado, retendrá Sus bendiciones.

Es importante señalar que uno sólo debe obtener y gastar riquezas lícitas, ya que cualquier acción justa que tenga un fundamento en algo ilícito será rechazada por Allah, Exaltado, independientemente de la intención de cada uno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Así como el fundamento interno del Islam es la intención de uno, de manera similar el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito.

Además, este gasto no se realiza sólo a través de la caridad, sino que incluye el gasto en las necesidades propias y de las personas a su cargo de acuerdo con las enseñanzas del Islam, sin despilfarro, exceso o extravagancia. De hecho, esta es una acción justa según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Un musulmán debe gastar de manera equilibrada, de modo que pueda ayudar a otros sin volverse necesitado. Capítulo 17 Al Isra, versículo 29:

“Y no encadenes tu mano a tu cuello ni la extiendas completamente y [por lo tanto] te vuelvas culpado e insolvente”.

Un musulmán debe donar regularmente de acuerdo con sus posibilidades, aunque sea un poco, ya que Allah, Exaltado, observa la calidad, el significado, la sinceridad, no la cantidad de una acción. Donar un poco con regularidad es mucho mejor y más querido por Allah, Exaltado, que donar una cantidad mayor de vez en cuando. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6465.

Es importante señalar que, como se menciona en el hadiz principal que se analiza, cuando uno da según sus posibilidades, Allah, el Exaltado, lo recompensará según Su estatus infinito. Pero aquel que se contenga encontrará una respuesta similar de Allah, el Altísimo. Si un musulmán atesora su riqueza, la dejará para que otros la disfruten mientras él es responsable de ella. Si hacen mal uso de su riqueza, se convertirá en una maldición y una carga para ellos en este mundo y un castigo en el próximo.

Finalmente, este Hadiz se aplica a todas las bendiciones mundanas que uno ha recibido, no sólo a la riqueza. Cuando uno se esfuerza por usarlos de manera que agrade a Allah, el Altísimo, encontrará paz mental, éxito y un aumento de las bendiciones, ya que ha mostrado gratitud a Allah, el Altísimo. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Esto deja claro que un musulmán no necesita ser rico para obtener bendiciones, paz y éxito en ambos mundos. Sólo necesitan usar las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo, independientemente de cuán pequeñas sean estas bendiciones.

Trabajando para el más allá

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2864, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que en el Día del Juicio el Sol será llevado a dos millas de la creación. Esto hará que las personas suden según los hechos que realizaron durante su vida en la Tierra. A algunas personas el sudor les llega hasta los tobillos, a otras les llega hasta las rodillas y a otras les llega a la boca.

Basta reflexionar sobre los tiempos en que fueron sometidos al intenso clima de verano y cómo el calor afectó su actitud y comportamiento para apreciar cuán difícil será la situación el Día del Juicio cuando el Sol se acerque tanto a ellos. Esto muestra que aquellos que se esfuerzan mucho y realizan esfuerzos sinceros en la obediencia a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, encontrará relajación en el Día del Juicio. Pero aquellos que fueron perezosos, relajados y abusaron de las bendiciones que les fueron concedidas durante su vida en la Tierra, estarán sujetos a un gran estrés en el Día del Juicio. En pocas palabras, el que se esfuerza aquí se relajará allí pero el que se relaja aquí se esforzará allí en las dificultades.

De la misma manera que las personas se esfuerzan mucho en este mundo material para obtener una vida cómoda e incluso una jubilación cómoda, aunque no está garantizado alcanzar la edad de jubilación, los musulmanes deben esforzarse aún más en este mundo obedeciendo a Allah, el Exaltado, usando el se les han concedido bendiciones en

formas que le agradan, para que puedan obtener paz y consuelo en este mundo y en el Día que está garantizado que ocurrirá. Es un signo de gran ignorancia luchar por un día que quizás nunca alcancemos, es decir, el día de la jubilación, y no luchar por un día que tienen garantizado alcanzar y experimentar, es decir, el Día del Juicio.

Importancia de ganar riqueza

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2072, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que nadie ha comido nada mejor que lo que ganaba con sus propias manos.

Es importante que los musulmanes no confundan la pereza con la confianza en Allah, el Altísimo. Desafortunadamente, muchos musulmanes abandonan una ocupación legal, buscan beneficios sociales y habitan en mezquitas afirmando confiar en Allah, el Exaltado, para que les provea. Esto es no confiar en Allah, el Altísimo, en absoluto. Es sólo la pereza la que contradice las enseñanzas del Islam. La verdadera confianza en Allah, el Exaltado, con respecto a la obtención de riqueza es utilizar los medios que Allah, el Exaltado, proporcionó a una persona, como su fuerza física, para obtener riquezas legítimas de acuerdo con las enseñanzas del Islam y luego confiar en que Allah , el Exaltado, les proporcionará riquezas legítimas a través de estos medios. El objetivo de confiar en Allah, Altísimo, no es hacer que uno deje de utilizar los medios que Él ha creado, ya que esto los volvería inútiles, y Allah, Altísimo, no crea cosas inútiles. El propósito de confiar en Allah, Todopoderoso, es evitar que uno obtenga riqueza a través de medios dudosos o ilegales, ya que un musulmán debe creer firmemente que su provisión, que incluye riqueza, le fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos. y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Esta asignación no puede cambiar bajo ninguna circunstancia. El deber de un musulmán es esforzarse por obtener esto por medios legales, que es la tradición de los Santos Profetas (la paz sea con ellos). Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2072. Usar los medios proporcionados por Allah, el Altísimo, es un aspecto de confiar en Allah, el Altísimo, ya que Él los creó para este mismo propósito. Por lo tanto, un musulmán no debe ser perezoso al afirmar

confiar en Allah, el Exaltado, y obtener beneficios sociales cuando tiene los medios para ganar riquezas legítimas a través de sus propios esfuerzos y los medios creados y proporcionados por Allah, el Exaltado.

Finalmente, comprender y actuar según el Hadiz principal también alienta a uno a volverse independiente de depender de otros para que lo mantengan, como el gobierno o los familiares. En lugar de ello, uno debe utilizar los medios que Allah, Todopoderoso le ha proporcionado, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, mientras cree plenamente que la provisión legal que se le ha asignado le llegará. Esto asegurará que confíen únicamente en Allah, el Exaltado.

Estableciendo la creencia

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2618, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la diferencia entre creer e incredulidad es abandonar las oraciones obligatorias.

Hoy en día esto se ha vuelto demasiado común. Muchos abandonan sus oraciones obligatorias por razones triviales, todas las cuales, sin duda, son rechazadas. Si la obligación de la oración no ha sido eliminada para aquel que está en batalla, ¿cómo podrá ser eliminada para cualquier otro? Capítulo 4 An Nisa, versículo 102:

"Y cuando tú [es decir, el comandante de un ejército] estés entre ellos y los guíes en oración, que un grupo de ellos esté [en oración] contigo y que lleven sus armas. Y cuando se hayan postrado, que se pongan detrás de ti y que se acerque el otro grupo que no ha orado y que oren contigo, con precaución y llevando las armas…"

Tampoco el viajero ni el enfermo están exentos de ofrecer sus oraciones obligatorias. Se ha aconsejado al viajero reducir la cantidad de ciclos en algunas de las oraciones obligatorias para aliviarles la carga pero no se han exento de ofrecerlas. Capítulo 4 An Nisa, versículo 101:

“Y cuando viajéis por la tierra, no os reprocharán acortar la oración…”

Se ha aconsejado a los enfermos que realicen abluciones secas si el contacto con el agua les perjudica. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 6:

“…Pero si estáis enfermos o de viaje o alguno de vosotros viene del lugar de hacer sus necesidades o habéis contactado a mujeres y no encontráis agua, entonces buscad tierra limpia y limpiaos con ella la cara y las manos…”

Además, los enfermos pueden realizar la oración obligatoria de la forma que les resulte más fácil. Es decir, si no pueden ponerse de pie, se les permite sentarse y si no pueden sentarse, pueden acostarse y ofrecer la oración obligatoria. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 372. Pero nuevamente, no se otorga una exención completa a los enfermos a menos que tengan una enfermedad mental que les impida comprender la obligación de la oración.

El otro problema importante es que algunos musulmanes retrasan sus oraciones obligatorias y las ofrecen más allá de los tiempos correctos. Esto contradice claramente el Sagrado Corán, ya que los creyentes han sido descritos como aquellos que ofrecen sus oraciones obligatorias a tiempo. Capítulo 4 An Nisa, versículo 103:

“…De hecho, la oración ha sido decretada sobre los creyentes por un decreto de tiempos determinados”.

Muchos creen que el siguiente versículo del Sagrado Corán se refiere a aquellos que retrasan innecesariamente sus oraciones obligatorias. Esto ha sido discutido en Tafseer Ibn Kathir, volumen 10, páginas 603-604. Capítulo 107 Al Ma'un, versículos 4-5:

“Ay de los que oran. [Pero] que hacen caso omiso de su oración”.

Aquí Allah, Todopoderoso, claramente ha maldecido a aquellos que han adoptado este rasgo malvado. ¿Cómo puede uno encontrar el éxito en este mundo o en el próximo si ha sido apartado de la misericordia de Allah, Altísimo?

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, declaró en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 512, que retrasar innecesariamente las oraciones obligatorias es un signo de hipocresía. El Sagrado Corán ha dejado claro que una de las principales razones por las que la gente entrará al infierno es no establecer las oraciones obligatorias. Capítulo 74 Al Muddaththir, versículos 42-43:

“[Y preguntándoles]: "¿Qué os llevó a Saqar ?" Dirán: "No éramos de los que oraban".

Abandonar las oraciones obligatorias es un pecado tan grave que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, declaró en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2621, que quien comete este pecado no ha creído en el Islam.

Además, ninguna otra buena acción beneficiará a un musulmán hasta que no se establezcan sus oraciones obligatorias. Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, el número 553, advierte claramente que las buenas obras se destruyen si se salta la oración obligatoria de la tarde. Si este es el caso de abandonar una oración obligatoria, ¿puede uno imaginar el castigo de abandonarlas todas?

Observar las oraciones obligatorias en el momento correcto ha sido aconsejado como uno de los actos más amados por Allah, el Exaltado, en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 252. A partir de esto se puede determinar que retrasar las oraciones obligatorias más allá de su tiempo o Perderlos por completo es uno de los actos más odiados por Allah, Todopoderoso.

Es un deber importante de todos los ancianos alentar a los niños bajo su cuidado a ofrecer las oraciones obligatorias desde una edad temprana para que las establezcan antes de que sea legalmente vinculante para ellos. Aquellos adultos que retrasan esto y esperan hasta que sus hijos sean mayores, han fallado en este deber

extremadamente importante. Los niños a quienes sólo se les animaba a ofrecer las oraciones obligatorias cuando era obligatorio para ellos, rara vez las hacían rápidamente. En la mayoría de los casos, les lleva años cumplir correctamente con este importante deber. Y la culpa recae sobre los mayores de la familia especialmente, los padres. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 495, que las familias alienten a sus hijos a ofrecer las oraciones obligatorias cuando cumplan siete años.

Otro problema importante al que se enfrentan muchos musulmanes es que pueden ofrecer las oraciones obligatorias pero no hacerlo correctamente. Por ejemplo, muchos no completan correctamente las etapas de la oración y, en cambio, la realizan apresuradamente. De hecho, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, el número 757, advierte claramente que quien reza así no ha rezado en absoluto. Es decir, no se registra como persona que ofreció su oración y por lo tanto no se ha cumplido con su obligación. Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 265, advierte claramente que la oración de quien no se establece en cada posición de la oración no es aceptada.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, describió a quien no se inclina o se postra correctamente en la oración como el peor ladrón. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Muwatta Malik, Libro número 9, Hadiz número 75. Desafortunadamente, muchos musulmanes que han pasado décadas ofreciendo sus oraciones obligatorias y muchas voluntarias como esta, encontrarán que ninguna de ellas ha contado y por lo tanto ser tratado como alguien que no cumplió con su obligación. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 1313.

El Sagrado Corán indica la importancia de ofrecer las oraciones obligatorias en congregación, generalmente en una mezquita. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 43:

"…y inclinarnos con los que se inclinan [en adoración y obediencia]".

De hecho, debido a este versículo y a los hadices del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), algunos eruditos confiables han declarado que esto es obligatorio para los hombres musulmanes. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, el número 550, advierte claramente que los musulmanes que no ofrecían sus oraciones obligatorias en congregación en la mezquita eran considerados hipócritas por los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, incluso amenazó con quemar las casas de los hombres que no cumplieran con sus oraciones obligatorias en la Mezquita en congregación sin una excusa válida. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1482. Aquellos musulmanes que estén en condiciones de realizar este importante acto deben hacerlo. No deben engañarse diciendo que están realizando otras obras de justicia, como ayudar a su familia con las tareas del hogar. Aunque esta es una tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 676, es importante no reorganizar la importancia de sus tradiciones según los propios deseos. Quien hace esto no está siguiendo sus tradiciones, sólo está siguiendo sus propios deseos, incluso si está realizando una acción justa. De hecho, este mismo Hadiz concluye advirtiendo que cuando llegara el momento de la oración obligatoria, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) partiría hacia la Mezquita.

Finalmente, como advierte el Hadiz principal, quien persiste en abandonar las oraciones obligatorias puede encontrarse con que abandona este mundo sin su fe. De hecho, es posible que lo pierdan durante su vida sin siquiera darse cuenta. Uno nunca debe engañarse pensando que es aceptable no respaldar su afirmación verbal de fe con acciones, como las oraciones obligatorias. Hay que tener en cuenta que la definición misma de musulmán es aquel que se ha sometido práctica e internamente a Allah, el Exaltado. Por lo tanto, no existe un musulmán que no practique el Islam, ya que esta actitud contradice la definición de musulmán. Si una persona no cumple con la definición de musulmán, ¿cómo puede considerarse tal?

Esencia de adoración

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3371, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la súplica es la esencia de la adoración.

Esto se debe a que es una demostración práctica de humildad y de servicio a Allah, Altísimo, ya que es apropiado que el siervo pida al Maestro.

Es importante saber que según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3604, toda buena súplica se acepta de tres maneras. O se cumple, se da la recompensa equivalente en el más allá o se elimina de la vida un mal equivalente.

En el siguiente versículo, Allah, Todopoderoso, garantiza una respuesta a todos aquellos que realizan súplicas. Por lo tanto, uno siempre debe tener esto presente y persistir en las súplicas. Capítulo 40 Ghafir, versículo 60:

“Y tu Señor dice: Invócame; yo te responderé…”

Incluso antes de suplicar, uno debe asegurarse de que sus ganancias sean legales y lo que consuman sea legal. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió claramente en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2989, que la súplica de una persona que gana y consume lo ilícito nunca será aceptada.

La primera etiqueta de súplica es que uno debe tratar de mirar hacia la Qibla al suplicar. Esta era la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Un ejemplo de esta acción lo encontramos en Sunan An Nasai, número 2899.

Uno debe levantar la mano suplicando a Allah, Exaltado, que cumpla su deseo, ya que esta era la práctica del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1030.

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3556, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que Allah, el Exaltado, es demasiado tímido y generoso para rechazar a un mendigo que con las manos vacías le levanta las manos.

Uno debe comenzar y concluir su súplica primero alabando a Allah, el Exaltado, y luego enviando bendiciones al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1481.

De hecho, como se menciona en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 486, la súplica de una persona permanece suspendida entre los Cielos y la Tierra hasta que envíe bendiciones sobre el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Uno debe alabar a Allah, el Exaltado, con frases mencionadas en el Sagrado Corán o en los Hadiths del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Los hermosos nombres de Allah, el Exaltado, se encuentran ampliamente en estas enseñanzas divinas y deben utilizarse . Por ejemplo, capítulo 59 Al Hashr, versículo 24:

“Él es Allah, el Creador, el Productor, el Formador; a Él pertenecen los mejores nombres…”

Las mejores súplicas se encuentran en el Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y, por lo tanto, deben usarse. Por ejemplo, capítulo 14 Ibrahim, versículo 41:

“Señor nuestro, perdóname a mí, a mis padres y a los creyentes el día en que se establezca la cuenta”.

Pero es absolutamente aceptable suplicar por cosas concretas, siempre que sean lícitas.

Como aconseja el Sagrado Corán, uno debe suplicar a Allah, el Exaltado, con humildad, esperando Su misericordia y temiendo Su grandeza. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 56:

"…E invocarlo con temor y aspiración…"

Es vital suplicar con entusiasmo creyendo plenamente que Allah, el Exaltado, satisfará nuestras necesidades. Además, como se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3479, Allah, el Exaltado, no responde a alguien que suplica mientras está distraído o distraído.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3505, que cuando se recita el siguiente verso del Sagrado Corán, la súplica siempre se acepta. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 87:

"…No hay más deidad que Tú; exaltado eres Tú. De hecho, yo he sido de los malhechores".

Uno debe sellar su súplica con la palabra Amín, ya que esto asegura su aceptación. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 938.

Una vez concluida la súplica, es práctica del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) pasarse las manos por la cara. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1492.

Finalmente, se debe ser persistente en la súplica, ya que rendirse es una acción apresurada que puede llevar a que la súplica no se cumpla. Esta advertencia se da en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3387.

Uno debe acostumbrarse a recordar a Allah, el Altísimo, en tiempos de tranquilidad, para que Allah, el Altísimo, los ayude en tiempos de dificultad. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Musnad Ahmad, número 2803. Como se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3499, Allah, el Exaltado, acepta fácilmente la súplica hecha después de las oraciones obligatorias y en la última parte de la noche. . Un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6321, informa que en la última parte de la noche ocurre el descenso divino, momento en el cual Allah, el Exaltado, llama y responde a las súplicas. Hay un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 521, que aconseja que la súplica entre los dos llamados a la oración nunca sea rechazada. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado que un musulmán es el más cercano a Allah, el Exaltado, mientras está postrado y, por lo tanto, debe suplicarle en este momento.

Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 1138. Como se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1046, hay una hora durante cada viernes en la que Allah, el Exaltado, acepta fácilmente las súplicas. Cuando una persona que ayuna rompe el ayuno, también se acepta su súplica. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1753. Uno debe pedir a los enfermos que supliquen por ellos, como se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1441, que sus súplicas son como las súplicas. de los Ángeles. La súplica hecha al beber agua de Zamzam siempre es aceptada. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3062. Un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2540, aconseja que se acepte la súplica en el momento en que llueve. Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1534, anima a las personas a suplicar por los demás en su ausencia, ya que son fácilmente aceptados. Si uno se enfrenta a cualquier forma de opresión, debe suplicarle a Allah, el Exaltado, que sea aceptado. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1905. Este mismo Hadiz advierte que la súplica del viajero nunca es rechazada. Finalmente, uno debe alentar a sus padres a suplicar por ellos, ya que son fácilmente aceptados. Esto está respaldado por un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3862.

Algunos no suplican regularmente a Allah, el Exaltado, ya que afirman que Él es Todo Consciente y no requiere que nadie le informe de sus deseos. Aunque esto es un hecho, es mejor suplicar, ya que esta es la tradición de todos los Santos Profetas (la paz sea con todos ellos) y ha sido aconsejada en el Sagrado Corán. Capítulo 40 Ghafir, versículo 60:

“Y tu Señor dice: "Llámame; yo te responderé". De hecho, aquellos que desdeñan Mi adoración entrarán en el Infierno [se volverán] despreciables”.

Suplicar es una excelente manera de demostrar la humildad y el servicio a Allah, el Altísimo. De hecho, como se menciona en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3370, nada es más honorable para Allah, el Exaltado, que la súplica. Finalmente, Allah, Altísimo, se enoja cuando una persona no Le suplica, ya que puede indicar que cree que es independiente de Allah, Altísimo, lo cual no es cierto. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3373.

Finalmente, siempre hay que recordar que las súplicas que se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, son secundarias a las acciones. Es decir, las súplicas se realizan después de un acto de obediencia práctica. Esto indica que las súplicas apoyan las acciones. Por lo tanto, es poco probable que las súplicas sin la obediencia práctica de Allah, Altísimo, sean fructíferas. Esta no era la costumbre de los Santos Profetas (la paz sea con ellos) ni de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Desafortunadamente, muchos musulmanes se han vuelto excelentes en hacer súplicas, pero prácticamente no obedecen a Allah, el Exaltado, lo que implica usar las bendiciones que les han concedido de maneras que le agradan. Incluso el principal hadiz que se discute indica la importancia de la adoración práctica, que está respaldada por súplicas. Las súplicas no pueden sustituir la obediencia práctica, sino que la apoyan. Ambos deben estar presentes para lograr la paz y el éxito en ambos mundos. Capítulo 35 Fatir, versículo 10:

"...A Él asciende la buena palabra, y la obra justa la eleva..."

Tranquilidad y buenas nuevas

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6125, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó hacer las cosas fáciles a los demás, en lugar de dificultarlas. Y para dar buenas nuevas a los demás y no asustarlos.

Un musulmán siempre debe facilitar las cosas, en primer lugar para sí mismo, aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico, para que pueda cumplir con sus deberes obligatorios, actuar según las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y satisfacer sus necesidades. y las necesidades de sus dependientes. Esto les proporcionará mucho tiempo para disfrutar de las cosas lícitas sin desperdiciar ni ser extravagantes. Un musulmán debe actuar de acuerdo con su fuerza con respecto a las buenas obras voluntarias y no sobrecargarse, ya que esto no es del agrado del Islam. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6465. Un enfoque equilibrado siempre es lo mejor.

Además, los musulmanes deben facilitar las cosas a los demás, especialmente en cuestiones religiosas, para que la gente no se vuelva contraria al Islam, creyendo que es una religión gravosa, aunque es una religión simple y fácil. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en el Imam Bukhari, Adab Al Mufrad, número 287. Esto es importante para enseñar a otros, especialmente a los niños. Si los niños creen erróneamente que el Islam es una religión difícil, se alejarán de él cuando crezcan. A los niños se les debe enseñar que el Islam tiene

algunas obligaciones que no requieren mucho tiempo para cumplir y les deja mucho tiempo para divertirse de manera buena y saludable.

Pero es importante señalar que facilitar las cosas para uno mismo o para los demás en cuestiones religiosas no significa que un musulmán deba ser holgazán y enseñar a otros a serlo, ya que las obligaciones mínimas deben cumplirse en todo momento, a menos que uno esté exento por el Islam. Quien actúa con pereza no obedece a Allah, el Exaltado, sino sólo a sus propios deseos.

Otro aspecto de facilitar las cosas a los demás incluye que un musulmán no exija todos sus derechos a los demás. Más bien, deberían utilizar los medios que se les han concedido, como su fortaleza física o financiera, para ayudarse a sí mismos y facilitar las cosas a los demás. En algunos casos, el incumplimiento de los derechos de los demás puede dar lugar a un castigo. Por lo tanto, para facilitar las cosas a los demás, un musulmán sólo debería exigir sus derechos en algunos casos. Esto no significa que un musulmán no deba esforzarse por cumplir los derechos de los demás, sino que debe tratar de pasar por alto y excusar a las personas sobre las que tiene derechos. Por ejemplo, un padre puede excusar a su hijo adulto de una tarea doméstica particular y realizarla él mismo, si posee los medios para hacerlo sin problemas, especialmente si su hijo regresa a casa agotado del trabajo. Esta indulgencia y misericordia no sólo hará que Allah, Altísimo, sea más misericordioso con ellos, sino que también aumentará el amor y el respeto que la gente les tiene. Quien siempre exige todos sus derechos no es pecador, pero perderá esta recompensa y este resultado si se comporta de esta manera.

Los musulmanes deben facilitar las cosas a los demás y esperar que Allah, Altísimo, les facilite las cosas en este mundo y en el próximo. Pero aquellos que ponen las cosas difíciles a los demás pueden descubrir que Allah, Altísimo, les pone las cosas difíciles en ambos mundos.

Un musulmán debe recordarse a sí mismo y a los demás las innumerables bendiciones de Allah, el Exaltado, y la gran recompensa que Él otorga a los musulmanes en este mundo y en el próximo a aquellos que Le obedecen cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino. con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Este enfoque, en la mayoría de los casos, es más eficaz para alentar a las personas a obedecer a Allah, Todopoderoso. Sólo en algunos casos, cuando alguien se entrega a ilusiones y desobedece a Allah, el Exaltado, mientras espera tener éxito, un musulmán debe advertirle de las consecuencias de sus acciones, inspirando así el temor de Allah, el Exaltado, en ellos.

Lo mejor es lograr un equilibrio en el que uno utilice la esperanza en Allah, el Exaltado, para alentar Su obediencia y temor hacia Él a fin de prevenir los pecados. Y cada vez que uno se siente desequilibrado u observa a otros que lo han hecho, un musulmán debe actuar apropiadamente para ajustarse a sí mismo y a los demás al camino medio correcto.

Estado de las cosas mundanas

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6501, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que las cosas mundanas que ascienden en estatus social eventualmente serán rebajadas por Allah, el Exaltado.

Esto no significa que los musulmanes deban evitar el mundo material y tratar de lograr el éxito en él. Los musulmanes deben esforzarse por obtener una educación mundana y una ocupación legal, ya que les ayuda a evitar la riqueza ilícita y es necesaria para cumplir con sus responsabilidades, como satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes. Un ejemplo que describe este deber está registrado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928.

El hadiz principal significa que uno no debe hacer del éxito mundano su prioridad número uno y, en cambio, dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a prepararse para el más allá. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. No importa cuánto éxito mundano uno obtenga, eventualmente se desvanecerá. Este desvanecimiento ocurrirá cuando uno esté vivo o su éxito se separará cuando fallezca. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379. Innumerables personas han construido imperios y logrado éxito mundano, pero todos ellos se desvanecieron. ¿Cuántas personas han tenido sus nombres pegados en rascacielos hasta ahora, después de un corto tiempo sus nombres fueron eliminados y olvidados?

Este Hadiz no significa que una persona no tendrá éxito después de enfrentar problemas. Los musulmanes deben esforzarse por lograr el éxito en el mundo y no darse por vencidos cuando enfrentan reveses. La clave es priorizar el éxito del más allá sobre el mundo, utilizando las bendiciones y el éxito del mundo material para lograr el éxito en el más allá. Uno puede lograr esto esforzándose por alcanzar el éxito mundano legítimo; cumplir con sus responsabilidades y deberes hacia Allah, el Exaltado y las personas, evitando el despilfarro y la extravagancia. Y deberían utilizar su éxito mundano para ayudarlos en el más allá, como por ejemplo donando su exceso de riqueza. Si su éxito mundano es fama o político, entonces deben usar su influencia para beneficiar a otros, ya que esto les ayudará en el más allá. Así es como uno utiliza su éxito mundano para beneficiar su más allá.

Es importante señalar que aquel que sólo pretende beneficiarse en este mundo no obtendrá beneficios en el más allá. Pero aquel que aspira a beneficiarse en el más allá, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, obtendrá beneficios en ambos mundos en forma de paz y éxito. Ésta es la única manera de garantizar que sigan beneficiándose de su éxito mundano antes y después de que éste se desvanezca inevitablemente. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

tomando venganza

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6853, informa que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) nunca se vengó de sí mismo, sino que fue perdonado y pasado por alto.

A los musulmanes se les ha dado permiso para defenderse de manera proporcionada y razonable cuando no les queda otra opción. Pero nunca deben pasarse de la raya ya que esto es pecado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 190:

“Luchen en el camino de Allah aquellos que luchan contra ustedes, pero no transgredan. De hecho, a Allah no le gustan los transgresores”.

Como es difícil evitar traspasar la marca, un musulmán debe ser paciente, pasar por alto y perdonar a los demás, ya que no es sólo la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sino que también conduce a Allah, el Exaltado. , perdonando sus pecados. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?..."

Perdonar a los demás también es más eficaz para cambiar el carácter de los demás de manera positiva, que es el propósito del Islam y un deber de los musulmanes, ya que vengarse sólo conduce a una mayor enemistad e ira entre las personas involucradas.

Aquellos que tienen la mala costumbre de no perdonar a los demás y siempre guardan rencor, incluso por cuestiones menores, bien pueden descubrir que Allah, Altísimo, no pasa por alto sus faltas y, en cambio, examina cada uno de sus pequeños pecados. Un musulmán debe aprender a dejar ir las cosas, ya que esto conduce al perdón en ambos mundos. Además, la tranquilidad se pierde cuando uno adopta el hábito de aferrarse a cada pequeño problema que le molestaba. Por lo tanto, aprender a pasar por alto y perdonar a los demás ayuda a uno a dejar de lado los problemas menores, lo que a su vez les ayuda a alcanzar la paz mental.

Finalmente, el hadiz principal no significa que uno no deba defenderse cuando otros cruzan la línea, ya que el Islam enseña humildad sin debilidad. Además, incluso cuando uno perdona a los demás, no significa que deba confiar ciegamente en ellos o seguir socializando con ellos como de costumbre. Esto sólo aumenta las posibilidades de que vuelvan a ser agraviados. Uno debe perdonar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso, debe cumplir con los derechos de los demás, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, y actuar con cautela al tratar con las personas que los han agraviado en el pasado. Esto asegurará que la historia no se repita y que obtengan bendiciones y recompensas en ambos mundos.

Adhiérase a la verdadera guía

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que cualquier asunto que no esté basado en el Islam será rechazado.

Si los musulmanes desean un éxito duradero tanto en asuntos mundanos como religiosos, deben adherirse estrictamente a las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aunque ciertas acciones que no se toman directamente de estas dos fuentes de guía aún pueden considerarse obras de rectitud, es importante priorizar estas dos fuentes de guía sobre todo lo demás. En verdad, cuanto más uno actúa sobre cosas que no provienen de estas dos fuentes, incluso si son obras justas, menos actuará según estas dos fuentes de guía. Un ejemplo obvio es cuántos musulmanes han adoptado prácticas culturales en sus vidas que no tienen un fundamento en estas dos fuentes de orientación. Incluso si estas prácticas culturales no son pecados, han impedido a los musulmanes aprender y actuar según estas dos fuentes de orientación, ya que se sienten satisfechos con su comportamiento. Esto conduce a la ignorancia de las dos fuentes de orientación, lo que a su vez sólo conducirá a un desvío.

Es por eso que un musulmán debe aprender y actuar según estas dos fuentes de guía que han sido establecidas por los líderes de guía y sólo luego actuar según otras obras rectas voluntarias si tiene el tiempo y la energía para hacerlo. Pero si eligen la ignorancia y las prácticas inventadas, incluso si no son pecados, en lugar de aprender y actuar según estas dos fuentes de guía, no lograrán el éxito.

Finalmente, cuando uno persiste en realizar acciones que no están directamente relacionadas con las dos fuentes de guía, debido a la ignorancia, fácilmente caerá en prácticas y creencias que contradicen el conocimiento islámico establecido. Esto lleva al musulmán por el camino del pecado y el extravío mientras cree que está correctamente guiado. Aquel que sabe que está perdido probablemente aceptará y cambiará su dirección cuando otros se lo indiquen. Pero es muy poco probable que quien piensa que está en el camino correcto altere y corrija su dirección, incluso cuando le advierten otros que poseen conocimientos y pruebas claras. La única manera de evitar este resultado es esforzarse por obtener y actuar según el conocimiento que se encuentra en las dos fuentes de guía y evitar otras acciones, incluso si parecen ser buenas acciones.

Un corazón limpio

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4860, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió a la gente que no hablara negativamente de los demás, ya que esto causa malos sentimientos hacia ellos en los corazones de las personas.

A menudo se observa que las familias, especialmente las de la comunidad asiática, se desintegran con el tiempo. Esta es una de las mayores quejas de los miembros de la familia, como los padres. Se preguntan por qué sus hijos se han separado a pesar de que alguna vez estuvieron firmemente juntos.

Una de las principales razones por las que las relaciones entre familiares se fracturan es porque alguien ha hablado negativamente sobre un familiar de una persona. Esto lo suele hacer un miembro de la familia. Por ejemplo, una madre hablará negativamente de su hijo con su otro hijo. Esto conduce a la enemistad entre los dos parientes y con el tiempo se acumula y crea una brecha entre los dos. Aquellos que alguna vez fueron como una sola persona se vuelven como extraños unos para otros.

Es importante entender que las personas no son ángeles. Salvo unos pocos, cuando a una persona se le dice algo negativo sobre otra, ésta se verá afectada, aunque no desee que esto ocurra. Esta enemistad todavía ocurre incluso si la persona inicial que habló negativamente

sobre el pariente de alguien no tiene la intención de crear una brecha entre los parientes. Algunos a menudo actúan de esta manera por costumbre y no intentan dañar las relaciones. Por ejemplo, los padres suelen adoptar este hábito y no hay duda de que no desean que las relaciones de sus hijos se fracturen o rompan.

Esta actitud tiene un impacto tan grave en la mentalidad de las personas que afecta también a familiares que muy rara vez se ven o conversan entre sí. Por ejemplo, una persona mencionará cosas negativas sobre un familiar de otra persona, aunque su familiar ni siquiera viva en el mismo país que ella. Este comportamiento implanta enemistad en su corazón y con el paso del tiempo descubrirán que no les agrada su pariente lejano, aunque apenas lo conozcan.

Este problema ocurre a menudo cuando dos personas discuten cosas negativas sobre los demás frente a otras personas. Por ejemplo, los padres pueden hablar de cosas negativas sobre sus familiares delante de sus hijos. Aunque no se lo dicen directamente a sus hijos, aun así les afecta el corazón. Si uno realmente reflexiona por un momento, se dará cuenta de que la mayoría de los malos sentimientos que tiene hacia los demás no fueron causados por lo que esa persona les hizo o dijo directamente. En la mayoría de los casos, ocurrió debido a un tercero, quien les mencionó algo negativo sobre esa persona.

En los casos en que uno intenta advertir a otro de algún peligro, entonces es perfectamente aceptable mencionar a otra persona de manera negativa. Si uno está tratando de enseñarle una lección a otra persona, debe seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y mencionar lo negativo sin nombrar a la

persona. Un ejemplo de esta hermosa mentalidad se analiza en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6979. Mencionar algo negativo sin nombrar a la persona es suficiente para darle una lección a alguien.

Para concluir, los musulmanes deberían reflexionar profundamente antes de hablar negativamente sobre sus familiares u otras personas, en privado o en público. De lo contrario, es posible que, a medida que pasa el tiempo, sus familiares y amigos se separen y se distancien emocionalmente unos de otros.

Quien escucha cosas negativas sobre los demás debe advertir al hablante que desista de calumniar y explicarle las consecuencias de sus actos. Deben evitar centrarse en las cosas negativas que se dicen sobre una persona y, en cambio, recordar que una característica negativa no define todo el carácter de una persona. Deben continuar mostrando buen carácter hacia la persona de la que escucharon cosas negativas y cumplir con sus derechos de acuerdo con las enseñanzas del Islam. En pocas palabras, uno debe tratar a las personas de la manera en que desean que los demás las traten. Comportarse de esta manera minimizará los efectos negativos en el corazón causados por quienes hablan negativamente de los demás.

Perfeccionando la fe

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recomendó las características que perfeccionan la fe de un musulmán.

El primero es amar por la causa de Allah, el Altísimo. Esto incluye desear lo mejor para los demás tanto en asuntos mundanos como religiosos. Esto debe demostrarse prácticamente a través de las acciones de cada uno, es decir, apoyando a otros financiera, emocional y físicamente dentro de sus posibilidades. Contar los favores propios hacia los demás no sólo cancela la recompensa sino que también demuestra su falta de amor por Allah, el Exaltado, ya que a esta persona sólo le encanta obtener elogios y otras formas de compensación de la gente. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 264:

“Oh vosotros que habéis creído, no invalidéis vuestras caridades con recordatorios [de ellas] o con injurias…”

Cualquier tipo de sentimiento negativo hacia los demás por motivos mundanos, como la envidia, contradice amar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso, y debe evitarse.

Esta noble cualidad incluye amar a los demás lo que uno ama a sí mismo a través de acciones, no solo de palabras. Este es un aspecto de ser un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515.

Finalmente, amar por la causa de Allah, el Altísimo, incluye amar las cosas que Allah, el Altísimo, ama, como el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Este amor debe demostrarse en la práctica aprendiendo y actuando según estas dos fuentes de guía y apegándose a las otras cosas amadas por Allah, Todopoderoso, como las buenas obras y las mezquitas.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal que se analiza es odiar por la causa de Allah, el Exaltado. Esto significa que a uno no le deben gustar las cosas que a Allah, el Altísimo, no le gustan, como Su desobediencia. Es importante señalar que esto no significa que uno deba odiar a los demás, ya que las personas pueden arrepentirse sinceramente ante Allah, el Altísimo. En cambio, a un musulmán no le debería gustar el pecado en sí, lo que se demuestra al evitarlo y advertir a otros contra él también. Los musulmanes deberían seguir aconsejando a los demás en lugar de romper vínculos con ellos, ya que este acto de bondad bien puede hacer que se arrepientan sinceramente. Esto incluye no desagradar cosas basadas en los propios sentimientos, como una acción que es lícita. Finalmente, la prueba de que a alguien no le gusta la causa de Allah, Exaltado, es que cuando muestra su disgusto a través de sus palabras y acciones, nunca será de una manera que contradiga las enseñanzas del Islam. Es decir, su aversión por algo nunca les hará cometer un pecado, ya que esto probaría que su aversión por algo es por su propio bien.

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la de dar por la causa de Allah, el Exaltado. Esto se refiere a todas las bendiciones que uno puede dar a los demás, como el apoyo físico y emocional, no sólo la riqueza. Cuando uno da, lo hará de acuerdo con las enseñanzas del Islam, es decir, en asuntos que agradan a Allah, Altísimo, como dar consejos sinceros. De hecho, este es un aspecto de ser sincero con los demás que ha sido ordenado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4204. Incluye dar y compartir estas bendiciones con otros sin contar los favores propios, ya que esto prueba que dieron para recibir algo de los demás. Capítulo 76 Al Insan, versículo 9:

"[Diciendo]: "Os alimentamos sólo por la cara [es decir, la aprobación] de Allah. No deseamos de vosotros recompensa ni gratitud".

La última característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la retención por la causa de Allah, el Altísimo. Esto incluye negar a los demás las bendiciones que uno posee, como las riquezas, en asuntos que desagradan a Allah, Todopoderoso. Este musulmán no observará quién les solicita algo, sino que solo evaluará el motivo de la solicitud. Si el motivo contradice las enseñanzas del Islam, retendrán la bendición y no participarán en la actividad. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“…Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión…”

Esto incluye retener las palabras y las acciones en asuntos que no agradan a Allah, Altísimo, como calumniar o manifestar la ira. Este musulmán no hablará ni actuará de acuerdo con sus deseos y sólo precederá en una situación en la que le agrada a Allah, el Exaltado; de lo contrario, se abstendrán de preceder y se abstendrán de avanzar.

En conclusión, adoptar estas características conduce a la perfección de la fe, ya que se basan en las emociones y, por tanto, son extremadamente difíciles de controlar. Este control se logra mejor cuando uno obtiene certeza de fe. Esto se logra cuando uno aprende y actúa según el conocimiento islámico. La certeza de la fe ayuda a dirigir la intención, el enfoque y las acciones hacia Allah, el Altísimo, en todo momento. Esto le ayudará a controlar los cuatro aspectos mencionados en el Hadiz principal. Además, quien tenga la bendición de controlarlos encontrará más fácil cumplir con los demás deberes del Islam. Estos deberes consisten en cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Ésta es la clave para la paz y el éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Recompensa protectora

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3989, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que incluso un ligero alarde es politeísmo.

Este es un tipo menor de politeísmo que no hace que uno pierda la fe. En cambio, conduce a la pérdida de recompensa, ya que este musulmán actuó para complacer a la gente cuando debería haber actuado para complacer a Allah, el Exaltado. De hecho, a estas personas se les dirá el Día del Juicio que busquen su recompensa en aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Si el Diablo no puede impedir que uno realice obras justas, intentará corromper su intención destruyendo así su recompensa. Si no puede corromper su intención de una manera obvia, intenta corromperla de manera sutil. Esto incluye cuando las personas muestran sutilmente sus buenas obras ante los demás. A veces es tan sutil que la propia persona no es plenamente consciente de lo que está haciendo. Dado que obtener conocimiento y actuar en base a él es un deber de todos, según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 224, Allah, el Exaltado, no aceptará alegar ignorancia en el Día del Juicio.

El alarde sutil a menudo ocurre a través de las redes sociales y el discurso. Por ejemplo, un musulmán podría informar a otros que está

ayunando aunque nadie les haya preguntado directamente si están ayunando. Otro ejemplo es cuando uno recita públicamente el Sagrado Corán de memoria delante de otros, mostrando así a los demás que lo han memorizado. Incluso criticarse a uno mismo públicamente puede considerarse una demostración de humildad ante los demás.

Para concluir, alardear destruye sutilmente la recompensa de un musulmán y debe evitarse para salvaguardar sus buenas obras. Esto sólo es posible aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico, como por ejemplo cómo salvaguardar el habla y las acciones.

Tiempos de duelo

Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 3127, advierte que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, prohibió a la gente llorar.

Lamentablemente, algunos creen que no está permitido llorar en momentos difíciles, como la pérdida de un ser querido. Esto es incorrecto ya que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) lloró en muchas ocasiones cuando alguien fallecía. Por ejemplo, lloró cuando falleció su hijo Ibrahim, que Allah esté complacido con él. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 3126.

De hecho, llorar por la muerte de alguien es un signo de misericordia que Allah, Todopoderoso, ha puesto en los corazones de Sus siervos. Y sólo aquellos que muestran misericordia hacia los demás recibirán misericordia de Allah, el Exaltado. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1284. Este mismo Hadiz menciona claramente que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, lloró por su nieto que falleció.

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2137, advierte que una persona no será castigada por llorar por la muerte de alguien o por el dolor que siente en su corazón. Pero bien pueden enfrentarse a un

castigo si pronuncian palabras que muestren su impaciencia por la elección de Allah, el Altísimo.

Está claro que sentir pena en el corazón o derramar lágrimas no está prohibido en el Islam. Las cosas que están prohibidas son lamentarse, mostrar la impaciencia a través de palabras o acciones, como rasgarse la ropa o afeitarse la cabeza en señal de dolor. Hay severas advertencias contra quienes actúan de esta manera. Por tanto, hay que evitar estas acciones a toda costa. Una persona no sólo puede enfrentar un castigo por actuar de esta manera, sino que si el difunto deseaba y ordenaba a otros que actuaran así cuando falleció, ellos también tendrán que rendir cuentas. Pero si el difunto no deseaba esto, entonces está libre de toda responsabilidad. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1006. Es de sentido común entender que Allah, Exaltado, no castigaría a alguien por las acciones de otro cuando éste no le aconsejó actuar de esa manera. Capítulo 35 Fatir, versículo 18:

“Y ningún portador de cargas llevará la carga de otro…”

El Islam no es una carga

Un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7129, advierte que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) elegiría el momento adecuado para discutir temas religiosos con sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, ya que él no quería sobrecargarlos o aburrirlos.

Aunque un musulmán no tiene más excusas que cumplir con sus deberes obligatorios y aprender y actuar según las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), ya que esta es la prueba práctica de su derecho a la fe, no obstante , cada musulmán debe actuar de acuerdo con su fuerza física y mental y tratar a los demás de acuerdo con su fuerza física y mental para asegurarse de que ellos mismos no se harten ni hagan que otros se harten del Islam.

Es importante comprender que cada persona ha sido creada de manera única y ha recibido diferentes bendiciones y dones. Por ejemplo, algunos tienen la fuerza para realizar muchos ayunos voluntarios mientras que otros no. Algunos tienen la fuerza mental para pasar el día estudiando el Sagrado Corán y los hadices del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), mientras que otros no. Algunos pueden discutir alegremente temas religiosos todo el día con otros, mientras que otros simplemente no tienen la atención o la fuerza mental para hacerlo. Esto no significa que aquellos que no poseen la fuerza para hacer estas cosas sean malos musulmanes, ya que Allah, Exaltado, juzgará a cada persona según su potencial, fuerza, intención y las acciones que realizó. Esta discusión significa que los

musulmanes no deben ser demasiado duros consigo mismos ni con los demás cuando se trata de esforzarse en cuestiones religiosas voluntarias. Un musulmán debe esforzarse por mejorar poco a poco para asegurarse de no cansarse y darse por vencido por completo. Si a un musulmán se le ha concedido la fuerza para esforzarse en asuntos religiosos voluntarios, debe alabar a Allah, el Exaltado, ya que nadie excepto Él se lo ha concedido. Comprender esto evitará el pecado mortal del orgullo, cuyo valor de un átomo es suficiente para llevarnos al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Hay que facilitar las cosas a los demás, especialmente a los niños, para que comprendan que el Islam es una religión sencilla y fácil, con algunas obligaciones, todas ellas encaminadas a ayudarles a lograr el éxito y la paz en ambos mundos.

ser gentil

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2701, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, ama la gentileza en todos los asuntos.

Esta es una característica importante que deben adoptar todos los musulmanes. Debe utilizarse en todos los aspectos de la vida. Es importante entender que ser amable beneficia al musulmán más que a cualquier otra persona. No sólo recibirán bendiciones y recompensas de Allah, Todopoderoso, y minimizarán la cantidad de pecados que cometen, ya que una persona amable es menos probable que cometa pecados a través de sus palabras y acciones, sino que también los beneficiará en los asuntos mundanos. Por ejemplo, la persona que trata a su cónyuge con gentileza obtendrá más amor y respeto a cambio que si tratara a su cónyuge de manera dura. Es más probable que los niños obedezcan y traten a sus padres con respeto cuando los tratan con gentileza. Es más probable que los compañeros de trabajo ayuden a quien es amable con ellos. Los ejemplos son infinitos. Sólo en casos muy raros se requiere una actitud dura. En la mayoría de los casos, un comportamiento amable será mucho más eficaz que una actitud dura.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, posee innumerables buenas cualidades, pero Allah, Exaltado, destacó específicamente su gentileza en el Sagrado Corán, ya que es un ingrediente clave necesario para afectar a los demás de manera positiva. Capítulo 3 Al Imran, versículo 159:

“Así que, por misericordia de Allah, fuisteis indulgentes con ellos. Y si hubieras sido grosero [de palabra] y duro de corazón, se habrían desbandado de ti…”

Un musulmán debe recordar que nunca será mejor que un Santo Profeta (la paz sea con ellos) ni la persona con la que interactúa será peor que el Faraón. Sin embargo, Allah, Exaltado, ordenó al Santo Profeta Musa y al Santo Profeta Haroon, paz. sea sobre ellos, para tratar con bondad a Faraón. Capítulo 20 Taha, versículo 44:

"Y háblale con palabras amables para que tal vez se acuerde o tema [A Allah]".

La dureza sólo aleja a la gente del Islam y hace que otros crean que es una religión dura y cruda. Tergiversar el Islam de esta manera es un delito grave que todos los musulmanes deben evitar.

Por lo tanto, un musulmán debe adoptar gentileza en todos los asuntos, ya que esto conduce a muchas recompensas y afecta a otros, como a la familia, de manera positiva.

Es importante señalar que el hadiz principal no significa que uno no deba defenderse cuando otros cruzan la línea, ya que el Islam enseña

humildad sin debilidad. Pero enseña a los musulmanes a adoptar en general la gentileza como estilo de vida sin permitir que otros se aprovechen de ellos.

Finalmente, uno siempre debe recordar una filosofía islámica simple: cómo uno trata a los demás es cómo serán tratados por Allah, el Exaltado. Si uno muestra dureza en su discurso y acciones hacia los demás, Allah, Altísimo, lo tratará de manera similar. Mientras que, si tratan a los demás con gentileza, facilitándoles las cosas, ayudándolos en las cosas buenas y pasando por alto los errores y faltas de los demás, Allah, Exaltado, los tratará de manera similar.

Los rasgos de un creyente

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1964, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, describió la diferencia entre un creyente y una persona malvada.

Un verdadero creyente puede ser considerado ingenuo, ya que siempre interpreta las palabras y acciones de los demás de manera positiva, en lugar de pensar siempre mal de los demás. No dan un juicio final sobre los demás, saben que las personas pueden cambiar para mejor y las tratan como desean que los demás las traten. Amar a los demás lo que uno ama a sí mismo es, de hecho, el signo de un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Lo demuestran a través de sus acciones, apoyando a los demás según sus medios, como el apoyo financiero y emocional. . Adoptan una mentalidad simple y directa mediante la cual tratan a los demás de manera directa y clara. Es decir, evitan todas las características negativas asociadas con la trampa , como tener dos caras.

Este Hadiz describe a un creyente tan noble que actúa con buen carácter tanto en público como en privado. Es decir, muestran buen carácter con respecto a Allah, el Exaltado, al tener una intención sincera y cumplir prácticamente Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean). sobre el. Esto garantiza que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. También cumplen el otro aspecto de la fe que es mostrar buen carácter a las personas tratándolas de acuerdo con las enseñanzas del Islam, lo que incluye el cumplimiento

de los derechos de los demás, como los de sus dependientes. Su nobleza abarca todos los aspectos de sus intenciones, palabras y acciones, ya que la verdadera nobleza está vinculada a la conducta, no a las posesiones mundanas o al estatus social.

Por otro lado una persona malvada se comporta de manera opuesta a estas características. Específicamente, son engañosos y traicioneros con respecto a los derechos que deben a Allah, el Altísimo y al pueblo. Exigen sus derechos plenamente pero no cumplen con los derechos de los demás. Se esfuerzan por satisfacer sus deseos por cualquier medio necesario, incluidos los ilegales, y no les importa a quién perjudican en el proceso. Hacen mal uso de las bendiciones que se les han otorgado, dañándose así a sí mismos y a los demás. Creen falsamente que la nobleza reside en el estatus social y la riqueza y, como resultado, se esfuerzan por obtener estas cosas a toda costa, incluso si tienen que comprometer su fe. Todo lo que obtienen se convierte en una maldición para ellos en ambos mundos y nunca se ganan el verdadero respeto y amor de la gente. Cualquier forma externa de respeto o amor que se les muestre es falsa y tiene motivos ocultos, algo de lo que son muy conscientes, aunque tengan miedo de admitirlo.

Para concluir, es importante que los musulmanes no sólo se basen en su declaración de fe, sino que también se esfuercen por adoptar las características nobles discutidas en el Islam, ya que se requieren acciones y conductas prácticas rectas para respaldar su reclamo verbal de fe para que tengan éxito. en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Cercanía del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 484, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que la persona que estará más cerca de él en el Día del Juicio será la que le envíe más bendiciones y saludos. .

Enviar bendiciones y saludos al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) verbalmente ha sido ordenado en el Sagrado Corán y aconsejado en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3370. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 56 :

“De hecho, Allah confiere bendiciones al Profeta y a Sus ángeles [pídanle que lo haga]. Oh ustedes que han creído, pidan [que Allah le confiera] bendiciones y pídanle [que Allah le conceda] paz”.

Pero es importante tener en cuenta que si uno desea enviarle bendiciones y saludos correctamente, debe respaldar sus palabras a través de acciones aprendiendo y actuando de acuerdo con sus tradiciones. No deben reordenar la prioridad de sus tradiciones según sus deseos. De hecho, este es el primer paso que permite cumplir otro versículo del Sagrado Corán, capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados...""

Cuando uno persiste en esta actitud, le permitirá priorizar la preparación para el más allá sobre este mundo material sin descuidar sus deberes mundanos. Es decir, les mostrará cómo utilizar correctamente las bendiciones que se les han concedido para que cumplan con sus deberes hacia Allah, el Exaltado, y hacia las personas. Esto incluye satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia. Esto le permitirá navegar correctamente en cada situación, ya sean momentos de facilidad o de dificultad, sin exagerar al dedicarse al mundo material, a sus propios deseos o a otras personas. Esta actitud les permitirá poner todo y a todos en el lugar que les corresponde dentro de su vida sin descuidar ni dedicarse excesivamente a nada ni a ninguna persona.

Allah, Exaltado, no habría dado un ejemplo en la vida del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que no fuera posible seguir y adoptar. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

Cada persona puede lograrlo según su propio potencial pero esto requiere un esfuerzo sincero que se sustenta en acciones. Este es el

verdadero significado de enviar bendiciones y saludos al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Quien se comporta de esta manera prácticamente demuestra su amor por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y como resultado se unirá a él en el más allá. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688.

Haciendo negocios

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 2146, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los comerciantes serán levantados como personas inmorales en el Día del Juicio, excepto aquellos que temen a Allah, el Exaltado, actúan con rectitud y hablan la verdad.

Este Hadiz se aplica a todos aquellos que participan en transacciones comerciales. Es extremadamente importante temer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye tratar a los demás con amabilidad según las enseñanzas del Islam. De hecho, uno debe tratar a los demás como desea que la gente los trate.

Con respecto a los negocios, un musulmán debe ser honesto en su discurso y revelar todos los detalles de la transacción a todos los involucrados. Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2079, advierte que cuando los musulmanes ocultan cosas en las transacciones financieras, como defectos en sus bienes, esto conducirá a una pérdida de bendiciones.

Actuar con rectitud incluye evitar engañar a los demás haciéndoles pagar excesivamente por los bienes. Un musulmán simplemente debe

tratar a los demás como desean que los traten, con honestidad y total apertura. De la misma manera que a un musulmán no le gustaría que lo maltrataran en asuntos financieros, no debería maltratar a los demás.

Actuar con rectitud incluye evitar las prácticas ilegales discutidas en el Islam y la ley del país. Si uno no está satisfecho con las leyes comerciales de su país, no debería hacer negocios allí.

Además, actuar con rectitud también incluye utilizar el éxito empresarial de una manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Esto garantizará que sus negocios y su riqueza se conviertan en una fuente de comodidad y paz para ellos en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Pero aquellos que hacen mal uso de su éxito empresarial encontrarán que éste se convierte en una fuente de estrés y miseria, ya que han olvidado a Allah, el Exaltado, Aquel que les concedió el éxito. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Quienes realizan negocios siempre deben evitar mentir, ya que conduce a la inmoralidad y la inmortalidad conduce al infierno. De hecho, una persona seguirá diciendo y actuando basándose en mentiras hasta que Allah, Todopoderoso, la registre como un gran mentiroso. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971.

Dudoso e ilegal

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que el Islam ha dejado claro lo lícito y lo ilícito. Entre ellos hay cosas dudosas que deben evitarse para proteger la fe y el honor de uno.

La gran mayoría de los musulmanes son conscientes de los deberes obligatorios y de la mayoría de las cosas ilegales, como beber alcohol. Así que esto no crea dudas entre los musulmanes. Por lo tanto, deben actuar según su conocimiento claro. Es decir, cumplir con los deberes obligatorios y abstenerse de lo ilegal según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Por lo tanto, se deben evitar todas las demás cosas que no sean obligatorias y que generen dudas en la sociedad. Allah, Altísimo, no preguntará por qué alguien no realizó un acto voluntario, sino que preguntará por qué lo realizó. Por lo tanto, abandonar la acción voluntaria no tendrá consecuencias en el más allá, mientras que realizar una acción voluntaria tendrá, a saber, castigo, recompensa o perdón. Es importante que los musulmanes actúen según este breve pero extremadamente importante hadiz, ya que resolverá y evitará muchos problemas y debates. Es importante comprender que cuando uno se entrega a cosas dudosas o incluso vanas, estará un paso más cerca de lo ilegal. Por ejemplo, el discurso pecaminoso suele ir precedido de un discurso vano e inútil. Por lo tanto, es mucho más seguro para la fe y el honor de un musulmán evitar cosas dudosas y vanas.

Este Hadith también indica la importancia de adherirse a las enseñanzas básicas y claras del Islam evitando al mismo tiempo cosas

que no han sido aclaradas ni discutidas en las dos fuentes de orientación: el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con a él. Si estas cuestiones fueran importantes, se habrían discutido en las dos fuentes de orientación. Desafortunadamente, muchos musulmanes se concentran tanto en debatir sobre cuestiones secundarias, cuestiones sobre las que no serán cuestionadas el Día del Juicio, que se distraen a sí mismos y a los demás de aquellas cosas sobre las cuales Allah, Todopoderoso, les interrogará. Esta actitud debe evitarse.

Excluyendo a otros

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3775, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó a dos personas que no conversaran en privado si hay una tercera persona presente, ya que esto podría hacerlos sentir incómodos.

Dado que el Islam promueve la unidad, se ha advertido contra incluso las pequeñas acciones que potencialmente pueden dañar las relaciones entre las personas. Es importante señalar que este Hadiz también incluye conversar en un idioma que la tercera persona no entiende. El deber de un musulmán es siempre hacer que los demás se sientan cómodos y esta es una de las razones por las que se ha aconsejado a los musulmanes que difundan el saludo islámico de paz entre las personas que conocen o no. Conversar en privado de esta manera contradice este deber, ya que puede hacer que los demás se sientan incómodos. Sólo en casos de emergencia dos personas deben conversar en secreto en presencia de una tercera persona, de lo contrario se debe esperar hasta que la tercera persona se vaya o se una otra al grupo para que la tercera persona no se sienta excluida.

Un musulmán debe implementar esta enseñanza, es decir, hacer que los demás se sientan cómodos, en todos los aspectos y situaciones de su vida, siempre y cuando no conduzca a la desobediencia a Allah, el Altísimo. Un aspecto de esto es tratar a las personas de la manera en que a uno le gustaría que lo trataran los demás. Deben evitar avergonzar a los demás en público y, por lo tanto, en privado y con gentileza ordenar el bien y prohibir el mal. Deben adoptar una conducta acogedora para que los demás se sientan cómodos a su alrededor. Uno

debe esforzarse por satisfacer las necesidades de los demás para complacer a Allah, Todopoderoso, según sus posibilidades, ya que las necesidades no satisfechas harían que las personas se sintieran incómodas.

Lo más alejado del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2018, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mencionó el tipo de personas que no le agradan y, por lo tanto, estarán más lejos de él en el Día del Juicio.

El primer tipo es el que habla en exceso. Esto no es del agrado porque es mucho más probable que quien habla excesivamente pronuncie palabras vanas e inútiles que pueden no ser pecaminosas pero que a menudo conducen a pecados. Además, el discurso vano sólo es una pérdida de tiempo, lo que será un gran pesar para el orador el Día del Juicio. Y el que habla en exceso tiene más probabilidades de cometer pecados físicos. Un musulmán debe recordar que sólo se necesita una sola mala palabra para hundirse en el infierno en el Día del Juicio, según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2314. Quien habla excesivamente también encontrará que cae en más discusiones. , debates y problemas con los demás. Todas estas cosas a menudo conducen a otros pecados, como romper vínculos con otras personas. Quien habla en exceso a menudo no piensa las cosas adecuadamente y, como resultado, emitirá juicios imprudentes e incorrectos. Esto sólo les generará estrés en ambos mundos.

El siguiente tipo de persona mencionada en el Hadiz principal que se analiza es el bocazas que habla excesiva y artificialmente para alardear y alardear a través de su discurso. Esta persona desea mostrar a los demás cuánto conocimiento posee, atrayendo así la atención sobre sí misma. Esta persona a menudo tendrá la intención de complacer a la

gente a través de sus acciones en lugar de a Allah, el Altísimo. Esto resultará en que pierdan la recompensa por sus acciones justas. De hecho, se les dirá en el Día del Juicio que obtengan su recompensa de aquellos por quienes actuaron. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

La última persona mencionada en el Hadiz principal es la persona orgullosa. Esta es una mentalidad malvada y tonta, ya que el valor de un átomo de orgullo lo llevará a uno al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. ¿Cómo puede uno estar orgulloso de algo que posee cuando el Creador y verdadero Dueño no es otro que Allah, el Exaltado? Esto es tan tonto como el que se jacta de la propiedad y posesión de otro. El orgullo sólo anima a uno a rechazar la verdad cuando proviene de otros y hace que uno menosprecie a los demás. La verdad debe ser aceptada, independientemente de quién venga, ya que la fuente de la verdad no es otra que Allah, el Exaltado. Por lo tanto, rechazar la verdad es como rechazar la palabra de Allah, Altísimo. Mirar a los demás con desprecio es una tontería, ya que nadie conoce el verdadero valor y estatus de una persona en este mundo o en el próximo, excepto Allah, el Exaltado. Quien se cree piadoso puede ser insignificante a los ojos de Allah, Todopoderoso, y puede morir sin creer, ya que nadie tiene la garantía de abandonar este mundo con su fe. Recordar esto debería impedir que uno adopte el orgullo.

Aguantando

En un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7400, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien continúa adorando a Allah, el Exaltado, durante disturbios y sediciones generalizadas es como aquel que ha emigrado al Lugar Sagrado. Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, durante su vida.

La recompensa de emigrar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) durante su vida fue una gran hazaña. De hecho, borra todos los pecados anteriores, según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 321.

Adorar a Allah, el Altísimo, significa continuar obedeciendo sinceramente a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y siendo pacientes con el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantiza que uno continúe usando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso.

Es obvio que ha llegado el momento mencionado en este Hadiz. Se ha vuelto muy fácil desviarse de las enseñanzas del Islam a medida que los deseos mundanos se han abierto para la nación musulmana. Debido a los avances en las redes sociales, la moda y la cultura, se ha vuelto

más fácil para los musulmanes creer falsamente que la tranquilidad reside en el mal uso de las bendiciones que se les han concedido. Se ha vuelto más fácil adoptar la mentalidad de seguir a la mayoría, que ha reducido la fe a prácticas vacías que no tienen relación con el uso práctico de las bendiciones que se les han concedido. Las ilusiones en Allah, el Exaltado, se han generalizado entre la nación musulmana, ignorando las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), pero esperan paz y salvación en ambos mundos. Lo que cualquier persona sensata consideraba un comportamiento desviado se ha convertido en algo que se insta a la gente a adoptar. Apartarse de todos estos extravíos será difícil e incluso los familiares y amigos los criticarán por aferrarse a las enseñanzas del Islam en lugar de seguir a la mayoría. Pero si uno persiste, Allah, Exaltado, reemplazará cualquier pérdida que sufra, como la pérdida del amor y el respeto de amigos y familiares, con algo mucho superior, es decir, paz mental y corporal. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Y lo que Allah, Todopoderoso, les ha reservado en el más allá es mucho mayor. Por otro lado, aquellos que se alejan de la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, haciendo mal uso de las bendiciones que se les han concedido, encontrarán que todas sus relaciones y bendiciones mundanas se convierten en una fuente de estrés y maldición para ellos en este mundo. Y lo que recibirán en el más allá será mucho peor. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Por lo tanto, los musulmanes no deben distraerse con los deseos mundanos que se han generalizado y evitar temas y personas controvertidas y, en cambio, permanecer obedientes a Allah, el Exaltado, en todos los aspectos de su vida, si desean obtener la recompensa mencionada en este Hadiz.

Elogios excesivos

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2662, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió contra elogiar demasiado a los demás.

Este es un acto desagradable ya que, en primer lugar, puede ser pecaminoso si el elogio se basa en la falsedad, lo que a menudo ocurre cuando uno elogia demasiado a los demás. Incluso si fuera cierto, elogiar demasiado a las personas, especialmente a los ignorantes, puede hacer que se vuelvan orgullosos. Esta es una característica maligna, ya que el valor de un átomo es suficiente para llevar a uno al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. Elogiar demasiado puede incluso hacer que la persona elogiada crea que ha alcanzado su potencial al obedecer a Allah, el Exaltado, y que por lo tanto no necesita esforzarse más en Su obediencia.

Un musulmán no debe dejarse engañar por los elogios de los demás, ya que conocen sus acciones y su carácter oculto mejor que cualquier otra persona. Reflexionar sobre esto y sobre las innumerables veces que Allah, Altísimo, ha ocultado sus faltas a las personas debería evitar que se vuelvan orgullosos. La verdad es que si los demás conocieran todas las faltas y pecados ocultos de los demás, nadie elogiaría a otro. Además, deben recordar que la alabada cualidad que poseen les fue otorgada nada menos que por Allah, el Exaltado, y por lo tanto, toda alabanza le pertenece a Él. Finalmente, un musulmán debe estar más agradecido a Allah, el Exaltado, al usar las bendiciones que posee de

maneras que le agraden. Se debe aconsejar a los demás sobre este Hadiz y advertirles que no elogien demasiado a los demás.

Sólo en ciertos casos es aceptable elogiar a otros. Hay que evitar elogiar demasiado, adherirse siempre a la verdad y debe hacerse para animarles a hacer más bien. Esto se aplica especialmente a los niños, elogiándolos por su trabajo escolar, su buen comportamiento y cuando cumplen con los deberes del Islam.

Conversaciones privadas

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1959, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) indicó que las conversaciones privadas son una confianza que debe ser protegida.

Lamentablemente, muchos tienen la mala costumbre de divulgar las conversaciones privadas de las personas a otros. Esta es una característica increíblemente mala de poseer, ya que contradice la actitud de un verdadero musulmán. Muchos hacen esto con sus parientes cercanos creyendo que es aceptable, cuando claramente no lo es. Un musulmán siempre debe mantener en secreto las palabras pronunciadas en una conversación, a menos que esté completamente seguro de que a la persona con la que conversó no le importaría que la información se mencione a un tercero. Si lo hicieran, entonces hacerlo los traiciona y esto contradice ser sincero con ellos. Ser sincero con los demás ha sido ordenado en un hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4204. Pero es importante tener en cuenta que, incluso si alguien cree que a la otra persona no le importaría que su conversación se divulgue a otros, no obstante, es más seguro y superior. abstenerse aún de compartir la conversación con un tercero.

Es importante actuar según el Hadiz principal, ya que previene pecados, como las calumnias y los chismes, y evita que se desarrollen sentimientos negativos entre las personas. Esto ocurre a menudo porque las conversaciones divulgadas a un tercero a menudo dan lugar a malas interpretaciones y malentendidos. Todo esto sólo conduce a relaciones fracturadas y rotas. Si uno reflexiona honestamente sobre su vida, se dará cuenta de que la mayoría de las personas con las que ha

sentido sentimientos negativos se produjeron debido a lo que les dijeron sobre ellos, no a lo que presenciaron directamente. La divulgación de conversaciones privadas impide la unidad entre las personas, especialmente entre los familiares. Y la unidad ha sido ordenada en muchas enseñanzas del Islam, como el Hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6065. Capítulo 4 An Nisa, versículo 58:

“De hecho, Allah os ordena que dejéis los encargos a quienes se los debáis…”

Uno debe tratar las palabras de los demás tal como quisiera que la gente trate sus conversaciones.

Jardín o hoyo

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2460, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que una tumba es o un jardín del Paraíso o un pozo del Infierno. Este hadiz explica además que cuando un creyente exitoso es colocado en su tumba, esta se ensancha y se vuelve cómoda para él, mientras que la tumba de una persona pecadora se vuelve extremadamente estrecha y dañina para él.

Es importante señalar que, en realidad, cada persona se lleva consigo el jardín del Paraíso o el abismo del Infierno cuando deja este mundo en la forma de sus obras. Si un musulmán obedece a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), entonces se asegurará de que use las bendiciones que tiene. sido concedidos en formas que agradan a Allah, el Exaltado. Esto asegurará que preparen las escrituras necesarias para hacer de su tumba un jardín del Paraíso. Pero si desobedecen a Allah, el Altísimo, al hacer mal uso de las bendiciones que se les han concedido, entonces sus pecados crearán el abismo del Infierno en el que descansarán hasta el Día del Juicio.

Por lo tanto, los musulmanes deben actuar hoy y no retrasar esta preparación, ya que se desconoce el momento de la muerte y, a menudo, llega de repente. Retrasarse hasta un mañana que quizás no veamos es una tontería y sólo conduce a arrepentimientos. De la misma manera que una persona dedica mucha energía y tiempo a embellecer

su hogar en este mundo, el hogar en el que sólo permanecerá por un corto tiempo, debe esforzarse más en embellecer su tumba, ya que el viaje hasta ella es inevitable y la estancia allí muy difícil. largo. Y si uno sufre en su tumba, lo que sigue será peor. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4267. Nunca se debe olvidar que las personas y las cosas mundanas, como sus negocios, a los que dedican la mayor parte de su energía, los abandonarán cuando lleguen a la tumba. Sólo sus obras los acompañarán, las mismas obras que determinarán si serán colocados en un jardín del Paraíso o en un pozo del Infierno.

Finalmente, una persona no debe dejarse engañar y asumir que su fe es lo suficientemente buena como para asegurar su jardín del Paraíso. La fe es un estado interior que debe reflejarse exteriormente a través de las propias obras. Esto es lo que ha ordenado el Conocedor de lo que hay en los corazones. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente... seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor que haya hecho antes".

Y la verdad es que como la fe es como un árbol, debe ser regado y nutrido con obras de justicia. Si uno no logra nutrir la planta de su fe, es posible que descubra que se marchita antes de llegar a la tumba.

Amar

En un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 5130, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el amor por algo puede volver a alguien sordo y ciego.

Esto significa que amar algo excesivamente puede volver a alguien ciego y sordo a sus defectos y a los efectos negativos que tiene en su amante, como alejarlo de la obediencia a Allah, Altísimo. Esto implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Exaltado, y se logra cuando uno cumple Sus órdenes, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Este Hadiz no significa que un musulmán no deba preocuparse por las cosas, sino que su amor por algo nunca debe ser excesivo. Esto es cuando el amor de uno los aleja de la obediencia a Allah, el Altísimo. Este es el punto de referencia. Si el amor de alguien por algo o alguien le impide usar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, y en cambio lo alienta a usarlas de manera vana o pecaminosa, entonces es malo para él, incluso si lo hace. No te das cuenta inmediatamente. Pero si el amor de alguien por algo no resulta en esto, entonces demuestra que su amor no es insalubre.

Un musulmán debe priorizar la obediencia y el amor de Allah, el Exaltado, sobre todo lo demás, ya que esto le permitirá poner todas sus cosas y relaciones mundanas en el lugar que les corresponde en su vida y le protegerá del mal uso de las bendiciones que le han concedido. de amor excesivo por algo o alguien más.

El amor excesivo hace que uno adopte una lealtad ciega hacia su amado. Esto anima a uno a apoyar a su amado en cada situación, incluso si está equivocado. Esta lealtad puede incluso superar la lealtad que uno debe tener hacia Allah, el Altísimo. Esta lealtad ciega también puede alentar a uno a romper los vínculos que tiene con las personas para complacer a sus seres queridos, vínculos que Allah, Exaltado, ha ordenado mantener. Una persona puede volverse tan ciega y sorda que comienza a amar, odiar, dar y retener todo por el bien de su amado en lugar de hacerlo por Allah, el Altísimo. Esto lleva a la falta de sinceridad hacia Allah, el Altísimo. La falta de sinceridad hacia Él conduce al extravío, ya que uno se vuelve fácilmente accesible al Diablo. Capítulo 15 Al Hijr, versículos 39-40:

"[Iblees] dijo: "Mi Señor, porque me has puesto en error, ciertamente haré que [la desobediencia] sea atractiva para ellos [es decir, la humanidad] en la tierra, y los extraviaré a todos. Excepto, entre ellos, Tus sinceros servidores.""

Un musulmán debe recordar que no importa lo que ame, seguramente llegará un día en el que lo abandonará o sus sentimientos hacia ello cambiarán, ya que el amor es algo voluble. La única excepción es el verdadero amor de Allah, el Altísimo, que sólo se fortalecerá con el paso del tiempo y se hará más fuerte después de la muerte.

Los creyentes son espejos

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4918, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que los creyentes son como espejos unos para otros.

Esto significa que de la misma manera que una persona usa un espejo para eliminar cualquier defecto externo de sí misma, debe esforzarse por ayudar a los demás aconsejándoles sinceramente para que puedan eliminar cualquier defecto externo e interno de su carácter. De la misma manera que a un musulmán no le gustaría dejar un defecto externo en su cuerpo después de observarlo en un espejo, tampoco le debería gustar observar un defecto en otro musulmán sin tratar sinceramente de eliminarlo mediante un consejo sincero. Aquellos que ignoran los defectos de sus compañeros no son verdaderos amigos, ya que un verdadero amigo siempre desearía mejorar la vida de su compañero en este mundo y en el próximo. Esto sólo es posible mediante la obediencia a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Cualquier persona que no desee ni se esfuerce por acercar a su compañero a la obediencia de Allah, Altísimo, no es un buen amigo y no ha cumplido con el deber mencionado en este Hadiz. Desafortunadamente, la sociedad ha convencido a muchos musulmanes de que un buen amigo implica apoyar a su amigo en cada situación, incluso si se equivoca y decir sólo las cosas que le agradan. Aunque hacer que los demás se sientan mejor no contradice las enseñanzas islámicas, siempre y cuando se eviten las mentiras, un buen amigo siempre le señalará amablemente la verdad a su amigo, incluso si esto le molesta, ya que no desea a su amigo. estar equivocado tanto en asuntos mundanos como religiosos.

Es importante enfatizar que los consejos sinceros deben ofrecerse de manera amable y gentil, ya que las personas a menudo alejan a otros de mejorar al aconsejarlos de manera dura. Además, debe hacerse en privado para evitar la vergüenza de la otra persona y de acuerdo con las enseñanzas islámicas, ya que los consejos de una persona ignorante rara vez conducen a un buen resultado.

Este Hadiz también indica la importancia de predicar con el ejemplo, ya que es probable que los amigos adopten los hábitos de sus amigos. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833. Por lo tanto, uno debe asegurarse de esforzarse por obedecer a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo, para que sigan guiados correctamente e influyan positivamente en sus amigos. Esta es la única amistad que realmente beneficiará a uno en ambos mundos. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

Así como un espejo representa la imagen de una persona, los musulmanes se representan unos a otros. Por lo tanto, uno debe asegurarse de que representen a la comunidad musulmana de manera positiva, ya que este es uno de los deberes de un musulmán. Cuando uno se porta mal y tergiversa la comunidad musulmana, esto sólo aleja a los no musulmanes e incluso a otros musulmanes de las enseñanzas

del Islam. Esta tergiversación es algo por lo que uno responderá en el tribunal de Allah, el Exaltado.

Finalmente, el hadiz principal también indica la importancia de tratar a otros musulmanes de manera sincera, especialmente cuando enfrentan dificultades. Deben ver las dificultades de los demás como sus propias dificultades, deben ver el estrés de los demás como su propio estrés y, por lo tanto, esforzarse por ayudar a los demás según sus medios, como ayuda emocional, física y financiera. Esto asegurará que reciban el apoyo continuo de Allah, Todopoderoso. Esto ha sido confirmado por un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853.

Protegiéndote a ti mismo

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1931, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien proteja el honor de otro musulmán será protegido del fuego del infierno por Allah, el Exaltado.

Así como un musulmán desearía que otros protegieran su honor en su presencia o ausencia, también debe proteger el honor de los demás en su presencia o ausencia. De hecho, amar a los demás lo que uno desea para sí mismo es la característica de un verdadero creyente, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Un musulmán debe proteger el honor de los demás cuando alguien habla mal de ellos, como por ejemplo calumnias o calumnias, independientemente de si lo que dicen es cierto o no. Este es un aspecto de ocultar las faltas de los demás y lleva a Allah, el Altísimo, a ocultar sus faltas en ambos mundos. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 225. Comportarse de esa manera es una prueba clara del amor de uno por los demás por la causa de Allah, el Exaltado, que es una característica que conduce al Paraíso según un Hadiz. encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2688.

El principal hadiz en discusión muestra claramente que un musulmán se beneficia al apoyar a los demás, por lo que incluso si está demasiado preocupado por preocuparse por los demás, al menos debería actuar de esta manera por su propio bien. Esta realidad se aplica a todas las buenas obras, como la caridad. Uno sólo se beneficia a sí mismo a través de la recompensa que obtiene cuando realiza buenas obras. Allah, Altísimo, no necesita que nadie le obedezca y los necesitados

serán provistos, de una forma u otra. Allah, Altísimo, sólo da oportunidades a las personas de obtener recompensa ayudando a los demás.

Además, quien no defiende el honor de los demás cuando tienen la oportunidad y la fuerza para hacerlo, sin temor a sufrir daño, debe temer que Allah, Altísimo, no proteja su honor en un momento y lugar donde sea necesario. siendo violada por otros y especialmente, en el Día de la Resurrección.

Finalmente, como el principal hadiz en discusión aconseja proteger el honor de los demás, indica indirectamente la importancia de no violar el honor de los demás. De hecho, este es el signo mismo de un verdadero musulmán y creyente según un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Específicamente, aconseja que un verdadero musulmán y creyente mantenga su daño verbal y físico lejos de sí mismo y de las posesiones de los demás. .

Paraíso sin cuentas

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5705, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que 70.000 musulmanes entrarán al Paraíso sin cálculo y describió sus características.

La primera característica es que no se tratan con encantamientos espirituales. Esto es cuando uno recita palabras relacionadas con el Sagrado Corán o los hadices del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sopla sobre sí mismo o sobre otros para tratar una enfermedad o problema. Este método es completamente legal según muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 5741. El tipo ilegal es cuando uno usa palabras satánicas. Aunque desafortunadamente los encantamientos legales están permitidos, algunos musulmanes se vuelven tan absortos y apegados a ellos que dependen y confían más en ellos que en Allah, el Exaltado. Es decir, casi se comportan como si sólo se curaran si hacen un encantamiento, como si el poder de curar residiese en él. Esta creencia contradice la verdadera confianza en Allah, el Altísimo, ya que en realidad, la fuente de todo es únicamente Allah, el Altísimo. Sólo elige curar a algunas personas a través de medios como la medicina convencional o los encantamientos. Un musulmán nunca debería confiar tanto en los encantamientos, creyendo que sin ellos no es posible lograr un resultado exitoso. Esto es similar a quien recita ejercicios espirituales creyendo que si no los hace no estará protegido de enfermedades y desgracias o cree que de alguna manera puede cambiar su destino, lo cual es completamente falso. Allah, Altísimo, protege a las personas y puede hacerlo con o sin ejercicios espirituales. Es decir, Él no depende de nada para lograr algo. En cambio, uno debe obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, utilizando los medios que Él les ha proporcionado, como la medicina, de acuerdo con las

enseñanzas islámicas y confiar en Allah, el Altísimo, para elegir el mejor resultado para ellos en cada situación. Ningún otro tiene control alguno para decidir lo que ocurre y, por lo tanto, no se debe temer. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 51:

"Di: "Nunca seremos golpeados excepto por lo que Allah ha decretado para nosotros; Él es nuestro protector." Y que los creyentes confíen en Allah."

Además, sumergirse en encantamientos espirituales a menudo conduce a una enfermedad peor de la que originalmente se temía, a saber, la paranoia. La paranoia hace que uno piense negativamente sobre Allah, el Altísimo y las personas. Esto sólo conduce a una debilidad de la fe y a dañar las relaciones con los demás.

Además, el objetivo principal de las enseñanzas islámicas es la obediencia práctica a Allah, el Exaltado, sin realizar encantamientos. Un musulmán puede utilizar encantamientos legales, pero es mejor comprender que la fuente de ayuda es Allah, el Exaltado, y nada puede impedir Su ayuda ni ayudarles si Él decide algo más por ellos.

Otro problema de depender demasiado de ejercicios espirituales, como los encantamientos, es que cuando estas personas enfrentan dificultades en lugar de observarse a sí mismas y a su comportamiento primero para ver si necesitan cambiarlo para mejor y permanecer firmes en la obediencia a Allah, los Exaltados, esperando pacientemente el alivio, recurren a personas incultas e inexpertas que pretenden arreglar

las cosas mundanas mediante ejercicios espirituales. Como se indicó anteriormente, estas personas sólo hacen que un musulmán adopte una enfermedad que es mucho peor que su problema inicial, a saber, la paranoia. Convencen a los musulmanes de que sus problemas han sido causados por criaturas sobrenaturales, como los genios , o por magia negra que alguien ha utilizado contra ellos. Aunque los genios existen, es muy raro que afecten a las personas en sus asuntos mundanos. Esto hace que los musulmanes se vuelvan muy paranoicos y supersticiosos con respecto a cosas insignificantes e incluso les hace sospechar de sus amigos y familiares. Esto sólo conduce a enemistad y relaciones fracturadas. Es importante que los musulmanes fortalezcan su fe adquiriendo y actuando en base al conocimiento islámico. Esto les impedirá recurrir a personas tan tontas que ni siquiera pueden solucionar sus propios problemas, y mucho menos solucionar los problemas de los demás. Una fe fuerte evitará que la paranoia los afecte, ya que confiarán plenamente en Allah, el Altísimo. Una fe fuerte hace que un musulmán comprenda que incluso si toda la creación deseara hacerles daño, no podrán hacerlo a menos que Allah, Todopoderoso, lo permita. De manera similar, la creación entera no podría beneficiarlos a menos que Allah, el Altísimo, así lo quisiera. Y cada caso y situación sólo ocurre según un plan establecido e inmutable: el destino. Esto se ha aconsejado en todas las enseñanzas islámicas, como el trascendental Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2516.

Finalmente, sumergirse en ejercicios espirituales que no están arraigados en las enseñanzas islámicas también lo alienta a tratar el tesoro de Allah, el Exaltado, como una tienda donde uno compra cosas mundanas de Allah, el Exaltado, a cambio de algunos ejercicios espirituales. Adoptar esta actitud es muy irrespetuoso y poco sincero, ya que el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no son tarjetas de crédito que puedan usarse para comprar cosas mundanas, como un niño o un visa. Por el contrario, uno debe conocer su lugar y comportarse como un esclavo sincero de Allah, Todopoderoso, y no actuar como un cliente.

Deben obedecerle sinceramente y utilizar las bendiciones que les ha concedido de maneras que le agraden. Se permite pedir cosas mundanas lícitas a Allah, el Exaltado, de una manera respaldada por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), pero se deben evitar otras formas, ya que conducen a un mal uso. las dos fuentes de orientación y adoptar una actitud de cliente hacia Allah, el Altísimo.

Para concluir, un musulmán debe cumplir el objetivo principal de las enseñanzas islámicas cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y luego confíen en Allah, el Altísimo, para que los ayude en todas las situaciones.

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es que estos musulmanes no creen ni se dejan influenciar por los presagios.

Un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bujari, número 909, advierte contra prestar atención a los malos augurios, ya que comportarse de esta manera es como asociar algo a Allah, el Exaltado, es decir, politeísmo.

Prestar atención a los malos augurios significa que afecta el comportamiento y las acciones. Aunque la magia negra y el mal de ojo son reales, es importante comprender que nada en el universo, desde el

aleteo de una hoja hasta la salida del sol, ocurre sin la elección y la voluntad de Allah, el Exaltado. Por lo tanto, un musulmán debe permanecer firme y no preocuparse por los malos augurios ni temer a las brujas y magos, ya que no pueden causar algo que Allah, el Exaltado, no ha querido que ocurra. En cambio, uno debe permanecer firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, usando las bendiciones que se le han concedido de manera que Le agrade, y continuar con sus acciones y elecciones legítimas y sólo buscar protección contra las cosas malas de acuerdo con las tradiciones de los Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, confiando plenamente en el apoyo y la abrumadora elección y decreto de Allah, el Exaltado.

Consolar a los demás

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1601, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien consuela a una persona afligida será vestido con una prenda de honor en el Día del Juicio.

Como las dificultades están garantizadas para todos, esta es una forma extremadamente sencilla de obtener una gran recompensa que no requiere mucho tiempo, energía o dinero. Esto incluye esforzarse por ayudar a la familia que enfrenta una dificultad según los medios de cada uno, como apoyo emocional, financiero y físico. Un musulmán debe alentar gentilmente a quienes enfrentan dificultades a ser pacientes durante la prueba y recordarles los versos del Sagrado Corán y los hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que hablan de la importancia y la gran recompensa de ser pacientes. Deben hablar positivamente recordándoles que las cosas sólo ocurren por una buena razón, incluso si las personas no logran comprender la sabiduría que hay detrás de ellas. En realidad, una persona no necesita ser un erudito para realizar esta acción justa, ya que en la mayoría de los casos unas pocas palabras amables de apoyo son suficientes para hacer que alguien que enfrenta dificultades se sienta mejor. Y en algunos casos, simplemente estar allí físicamente es suficiente para brindarles una sensación de apoyo, incluso si no se pronuncian palabras.

Esta actitud se adopta fácilmente cuando uno simplemente trata a los demás como desean que los traten.

Finalmente, es importante que los musulmanes corrijan su intención al realizar este acto de justicia, es decir, hacerlo por la causa de Allah, Todopoderoso, y no hacerlo para presumir ante otros, como sus familiares, ni tampoco por miedo. de ser criticado por otros si no lo hacen. A aquellos que actúan por el bien de los demás se les dirá en el Día del Juicio que obtendrán su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Satisfaga sus necesidades

En un Hadiz Divino encontrado en Sahih Bukhari, número 1145, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que Allah, el Exaltado, desciende cada noche al Cielo más cercano según Su infinita majestad e invita a la gente a pedirle que satisfacer sus necesidades para que Él pueda satisfacerlas.

El culto nocturno voluntario demuestra la sinceridad de uno hacia Allah, el Exaltado, ya que ningún otro ojo lo observa. Ofrecerlo es un medio para tener una conversación íntima con Allah, el Exaltado, y es una señal de nuestro servicio hacia Él. Tiene innumerables virtudes, por ejemplo, un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 1614, advierte que es la mejor oración voluntaria.

Nadie tendrá un rango más alto en el Día del Juicio o en el Paraíso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y este rango ha estado directamente relacionado con la oración nocturna voluntaria. Esto muestra que aquellos que establezcan la oración voluntaria nocturna serán bendecidos con los rangos más altos en ambos mundos. Capítulo 17 Al Isra, versículo 79:

“Y desde [parte de] la noche, reza con ella [es decir, recitación del Corán] como [adoración] adicional para ti; se espera que tu Señor te resucite a una estación alabada”.

Un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3579, informa que un musulmán está más cerca de Allah, el Exaltado, en la última parte de la noche. Por lo tanto, uno puede obtener innumerables bendiciones si recuerda a Allah, el Altísimo, en este momento.

Todos los musulmanes desean que sus súplicas sean respondidas y sus necesidades satisfechas. Por lo tanto, deben esforzarse por ofrecer la oración nocturna voluntaria, ya que un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 1770, advierte que hay una hora especial cada noche en la que las buenas súplicas siempre son respondidas.

Establecer la oración nocturna voluntaria es una excelente manera de evitar cometer pecados, ayuda a la persona a mantenerse alejada de reuniones sociales inútiles y la protege de muchas enfermedades físicas. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3549.

Uno debe prepararse para la oración nocturna voluntaria no comiendo ni bebiendo en exceso, especialmente antes de acostarse, ya que induce a la pereza. No hay que cansarse innecesariamente durante el día. Una siesta corta durante el día puede ayudar con esto. Finalmente, uno debe evitar los pecados y esforzarse por obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), como el obediente. Les resulta más fácil ofrecer la oración nocturna voluntaria.

Finalmente, el Hadiz principal también indica la importancia de nunca perder la esperanza ya que la puerta al arrepentimiento y al éxito siempre está abierta. Las personas tienen la oportunidad cada día y cada noche de volver a obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, para que puedan encontrar la paz y el éxito en ambos mundos. Uno debe apreciar la gran misericordia que Allah, el Altísimo, muestra, ya que Él no necesita la creación, pero los invita a Sí mismo para que puedan tener éxito. Hay que aprovechar estas oportunidades antes de que se les acabe el tiempo y no les quede nada más que arrepentimientos.

Evitar a la gente

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6032, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que las peores personas en el Día del Juicio son aquellas a las que se evita debido a su mal comportamiento.

Éste es el que posee mal carácter especialmente, hacia las personas. Afectan negativamente a los demás a través de su discurso, como el uso de lenguaje vulgar, y los dañan a través de sus acciones, como la violencia física y la intimidación. Como el buen carácter será lo más pesado en la Balanza del Día del Juicio, según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, uno puede juzgar cuán significativo será el mal carácter. El mal comportamiento contradice completamente las características de un verdadero musulmán y creyente según un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Aconseja que un verdadero musulmán y creyente mantenga su daño verbal y físico lejos de sí mismo y de las posesiones de los demás.

Un musulmán debe comprender la importancia de cumplir ambos aspectos de la fe. El primero es mostrar buen carácter hacia Allah, el Exaltado, cumpliendo sinceramente Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que utilicen cada bendición que se les ha concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto, a su vez, conduce a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

El otro aspecto de la fe es mostrar buen carácter a los demás amando prácticamente para los demás lo que uno ama para sí mismo. Esta es una característica de un verdadero creyente, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Esto sin duda incluye tratar a los demás con amabilidad, tal como a uno le gustaría que la gente los tratara con amabilidad y respeto.

Finalmente, un musulmán siempre debe evitar hacer daño a los demás, mediante sus palabras o acciones. Se establecerá justicia en el Día del Juicio mediante el cual un opresor será obligado a entregar sus buenas obras a sus víctimas y, si es necesario, al opresor se le entregarán los pecados de sus víctimas. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Esto deja claro que el mal comportamiento conduce a la soledad en este mundo, ya que ninguna persona decente desea hacerse amiga de una persona tan malvada, y eso genera problemas y estrés en ambos mundos.

Oír y hablar

En un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4992, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, indicó que hablar de todo lo que uno escucha a los demás es suficiente para hacerlos pecadores.

Es importante tener en cuenta que, en primer lugar, uno debe asegurarse de escuchar solo palabras lícitas, ya que participar activamente en una conversación que involucre palabras pecaminosas los afectará negativamente en ambos mundos. Un musulmán debe tratar de evitar conversaciones que impliquen palabras vanas e inútiles, ya que esto a menudo conduce a palabras pecaminosas y es una pérdida de su precioso tiempo, lo que será un gran pesar para ellos en el Día del Juicio, especialmente cuando observan la recompensa otorgada a aquellos. que utilizaron su tiempo correctamente.

En segundo lugar, deben asegurarse de no contar a otros todo lo que escuchan, ya que esto puede conducir fácilmente a calumnias y calumnias, que son pecados graves. También suele conducir a relaciones fracturadas y rotas, especialmente entre familiares, ya que se generan sentimientos negativos en el corazón de las personas cuando escuchan cosas que no estaban destinadas a ellas. Un musulmán sólo debe relatar las cosas que escucha si puede evitar los pecados y si la información es beneficiosa para los demás. Además, la información que transmiten debe ser verificada y auténtica, ya que transmitir cosas que no están verificadas contradice el mandato del Sagrado Corán. Un musulmán que intenta beneficiar a la gente bien puede perjudicarlas al actuar de esta manera. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 6:

“Oh vosotros que habéis creído, si viene a vosotros un desobediente con información, investigad, no sea que por ignorancia dañéis a un pueblo y os arrepintáis por lo que habéis hecho”.

En cambio, hay que controlar su discurso para que sólo hablen bien o permanezcan en silencio, ya que el discurso vano y pecaminoso sólo genera estrés y problemas en ambos mundos.

Hay que adoptar buena compañía para evitar escuchar discursos vanos o pecaminosos. Esto también les impediría transmitir discursos vanos o pecaminosos a un tercero.

Para concluir, así como a un musulmán no le gustaría que la mayoría de las cosas que habla se contagiaran a otros, tampoco debería tratar lo que otros dicen de esta manera.

Purificando el corazón

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 52, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que si el corazón espiritual de uno está sano, todo el cuerpo se volverá sano, pero si su corazón espiritual está corrupto, entonces todo el cuerpo se volverá sano. cancerarse.

En primer lugar, este Hadiz refuta la tonta creencia de que uno afirma tener un corazón purificado a pesar de que sus palabras y acciones son malas. Esto se debe a que lo que está dentro eventualmente se manifestará afuera.

La purificación del corazón espiritual sólo es posible cuando uno elimina las características malas de sí mismo y las reemplaza con las buenas características discutidas en las enseñanzas islámicas. Esto sólo es posible cuando uno aprende y actúa según las enseñanzas islámicas para poder cumplir sinceramente los mandatos de Allah, el Exaltado, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con a él. Comportarse de esta manera conducirá a un corazón espiritual purificado. Esta purificación luego se reflejará en las extremidades externas del cuerpo, como la lengua y los ojos. Es decir, sólo usarán sus bendiciones en formas que agraden a Allah, el Altísimo. De hecho, esta es una señal que muestra el amor que Allah, el Exaltado, tiene por Su siervo justo, según un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6502.

Es importante señalar que esta purificación lo guiará a uno a través de todas las dificultades mundanas con éxito para que alcance la paz y el éxito tanto en los asuntos mundanos como religiosos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Por otro lado, cuando uno abandona el aprendizaje y la acción sobre el conocimiento islámico, adoptará las malas características que defienden la sociedad, las redes sociales, la cultura y la moda. Estas malas características los alentarán a hacer mal uso de las bendiciones que se les han concedido. Esto, a su vez, genera estrés y dificultades en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Y capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

"El día en que no beneficiarán a [nadie] las riquezas ni los hijos. Sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano".

Difundiendo la paz

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 12, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) recomendó una buena cualidad que se encuentra dentro del Islam. Es decir, difundir el saludo islámico de paz entre personas conocidas y desconocidas.

Es importante actuar de acuerdo con esta buena característica, ya que hoy en día los musulmanes a menudo sólo difunden el saludo islámico de paz a aquellos que conocen. Es importante difundirlo a todos, ya que esto conduce al amor entre las personas y fortalece el Islam. De hecho, esta característica conduce al Paraíso según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 194. Hay que evitar el mal hábito de limitarse a estrechar la mano de otros musulmanes sin extenderles el saludo islámico de paz. El saludo verbal de paz es más importante que simplemente estrechar la mano.

Un musulmán nunca debe olvidar que recibirá un mínimo de diez recompensas por cada saludo de paz que extienda a los demás, incluso si otros no responden. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 5195.

Finalmente, un musulmán debe cumplir correctamente el saludo islámico de paz demostrando esta paz en sus otros discursos y acciones hacia los demás, manteniendo su daño verbal y físico lejos de las personas y sus posesiones. De hecho, esta es la definición de un

verdadero musulmán y creyente según un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Es hipócrita que alguien extienda el saludo de paz a alguien y luego le haga daño con sus palabras y acciones. De hecho, esta actitud desafía el propósito de extender el saludo de la paz a los demás.

Contabilidad estricta

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 103, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quienquiera que Allah, el Exaltado, examine sus obras en el Día del Juicio, será castigado.

Es importante que los musulmanes comprendan que, aunque disfrutar de los placeres lícitos de este mundo material no está prohibido, a menudo conducen a lo ilícito. Por ejemplo, el discurso vano suele ser el primer paso antes del discurso pecaminoso. Además, cuanto más uno se entrega a cosas legales innecesarias, más larga será su responsabilidad en el Día del Juicio. Hay que tener en cuenta que el Día del Juicio será un día difícil. Por ejemplo, el Sol se acercará a dos millas de la creación. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421. Mientras uno espera su rendición de cuentas y durante su juicio final, el Infierno estará cara a cara con ellos. Por lo tanto, cuanto más larga sea la contabilidad, más estrés soportará. Aunque un musulmán puede ser perdonado y salvado por Allah, el Exaltado, pero no obstante, cuanto más larga sea su responsabilidad, mayor estrés soportará. Dado que el Día del Juicio durará cincuenta mil años, según el Sagrado Corán, no tiene sentido disfrutar de algunas décadas de placeres legales si eso significa que uno enfrentará una difícil responsabilidad en un día que durará tanto. Capítulo 70 Al Ma'arij, versículo 4:

“…durante un Día cuya duración es de cincuenta mil años”.

Por lo tanto, es mejor llevar una vida sencilla para minimizar la responsabilidad en el Día del Juicio. Es una de las razones por las que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118, que la sencillez es parte de la fe. Es una vida sencilla la que hará que los musulmanes más pobres entren al Paraíso quinientos años antes que los musulmanes ricos, ya que su contabilidad será menor. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4122. Dado que la gente generalmente no vive más de 80 años, ¿tiene sentido vivir una vida indulgente si esto lleva a un retraso de quinientos años en la entrada al Paraíso? ¿años? Esto suponiendo, por supuesto, que uno entra directamente al Paraíso sin ser castigado primero en el Infierno.

Un musulmán siempre debe recordar que cuanto más se entregue a las cosas mundanas lícitas, más estrés enfrentará en este mundo y más lo distraerá de prepararse para el más allá, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden. Allah, Exaltado, y más difícil será su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Mientras que aquel que lleva una vida sencilla, en la que obtiene y utiliza las cosas mundanas según sus necesidades y responsabilidades, sin despilfarro, exceso ni extravagancia, obtendrá tranquilidad de espíritu y de cuerpo y se animará a prepararse prácticamente para el Día del Juicio. , lo que conduce a una contabilidad final más sencilla. No hace falta ser un erudito para determinar cuál es el mejor camino.

Purificación Total

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 528, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó que las cinco oraciones obligatorias borran los pecados de la misma manera que bañarse cinco veces al día limpia el cuerpo de la suciedad.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que este hadiz se refiere únicamente a los pecados menores, ya que los pecados mayores requieren un arrepentimiento sincero. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Altísimo, y de aquellos que han sido agraviados, siempre y cuando esto no genere más problemas, prometer no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se le haya causado. han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo.

Además, es importante que los musulmanes no sólo purifiquen su ser exterior de pecados menores mediante el establecimiento de las cinco oraciones obligatorias, sino que también cumplan el otro aspecto de la purificación, es decir, la purificación interior. Esto lo indica el hecho de que las cinco oraciones obligatorias se distribuyeron a lo largo del día en lugar de estar juntas. Es decir, un musulmán debe volverse interiormente repetidamente hacia Allah, el Exaltado, a lo largo del día, al igual que su cuerpo se vuelve hacia Allah, el Exaltado, cinco veces al día durante las oraciones obligatorias. Esta purificación interior implica corregir la intención de uno para que sólo realice acciones para complacer a Allah, el Altísimo. Este es el fundamento del Islam y es lo que Allah, Todopoderoso, evalúa cuando juzga una acción. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1. A

aquellos que actúan por el bien de otras personas se les dirá que obtendrán su recompensa en el Día del Juicio, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Finalmente, esta purificación interior incluye aprender y actuar según las enseñanzas del Islam para que uno elimine las malas características que posee, como la envidia, y en su lugar adopte buenas características, como la paciencia. La purificación exterior es importante, pero si un musulmán desea lograr el éxito y superar todas las dificultades en ambos mundos, debe purificar su ser interior así como su ser exterior. La purificación interior asegurará que uno hable y actúe de la manera correcta. Garantizará que utilicen cada bendición que se les ha concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Garantizará que cumplan con los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Esto conduce a la tranquilidad y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Por otro lado, evitar la purificación interior impedirá que uno utilice las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo, incluso si cumple con los deberes básicos obligatorios del Islam. Les impedirá cumplir con todos los derechos de Allah,

Todopoderoso, y especialmente los derechos de las personas. Esto conducirá a una vida difícil y estresante en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil]..."

¿Qué es sagrado?

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 67, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) declaró que la sangre, la propiedad y el honor de un musulmán son sagrados en el Islam.

Este Hadiz, como muchos otros, enseña a los musulmanes que el éxito sólo se puede obtener cuando uno cumple con los derechos de Allah, el Exaltado, como las oraciones obligatorias y los derechos de las personas. Uno sin el otro no es suficiente. Se establecerá justicia en el Día del Juicio mediante el cual un opresor será obligado a entregar sus buenas obras a sus víctimas y, si es necesario, al opresor se le entregarán los pecados de sus víctimas. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Un verdadero creyente y musulmán es aquel que mantiene el daño físico y verbal alejado de sí mismo y de las posesiones de los demás. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998. Por lo tanto, es vital que los musulmanes no dañen a otros con sus acciones o palabras.

Un musulmán debe respetar las posesiones de los demás y no intentar adquirirlas indebidamente, por ejemplo, en un caso legal. Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 353, advierte que alguien que

haga esto irá al infierno, incluso si lo que adquirió fue tan insignificante como una ramita de árbol. Los musulmanes sólo deben usar las posesiones de otros según sus deseos y devolverlas de una manera que agrade a su dueño. Uno debe tratar las posesiones de los demás de la misma manera que quisiera que la gente trate sus propias posesiones.

El honor de un musulmán no debe ser violado mediante acciones o palabras, como calumnias o calumnias. En cambio, un musulmán debe defender el honor de los demás, ya sea en su presencia o ausencia, ya que esto los protegerá del fuego del infierno. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1931. Uno sólo debe hablar de los demás en la forma en que desea que los demás hablen de ellos. Por tanto, hay que hablar bien o permanecer en silencio.

Para concluir, uno debe evitar dañarse a sí mismo, a las posesiones o al honor de los demás tratando a los demás exactamente como desea que los demás los traten. Así como uno ama esto para sí mismo, debe amarlo para los demás y demostrarlo a través de sus acciones y palabras. Esta es la señal de un verdadero creyente según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515.

Actuando ahora

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2866, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que dar caridad durante la vida es 100 veces mejor que darla cuando se llega al lecho de muerte.

Es importante entender esto, ya que muchos musulmanes creen tontamente que pueden acumular su riqueza o gastarla en formas que agraden a sus propios deseos en lugar de agradar a Allah, el Exaltado, y cuando llegan a su lecho de muerte, donan grandes cantidades. de salud. En primer lugar, como se advierte en este Hadiz, un musulmán perderá la mayor parte de su recompensa si se comporta de esta manera. Esto se debe a que se han dado cuenta de que se están yendo de este mundo y que su preciosa riqueza ahora se ha vuelto insignificante e inútil para ellos, ya que no pueden llevársela con ellos. Dar algo inútil a Allah, Todopoderoso, no es la característica de un verdadero musulmán. De hecho, contradice la verdadera creencia y la piedad. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 92:

"Nunca obtendrás la buena [recompensa] hasta que gastes [en el camino de Allah] de aquello que amas…"

Por lo tanto, un musulmán debe ser amable consigo mismo y gastar de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, lo que incluye gastar en sus propias necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o

extravagancia. No deben esperar hasta el último momento, ya que esto podría llegar inesperadamente y gastar en este momento no será tan fructífero para ellos de todos modos.

Mejor conducta

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2612, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que quien posee una fe completa es aquel que tiene mejor conducta y es más amable con su familia.

Lamentablemente, algunos han adoptado la mala costumbre de tratar a quienes no son parientes con amabilidad, mientras maltratan a sus propios familiares. Se comportan de esta manera porque no comprenden la importancia de tratar a su propia familia con amabilidad y porque no aprecian a su familia. Un musulmán nunca alcanzará el éxito hasta que cumpla ambos aspectos de la fe. El primero es cumplir con sus deberes para con Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que utilicen todas las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo.

El segundo es cumplir con los derechos de las personas, lo que incluye tratarlas con amabilidad. Nadie tiene más derecho a este trato bondadoso que la propia familia. Un musulmán debe ayudar a su familia en todos los asuntos que sean buenos y advertirles contra las cosas y prácticas malas de manera gentil, de acuerdo con las enseñanzas del Islam. No deben apoyarlos ciegamente en las cosas malas simplemente porque son sus parientes ni deben dejar de ayudarlos en las cosas buenas debido a algún sentimiento de rencor hacia ellos, ya que esto contradice las enseñanzas islámicas. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“…Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión…”

La mejor manera de guiar a los demás es a través de un ejemplo práctico, ya que esta es la tradición del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y es mucho más efectiva que la simple guía verbal.

Hay que aprender los derechos que se les deben y los derechos que se deben a los demás, especialmente a sus familiares, para garantizar que los cumplan. Un musulmán siempre debe recordar que Allah, Exaltado, preguntará a cada persona si cumplió con los derechos de los demás, Él no les preguntará si la gente cumplió con sus derechos. Por lo tanto, uno debe preocuparse por aquello sobre lo que se le cuestionará, es decir, los derechos de los demás, y por lo tanto esforzarse por cumplirlos de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Finalmente, en general uno debe elegir la gentileza en todos los asuntos, especialmente cuando se trata de su familia. Incluso si cometen pecados, se les debe advertir con gentileza y aun así recibir ayuda en los asuntos que sean buenos, ya que esta bondad es más eficaz para devolverles a la obediencia a Allah, el Altísimo, que tratarlos con dureza.

Un regalo virtuoso

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1952, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el regalo más virtuoso que un padre puede dar a su hijo es enseñarle buen carácter.

Este Hadiz recuerda a los musulmanes que deben preocuparse más por la fe de sus familiares, como sus hijos, que por adquirir e impartirles riquezas y propiedades. Es importante comprender que los legados mundanos van y vienen. ¿Cuántas personas ricas y poderosas han construido imperios masivos sólo para ser destrozados y olvidados poco después de su muerte? Las pocas señales que quedan de algunos de estos legados sólo perduran para advertir a la gente que no siga sus pasos. Un ejemplo es el gran imperio del faraón. Desafortunadamente, muchos musulmanes están tan preocupados por enseñar a sus hijos cómo construir un imperio y adquirir muchas riquezas y propiedades que descuidan enseñarles la sincera obediencia a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto incluye buenos modales hacia Allah, el Exaltado y la creación. Un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que tiene mucho tiempo para enseñar buenos modales a sus hijos, ya que se desconoce el momento de su muerte y, a menudo, se abalanza sobre las personas de forma inesperada.

Además, es extremadamente difícil enseñar buenos modales a los niños cuando crecen y se afianzan en sus costumbres. Si uno no enseña

buenos modales a sus hijos, estos sólo se convertirán en una fuente de estrés para ellos en ambos mundos.

La mejor manera en que un padre puede enseñar buenos modales a su hijo es predicando con el ejemplo. Deben aprender y actuar según las enseñanzas del Islam y convertirse en un modelo práctico a seguir para sus hijos.

Hoy es el día en que un musulmán debería reflexionar verdaderamente sobre el regalo que desea impartir a sus hijos y familiares. Así es como un musulmán envía bienes al más allá pero también deja bienes detrás, como lo beneficia un hijo justo que suplica por su padre fallecido. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376. Se espera que aquel que está rodeado de bien de esta manera sea perdonado por Allah, el Exaltado.

Buen gasto

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2482, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que todo gasto lícito obtiene recompensa de Allah, el Exaltado, excepto la riqueza que se gasta en construcción.

Esto incluye todo gasto en cosas lícitas que esté libre de exceso, despilfarro o extravagancia. El gasto en construcción que es necesario no está incluido en este Hadiz, pero sí la construcción que está más allá de las necesidades. Esto no es del agrado, ya que el gasto en construcción conduce fácilmente al despilfarro y la extravagancia. Además, es menos probable que quien gasta su riqueza en construcción haga donaciones de caridad y gaste de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Además, este comportamiento a menudo anima al musulmán a tener esperanzas de una vida larga, ya que quien cree que su estancia en este mundo es extremadamente corta no desperdiciará energía y riqueza en construir una hermosa casa. Cuanto mayor sea la esperanza de una persona de tener una vida larga, menos acciones justas realizará, creyendo que siempre podrá realizar buenas obras en el futuro. También hace que uno retrase el arrepentimiento sincero creyendo que siempre puede cambiar para mejor en el futuro. Finalmente, provoca que uno dedique más esfuerzos al mundo para crear una vida más cómoda durante su supuesta larga estancia en este mundo.

Participar activamente en construcciones innecesarias ocupa el tiempo de uno, lo que les impide realizar actos voluntarios de justicia, como el ayuno y la oración nocturna voluntaria, debido a una fatiga extrema.

También les impide esforzarse por obtener y actuar en base al conocimiento islámico.

Finalmente, en realidad, la participación en construcciones innecesarias nunca termina. Es decir, en el momento en que una persona completa una parte de su casa, pasa a la siguiente hasta que el ciclo se repite.

Por lo tanto, los musulmanes deben adherirse a lo que sea necesario con respecto a todas las cosas, no sólo a la construcción, para poder evitar estas consecuencias negativas.

Los superiores

En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4119, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que las mejores personas son aquellas que recuerdan a los demás a Allah, el Exaltado, cuando son observados.

Esto no se refiere a aquellos que adoptan una apariencia exterior islámica, como dejarse barba o usar un pañuelo, ya que muchas de estas personas no recuerdan a los demás a Allah, el Exaltado, en absoluto. Este Hadith se refiere a aquellos que aprenden y actúan según el conocimiento islámico para obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Esto conduce a la purificación del corazón, lo que conduce a la purificación de sus miembros externos. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3984. Esto hará que otros recuerden a Allah, el Exaltado, cuando observen las acciones de estos musulmanes justos, mientras usan las bendiciones que se les han concedido de manera agradable. Allah, Altísimo, en lugar de hacerlo de manera que les agrade a ellos mismos y a los demás. Y este recuerdo sólo aumentará cuando estos musulmanes justos hablen, ya que sólo hablan de maneras que agradan a Allah, el Exaltado, es decir, evitan el mal y el discurso vano y sólo hablan de asuntos beneficiosos con respecto al mundo y al más allá. Aman, desagradan, dan y retienen sólo por la causa de Allah, el Exaltado. Esto lleva a perfeccionar la fe según un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

La fuerza de la nación

En un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4297, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que pronto llegaría un día en que otras naciones atacarían a la nación musulmana y, aunque serían grandes en número, lo harían. ser considerado insignificante por el mundo. Allah, Exaltado, eliminaría el temor a los musulmanes de los corazones de las otras naciones. Esto ocurriría debido al amor de la nación musulmana por el mundo material y su odio por la muerte.

Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, todavía eran pocos en número, vencieron a naciones enteras, mientras que los musulmanes hoy son aún más numerosos y no tienen influencia social ni política en el mundo. Esto se debe a que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, vivieron sus vidas de acuerdo con las enseñanzas del Islam, favoreciendo y preparándose para el más allá en lugar de disfrutar de los placeres legítimos de este mundo. Usaron las bendiciones que les habían concedido de maneras que agradaban a Allah, Altísimo.

Mientras que la mayoría de los musulmanes de hoy han adoptado la mentalidad opuesta. Es importante comprender que la raíz de todos los pecados es el amor al mundo material. Esto se debe a que cualquier pecado que se comete se hace por amor y deseo. El mundo material se puede dividir en cuatro aspectos: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como sus familiares y amigos. Es la búsqueda excesiva de estas cosas lo que conduce a pecados, como ganar riquezas ilícitas por amor a la fortuna. Es por eso que un Hadith encontrado en Jami At

Tirmidhi, número 2376, advierte que el amor por la riqueza y la autoridad es más destructivo para la fe que la destrucción que dos lobos hambrientos causarían si se los soltara sobre un rebaño de ovejas. Siempre que la gente busca el exceso de estos aspectos del mundo material, siempre conduce a la desobediencia a Allah, el Altísimo. Cuando esto ocurre, la misericordia de Allah, Altísimo, desaparece, lo que no conduce más que a problemas.

Aunque algunos musulmanes creen que perseguir los excesos del mundo material es inofensivo, es algo contra lo que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió en muchos hadices como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3158. advirtió que no temía la pobreza de los musulmanes. Lo que temía era que los musulmanes persiguieran los excesos de este mundo material, como el exceso de riqueza, y esto los llevaría a competir entre sí por ello y esto conduciría a su destrucción. Como se advierte en este Hadiz, este fue el comportamiento de las naciones pasadas.

Como el mundo material es limitado, es obvio que la gente tendría que competir por él si deseara más de lo que necesita. Esta competencia les haría adoptar características que contradicen el carácter de un verdadero musulmán, como la envidia y la enemistad hacia los demás. Dejarían de preocuparse unos por otros porque están demasiado ocupados compitiendo para reunir y acaparar el mundo material. Y contradecirían el consejo dado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6011, que aconseja que los musulmanes deben actuar como un solo cuerpo, cuando cualquier parte del cuerpo sufre una enfermedad, el resto del cuerpo comparte el dolor. Esta competencia llevaría a un musulmán a dejar de amar a los demás lo que ama a sí mismo, lo cual es una característica de un verdadero creyente según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515, ya que desean superar a sus compañeros musulmanes en las cosas mundanas.

Persistir en esta competencia hará que un musulmán ame, odie, dé y retenga todo por el bien del mundo material en lugar de por Allah, el Altísimo, que es un aspecto del perfeccionamiento de la propia fe según un Hadith encontrado en Sunan. Abu Dawud, número 4681. Esta competencia es la diferencia entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y muchos de los musulmanes de hoy. Esta actitud impediría a los musulmanes utilizar las bendiciones que se les han concedido en formas que agraden a Allah, Todopoderoso. Esto les haría perder el apoyo de Allah, el Exaltado, que abre la puerta para que sus enemigos los dominen.

Si los musulmanes desean recuperar la fuerza y la influencia que alguna vez tuvo el Islam, deben esforzarse y priorizar la preparación para el más allá en lugar de esforzarse por obtener, disfrutar y acaparar el exceso de este mundo material. Esto debe ocurrir desde un nivel individual hasta que afecte a toda la nación.

El siguiente paso

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1372, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) confirmó que hay castigo en la tumba.

Muchos versos y hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, analizan esta etapa que todas las personas enfrentarán de alguna forma. Como es inevitable, los musulmanes deben prepararse para ello, ya que la luz o la oscuridad de la tumba no provienen de la tumba misma. Son las acciones de uno las que oscurecen o iluminan su tumba. De manera similar, son las acciones de uno las que determinarán si enfrentarán castigo o misericordia en la tumba. La única manera de prepararse para ello es a través de la piedad, que consiste en cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Estas buenas acciones nos protegerán del castigo de la tumba, con el permiso y la misericordia de Allah, el Exaltado.

Es extraño cómo un musulmán dedica mucho tiempo, energía y riqueza a hacer que su hogar en este mundo sea cómodo, a pesar de que su estancia en este mundo sea corta, mientras que presta poca atención a hacer que su tumba sea cómoda, a pesar de que su estancia en la tumba será largo y más serio.

Los musulmanes suelen viajar a los cementerios para enterrar a sus familiares y amigos. Pero muy pocos se dan cuenta realmente de que algún día, tarde o temprano, les llegará el turno. Aunque la mayoría de los musulmanes dedican la mayor parte de sus esfuerzos a complacer a su familia y ganar riqueza en lugar de complacer a Allah, el Exaltado, a través de obras rectas, un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que estas dos cosas, que los musulmanes dar prioridad, los abandonará en su tumba y sólo sus obras quedarán con ellos. Por lo tanto, tiene sentido que un musulmán dé prioridad a la obtención de buenas obras sobre complacer a su familia y obtener un exceso de riqueza. Esto no significa que uno deba abandonar su familia y su riqueza. Pero significa que deben cumplir con su deber para con su familia de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin excederse al descuidar sus deberes para con Allah, Todopoderoso, y obtener sólo la riqueza que necesitan para lograrlo. Cuando esto se hace correctamente, también se convierte en una acción justa. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Uno nunca debe abandonar sus deberes para con Allah, el Exaltado, por el bien de su familia o su riqueza, ya que esto sólo conducirá a una tumba aislada, solitaria y oscura. Capítulo 20 Taha, versículo 55:

“De ella [es decir, la tierra] os creamos, y a ella os devolveremos, y de ella os extraeremos en otra ocasión”.

Rasgos a evitar

En un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2511, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió sobre dos malos rasgos que deben evitarse.

La primera es la codicia. Esto puede llevar a uno a retener la caridad obligatoria y esto sólo conduce a la destrucción en ambos mundos. Por ejemplo, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1403, advierte que la persona que no done su caridad obligatoria se encontrará con una gran serpiente venenosa que la morderá continuamente en el Día del Juicio. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 180:

"Y aquellos que [con avidez] retienen lo que Allah les ha dado de Su generosidad, no piensen jamás que es mejor para ellos. Más bien, es peor para ellos. Sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron el Día de la Resurrección…"

Si la avaricia de una persona le impide donar caridad voluntaria, puede que no sea ilegal, pero sí muy indeseable, ya que esto contradice las características de un verdadero creyente. En pocas palabras, la persona tacaña está lejos de Allah, el Exaltado, lejos del Paraíso, lejos de la gente y cerca del Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961.

La codicia alentará a uno a usar sus bendiciones, como su tiempo y riqueza, de maneras que le agraden a uno mismo, en lugar de reconocer que el camino hacia la paz y el éxito en ambos mundos es usar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agraden a Allah, el Exaltado, el verdadero Dueño y Otorgador de todas las bendiciones.

Una persona codiciosa sólo se preocupa por sus propios derechos y, por lo tanto, fácilmente descuidará los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Esto sólo genera estrés y problemas en ambos mundos.

La otra característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es la extrema cobardía. Esta actitud impide confiar en Allah, Exaltado, y en lo que Él ha prometido, como por ejemplo la provisión garantizada. Puede hacer que uno busque su provisión por medios dudosos e ilegales, lo que destruirá a una persona en ambos mundos. Allah, Altísimo, no acepta ningún acto que tenga un fundamento ilícito. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342. Así como el fundamento interno del Islam es la intención de uno, de manera similar el fundamento externo del Islam es obtener y utilizar lo lícito.

Además, ser cobarde impide luchar contra el Diablo y contra el Diablo interior, lo que requiere una lucha genuina. Esto nos llevará a no obedecer a Allah, el Exaltado, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenernos de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Y por tanto les impedirá hacer realidad los

derechos de las personas. Tanto el éxito mundano como el religioso requieren esfuerzo y tiempo. Un cobarde tendrá demasiado miedo para emprender esta lucha y, en cambio, será perezoso, lo que le llevará al fracaso tanto en los asuntos mundanos como en los religiosos.

Además, un cobarde fácilmente afirmará que está haciendo todo lo posible para obedecer a Allah, el Exaltado, cuando apenas se esfuerza. Afirman esto a pesar de que el Sagrado Corán deja claro que si una persona hace lo mejor que puede y actúa de acuerdo con su potencial, cumplirá correctamente los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Esto se debe a que Allah, Altísimo, nunca asigna a una persona deberes que estén más allá de su capacidad de cumplir. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

La cobardía también alentará a uno a aspirar al mínimo tanto en asuntos religiosos como mundanos. Se abstendrán de desarrollar su potencial, ya que esto requiere un esfuerzo genuino. Esta actitud sólo generará estrés y arrepentimientos en ambos mundos.

Belleza verdadera

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1999, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, ama la belleza.

El Islam no prohíbe a un musulmán dedicar energía, tiempo y dinero a embellecerse, ya que esto puede considerarse el cumplimiento de los derechos de su cuerpo. Esto ha sido ordenado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5199. Pero la clave que diferencia actuar de esta manera de actuar de manera desagradable o incluso pecaminosa es cuando uno es excesivo, derrochador o extravagante al embellecerse. Una buena manera de determinar esto es que embellecerse nunca debe causar que uno descuide el cumplimiento de su deber hacia Allah, el Exaltado o el pueblo, que no es posible cumplir sin adquirir y actuar según el conocimiento islámico. Embellecerse tampoco debería impedirles usar las bendiciones que les han concedido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Y en realidad corregir la apariencia física para que parezca limpio e inteligente no es costoso ni requiere mucho tiempo o esfuerzo.

Esta actitud embellecedora se aplica a todas las cosas, como al hogar. Mientras uno evite la extravagancia y el despilfarro y continúe usando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo, es libre de hacer que las cosas le resulten cómodas de manera moderada.

Además, es más importante comprender que la verdadera belleza que Allah, Todopoderoso, ama está conectada con el significado de la belleza interna, el carácter de cada uno. Esta belleza perdurará en ambos mundos, mientras que la belleza exterior eventualmente se desvanecerá con el paso del tiempo. Por lo tanto, uno debe priorizar la obtención de esta verdadera belleza sobre la belleza externa, esforzándose por obtener y actuar en base al conocimiento islámico para eliminar cualquier rasgo malo, como la envidia, de su carácter y adoptar buenas características, como la generosidad. Esto ayudará a uno a cumplir los derechos de Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y les ayudará. en el cumplimiento de los derechos de las personas, lo que incluye tratar a los demás de la forma en que uno desea que los traten.

Los amigos del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2347, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que su verdadero amigo es aquel que posee las siguientes características.

La primera característica es que se esfuerzan y obtienen sólo lo que necesitan para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes, evitando el exceso, el despilfarro y la extravagancia. Uno puede adoptar esta actitud cuando se esfuerza por utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esto ha sido descrito en el Sagrado Corán y en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal es que tienen una buena participación en la oración. Esto significa que establecen sus oraciones obligatorias cumpliéndolas correctamente con todas sus condiciones y etiquetas, como ofrecerlas a tiempo. Esto también incluye el establecimiento de oraciones voluntarias que se basan en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), como la oración nocturna voluntaria. De hecho, esta es la mejor oración después de las oraciones obligatorias según un hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 1614. Una buena participación en la oración también incluye ofrecer las oraciones obligatorias con la congregación en una mezquita cuando sea posible. Es triste ver cuántos musulmanes viven cerca de una mezquita y aún así no se unen a la congregación, incluso cuando no tienen trabajo.

La siguiente característica mencionada en el hadiz principal que se analiza es que este musulmán obedece a Allah, el Altísimo, en público y en privado. Esto implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Hacerlo en privado indica la sinceridad de una persona hacia Allah, el Exaltado, es decir, que sólo realizan obras rectas por Su causa. Éste es aquel que recuerda firmemente que, sin importar dónde se encuentren, Allah, el Altísimo, observa constantemente los aspectos internos y externos de su ser. Si uno persiste en esta creencia, adoptará la excelencia de la fe, que se menciona en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 99. Significa que actúan, como realizar la oración, como si pudieran observar a Allah, el Exaltado, observándolos. . Esta actitud fomenta las obras de justicia y previene los pecados.

La siguiente característica mencionada en el Hadiz principal es que evitan obtener cualquier tipo de fama u honor social. Según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, este deseo es más destructivo para la fe de un musulmán que la destrucción que dos lobos hambrientos causarían a un rebaño de ovejas. Podría decirse que el anhelo de fama y estatus de una persona es más destructivo para su fe que su anhelo de riqueza. Una persona incluso gastará su amada riqueza para obtener fama y prestigio.

Es raro que alguien obtenga estatus y fama y aun así se mantenga firme en el camino correcto, en el que prioriza prepararse para el más allá antes que disfrutar del mundo material. De hecho, un hadiz

encontrado en Sahih Bukhari, número 6723, advierte que una persona que busca estatus en la sociedad, como liderazgo, tendrá que ocuparse de ello por sí misma, pero quien lo reciba sin pedirlo será ayudado por Allah. , el Exaltado, en permanecer obediente a Él. Otro hadiz encontrado en Sahih Bukhari, el número 7148, advierte que las personas estarán ansiosas por obtener estatus y autoridad, pero se arrepentirán mucho en el Día del Juicio.

Este es un anhelo peligroso ya que obliga a uno a esforzarse intensamente para obtenerlo y luego esforzarse más para aferrarse a él incluso si lo alienta a cometer opresión y otros pecados.

El peor tipo de anhelo de estatus es cuando uno lo obtiene a través de la religión. Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2654, advierte que esta persona irá al infierno.

Buscar reputación también hace que uno actúe para complacer a la gente en lugar de actuar para complacer a Allah, el Altísimo. A esta persona se le dirá que obtenga la recompensa por sus actos en el Día del Juicio de las personas por las que actuó, lo cual no será posible. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Buscar reputación también hace que uno adopte características negativas, como tener dos caras, para complacer a todos. Esto lleva a muchos pecados y esta persona finalmente será deshonrada

públicamente por Allah, el Altísimo. Las mismas personas a las que pretendían complacer los criticarán y odiarán, incluso si se lo ocultan.

Lo último que se menciona en el Hadiz principal es que su muerte llega rápidamente, sus dolientes son pocos y la herencia que dejan es pequeña.

Su muerte llega repentinamente para que sean llevados a la misericordia de Allah, Altísimo, rápidamente y para protegerlos de las dificultades de una muerte lenta y prolongada.

Sus dolientes son pocos, ya que evitaban buscar honor social y preferían permanecer en el anonimato, pues temían mostrar sus buenas obras a los demás. Pero los pocos dolientes que tienen son mucho mejores que los muchos que tienen los ricos y famosos. Sus pocos dolientes son sinceros en su tristeza y genuinamente suplican a Allah, el Exaltado, por su perdón, mientras que los muchos dolientes de los ricos y famosos no se comportan de esta manera.

La herencia que dejan atrás es pequeña, ya que dirigieron la gran mayoría de sus bendiciones hacia el más allá, usándolas de maneras que agradan a Allah, Altísimo. Entendieron que cualquier cosa que dejaran atrás caería en manos de otros que disfrutarían de las bendiciones mientras que ellos, los difuntos, serían responsables de obtenerlas. Es por eso que un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que la familia y la riqueza de una persona la abandonan en su tumba y sólo sus obras la acompañan en su tumba

solitaria. Por lo tanto, se concentran en obtener obras justas usando sus bendiciones correctamente y evitan hacer un mal uso de ellas y cometer pecados. Aunque dejan poco como herencia, de hecho se llevan mucho consigo al más allá para poder mantenerse en el momento de necesidad. Capítulo 59 Al Hashr, versículo 18:

“Oh vosotros que habéis creído, temed a Allah. Y que cada alma mire lo que ha preparado para mañana…”

Finalmente, es posible que no dejen muchas cosas mundanas atrás, como riquezas y propiedades, pero sí dejan un enorme legado de bondad, como caridad continua y conocimiento útil, que continúa beneficiándolos incluso después de su muerte. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376.

Para concluir, aquellos que afirman amar al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) deben respaldar esta afirmación verbal con acciones. Las afirmaciones sin acciones tienen poco valor tanto en asuntos mundanos como religiosos. Una de estas pruebas es adoptar estas características que conducen a su amistad. Aquel que se haga amigo del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) tendrá su compañía en el más allá. Capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

"Y quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con aquellos a quienes Allah ha concedido el favor de los profetas, los firmes

afirmadores de la verdad, los mártires y los justos. Y aquellos son excelentes como compañeros".

Las preguntas

En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3120, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que a cada persona se le harán tres preguntas en la tumba.

La primera pregunta será ¿quién es tu Señor? Para responder correctamente a esta pregunta, un musulmán no sólo debe creer en Allah, el Exaltado, sino también demostrar esta creencia a través de acciones. Esto sólo se logra cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando Sus decretos con paciencia. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Es esta misma prueba la que sostendrá a un musulmán en su tumba cuando se enfrente a esta pregunta. Es importante señalar que incluso algunos no musulmanes creen en Allah, el Exaltado, pero no responderán correctamente a esta pregunta ya que no utilizaron las bendiciones que les fueron concedidas de manera que le agradaran durante sus vidas en la Tierra. Si sólo creer en Él fuera suficiente, entonces estos no musulmanes tendrían éxito en esta cuestión. Pero es bastante evidente que no lo conseguirán.

La siguiente pregunta será ¿cuál es tu religión? Si un musulmán desea responder esto correctamente, no sólo debe creer en el Islam sino también implementar prácticamente sus enseñanzas en su vida diaria. Esto implica esforzarse sinceramente por obtener y actuar de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Es la razón por la que adquirir conocimientos útiles se ha convertido en un deber

para todos los musulmanes, según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224. Seguir el Islam va más allá de los pocos deberes obligatorios e implica actuar según sus enseñanzas en todos los aspectos de la vida, tales como como la vida social, financiera, laboral y personal.

La última pregunta según este Hadith será ¿quién es tu Profeta? Es importante señalar que incluso algunas de las naciones pasadas creyeron en sus Profetas, la paz sea con ellos, pero como no siguieron sus pasos correctamente, no podrán responder correctamente a esta pregunta. Si un musulmán desea responder esta pregunta correctamente, no sólo debe declarar verbalmente su creencia en el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sino que también debe aprender y actuar activamente según sus tradiciones y enseñanzas. Este es el verdadero propósito de enviar a los Santos Profetasa (la paz sea con ellos), es decir, seguirlos prácticamente. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

La misericordia, el amor y el perdón de Allah, el Exaltado, que ayudarán a un musulmán a responder esta pregunta correctamente, sólo se pueden obtener a través de este método. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados. Y Allah es Perdonador y Misericordioso".

Para concluir, así como las preguntas de un examen escrito u oral no se pueden responder con éxito sin aprender prácticamente los conocimientos, a través del estudio y la revisión, tampoco una persona puede responder con éxito las preguntas de la tumba sin aprender y actuar de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán. y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en todos los aspectos de la vida.

Conociendo los nombres de Allah, el Exaltado

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2736, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quien conozca los noventa y nueve nombres de Allah, el Exaltado, entrará al Paraíso.

Conocer no se refiere sólo a memorizarlos. En realidad significa estudiarlos y actuar en consecuencia de acuerdo con el estatus y el potencial de cada uno. Por ejemplo, Allah, el Altísimo, es el Más Misericordioso según Su estatus infinito. Este atributo significa que Allah, Todopoderoso, otorga innumerables favores a la creación y siempre es extremadamente amable con ella. Esta misma característica ha sido atribuida a otros, como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 9 En Tawbah, versículo 128:

"Ciertamente ha llegado a vosotros un Mensajero de entre vosotros. Le es doloroso lo que padecéis; [él está] preocupado por vosotros [es decir, por vuestra guía] y es bondadoso y misericordioso con los creyentes".

Cuando se usa en referencia a la creación, misericordioso significa bondadoso y compasivo. De manera similar, Allah, el Exaltado, es Perdonador según Su estatus infinito. Y adoptar este atributo perdonando a los demás, por la causa de Allah, Todopoderoso, es algo que se ha fomentado en el Islam. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?..."

Por lo tanto, los musulmanes pueden adoptar los atributos divinos de Allah, el Exaltado, de acuerdo con su estatus y potencial.

Por lo tanto, los musulmanes primero deben comprender el significado de los atributos y nombres divinos y luego adoptar el significado de los nombres en su carácter a través de la acción, hasta que se arraiguen firmemente en su corazón espiritual para que puedan alcanzar un carácter noble. Este noble carácter garantizará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto conduce a la paz y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Enviar adelante o dejar atrás

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6514, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que dos cosas abandonan a un difunto en su tumba y sólo una permanece con él. Las dos cosas que los abandonan son su familia y su riqueza y lo único que les queda son sus obras.

A lo largo de la historia la gente siempre ha concentrado la mayor parte de sus esfuerzos en obtener riqueza y una familia feliz. Aunque el Islam no prohíbe estas cosas, ya que pueden ser necesarias para cumplir con las responsabilidades y deberes de uno. El Islam sólo desalienta a los musulmanes de esforzarse por lograr estas cosas más allá de sus necesidades y en los casos en que estas cosas impiden que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado.

Uno debe esforzarse por obtener la riqueza necesaria para cumplir con sus responsabilidades, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, y obtener una familia que lo aliente a prepararse para el más allá. Ambas se consideran buenas acciones cuando se utilizan de esa manera. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6373. Este es el signo de una persona inteligente que da prioridad a aquello que lo soportará y lo apoyará en su momento de necesidad, es decir, las obras rectas. Por otro lado, aquellos que permiten que su riqueza y sus familiares les impidan usar las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, son descritos como perdedores en el Sagrado Corán. Capítulo 63 Al Munafiqun, versículo 9:

“Oh vosotros que habéis creído, no dejéis que vuestra riqueza y vuestros hijos os desvíen del recuerdo de Allah. Y quienquiera que haga eso, esos son los perdedores”.

Algunos pueden creer incorrectamente que están cerca de Allah, el Altísimo, ya que Él les ha otorgado una gran riqueza y familia. Pero Allah, Altísimo, aclara su confusión declarando que los más queridos y más cercanos a Él son aquellos que creen y realizan obras de bien. Capítulo 34 Saba, verso 37:

“Y no son vuestras riquezas ni vuestros hijos lo que os acerca a Nosotros en posición, sino [siendo] alguien que ha creído y hecho justicia…”

En otro lugar del Sagrado Corán, Allah, el Altísimo, advierte a la humanidad que sus riquezas y sus parientes no les beneficiarán en el más allá a menos que lleguen al más allá con un corazón sano. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

“El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano."

La definición de corazón sano es larga, pero en pocas palabras, uno no puede obtenerla hasta que cumpla sinceramente los mandatos de Allah, el Exaltado, se abstenga de Sus prohibiciones y enfrente el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y la paz. bendiciones sean con él. Esto asegurará que adopten características positivas y eliminen las características negativas. Quien posee buen carácter cumplirá con los derechos de Allah, el Altísimo, y del pueblo, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo. Quien se comporta de esta manera posee un corazón y un cuerpo espiritual sanos.

Además, la riqueza de uno sólo puede beneficiarlos en el más allá si la envían por delante gastándola en proyectos de caridad en curso. Esto lo confirma el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1376. El mismo Hadiz informa a la humanidad que un niño justo que ore por el perdón de su padre fallecido también será aceptado. Desafortunadamente, hoy en día muchos niños están demasiado ocupados buscando su herencia como para suplicar por sus padres fallecidos. Es importante comprender que no es posible criar a un hijo recto que suplica por su padre fallecido si los padres no realizan ellos mismos obras de justicia durante sus vidas, es decir, predican con el ejemplo. En segundo lugar, no es costumbre del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ni con sus Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos, abstenerse de realizar actos rectos y esperar que otros oren por ellos después de que abandonen este mundo. mundo. Uno debe esforzarse por realizar obras de justicia mientras está vivo y luego esperar que otros oren por ellos después de su muerte.

Es importante entender que sólo la riqueza que uno envía al más allá los beneficiará. Esto implica gastar la riqueza de uno en formas que

agraden a Allah, Altísimo, como gastar en el cumplimiento de las responsabilidades y deberes de uno, como la educación de sus hijos. Toda riqueza gastada en cosas vanas o pecaminosas se convertirá en una fuente de estrés para su propietario y bien puede conducir a su castigo en ambos mundos. Aquellos que por codicia retienen la caridad obligatoria han sido advertidos de terribles castigos. Por ejemplo, un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1403, advierte que una persona que cometa este grave pecado en el Día del Juicio se encontrará con una enorme serpiente venenosa que la envolverá y la morderá continuamente. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 180:

"Y aquellos que [con avidez] retienen lo que Allah les ha dado de Su generosidad, no piensen jamás que es mejor para ellos. Más bien, es peor para ellos. Sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron el Día de la Resurrección…"

Un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1658, advierte que en el Día del Juicio el oro y la plata que posee una persona serán calentados en las llamas del infierno y sus cuerpos serán marcados con ellos, si no donan lo obligatorio. caridad debida sobre ello.

Además, cualquier riqueza que deje el difunto se dejará a otros para que la disfruten, mientras que el difunto será responsable de recogerla. Es importante señalar que si una persona, a sabiendas, deja riqueza a alguien que no es apto para poseerla y, por lo tanto, hace un mal uso de ella, entonces el fallecido también puede ser considerado responsable de esto. Por el contrario, si uno deja riqueza a alguien que la gasta correctamente, entonces el difunto se arrepentirá mucho en el Día del

Juicio cuando observe la gran recompensa otorgada a quien la gastó correctamente.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dejó claro en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7420, que una persona sólo puede utilizar su riqueza de tres maneras. La primera es la riqueza que se gasta en su alimentación. La segunda es la riqueza gastada en sus ropas y la riqueza final es lo que gastaron en formas que agradan a Allah, Exaltado. El resto de la riqueza se deja para que otras personas la disfruten, mientras que el difunto es responsable de recogerla.

Acaparar y gastar riquezas incorrectamente inspira a uno a amar el mundo material y desagradar el más allá, del mismo modo que no le gusta dejar atrás su amada riqueza, lo que ocurrirá cuando muera. Quien no le guste el más allá no se preparará adecuadamente para él. Es decir, no utilizarán las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo.

Además, si uno desea adoptar la verdadera piedad, debe estar dispuesto a gastar sus riquezas por la causa de Allah, Todopoderoso. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 92:

“Nunca obtendrás la buena [recompensa] hasta que gastes [en el camino de Allah] de aquello que amas…”

En realidad, la riqueza es una extraña compañera ya que sólo beneficia a alguien cuando la abandona, es decir, cuando se gasta de la manera correcta.

Una persona sería etiquetada de tonta si realizara un viaje largo sin provisiones. Del mismo modo, aquel que no envía sus riquezas en forma de provisiones para su largo viaje al más allá también es un tonto.

No hay duda de que uno de los mayores dolores que siente una persona en el momento de la muerte es cuando se da cuenta de que está dejando atrás la riqueza que tanto le costó ganar y viajando hacia el más allá con las manos vacías. Un musulmán debería evitar este resultado a toda costa.

Realizar obras de justicia es la única forma en que uno se prepara para la tumba, ya que allí no se encontrarán otras cosas reconfortantes. De hecho, es el medio para preparar el hogar eterno en el más allá. Por lo tanto, esta preparación debe tener prioridad sobre la preparación para el mundo material temporal.

Una persona sería etiquetada como tonta si tuviera dos hogares y dedicara la mayor parte de sus esfuerzos a embellecer el hogar en el que pasará menos tiempo. De manera similar, si un musulmán dedica más tiempo y esfuerzo a embellecer su hogar temporal en este mundo el hogar eterno del más allá, ellos también son simplemente tontos. Esta

es la actitud de algunos, aunque admiten y creen que su estancia en este mundo es corta y de duración desconocida, mientras que su estancia en el más allá será eterna.
Esta actitud indica una falta de certeza de fe y, por lo tanto, es vital para cualquiera que comparta esta mentalidad buscar y actuar en base al conocimiento islámico para fortalecer su certeza de fe antes de alcanzar el más allá desprovisto de todo bien.

Quien se prepare para su tumba con sincera obediencia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), encontrará que sus buenas obras les brindan consuelo, mientras que los pecados que han acumulado solo empeorarán su estadía en la tumba oscura. Por lo tanto, un musulmán debe realizar buenas obras durante su fuerza y capacidad antes de que llegue su momento de debilidad. Cada musulmán debe reconocer la realidad indicada en el Hadiz principal y, por lo tanto, utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso, antes de que llegue un momento en el que se le niegue su petición de que se le dé más tiempo para realizar obras de bien. Capítulo 63 Al Munafiqun, versículos 10-11:

“Y gastad [en el camino de Allah] de lo que os hemos proporcionado antes de que la muerte se acerque a uno de vosotros y diga: "Mi Señor, si tan solo me retrasaras por un breve período para dar caridad y ser de los justos". ". Pero Allah nunca retrasará a un alma cuando haya llegado su momento…”

Deben reflexionar ahora sobre sus obras para poder arrepentirse sinceramente de sus pecados y esforzarse más por realizar obras justas antes de que llegue el día en que reflexionar no les beneficie. Capítulo 89 Al Fajr, versículo 23:

“Y puesto [a la vista], ese Día, es el Infierno; ese Día, el hombre lo recordará, pero ¿cómo [es decir, de qué le servirá] el recuerdo?”

Que cada uno reflexione sobre aquellos que fallecieron antes que ellos y su incapacidad para realizar más obras de justicia para consolarlos en su momento de necesidad. Date prisa antes de que llegue este momento y prepárate para lo inevitable. Capítulo 15 Al Hijr, versículo 99:

“Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza [es decir, la muerte]”.

Unidad

Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6541, analiza algunos aspectos de la creación de unidad dentro de la sociedad. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en primer lugar aconsejó a los musulmanes que no se envidiaran unos a otros.

Esto es cuando una persona desea obtener la misma bendición que otra persona posee, desea que el propietario pierda la bendición. E implica disgustar el hecho de que Allah, el Altísimo, le haya dado la bendición al dueño, en lugar de a ellos. Algunos sólo desean que esto ocurra en sus corazones sin demostrarlo a través de sus acciones o palabras. Si no les gustan sus pensamientos y sentimientos, se espera que no sean responsables de su envidia. Algunos se esfuerzan con sus palabras y acciones para confiscar la bendición de la otra persona, lo que sin duda es un pecado. El peor tipo es cuando una persona se esfuerza por quitarle la bendición al dueño incluso si el envidioso no obtiene la bendición.

La envidia sólo es lícita cuando una persona no actúa según sus sentimientos, no le gustan sus sentimientos y en cambio se esfuerza por obtener una bendición similar sin que el propietario pierda la bendición que posee. Aunque este tipo no es pecaminoso, es desagradable si la envidia tiene que ver con una bendición mundana y sólo es digno de alabanza si se trata de una bendición religiosa. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, mencionó dos ejemplos del tipo digno de alabanza en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 1896. El primero es cuando una persona envidia a quien adquiere y gasta riquezas legítimas de maneras agradar a Allah,

el Exaltado. La segunda es cuando una persona envidia a quien usa su sabiduría y conocimiento de manera correcta y se los enseña a otros.

El tipo maligno de envidia, como se mencionó anteriormente, desafía directamente la elección de Allah, el Exaltado. La persona envidiosa se comporta como si Allah, Exaltado, cometiera un error al darle una bendición particular a otra persona en lugar de a ella. Por eso es un pecado grave. De hecho, como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903, la envidia destruye las buenas acciones al igual que el fuego consume la madera.

Un musulmán envidioso debe esforzarse por actuar según el Hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2515. Advierte que una persona no puede ser un verdadero creyente hasta que ame por los demás lo que ama por sí mismo. Por lo tanto, un musulmán envidioso debe esforzarse por eliminar este sentimiento de su corazón mostrando buen carácter y bondad hacia la persona que envidia, como elogiar sus buenas cualidades y suplicar por ella hasta que su envidia se convierta en amor por ella. Deben seguir cumpliendo los derechos de la persona que envidian, según las enseñanzas del Islam. Deben aprender y actuar según el conocimiento islámico para comprender que Allah, Exaltado, concede lo mejor a cada persona y si no se les ha concedido una bendición mundana particular, significa que es mejor para ellos no tenerla. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis."

Otra cosa que se aconseja en el hadiz principal citado al principio es que los musulmanes no deben odiarse unos a otros. Esto significa que a uno sólo le debe desagradar algo si a Allah, Todopoderoso, no le agrada. Esto se ha descrito como un aspecto del perfeccionamiento de la fe en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Por lo tanto, a un musulmán no le deben desagradar las cosas o las personas según sus propios deseos. Si a uno no le agrada otro según sus propios deseos, nunca debe permitir que eso afecte su habla o sus acciones, ya que es pecaminoso. Un musulmán debe esforzarse por eliminar ese sentimiento tratando al otro de acuerdo con las enseñanzas del Islam, con respeto y amabilidad. Un musulmán debe recordar que otras personas no son perfectas del mismo modo que ellos no son perfectos. Y si otros poseen una mala característica, sin duda también poseerán buenas cualidades. Por lo tanto, un musulmán debe aconsejar a los demás que abandonen sus malas características pero sigan amando las buenas cualidades que poseen. A un musulmán no le deben gustar los pecados, pero no la persona, ya que una persona siempre puede arrepentirse ante Allah, el Exaltado. Deben mostrar su disgusto por los pecados dentro de los límites del Islam. Deben aconsejar gentilmente a los demás contra las cosas malas, ya que ser duro a menudo los aleja aún más de volverse a Allah, el Exaltado.

Hay que hacer otra observación sobre este tema. Un musulmán que sigue a un erudito en particular que defiende una creencia específica no debe actuar como un fanático y creer que su erudito siempre tiene razón, odiando así a aquellos que se oponen a la opinión de su erudito. Este comportamiento no es desagradar a algo/alguien por la causa de Allah, Todopoderoso. Mientras exista una diferencia de opinión legítima entre los eruditos, un musulmán que sigue a un erudito en particular debe respetarla y no desagradar a otros que difieren de lo que cree el erudito al que sigue.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se está discutiendo es que los musulmanes no deben alejarse unos de otros. Esto significa que no deben romper los lazos con otros musulmanes por cuestiones mundanas, negándose así a apoyarlos según las enseñanzas del Islam. Según un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6077, es ilegal que un musulmán rompa los lazos con otro musulmán por un asunto mundano durante más de tres días. De hecho, quien corta vínculos durante más de un año por una cuestión mundana es considerado como quien ha matado a otro musulmán. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4915. Cortar los lazos con otros sólo es lícito en cuestiones de fe. Pero incluso entonces un musulmán debe seguir aconsejando a otros musulmanes que se arrepientan sinceramente y sólo eviten su compañía si se niegan a cambiar para mejor. Aún así deben apoyarlos en cosas lícitas cuando se les pida que lo hagan, ya que este acto de bondad puede inspirarlos a arrepentirse sinceramente de sus pecados.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que a los musulmanes se les ordena ser como hermanos unos con otros. Esto sólo se puede lograr si obedecen los consejos previos dados en este Hadiz y se esfuerzan por cumplir con su deber hacia otros musulmanes de acuerdo con las enseñanzas del Islam, como ayudar a otros en asuntos buenos y advertirles de asuntos malos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“…Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión…”

Un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1240, aconseja que un musulmán debe cumplir los siguientes derechos de los demás musulmanes: deben devolver el saludo islámico de paz, visitar a los enfermos, participar en sus oraciones fúnebres y responder a las estornudo que alaba a Allah, el Exaltado. Un musulmán debe aprender y cumplir todos los derechos que otras personas, especialmente otros musulmanes, tienen sobre él, ya que a cada persona se le preguntará si cumplió con los derechos de otras personas en el Día del Juicio. Hay que tratar a los demás como les gustaría que la gente los tratara.

Otra cosa mencionada en el hadiz principal que se analiza es que un musulmán no debe equivocarse, abandonar u odiar a otro musulmán. Los pecados que una persona comete deben ser odiados, pero el pecador no debe serlo, ya que puede arrepentirse sinceramente en cualquier momento.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4884, que quien humilla a otro musulmán Allah, el Exaltado, lo humillará. Y quien proteja a un musulmán de la humillación será protegido por Allah, el Exaltado.

Las características negativas mencionadas en el hadiz principal citado al principio pueden desarrollarse cuando uno adopta el orgullo. Según un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265, el orgullo es cuando uno mira a los demás con desprecio. La persona orgullosa se ve a sí misma perfecta mientras ve a los demás imperfectos. Esto les impide cumplir con los derechos de los demás y los alienta a que no les gusten

los demás. Y el orgullo anima a rechazar la verdad cuando se les presenta, ya que no proviene de ellos y contradice sus deseos.

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal es que la verdadera piedad no está en la apariencia física, como usar ropa islámica, sino que es una característica interna. Esta característica interna se manifiesta exteriormente en la forma de cumplir los mandatos de Allah, el Exaltado, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantiza que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que cuando el corazón espiritual se purifica, todo el cuerpo se purifica, pero cuando el corazón espiritual se corrompe, todo el cuerpo. se vuelve corrupto. Es importante señalar que Allah, Altísimo, no juzga basándose en las apariencias externas, como la riqueza, sino que considera las intenciones y acciones de las personas. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6542. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por adoptar la piedad interna aprendiendo y actuando según las enseñanzas del Islam para que se manifieste exteriormente en la forma en que interactúa con Allah, el Exaltado y la creación.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que es pecado que un musulmán odie a otro musulmán. Este odio se aplica a las cosas mundanas y a no desagradar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. De hecho, amar y odiar por la causa de Allah, Todopoderoso, es un aspecto del perfeccionamiento de la fe. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Pero incluso entonces, un musulmán debe mostrar respeto a los demás en todos los casos y desagradar sólo sus pecados sin odiar

realmente a la persona. Además, su aversión nunca debe llevarlos a actuar en contra de las enseñanzas del Islam, ya que esto probaría que su odio se basa en sus propios deseos y no por la causa de Allah, Todopoderoso. La causa fundamental de despreciar a los demás por razones mundanas es el orgullo. Es vital comprender que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevarnos al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal es que la vida, las propiedades y el honor de un musulmán son todos sagrados. Un musulmán no debe violar ninguno de estos derechos. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán hasta que proteja a otras personas, incluidos los no musulmanes, de sus discursos y acciones perjudiciales. Y un verdadero creyente es aquel que mantiene su maldad alejada de la vida y la propiedad de los demás. Quien viole estos derechos no será perdonado por Allah, Altísimo, hasta que su víctima lo perdone primero. Si no lo hacen, se establecerá justicia en el Día del Juicio donde las buenas obras del opresor serán entregadas a la víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima serán entregados al opresor. Esto puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Para concluir, un musulmán debe tratar a los demás exactamente como quiere que la gente los trate. Esto generará muchas bendiciones para un individuo y creará unidad dentro de su sociedad.

Compañía de Allah, el Exaltado

En un largo hadiz divino encontrado en Sahih Bukhari, número 7405, Allah, el Exaltado, aconseja a los musulmanes sobre algunas cosas importantes. La primera es que Allah, Altísimo, actúa y trata a Sus siervos según la percepción que ellos tienen de Él. Esto significa que si un musulmán tiene buenos pensamientos y espera el bien de Allah, el Altísimo, Él a su vez no lo decepcionará. De manera similar, si una persona alberga pensamientos negativos acerca de Allah, el Altísimo, como creer que no será perdonada, entonces Allah, el Altísimo, puede actuar de acuerdo con su creencia.

Es importante señalar que existe una gran diferencia entre la verdadera esperanza en Allah, el Exaltado, a la que se refiere este Hadiz, y las ilusiones. Las ilusiones son cuando uno no se esfuerza por obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), abusando de las bendiciones que se les han concedido y todavía esperan que Allah, el Altísimo, los perdone y les conceda misericordia en ambos mundos. Esta no es una verdadera esperanza, es simplemente una ilusión. Esto es como un granjero que no planta ninguna semilla, no riega su cosecha y todavía espera obtener una gran cosecha. La verdadera esperanza es cuando uno se esfuerza por obedecer a Allah, el Altísimo, y cada vez que comete un error, se arrepiente sinceramente y luego espera la misericordia y el perdón de Allah, el Altísimo. Esto es como un granjero que planta semillas, riega su cosecha, dedica esfuerzos a mantener la cosecha saludable y luego espera una gran cosecha. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha resumido esta explicación en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459.

En términos generales, un musulmán debe abrigar más temor a Allah, el Exaltado, durante su vida, ya que previene los pecados que son superiores a la esperanza que inspira a uno a realizar obras de bien, especialmente las de tipo voluntario. Pero durante los períodos de enfermedad y dificultad, y especialmente en el momento de la muerte, un musulmán no debe tener más que esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, incluso si ha pasado su vida desobedeciéndole, ya que esto ha sido específicamente ordenado por el Santo. Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 2877.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que Allah, el Exaltado, declara que está con cualquiera que lo recuerde.

Con el aumento de los problemas y trastornos mentales, como la depresión, es vital que los musulmanes comprendan la importancia de esta declaración. Existe una pequeña posibilidad de que una persona experimente un problema mental cuando está constantemente rodeada y ayudada por alguien que realmente la ama. Si esto es cierto para una persona, sin duda es más apropiado para Allah, el Altísimo, quien ha prometido estar con quien Le recuerde. Actuar únicamente sobre la base de esta declaración eliminaría los problemas mentales, como la depresión. Es la razón por la cual estar aislado de los demás o estar entre otros no afectó el estado mental de los justos predecesores, ya que siempre estaban en compañía de Allah, el Exaltado. Es obvio que cuando uno obtiene la compañía de Allah, el Exaltado, superará todos los obstáculos y dificultades con éxito hasta alcanzar Su proximidad en el más allá.

Además, por Su infinita misericordia Allah, Altísimo, no ha restringido esta declaración de ninguna manera. Por ejemplo, Él no declaró que estaba sólo con los justos o con aquellos que realizan buenas obras específicas. De hecho, abarcó a todos los musulmanes independientemente de la fuerza de su fe o de cuántos pecados hayan cometido. Por lo tanto, un musulmán nunca debe perder la esperanza en la misericordia de Allah, Todopoderoso. Pero es importante tener en cuenta la condición mencionada en este Hadiz, es decir, recordar a Allah, el Exaltado. Este recuerdo incluye corregir la propia intención de modo que sólo actúe para complacer a Allah, el Exaltado, y por lo tanto no espere ni anhele ninguna gratitud de la gente. El recuerdo con la lengua implica hablar lo que es bueno o permanecer en silencio. Y el nivel más alto de recuerdo es usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Éste es el verdadero recuerdo de Allah, el Altísimo. Quien se comporte de esa manera será bendecido con la compañía y el apoyo de Allah, Exaltado.

En pocas palabras, cuanto más obedezcamos y recordemos a Allah, el Exaltado, más recibiremos Su compañía. Lo que uno da es lo que recibirá.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que quien recuerde a Allah, el Exaltado, en privado, será recordado por Él en privado. Y quien recuerde a Allah, el Altísimo, en un sentido público, en una reunión, será recordado por Allah, el Altísimo, en un sentido mejor, en reunión, entre los ángeles celestiales.

Este, como muchos otros ejemplos que se encuentran en el Sagrado Corán y los hadices del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, indica una enseñanza básica del Islam, a saber, lo que uno da es lo que recibirá. Otro ejemplo que confirma este hadiz se encuentra en el capítulo 2 de Al Baqarah, versículo 152:

“Así que acuérdate de Mí; Te recordaré…"

Un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1924, advierte que quien muestra misericordia a la creación recibirá misericordia del Creador. En términos generales, en este mundo material la persona recibe las cosas según sus esfuerzos. Sin embargo, extrañamente algunos esperan obtener los altos rangos del Paraíso sin ningún esfuerzo. Estas enseñanzas muestran claramente que un musulmán recibirá bendiciones y misericordia en función de sus esfuerzos. Cuanto más obedientes sean a Allah, el Altísimo, como se describió anteriormente, más recibirán a cambio. No hay duda de que Allah, Exaltado, puede dar lo que quiera a quien quiera, independientemente de cuánto o poco se esfuercen en Su obediencia, pero Allah, Exaltado, ha establecido un sistema que debe seguirse, es decir, esforzarse en Su obediencia para obtener más bendiciones y misericordia. Por lo tanto, cada musulmán debe reflexionar y decidir cuánta misericordia y bendiciones de Allah, el Altísimo, desea y luego esforzarse en la obediencia de Allah, el Altísimo, en consecuencia.

Esta realidad se describe claramente en la parte final de este Hadiz, donde Allah, Exaltado, indica que cuanto más uno se esfuerce por lograr Su proximidad, a través de Su sincera obediencia, más de Su misericordia recibirá.

Dos bendiciones

En un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6412, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que hay dos bendiciones que las personas a menudo no aprecian hasta que las pierden: la buena salud y el tiempo libre.

La buena salud es una bendición especial ya que le permite a la persona aprovechar otras bendiciones relacionadas con el mundo y la religión. Una de las sabidurías detrás de las enfermedades menores es que deberían inspirar al musulmán a estar agradecido por la buena salud. La verdadera gratitud es cuando uno usa las bendiciones que posee, en este caso la buena salud, de la manera correcta como lo prescribe el Islam. Uno debe observar a aquellos que han perdido su buena salud ya sea por enfermedad o por envejecimiento y, por lo tanto, hacer uso de la buena salud que poseen esforzándose por lograr éxito en los asuntos mundanos y religiosos, dando prioridad a la religión sobre el mundo material. Por ejemplo, uno debe aprovechar su buena salud para viajar a las mezquitas a fin de ofrecer sus oraciones con la congregación antes de que llegue el momento en que desee hacerlo pero no posea la fuerza física para hacerlo. Deben guardar ayunos voluntarios, especialmente durante los cortos días de invierno, antes de perder su buena salud. Deben esforzarse por ofrecer la oración nocturna voluntaria con regularidad, ya que es la mejor oración voluntaria según un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 1614.

Lo sorprendente de utilizar la salud correctamente es que cuando eventualmente la pierdan, Allah, Todopoderoso, continuará

otorgándoles la misma recompensa que solían recibir cuando hacían buenas obras durante su buena salud. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 500. Pero aquellos que viven en negligencia no aprovecharán su buena salud y, por lo tanto, no recibirán recompensa alguna durante su buena salud o cuando caigan enfermos.

Un aspecto de apreciar y mostrar verdadera gratitud por la buena salud es ayudar a quienes la han perdido según sus medios, como ayuda emocional o financiera. Es importante reflexionar periódicamente sobre los enfermos, ya que esto inspirará a uno a utilizar correctamente su buena salud.

Finalmente, aquellos que utilicen correctamente su buena salud serán apoyados por Allah, Altísimo, durante sus períodos de enfermedad. Mientras que aquellos que no lo hacen, no recibirán este apoyo y, por lo tanto, se impacientarán ante la enfermedad. Esta actitud negativa sólo les causará más problemas y les hará perder muchas recompensas.

Todo lo que hay en este material se puede comprar, incluso por medios ilegales, excepto el tiempo. Es la única bendición que no regresa después de dejar a la persona. Aunque nadie niega esta realidad, independientemente de su fe, muchos musulmanes no aprecian ni aprovechan bien el tiempo que se les ha concedido. Muchos han adoptado la mentalidad de que mañana se prepararán para el más allá. Pero a medida que pasa cada día, este mañana se va retrasando hasta que, en muchos casos, este mañana nunca llega. Y sólo se dan cuenta de ello mañana, cuando ya es demasiado tarde, es decir, en el momento de su muerte. Aquellos que tienen la suerte de alcanzar esto

mañana durante sus vidas pueden habitar las Mezquitas cuando lleguen a una edad avanzada, pero como han dedicado tanto tiempo y energía al mundo material, sus cuerpos aún pueden estar en las Mezquitas, sus corazones y lenguas todavía están absortos. en el mundo material. Esto es obvio para quienes asisten regularmente a las mezquitas. Es poco probable que estos musulmanes aprendan y actúen según las enseñanzas islámicas debido a su edad avanzada y sus mentalidades mundanas. Por lo tanto, pueden asistir a las mezquitas y seguir haciendo mal uso de las bendiciones que se les han concedido.

Además, con el paso del tiempo, en la mayoría de los casos, las responsabilidades no hacen más que aumentar, como el matrimonio y la crianza de los hijos. Así que retrasar la preparación para el más allá hasta que uno sea supuestamente más libre es simplemente una tontería. El Islam no enseña a los musulmanes a abandonar el mundo pero sí los anima a hacer un uso correcto de su tiempo, tomando del mundo material lo suficiente para cumplir con sus necesidades y responsabilidades sin extravagancias ni desperdicios y luego dedicar el resto de sus esfuerzos a preparándose para el más allá permanente. Deben minimizar el uso de su tiempo en cosas vanas y pecaminosas, cosas que no los beneficiarán en este mundo ni en el próximo, y dedicar más tiempo y recursos a aquellas cosas que los beneficiarán en ambos mundos. Así es como uno utiliza su tiempo correctamente. ¿Cuántos musulmanes pueden decir honestamente que dedican la mayor parte de sus esfuerzos a prepararse para el más allá eterno en lugar de embellecer su mundo temporal?

Antojos

En un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que el anhelo de riqueza y estatus es más destructivo para la fe que la destrucción causada por dos lobos hambrientos que son liberados. un rebaño de ovejas.

Esto muestra que difícilmente la fe de un musulmán permanece segura si anhela riqueza y fama en este mundo, del mismo modo que casi ninguna oveja se salvará de dos lobos hambrientos. De modo que esta gran similitud contiene una severa advertencia contra el mal de anhelar un exceso de riqueza y estatus social en el mundo.

El primer tipo de anhelo de riqueza se produce cuando uno tiene un amor extremo por la riqueza y se esfuerza sin fatiga por adquirirla por medios lícitos. Comportarse de esa manera no es señal de una persona sabia, ya que un musulmán debe creer firmemente que su provisión está garantizada para él y que esta asignación nunca puede cambiar. De hecho, la provisión de la creación fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Esta persona sin duda descuidará sus deberes y responsabilidades porque está demasiado preocupada por obtener riqueza. Un cuerpo que está demasiado ocupado adquiriendo riquezas nunca se preparará adecuadamente para el más allá, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Todopoderoso. De hecho, esta persona dedicará tanto esfuerzo a adquirir más riqueza que tal vez ni siquiera tenga la oportunidad de disfrutarla. En cambio,

dejarán este mundo y lo dejarán atrás para que otras personas lo disfruten, aunque tendrán que rendir cuentas por ello. Esta persona puede adquirir riqueza legalmente, pero aun así no encontrará la tranquilidad, ya que no importa cuánto obtenga, sólo deseará más. Esta persona es necesitada y por lo tanto, un verdadero pobre incluso si posee mucha riqueza. Como luchar por obtener más riqueza implica abrir más puertas y preocupaciones mundanas, cuanto más se esfuercen por aumentar su riqueza, menos tranquilidad mental y corporal obtendrán. Y más abusarán de las bendiciones que se les han concedido en la búsqueda de su fortuna. Sólo quien se olvida de Allah, el Altísimo, hace mal uso de las bendiciones que Él le ha concedido. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

El único anhelo que es beneficioso es el anhelo de acumular verdadera riqueza, es decir, obras rectas, a fin de prepararse para el día del regreso.

El segundo tipo de ansia de riqueza es similar al primero, pero además este tipo de persona adquiere riqueza por medios ilícitos y no cumple con los derechos de las personas, como la caridad obligatoria. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido contra esto en muchos hadices. Por ejemplo, en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6576, advirtió que esta actitud destruyó a las naciones del pasado, ya que hicieron legales las cosas ilegales, negaron los derechos de otros y mataron a otros en aras del

exceso de riqueza. Esta persona se esfuerza por conseguir riquezas a las que no tiene derecho, lo que le lleva a innumerables pecados graves. Cuando uno adopta esta actitud se vuelve intensamente codicioso. Como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961, la persona codiciosa está lejos de Allah, el Exaltado, lejos del Paraíso, lejos de la gente y cerca del Infierno. De hecho, un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 3114, advierte que la avaricia extrema y la fe verdadera nunca se combinarán en el corazón de un verdadero musulmán.

Si un musulmán adopta este tipo de anhelo, entonces el peligro extremo que conlleva es claro incluso para un musulmán sin educación. Destruirá su fe hasta que no quede nada excepto un poco. Tal como advierte el hadiz principal en discusión, esta destrucción de la fe es más severa que la destrucción causada por dos lobos hambrientos que se sueltan sobre un rebaño de ovejas. Este musulmán corre el riesgo de perder la poca fe que posee en el momento de su muerte, que es la mayor pérdida.

Podría decirse que el anhelo de fama y estatus de una persona es más destructivo para su fe que el anhelo de riqueza excesiva. Una persona a menudo gastará su amada riqueza para obtener fama y estatus social.

Es raro que alguien obtenga estatus y fama y aun así se mantenga firme en el camino correcto mediante el cual prioriza el más allá sobre el mundo material. De hecho, un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6723, advierte que una persona que busca estatus en la sociedad, como liderazgo, tendrá que ocuparse de ello por sí misma,

pero si alguien lo recibe sin pedirlo, será ayudado por Allah, Altísimo, en permanecer obediente a Él. Esta es la razón por la que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no designaba a una persona que solicitaba ser designada para un puesto de autoridad o incluso mostraba deseo de ello. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6923. Otro Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7148, advierte que la gente estará ansiosa por obtener estatus y autoridad, pero será un gran arrepentimiento para ellos en el Día del Juicio. Este es un anhelo peligroso ya que obliga a uno a esforzarse intensamente para obtenerlo y luego esforzarse más para aferrarse a él, incluso si lo alienta a cometer opresión y otros pecados.

El peor tipo de anhelo de estatus es cuando uno lo obtiene a través de la religión. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2654, que esta persona irá al infierno.

Por lo tanto, es más seguro para un musulmán evitar el anhelo de riqueza excesiva y un alto estatus social, ya que son dos cosas que pueden conducir a la destrucción de su fe al distraerlo de prepararse adecuadamente para el más allá, lo que implica usar las bendiciones que uno tiene. han sido concedidos en formas que agradan a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Hechos importantes

En un largo hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2616, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) describió algunas acciones importantes que los musulmanes deben esforzarse por realizar. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, describió el ayuno como un escudo. En otro hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1639, explica esto con más detalle advirtiendo que el ayuno es un escudo contra el fuego, tal como un escudo protege a una persona en una pelea.

Esto podría significar que el ayuno es una protección contra el fuego de las dificultades que uno enfrenta en este mundo y el fuego del infierno que encontrará en el próximo. Además, el ayuno es un escudo contra la desobediencia a Allah, el Altísimo, ya que el Sagrado Corán ha declarado que el ayuno es un medio para obtener la justicia y un aspecto de esto es abstenerse de desobediencia a Allah, el Altísimo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 183:

"Oh vosotros que habéis creído, se os ha decretado el ayuno, como fue decretado a aquellos que os precedieron, para que seáis justos".

Pero es importante señalar que el ayuno actúa como un escudo siempre y cuando uno no dañe su ayuno con malas palabras o acciones. Esto ha sido indicado en un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 2235. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las

bendiciones sean con él, ha advertido a la persona que ayuna que no se comporte indecentemente ni pelee con otros en un Hadith encontrado en Sahih. Bujari, número 1894.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 707, que Allah, Exaltado, no desea que uno deje de comer y beber si no se abstiene de hablar mal. y acciones. Este comportamiento contradice claramente el objetivo del ayuno. En realidad, un ayuno debería afectar a todos los órganos del cuerpo, no sólo al estómago, protegiéndolos de los pecados.

Por lo tanto, un musulmán debe cumplir todas las etiquetas y condiciones de un ayuno cumpliendo con sus deberes y absteniéndose de pecados para poder implementar este comportamiento durante todo el año, incluso cuando no esté ayunando. Este es un verdadero ayuno que conduce a la piedad y a la protección de las dificultades de este mundo y del fuego del infierno en el próximo.

Lo siguiente que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que la caridad extingue los pecados como el agua extingue el fuego. Un hadiz similar encontrado en Jami At Tirmidhi, número 664, advierte que la caridad extingue la ira de Allah, el Exaltado, y protege al musulmán de una muerte maligna. Una muerte mala es cuando una persona muere después de perder su fe, es decir, como no musulmán. No hay pérdida mayor que esta. Posiblemente esta sea la razón por la cual el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961, que

una persona tacaña está lejos de Allah, el Altísimo, lejos del pueblo, lejos del Paraíso y cerca del infierno.

Los musulmanes deberían tomar nota y esforzarse por dar la mayor cantidad de caridad posible. Como la caridad en el Islam abarca tantas acciones físicas diferentes, como sonreírle a alguien para que se sienta seguro, como se aconseja en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1956, ningún musulmán puede excusarse de dar caridad en abundancia. Además, como Allah, Todopoderoso, prioriza la calidad de una acción por encima de su cantidad, uno debe persistir en los actos de caridad, incluso si son pequeños. De hecho, Allah, Altísimo, ama las acciones que son regulares, incluso si son pequeñas. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6464. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 271:

“Si revela sus gastos caritativos, son buenos; pero si las ocultas y las das a los pobres, mejor te será, y Él te quitará algunas de tus malas [así]…”

Lo siguiente que se menciona en el Hadiz principal destaca la importancia de la oración nocturna voluntaria. Este Hadiz indica que borra los pecados tal como lo hace la caridad.

La oración nocturna voluntaria tiene innumerables virtudes por ejemplo, un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 1614, declara que es la mejor oración voluntaria. La noche es cuando Allah, Altísimo, desciende a los Cielos de este mundo, según Su infinita dignidad, e

invita a las personas a Su perdón y misericordia. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6321.

Nadie tendrá un rango más alto en el Día del Juicio o en el Paraíso que el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), y este rango ha estado directamente relacionado con la oración nocturna. Esto muestra que aquellos que establezcan la oración voluntaria nocturna serán bendecidos con los rangos más altos en ambos mundos. Capítulo 17 Al Isra, versículo 79:

"Y desde [parte de] la noche, reza con ella [es decir, recitación del Corán] como [adoración] adicional para ti; se espera que tu Señor te resucite a una estación alabada".

Todos los musulmanes desean que sus súplicas sean respondidas y sus necesidades satisfechas. Por lo tanto, deben esforzarse por ofrecer la oración nocturna voluntaria, tal como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) aconsejó en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 1770, que hay una hora especial en cada noche en la que se realizan buenas súplicas. siempre respondido.

Establecer la oración nocturna es una excelente manera de evitar cometer pecados, ya que ayuda a evitar reuniones sociales inútiles y también protege de muchas enfermedades físicas. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3549.

Uno debe prepararse para la oración nocturna no comiendo ni bebiendo en exceso, especialmente antes de acostarse, ya que induce a la pereza. No hay que cansarse innecesariamente durante el día. Una siesta corta durante el día puede ayudar con esto. Finalmente, uno debe esforzarse por obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), ya que a los obedientes les resulta más fácil. ofrecer la oración nocturna voluntaria.

Otra cosa que se menciona en el hadiz principal que se analiza es que el pilar central del Islam es el establecimiento de las oraciones obligatorias.

Establecer las oraciones obligatorias significa cumplir correctamente con todas sus etiquetas y condiciones, como ofrecerlas a tiempo. Es el deber obligatorio más importante de todo musulmán y sin él el éxito en este mundo o en el próximo es prácticamente inalcanzable. Esto ha quedado claro en muchos versos y hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, como el que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2618. Advierte claramente que establecer las oraciones separa la creencia de la incredulidad. Aquellos que no logran establecer las oraciones corren el riesgo de dejar este mundo sin su fe, que es la mayor pérdida. Como Allah, Todopoderoso, no carga a una persona más allá de sus límites, ningún musulmán tiene excusa para no realizar sus oraciones. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allah no cobra a un alma excepto [lo que esté dentro de] su capacidad…”

No establecer las oraciones obligatorias mientras se pretende hacer lo mejor que uno pueda contradice esta verdad. Y no hay duda de que el Sagrado Corán es la verdad.

Como las oraciones obligatorias son el pilar central del Islam, esto indica que si uno no las establece, su casa del Islam colapsará, independientemente de otras buenas obras que haga. Las oraciones obligatorias no pueden ser sustituidas por ningún otro acto o creencia interna. De hecho, las oraciones obligatorias son la prueba práctica más importante de la creencia interna. Sin esta prueba práctica es poco probable que uno obtenga éxito en este mundo o en el próximo. Capítulo 20 Taha, versículo 14:

"...establezcan oración por Mi memoria."

Y capítulo 20 Taha, versos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a

vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Otra cosa mencionada en el Hadiz principal que se analiza es que la base de todas las enseñanzas de este Hadiz que lo abarca todo es el control de la lengua. Esto deja claro que reprimir la lengua, protegerla y mantenerla dentro de los límites establecidos por el Islam es la fuente de todo bien. Por lo tanto, quien mantiene el control de su lengua, ha tomado el control de su asunto. De hecho, este Hadiz concluye declarando que el habla es la causa principal por la que la gente entra al Infierno. Esto está respaldado por muchos otros hadices, como el que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2314, que advierte que sólo se necesita una mala palabra para hacer que una persona se sumerja en el infierno en el Día del Juicio. Esto se debe a que la mayoría de los pecados mayores tienen un elemento de expresión y en la mayoría de los casos es mucho más fácil pecar con las palabras que con las acciones. Cuando un musulmán corrige su discurso, todas sus acciones serán correctas, pero si no lo hace, sólo destruirá sus buenas obras a través de su mal discurso. Capítulo 33 Al Ahzab, versículos 70-71:

"Oh vosotros que habéis creído, temed a Allah y pronunciad palabras de justicia apropiada. Él [entonces] enmendará vuestras obras y os perdonará vuestros pecados..."

Por lo tanto, un musulmán debe evitar el discurso vano, ya que es una pérdida de tiempo y, por lo tanto, será un gran arrepentimiento para él en el Día del Juicio. El discurso vano es también la causa principal de la mayoría de las discusiones, problemas y dificultades que enfrenta una persona en este mundo. Las palabras vanas también suelen ser el

primer paso antes de las malas palabras, como la mentira, la calumnia y la calumnia. También hay que evitar toda forma de mala palabra, ya que genera problemas en ambos mundos. Para concluir, un musulmán debe actuar según el consejo de gran alcance dado en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 176, es decir, debe hablar buenas palabras o permanecer en silencio.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: https://shaykhpod.com/books/
Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros : https://archive.org/details/@shaykhpod

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod: https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf

https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : https://shaykhpod.com/books/#audio
Blogs diarios: https://shaykhpod.com/blogs/
Fotos: https://shaykhpod.com/pics/
Podcasts generales: https://shaykhpod.com/general-podcasts/
PodWoman: https://shaykhpod.com/podwoman/
PodKid: https://shaykhpod.com/podkid /
Podcasts en urdu: https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/
Podcasts en vivo: https://shaykhpod.com/live/

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios: https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: http://shaykhpod.com/subscribe